PBT



EMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

Aunque no le han apresado,
éste es, indudablemente,
el que apuntó al presidente
en el más grave atentado.



AFORISMOS PRÁCTICOS

El niño que al nacer pesa menos de dos kilos, ó no es de tiempo ó está enfermo.

—

El dar jarabes á un recién nacido para subsanar deficiencias de la naturaleza, es empeñarse en dar lecciones á quien nos las está dando á toda hora.

—

Mezclar á la leche que se da á los niños, te ó café, es procurarles una excitación que les es dañina. En cambio, el agua de cal es siempre conveniente para favorecer la digestión de tan precioso alimento.

—

Los amigos impertinentes que por cariño á una criatura la zarandean y besan sobradamente, son como los amantes de las flores, que no saben gozar con ellas sin arrancarlas de sus tallos.

—

La madre que no aprenda, á los pocos meses de serlo, cuándo llora su hijo por mimo y cuándo por dolor, establecerá los cimientos de una mala educación de aquel ser que desde la cuna necesita de una disciplina cariñosa.

—

El vómito en los niños pequeños es grave únicamente cuando se realiza una hora después de tomar su alimento y lo devuelve sin alteración ninguna.

—

Debe pesarse á los niños para saber que, cuando no crecen, están amenazados de raquitis ú otra enfermedad. Al fin del primer año, deben triplicar el peso que tuvieron al nacer.

No se puede asistir bien á los enfermos cuando no se tiene esta virtud: paciencia, y esta cualidad: energía.

—

Aire libre y agua libre en la esclavitud del reposo, constituyen los mejores consejos para curar toda fiebre.

—

Más pulmonías se cogen por respirar aire confinado, que por sentir la molestia del frío.

—

Para curar á los niños no mezcléis las medicinas con sus alimentos, porque os exponéis á que aborrezcan éstos, que son más precisos que aquellas.

—

Cuando sea lo más *chic* cumplir los consejos de la higiene, la vida media del hombre habrá aumentado considerablemente.

—

No es dando voces como convenceréis á un delirante, sino accediendo á sus deseos de un minuto para insistir vosotros en lo que le conviene siempre.

—

Como el calenturiento salga de un baño *como el negro del sermón*, haréis mal en repetírselo.

—

Cuando no tengáis hielo que aplicar, para detener una hemorragia, aplicad agua muy caliente y será igual, y á veces mejor.



SE HACEN DESAPARECER LAS MANCHAS DE GRASA de los libros, del modo siguiente:

Después de haber puesto bajo la hoja manchada un papel secante, se cubre la mancha con yeso finamente pulverizado, pasando en seguida por encima una plancha muy caliente.

También se consigue hacer desaparecer la mancha empapando la hoja manchada en bencina ó éter, y dejándola luego entre dos hojas de papel secante.

LAS TELAS SE IMPERMEABILIZAN FÁCILMENTE del siguiente modo:

En cuatro litros y medio de agua filtrada ó de lluvia, se echa media onza de alumbre en polvo y otra media onza de acetato de plomo. Se agita todo hasta obtener la disolución, y cuando se pone transparente se quita la capa superior del líquido y en el que queda se sumergen las telas que se hayan de impermeabilizar, dejándolas en remojo durante veinticuatro horas. Luego se tienden, y cuando están secas se prensan.

Este baño impermeabilizador no ataca al color ni daña al tejido.

EL TERCIOPELO CHAFADO se restaura de muchas maneras, pero entre las mejores puede figurar la siguiente:

Se echa en un barreño ó cazuela un litro de petróleo, y se da en él un buen baño al terciopelo que se trata de restaurar. Cuando esté bien impregnado de aceite, se saca, se extiende sobre una mesa, se frota en todos sentidos con un trozo de franela y se pone á secar. Esta operación debe efectuarse en un aposento donde no haya lumbre ni luz artificial de ninguna clase.

Después se plancha el terciopelo por el revés con una plancha calentada regularmente, humedeciendo con agua el tejido, como se hace al planchar los paños.

LIMPIEZA DE LUPAS, LENTES Y GEMELOS— Si las lentes están manchadas de grasa, se frotan suavemente con un trozo de papel secante ó de seda, mojado en agua que contenga unas cuantas gotas de un álcali cualquiera.

En seguida se pulimenta con un trapo viejo que no sea de seda. No conviene frotar á menudo las lentes, porque corren peligro de rayarse. El polvo se les quita con una gamuza fina.

Memorándum

ALMANAQUE

19 **SÁBADO** Stos. Luis obispo, Julio y Andrés mártires.
EL SOL sale á las 6 y 14.
» pónese á las 5 y 6
Temperatura en igual día de 1904: Máxima 1/°2. Mínima 10°8.

EFEMÉRIDES

1815.—La corbeta argentina «Céfiro», comandante Tomás Taylor, apresa á la altura de Río Janeiro á la corbeta española «Monserrat».

ANIVERSARIOS

- En Amsterdam (Holanda), reunión del primer congreso socialista internacional.
—En Madrid (España), publícase el reglamento sobre descanso dominical obligatorio.

EL DÍA SOCIAL

Reciben este día las familias de:

Acuña (Gregoria A. de)—Cerrito 1223.
Aguirre (Sta. Victoria)—Bolívar 107.
Bandrix (Stas. de)—Santa Fe 790.
Calvo (Elvira L. de)—Arenales 1093.
Carballido (Ernestina G. de)—Callao 1729.
Cárcano (Ana S. de Z. de)—Talcahuano 1260.
Castex (Susana T. de)—Florida 239.
Cernadas (Lola M. de)—Bolívar 354.
Corti (Carlota M. de)—Defensa 1336.
Costa (Dalmira G. de)—San Martín 680.
Demaría Carmen S de)—Florida 935.
Derqui (María E. B. de)—San Martín 645.
Escalada (Cora F. de) -Piedad 1192.
Etcheun (Graciana I. de)—Cangallo 2683.
Ferrer (Josefina P. B. de)—Av. de Mayo 874.
Fragueiro (Adelina T. de)—Córdoba 2053.

ALMANAQUE

20 **DOMINGO** San Joaquín, padre de Ntra. Sra.
EL SOL sale á las 6 y 13.
» pónese á las 5 y 7.
Luna llena á las 11 y 15 m. de la tarde
Temperatura en igual día de 1904: Máxima 14°4. Mínima 9°.

EFEMÉRIDES

1780.—En el pueblo de Chillán (Chile) nace el grbernador don Bernardo O'Higgins.
1814.—Desde Chillán el general español don Mariano Osorio dirige una intimación al gobierno de Chile para que se sometiera á la autoridad del virrey de Lima

ANIVERSARIOS

—En el Paraguay, combate de la batería de San Jerónimo con la escuadrilla revolucionaria.
—Decreto del Ministerio de la Guerra reorganizando la escuela normal de Tiro.

Reciben este día las familias de:

Alcorta (Adelina O'D. de)—Libertad 832.
Arabehety (Marcelina G. de)—Charcas 1944.
Baltar (Corina M. de)—Córdoba 685.
Barrenechea (Angelina O. de)—Juncal 1263.
Blaquier (Virginia A. de)—Cangallo 1032.
Bustamante (Petrona N. de)—Alsina 1540.
Esteves (Ana W. de)—Vidal 2059, «Belgrano».
Méndez (Matilde S. de)—Florida 980.
Montes de Oca (Natalia V. de)—Rivadav. 6355.
Peña (Florencia G. de)—Alsina 984.
Pérez Mendoza (Sta. de)—San Martín 522.
Piaggio (Casilda C. de)—Tucumán 1653.
Ruiz (Elena de la P. de)—Cangallo 2133.
Serú (Carolina P. de)—Belgrano 2135.
Tejedor (Etelvina O. de)—San Martín 1335
Vivot (Enriqueta A. de)—Defensa 553.

ALMANAQUE

21 **LUNES** Stas. Anastasia, Ciriaca, y Juana Francisca Fremiot.
EL SOL sale á las 6 y 12.
» pónese á las 5 y 8.
Temperatura en igual día de 1904: Máxima 16°2. Mínima 11°5.

EFEMÉRIDES

1821.—El congreso general de Colombia declara extinguido para siempre el Tribunal de la Inquisición.
1824.—El congreso mejicano reconoce la independencia de las provincias de Guatemala

ANIVERSARIOS

—Gran combate entre blancos y colorados en Santa Rosa (República Oriental).
—Fallece en Córdoba el obispo fray R. Toro

Reciben este día las familias de:

Méndez (Trinidad H. de)—Santa Fe 1912.
Meyer Pellegrini (Julieta S. de)—Parera 137.
Miguens (Luisa B. de)—Tucumán 674.
Nash (Elena V. de)—Av. Meeks 445, «Lomas de Zamora».
Niño (María L. V. de)—Guido 391.
Navarro Viola (Dolores C. A. de)—Talcahuano 1242.
Peralta Alvear (Elina V. D. de)—Callao 1332.
Quintana (Mercedes U. de)—Av Alvear 1110.
Quirno Costa (Alcira A de)—Santa Fe 1461.
Robert (María L. B. de)—Artes 1277.
Roldán (Rosario D. ee)—Santa Fe 1848.
Ruiz de los Llanos (M. R. de)—Lavalle 944.
Sáenz (Mercedes F. de)—Méjico 648.
Serna (Ana P. P. de)—Artes 427.
Sundblad (Hortensia R. de)—Callao 1442.
Tezanos Pinto (Corina T. A. de)—Perú 552.

ALMANAQUE

22 MARTES Stos. Hipólito y Marcial, mártires.
EL SOL sale á las 6 y 11.
» pónese á las 5 y 8.
CUARTO MENGUANTE á la 1 y 53 m. de la mañana.
Temperatura en igual día de 1904: Máxima 13°. Mínima 5°.

EFEMÉRIDES

1698.—En Méjico deja de existir el célebre cosmógrafo mejicano don Carlos de Sigüenza y Góngora.
1816.—En la ciudad de Tucumán muere el coronel Diego González Balcarce.

ANIVERSARIOS

—Es electo presidente del Perú el Sr. Pardo.
—Gran incendio de bosques en Palma de Mallorca.

Reciben este día las familias de:

Acosta (Ernestina Ll. de)—Perú 193.
Arana (María I. D. de)—Cerrito 721.
Bracht (Julia I. de)—Libertad 1070.
Bustamante (Sara P. de)—Méjico 645.
Carranza (Carmen G. de)—Defensa 1600.
Casares (Mercedes B. de)—Callao 1870.
De la Torre (Clara D.) Florida 943.
Díaz de Vivar (Rafaela P. de)—Lavalle 488.
Guiráldez (Francisca G. de)—Tucumán 439.
Graciarena (Martina O. de)—Maipú 794.
Isla (Pilar G. de)—Rivadavia 6188.
Jáuregui (Otamida G. de)—Stgo. del Estero 481.
López (Fanny G. de)—Callao 1862.
Madero (Sara U. de)—Esmeralda 1279.
Marcó del Pont (Celina O. B. de)—Chacabuco 414.
Martínez (Carolina E. de)—R. Peña 1741.

ALMANAQUE

23 MIÉRCOLES *Ayuno.*—Stos. Felipe, Benicio y Restituto.
EL SOL sale á las 6 y 9.
» pónese á las 5 y 9.
Temperatura en igual día de 1904: Máxima 13°2. Mínima 6°2.

EFEMÉRIDES

1862.—Muere en Buenos Aires el Dr. Eduardo Acevedo.
1868.—El Gral. Ponce, presidente interino de Colombia, publica un decreto aboliendo la ley marcial y convoca una asamblea costitucional.

ANIVERSARIOS

—En Italia grandes ciclones en toda la península.
—Fallecimiento del Sr. Ramón Santamarina.

Reciben este día las familias de:

Molina (Alrica H. de)—Charcas 525.
Melo (Celina P. de)—Juncal 1125.
Mulhall (Elvira S. de)—Rivadavia 4961.
Nevares (Srtas. de) Córdoba 635.
Pachecho (Josefa S. de)—Reconquista 586.
Pando (Adela del C. de)—Cangallo 627.
Pardo (Encarnación O. de)—Larrea 1304.
Pasman (Isabel L. de)—Juucal 2111.
Pirovano (Fetrona A. de)—Cuyo 834.
Sousa (Elvira G. de)—Callao 628.
Sundblad (Atalia R. M. de)—Venezuela 683.
Tomkinson (Alcira C. de)—Lavalle 643.
Torello (Etelvina G. Ch. de)—B. Mitre 783.
Tornquinst (Rosa A. de)—Florida 989.
Uriburu (Leonor T. P. de)—Arenales 970.
Woodgate (A. S. de)—Rodríguez Peña 1821.

ALMANAQUE

24 JUEVES Santos Bartolomé, apóstol y Romano, obispo.
EL SOL sale á las 6 y 8.
» pónese á las 5 y 10.
Temperatura en igual día de 1904: Máxima 11°. Mínima 6°8.

EFEMÉRIDES

1812.—El general español Tristán con su ejército ocupa la ciudad de Jujuy.
1868.—Ley autorizando á establecer en las calles de Buenos Aires las vias de tramways.

ANIVERSARIOS

—En San Petersburgo, bautizo del Zarevich, concediendo el Zar Nicolás con ese motivo indulto y amnistía general.
—Gran huelga marítima en Marsella (Francia)

Reciben este día las familias de:

Aguiar (Elisa G. de)—Charcas 831.
Aldao (M. L. U. de)—Av. Alvear 117.
Alsina (Laurentina O. de)—Santa Fe 862.
Altgelt (Laura T. de)—Carcas 684.
Armesto (Mercedes P. P. de)—Av. Alvear 95.
Balcarce (Rosa A. de)—Perú 433.
Barra (Zoa F. de la)—Montevideo 19.
Blanco (Celia F. de)—Alsina 1155.
Bustamante (Elisa T. de)—Rivadavia 1077.
Calvo (M. R. de)—Arenales 2346.
Carril (Luisa M. de)—Corrientes 1847.
Fernández (Isabel M. de)—Charcas 1606.
García (Isabel L. de)—Artes 1253.
González Segura (A. G. de)—Callao 1861.
Gramajo (María A. A. de)—Suipacha 147.
Güiraldez (Dolores G. de) Av. Alvear 153.

ALMANAQUE

25 VIERNES Stos. Julián y Ginés, mártires, y Luis, rey de Francia.
EL SOL sale á las 6 y 7.
» pónese á las 5 y 11.
Temperatura en igual día de 1904: Máxima 15°6. Mínima 5°4.

EFEMÉRIDES

1758.—En la guerra de posesiones de América que sostenían la Inglaterra y la Francia, las tropas inglesas al mando del coronel Bradstreet atacan y toman el fuerte Frontenac (ahora Kingston).

ANIVERSARIOS

—Incendio que arrasa la costa oriental de Córcega.
—Modificación de la bandera australiana.

Reciben este día las familias de:

Quesada (Rafaela C. de)—Rio IV, 1810 «Flores»
Quiroga (Mercedes A. de—Juncal 1258.
Senillosa (Emilia Ch. de)—B. Mitre 754.
Solari (Ninfa R. de)—«Rosario de Santa Fe.»
Sundblad (Josefa M. de)—Charcas 1232.
Udaondo (Josefina L. de)—S. Martin 510.
Varela Ortiz (Angela W. de)—Esmeralda 368.
Vernet (Fortunata G. de)—Juncal 1277.
Videla Dorna (Emina D. de)—Viamonte 1372.
Videla (María E. A. de T. de)—Paraná 1048.
Villate Cano (Srta. de) Arenales 1047.

N. B.—Continuaremos publicando la lista de los días de recibo.

Otra.—Pedimos á las familias que nos avisen los cambios de domicilio y las alteraciones en los días señalados para recibir sus visitas. No se toman en cuenta comunicaciones anónimas.

HISTORIA DE LA SEMANA

(DE JUEVES Á JUEVES)

JUEVES 1°. — Llega á Honningswaag (Suecia) la expedición polar al mando del capitán Anthony Fiala después de dos años de exploraciones.

—Asesinato de la artista María de Browne por su esposo el escultor Cifariello en *Nápoles*.

—Gran incendio en el Callao (Perú) que destruyó los depósitos del puerto y ocasionó pérdidas enormes.

En la *República Argentina:*

—Licitación para ampliar el puerto de La Plata.

—La Sociedad Rural acuerda crear premios para todas las exposiciones ferias que se celebren en el país.

VIERNES 11.—Senténciase en Turín el famoso proceso Murri condenando á los autores Tulio Murri y doctor Naldi á 30 años de reclusión y diez de vigilancia; á Linda Murri y al doctor Secchi á 10 años de reclusión; y á la Bonetti á 7 de igual pena.

—Incendio de la fábrica de tabacos de *Madrid*.

Muere en Giersen (Alemanía) el célebre historiador Guillermo Oncken,

En la *República Argentina*:

—Atentado frustrado contra la vida del presidente de la República, cometido por el sujeto Salvador Planas,

—Tentativa de asesinato del gobernador dn Santiago del Estero doctor Santillán.

S BADO 12.—El presidente Roosevelt pronuncia un discurso explicando el alcance y aplicación de la doctrina Monroe en los momentos actuales.

—Grandes disturbios en Andalucía (España) por la cuestión de subsistencias.

—Huelga general de los empleados de ferrocarriles en el *Uruguay*.

En la *República Argentina:*

— Queda definitivamente acordada la creación del Instituto Nacional Universitario de La Plata entre los dos gobiernos.

—Autorízase al Poder Ejecutivo para construir varios caminos en la provincia de Tucumán, un edificio para Escuela Normal en Concepción del Uruguay, y un Hospital de Clínicas en Córdoba.

DOMINGO 13.—Los plenipotenciarios japoneses presentan á los rusos las condiciones de la paz.

—Inaugúrase la gran Exposición de Agricultura é industrias agrícolas en Italia.

—Proclámase candidatos para diputados á Cortes por Madrid á los señores doctor Rafael Calzada y Anselmo Villar.

En la *República Argentina:*

—Estreno en Buenos Aires del famoso drama histórico «L'Aiglon» de Edmundo Rostand.

—El Congreso de la Federación obrera aprueba el pacto de solidaridad.

—Los vecinos del territorio de La Pampa, piden la total renovación de las autoridades.

LUNES 14.—Gran incendio que destruye totalmente la estación del ferrocarril de *Roma*,

—El plebiscito sanciona la separación definitiva de Noruega y Suecia.

—Constitución del nuevo ministerio servio presidido por Stefanovich.

—Despedida entusiasta de la escuadra francesa del puerto de Portsmouth *(Inglaterra)*.

En la *República Argentina:*

—Reúnese en Buenos Aires la Asamblea del partido liberal radical.

—Reunión del tercer Congreso de la Unión General de Trabajadores.

—Decreto del ministerio de Hacienda reglamentando las operaciones del puerto de la capital.

MARTES 15. - Muere en *Londres* el célebre escritor Sir William Laird.

—El Congreso de Caracas, aprueba el más alto presupuesto de gastos que ha tenido la república de Venezuela, pues asciende á 55 millones de bolívares.

En la *República Argentina:*

—Estreno de la ópera *Vita bretona* del maestro Mugnone.

—Meeting de la liga republicana española en pro de la candidatura del Dr. Calzada para diputado á Cortes por Madrid.

—Campeonato de foot-ball entre argentinos y orientales disputándose la Copa Caridad donada por Sir T. Lipton, y quedando empatado el match.

—Asesinato del ingeniero Luis de Norfalch en Santa Fe.

MIÉRCOLES 16.—Comienza una nueva serie de experimentos el aeronanta Santos Dumont en Trouville con su dirigible número 14.

—Atentado contra la emperatriz de China.

—Apertura del Congreso de reciprocidad en Chicago.

—Descubrimiento de un nuevo é importantísimo cementerio en las Catacumbas de Roma.

En la *República Arge tina:*

—Reúnese la asamblea nacional del partido autonomista pronunciado el doctor Pellegrini un discurso programa,

—La Administración de Impuestos Internos reforma el reglamento de tramitación de expedientes y sumarios.

—Adjudicación de premios del Tiro Federal.

Semana nupcial

JUEVES 10 —Señorita María Elcira Paz con el señor Bernardo Pizarro.

VIERNES 11.—Señorita Calepina L. Camozzi con el señor Gastón Lanne.

SÁBADO 12 —Señorita Lia Tedín con el señor Mariano Obarrio.

—Señorita Celina de Arteaga con el señor Juan Antonio Sylveira.

—S ñorita Edelmira Vitón con el doctor Francisco José Soriano.

—Señorita Matilde C. Lloren con el señor Luis Linck.

LUNES 14.—Señorita Raquel Lima con e señor Eduardo Filgueira.

—Señorita Isabel Robson con el señor José M. Real Salas.

—Señorita Elvira Baldasarre con el señor Justo Máximo Baldasarre.

MARTES 15.—Señorita Dominga Uhagon con el señor Victorino Belçaguy.

—Señorita Juana Lercade con el señor Francisco Grandjean.

MIERCOLES 16.—Señorita Isabel Illa con el señor Ignacio A. Echagüe.
—Señorita Teodomira García con el señor Leopoldo P. Casal.
—Señorita Cora Luisa Passman con el señor Carlos Juan Christophersen.
—Señorita María T. García con el ingeniero señor Adolfo E. Stegmann.

Semana necrológica

JUEVES 10.—Señor Augusto Müller.
—Señor Enrique V. Pizzorno.
—Señor Ricardo Vernengo.
—Señora Magdalena B. de Dubecq.
VIERNES 11.—Señor Carlos Bianchi Fontana.
—Señor Pablo Campanella.
—Señora Teresa Bondanza de Leomagno.
SÁBADO 12.—Señorita Juana Bernard.
—Señor José A. Giménez.
—Señora Gumersinda Bonorino de González.
—Señorita Clementina de las Carreras.
—Señor Felipe A. Trejo.
DOMINGO 13.—Señora Angela Girola de Trebino.
—Señora Angela Zara de Radice.
—Señora Sofía G. de Narbaiz.
LÚNES 14.—Señor Pascual del Valle.
—Señor José Zauchinger.
—Señorita Clara Dacharry.
—Señor Victorio Borgnia.
MARTES 15.—Señor Casimiro Carrere.
—Señor Faustino de Sejarcegui.
—Señora Margarita Vázquez de Pieres.
—Señor Vicente Roveda.
—Señora Silvana Rodrigo de Odria.
MIERCOLES 16.—Señor César Pi.

Reuniones y fiestas sociales anunciadas

REUNIONES

DÍA 19.—Baile en casa del señor Julio Lagos.
—Gran baile de gala de la Sociedad Austrohúngara recreativa.
DÍA 24.—Gran banquete al doctor Pellegrini en el Prince George's Hall, ofrecido por la Juventud Autonomista.
—Función en el *Odeón* á beneficio de la Sociedad Francesa de Beneficencia.
DÍA 25.—Fiesta del *Club de Esgrima Uruguayo,* en su local de la calle Bartolomé Mitre 966, conmemorando el aniversario de la independencia del Uruguay.
—Fiesta en el *Club Oriental,* conmemorando la independencia de su país.

ENLACES ANUNCIADOS

SÁBADO 19.—Señorita Elena Barbot con el señor Eduardo Weber.
—Señorita María Vignale con el señor Jerónimo Luis Delfino.
JUEVES 24.—Señorita Angela I. Starce con el señor Pedro Rojas.

RELIGIOSAS

Los días 20, 21 y 22, solemnes fiestas en honor del santo patrono, en la Iglesia de San Bernardo.

SOCIEDADES

SÁBADO 19.—Tertulia del *Orfeón Español,* en sus salones de la calle Piedras.
—Velada de los *Marinos Leales,* en el salón de la calle Rondeau 1546.
—Baile de gala del *Círculo Guido y Spano* en la *Operai Italiani.*
—Función y baile del *Romea,* en el salón de la calle Triunvirato 764.
—Gran baile de gala de *El Porvenir de la Juventud,* en el salón de la Colonia Italiana.
—Función y baile del Centro Dramático *Romea,* en los salones del Club Ciclista Nacional.
—Gran baile inaugural de la Sociedad musical *Pelotaris de San Cristóbal,* en la Tipográfica Bonaerense.
DOMINGO 20.—Baile del *Centro Sarmiento,* en la *Operai Italiani.*
—Tertulia en los *Pierrots del Norte,* en el salón de la *Colonia Italiana.*
- Velada del *¿Quo vadis?,* en el salón de la calle Suipacha 444.
—Velada del Centro *Igualdad y Justicia,* en su local social.
—Tertulia de *El Alba,* en el salón de *La Argentina.*
—Baile del *Centro Méndez Núñez,* en el salón de la *Casa Suiza*
—Fiesta de los *Defensores de los Andes,* en el salón de *La Argentina*
—Tertulia de los *Artesanos del Oeste,* en el salón de la *Tipográfica Bonaerense.*
—Baile del *Centro Cervantes,* en el salón de la *Unione e Benevolenza.*
—Tertulia de los *Gloriosos del Sur* en el salón de la calle San Juan 782.
—Fiesta de *L'Aurora filodramática* en el salón de la *Stella d'Italia.*
—Tertulia de la *Estrella del Alba* en el salón de la *Italia.*

Salida y entrada de vapores durante la próxima semana

(DE SÁBADO Á SÁBADO)

Vapores esperados hasta el 26 de Agosto

DÍA 20.—«Oropesa», de Valparaíso, Reconquista 80. «Aral. Jaureguiberry», de Dunkerque, Reconquista 458. «Ravenna», de Génova y Santos, Cuyo 442.
DIA 22.—«Sardegna», de Génova y escalas, Reconquista 240.
DIA 24.—«Aquitaine», de Génova y escalas, Reconquista 429.
DIA 25.—«León XIII», de Génova y escalas, Alsina 756.
DIA 26.—«Victoria», de Liverpool, Reconquista 80.

Vapores á salir hasta el 26 de Agosto

DIA 20.—«Highland Enterprise», para Liverpool, Cangallo 309. «Oropesa», para Liverpool, Reconquista 80. «Freiburg», para Bremen, Corrientes 380.
DIA 23.—«Aml. Escelmans», para Dunkerque y Havre, Reconquista 458.
DIA 25.—«Cap Verde», para Hamburgo y escalas. Cuyo 442. «Thames», para Southampton, Reconquista 264.
DIA 26. — «Victoria», para Valparaíso Reconquista 80. «Ravenna», para Santos y Génova, Cuyo 442.



POR PAUL FÉVAL

(Véase el número anterior)

de Puerco tenía además un sable de honor.

Por una coincidencia que no dejaba de ser extraña, hicieron fuego sobre el generoso Mustafá en el momento mismo en que los Buenos Corazones desembocaban por la puerta de la escalera.

Los dos bandos se encontraban, de ese modo y de la manera más natural del mundo, frente á frente.

Los Buenos Corazones estaban mandados por Silvio Pellico, el decano de todos ellos, y los Azotes de la Capital por Coloquinto del Plato de Estaño, que tenía ciertos conocimientos militares.

Silvio Pellico, dió la señal del encuentro, gritando:

—¡A mí, enfermos del doctor Fondant!

Coloquinto armó su revólver, diciendo á su vez:

—¡A mí, raspas y vampiros de los diversos callejones de París!

—Es preciso salvar á madame Fondant—añadió Silvio Pellico ó, si se quiere, el gran jefe de los Ancas.



—Nosotros venimos á vengar á More, Rei é Ira—respondió Coloquinto.

A estas frases siguió un choque espantoso, seguido de una confusión de que no es fácil dar ni idea aproximada.

La batalla, que había comenzado con una veintena de combatientes, se nutría incesantemente con más recién llegados.

Olinda, echada de menos, había partido, en unión de Mandina, para hacer que los tambores tocaran á generala, convocando á los enfermos del doctor Fondant.

Por su parte, las fieras de los callejones, por medio del repique de las campanas, de las hogueras encendidas en los picos más altos de las montañas, de descargas de artillería y de proclamas incendiarias, reunían en su torno á los sectarios del mal.

De todas partes acudían nuevos refuerzos: de Oriente y Occidente, del Mediodía y del Septentrión.

París, aquella noche fatal, se había dividido en dos vastos ejércitos.

En las casas, no quedaban más que los paralíticos y los agonizantes.

Cuando llegaban á la calle de Sevigné las dos distintas colas, no se mezclaban. Los enemigos de la moral eterna y de la sociedad subían por la escala de cuerda.

Las conciencias honradas preferían los tramos de la escalera.

No se pueden calcular en menos de cuatrocientas mil almas los miembros activos de aquel prodigioso conflicto.

Y hasta entonces, todo se había realizado en el mayor misterio, sin que la policía abrigara la menor sospecha.

Como se comprende fácilmente, las obreras del taller de ribeteadoras de botines, habían caído en los primeros momentos, y aplastadas por los pies de los combatientes, yacían bajo una capa de residuos de la batalla, que llegaba ya cerca del techo.

Los recién llegados, para degollarse entre sí, tenían que bajar la cabeza y hacer un arco con sus cuerpos.

La sangre corría como el aceite bajo la presa de un lagar.

Uno de los detalles de la lucha singular y hasta inverosímil, si se quiere, era que More, Rei é Ira, á pesar de sus espantosas heridas, habían logrado salir de entre los montones de cadáveres, gracias á sus naturalezas excepcionales.

Los tres raspas se ocupaban en verter el elixir funesto y pernicioso en las heridas recién abiertas de sus enemigos.

Boulet-Rouge, además, había hecho un paquete con la desgraciada Elvira y el féretro que contenía á su hijo, y lo había suspendido de la parte de afuera de la ventana. Con ello tenía seguro el logro de sus deseos y de su venganza.

Ya no quedaba más que un espacio de *dieciocho pulgadas entre* el montón de cadáveres y el techo, cuando el duque de Rudelame-Cartagena, hizo su entrada en el campo de batalla, rodeado de su guardia de honor.

Aquel debía ser el golpe decisivo, puesto que los Buenos Corazones comenzaban ya á desfallecer.

Todos nuestros amigos mordían el polvo, excepto Silvio Pellico, cuya cabeza, siempre respetable, se erguía aún sobre aquella carnicería humana.



Pero en ese instante supremo el estallido de un trueno sonó en la escalera, y una deslumbradora claridad iluminó el horror del desastre.

Aquel resplandor partía de las pupilas del doctor Fondant, que llegaba sin armas, y llevando bajo el brazo á su madre querida, á la princesa Troica, la de las ruinas de Palmira.

Desde aquel punto, todo cambió de aspecto.

Nadie ignoraba el poder de aquel hombre extraordinario, del que no hemos querido abusar, porque le guardábamos preciosamente para los efectos de nuestro postrer capítulo.

CAPITULO XIII

La pólvora del desenlace

Al sólo aspecto del Hijo de la Condenada, teniendo bajo el brazo á su ilustre madre, todos los malhechores huyeron como bandas de aves de rapiña.

El duque mismo, ocultando su cabeza de buho bajo la austera capucha de su hábito monástico, desapareció por el techo.

Boulet-Rouge le había tomado la delantera con un paquete de gran tamaño.

Fondant le vió en el momento en que iba á desaparecer á través del espeso muro.

Una terrible sospecha oprimió el corazón del doctor.

—¿Dónde está Mustafá?—exclamó con voz dulce y sonora.

Nadie le respondió.

No había allí persona alguna, como no fueran Mandina, Olinda, y el joven Gringalet.

—¡Me hace falta Mustafá!—repuso el doctor.—Es el hombre de la situación. El solo posee la pólvora para descubrir los pasos secretos.

Con semejante pólvora, necesario es decirlo, se encontraban las escaleras secretas, los subterráneos incógnitos y los dobles fondos más recónditos. Costaba cara, pero era indispensable á las naturalezas generosas que perseguían el crimen á través de los misterios que encierra París.

Silvio Pellico, aunque enterrado entre cadáveres hasta el pescuezo, tomó la palabra:

—No sé si me engaño—dijo,—pero me parece que mis pies se posan sobre un rostro conocido. Mi tacto es lo bastante delicado para que crea reconocer en la nariz que tengo bajo mi pie izquierdo la de Mustafá.

—¡Desembarazad el suelo!—ordedó el Hijo de la Condenada.—El que me encuentre á Mustafá recibirá una buena recompensa, en metálico ó en objetos de arte, según sus gustos.

Gringalet no vaciló en poner manos á la obra, ayudado por la griega Olinda y Mandina de Hachecor.

En breves minutos, el taller de las difuntas ribeteadoras quedó desembarazado de materias orgánicas.

Bajo aquellos despojos se encontró, no sólo al noble Mustafá, sino también al Afilador, al *Organillero*, al Gendarme y hasta á Frigolín de Torboy, todos ellos en todo el buen estado que permitían las circunstancias.

Al verlos reunidos una vez más bajo sus ojos, Fondant no pudo reprimir su júbilo, y echándose á su ma-

(Sigue en la página 105)


La marquesa de Martínez Campos †

FALLECIMIENTO DE LA MARQUESA DE MARTÍNEZ CAMPOS. — Después de penosa enfermedad, falleció hace poco en Madrid la marquesa de Martínez Campos, viuda del célebre general de ese nombre que tan gran papel desempeñó en las campañas y en la política.

La marquesa era una dama que gozaba del aprecio de toda la sociedad madrileña por la amabilidad de su trato y lo bondadoso de su corazón.


El anarquista Francisco Pérez Leira, detenido en Madrid

EL ANARQUISTA PÉREZ LEIRA.—El 12 de julio, fué detenido en el Hospital Provincial de Madrid, el anarquista Francisco Pérez Leira, amigo de Malato, Vallina y otros que aparecen complicados en el atentado de París contra don Alfonso XIII.

Leira se hallaba enfermo de tuberculosis aguda, pero los médicos dijeron que sin peligro para su estado, podía trasladarse en coche á la cárcel modelo, lo que se verificó al punto.

El detenido cuenta 30 años de edad y es natural del Ferrol; estuvo el año pasado en París y tenía en su poder varios papeles que pueden arrojar luz sobre las maquinaciones que precedieron al atentado.

LA ASAMBLEA REPUBLICANA.—Los republicanos se reunieron en asamblea en Madrid el 15 y el 16 del pasado julio, por la noche, y ratificaron en la jefatura del partido á don Nicolás Salmerón. Este político pronunció un largo discurso en la reunión primera, explicando su conducta como jefe, y los asistentes le dieron un voto de confianza amplio, manifestando á la vez el firme propósito que se tenía de mantener la unión republicana.

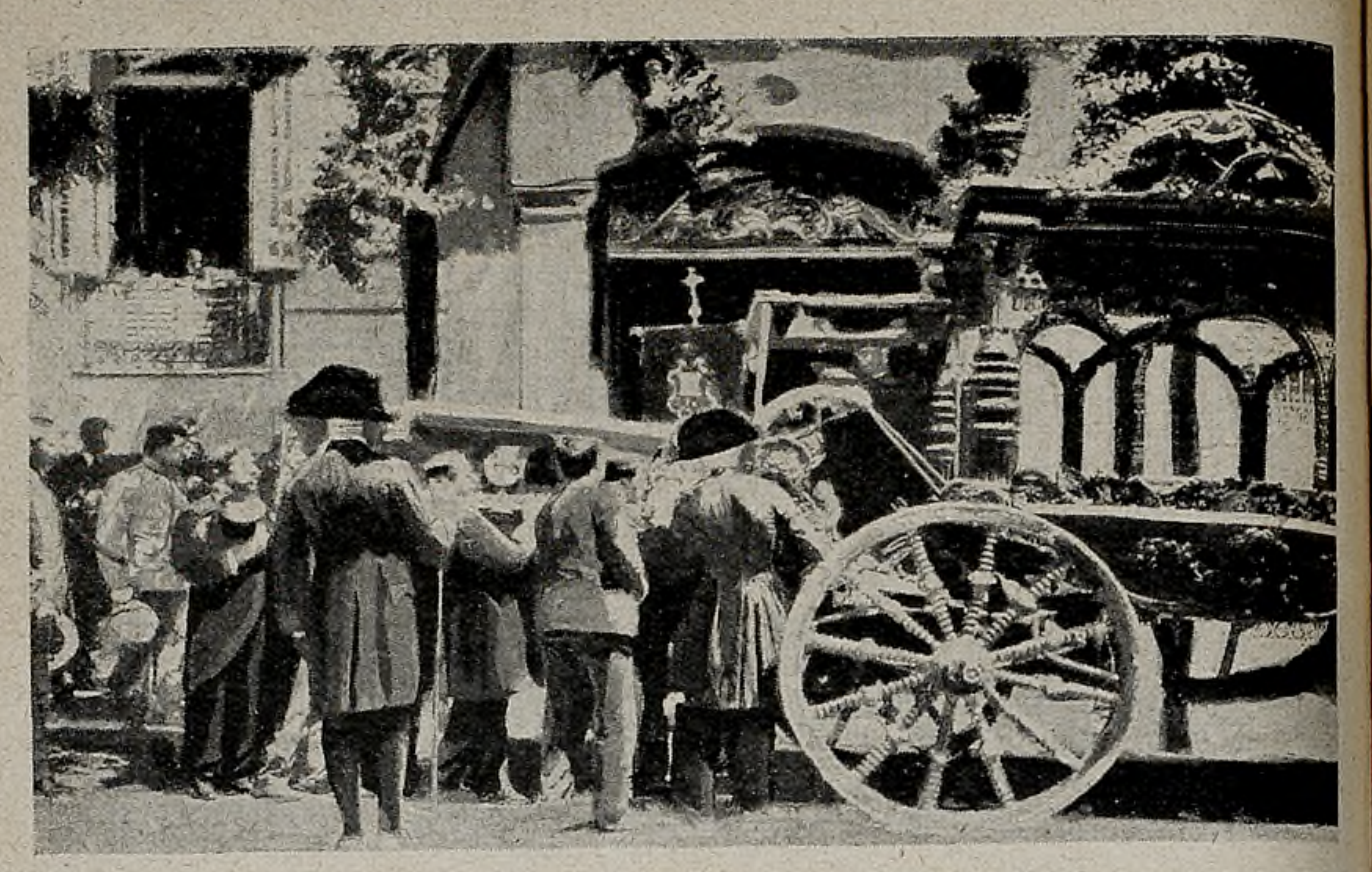

La asamblea republicana. — Los señores Salmerón y Blasco Ibáñez, rodeados de sus correligionarios

LA ESCUADRA INGLESA EN BARCELONA.—Los barceloneses hicieron un excelente recibimiento á la escuadra inglesa que visitó su puerto hace poco. La ciudad ofreció varias fiestas á los marinos británicos, quienes correspondieron á ellas dando á la buena sociedad barcelonesa un «five o'clock tea».

Para los hombres de las tripulaciones, no escasearon tampoco las muestras de simpatía ni los festejos.


Los marinos ingleses en el puerto de Barcelona

ENTIERRO DEL EX PRESIDENTE DEL CONSEJO Sr. VILLAVERDE



Sacando el cadáver de la casa mortuoria para conducirlo al Congreso

Apenas enteróse el rey de que había fallecido el ex presidente del Consejo, don Raimundo Fernández Villaverde, envió su pésame á la viuda y decretó que se hicieran al cadáver los honores correspondientes al capitán general de ejército que muere en la plaza con mando en jefe, y que en todas las iglesias de España se rezara por el alma del finado el correspondiente oficio de difuntos.

Cerca de las once, fué sacado el cadáver de la capilla ardiente de la casa mortuoria y trasladado al Congreso, donde le dieron guardia los maceros. En los edificios públicos,se puso la bandera nacional á media asta.

A las cinco y media de la tarde formaron las tropas en la carrera. El féretro fué bajado á hombros por los señores Márquez de la Plata, Cervantes, Pérez del Toro, Maldonado y don Eugenio Silvela, é instalado en la carroza funeraria. Puede decirse que al entierro asistieron todos los políticos que se encontraban en Madrid.

En la presidencia del duelo iban los miembros del gabinete, menos los que estaban ausentes, y el señor Montero Ríos, que se hallaba indispuesto.

Al anunciarse el fallecimiento, ocurrido el 15 de julio, publicamos con el retrato del señor Villaverde una pequeña noticia sobre la vida de este político cuya pérdida ha sido muy lamentada.



Paso del entierro por la Puerta del Sol



Ingeniero Ricardo Bianchi, director general de los ferrocarriles del Estado.

Los ferrocarriles del Estado. — Desde el 1.° de julio son ferrocarriles del estado todos los que fueron de la red del Mediterráneo, los sículos y parte de los del Adriático, quedando excluídos los de la Sociedad Meridional y los vénetos y los romanos secundarios que corren por un año más á cargo de la empresa de los primeros.

Para ocupar la dirección general de los ferrocarriles del Estado, designó el gobierno al ingeniero Ricardo Bianchi, piamontés muy distinguido por sus trabajos en ese ramo, encargando á la vez á otros ingenieros de las direcciones regionales.

Suicidio del poeta Camerana. Juan Camerana, poeta muy estimado por las raras poesías que con trabajo se obtenían de él, pues esquivaba la publicidad, se suicidó en Turín el 2 de julio, disparándose un tiro de revólver en el corazón.

Camerana formaba con Arrigo Boito y Emilio Praga, un grupo de artistas innovadores. Era natural de Casale y tenía ya 60 años.



El poeta Juan Camerana, que se suicidó

El ciclón de Milán.— Entre las 8 y las 9.30 de la mañana, un ciclón causó en Milán el 5 de julio perjuicios considerables, arrancó árboles, derribó chimeneas y se llevó techos. Especialmente graves fueron los destrozos que ocasionó en la fábrica de muebles de hierro que posee la firma Moneta en Musocco, localidad cercana; allí dos altas chimeneas cayeron sobre los techos que se hundieron sepultando entre sus escombros á obreros y obreras. Cuatro mujeres y un hombre quedaron heridos de muerte y seis ó siete personas más fueron sacadas en estado grave.



Milán. Interior del establecimiento Moneta en Musocco



En la alameda del cementerio monumental



El establecimienlo Moneta con las chimeneas derrumbadas



La entrada del cementerio de Musocco



Conde Almerigo Da Schio

La aeronave dirigible «Italia».—El 21 de junio tuvo lugar en Schio la primera ascensión libre de la aeronave «Italia», ideada por el conde Almerigo Da Schio. El conde, acompañado del teniente Cianetti, del parque aerostático militar, ascendió en el aparato que se mantuvo á una altura de 400 metros y describió muchas curvas, obedeciendo á los menores movimientos del timón y de los aeroplanos.

La aeronave dirigible «Italia», ideada por el conde Almerigo Da Schio

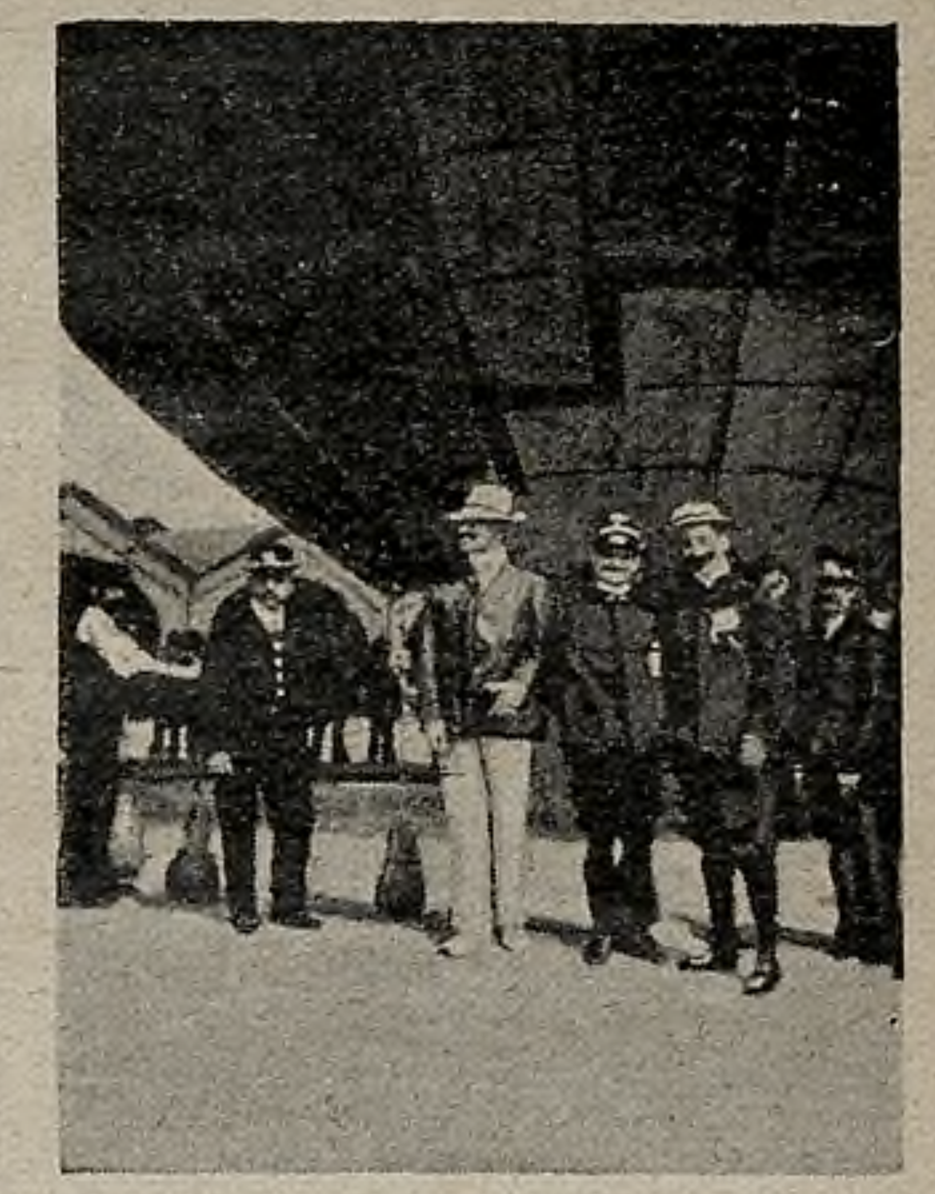
El club aeronáutico de Turín.—Otro hecho que comprueba los progresos de la aerostación en Italia, es el haberse inaugurado en Turín, un Club Aeronáutico, fundado hace pocos meses, y al que afluyeron los socios.

La Sociedad Aeronáutica de Roma envió á los aeronautas de Turín su globo «Spes» para la ascensión inaugural que verificóse el 5 de junio en presencia del duque de Génova, de la princesa Leticia y de una concurrencia numerosa.



Turín. El «Spes» en su ascensión

Los aeronautas fueron el señor Nino Caimi, periodista sportivo, el conde Cigala, el teniente de artillería Guerritore y el teniente Luis Miner, quienes después de haber llegado á una altura de 3.600 metros bajaron con toda felicidad en Favría Canavese.



Los aeronautas conde Cigala, teniente Miner y Nino Caimi

Las proezas de los «bersaglieri».—Al ver la instantánea que reproducimos de los «bersaglieri» saltando, se siente uno inclinado á decir: «¡estos son soldados lindos!»

El «bersagliere» ó tirador es, en efecto, la flor del ejército de Italia y sería inútil insistir sobre sus excelentes condiciones porque su fama es universal, representando para el extranjero, al soldado italiano, como el cosaco representa al ruso.

Este cuerpo de hombres ágiles que con todo su armamento van salvando los obstáculos, que corren, que vuelan, apareció ya organizado en el ejército de Cerdeña el año 1836.

Actualmente los «bersaglieri» son unos 36.000, pero su número aumenta mucho en tiempo de guerra.



«Bersaglieri» en ejercicios de salto, con el armamento



Los «bersaglieri» como trepadores

Cuarta Todas las tarjetas postales recibidas por ESCASANY HERMANOS serán entregadas á un jurado que se nombrará interviniendo además tres personas designadas por el Patronato de la Infancia; las que se recibirán de ellas en propiedad para proceder á su venta en subasta *pública en beneficio de la institución que representan.*

Quinta El jurado hará la elección de entre todas las tarjetas recibidas, del nombre ó título que la casa ESCASANY HERMANOS, PERÚ ESQUINA RIVADAVIA, *adoptará como distintivo. Este jurado obrará como único Juez y árbitro* en este concnrso.

PREMIOS (aumentados en un 50 %)

El Jurado adjudicará un premio de

$ 750 m/n

Á LA TARJETA POSTAL QUE CONTENGA EL NOMBRE Á ADOPTAR

y un magnífico Reloj de Oro

con la inscripción del nombre adoptado, y si fuera más de una con el mismo nombre, adjudicará el premio á la persona que haya repetido más veces el nombre premiado, pero en diferentes tarjetas postales. Además otros

20 premios de $ 15 cada uno

á las tarjetas postales con nombres á su juicio de mayor originalidad.

El mismo jurado adjudicará los siguientes premios á las mejores series de seis tarjetas postales, originales ilustradas:

Primer premio. . . .	**$ 375 m/n**
Segundo "	**" 150**
Tercer "	**" 75**
y 20 premios màs de. .	**" 30**

Ahora bien, deseando la casa ESCASANY HERMANOS que este concurso á la par que artístico tenga un fin benéfico, asigna un valor de $ 500 á toda la colección de tarjetas que se reciban en el concurso con cuya base el jurado pondrá en venta la colección en remate público, en un lote ó en varios como lo crean conveniente y dé mayor resultado á los fines que persiguen.

La suma de base ó la que se obtenga de la venta en remate de todas las postales que se reciban, queda á beneficio del Patronato de la Infancia.

Escasany Hermanos.

BUENOS AIRES, 10 DE JUNIO DE 1905.

NOTA: Se recomienda no escribir nada en el lado de las postales destinado á dirección.

La separación de Suecia y Noruega



Los miembros del parlamento sueco dirigiéndose á la iglesia

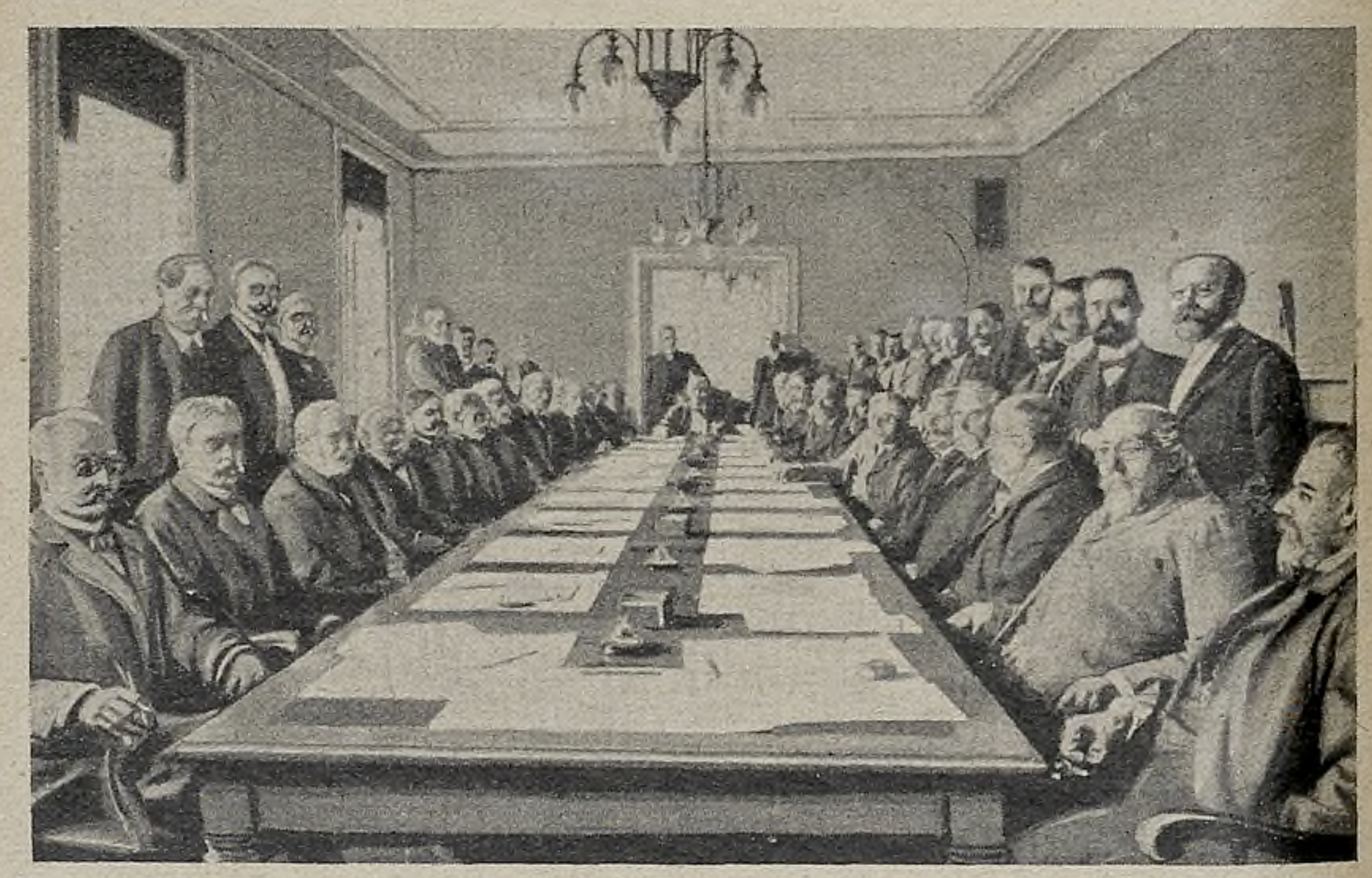
Continúan despertando interés los sucesos de Noruega donde se trata de resolver tan pacíficamente el problema de la independencia.

Los miembros del parlamento de Suecia han deliberado sobre el asunto como muestra una de estas fotografías y han asistido también á servicios religiosos en que se rogó por que desapareciera el con flicto. Bajo la calma, se ocultan sin embargo grandes esfuerzos y se agitan intereses encontrados.

Al distinguido publicista alemán doctor Hugo Ganz, que tuvo una conferencia con Oscar II, declaró el monarca que no era su ánimo designar á un príncipe de la casa Bernadotte para ocupar el trono de Noruega; añadió que, no obstante, si el Riksdag ó parlamento sueco consentía en que uno de sus hijos aceptase la corona, él se sometería á la decisión. auuque comprendiendo que una solución semejante, deseada por Noruega sólo para resolver con facilidad su crisis, no engendraría sino desconfianzas.

Dinamarca entretanto se interesa vivamente por la candidatura del príncipe Carlos, segundo nieto del rey Cristián.

La idea republicana, según dicen, ha perdido terreno, y hasta varios órganos republicanos consideran la monarquía como la mejor forma de gobierno para defender la independencia noruega ante los reinos escandinavos vecinos.

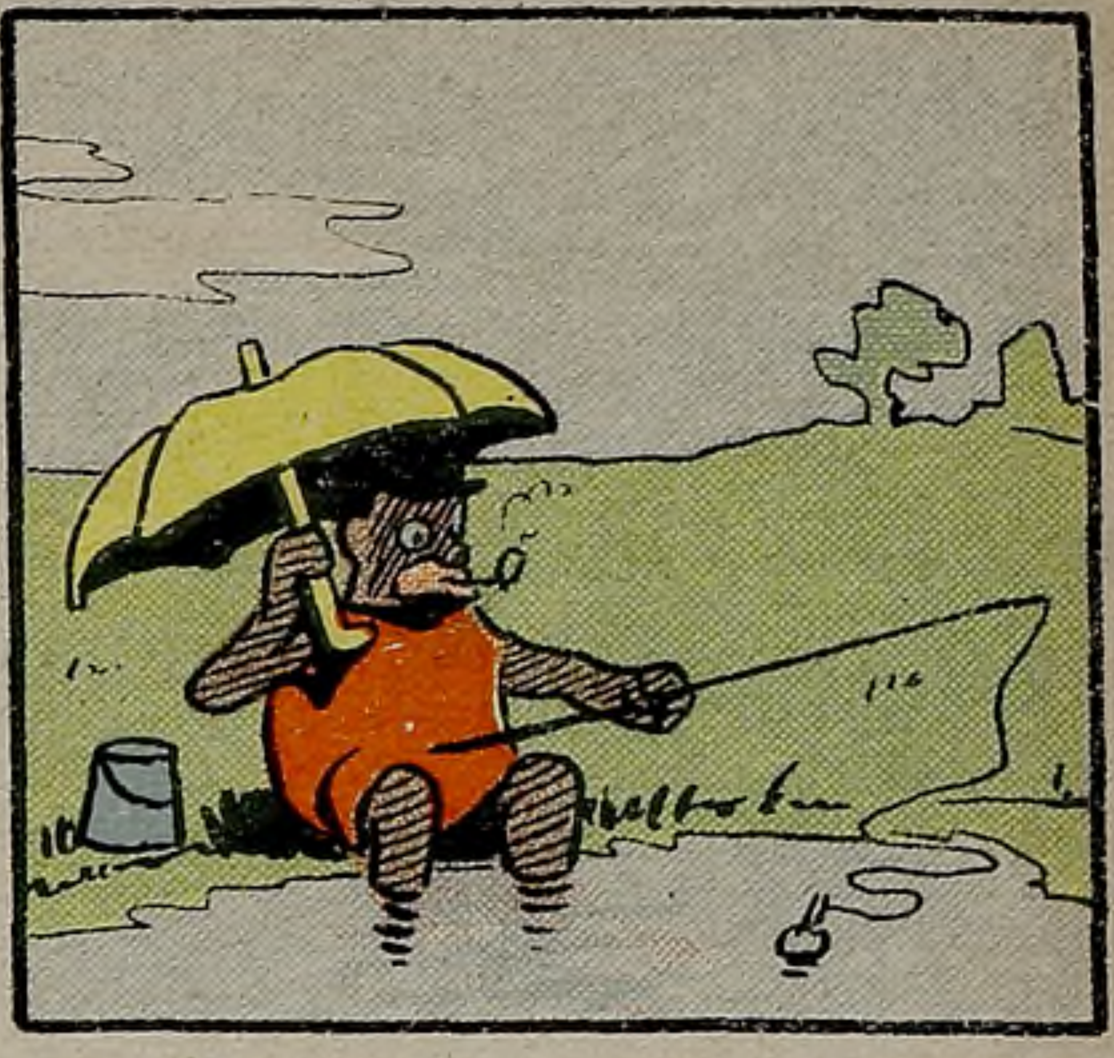


Miembros del parlamento sueco discutiendo en comité la] actitud de Noruega


El mejor
DEL MUNDO
CAFÉ PAULISTA
PRECIOS
CAFÉ BRASIL . . . kilo $ 1.20
" LAVADO . . . " " 1.50
" CARACOLILLO
superior . . . . " " 1.60
" PAULISTA,
marca de la
casa, especial " " 2.00
" VIEJO PAU-
LISTA . . . " " 4.00
" MARAGOGIPPE " " 5.00
Café Paulista
El mejor del mundo

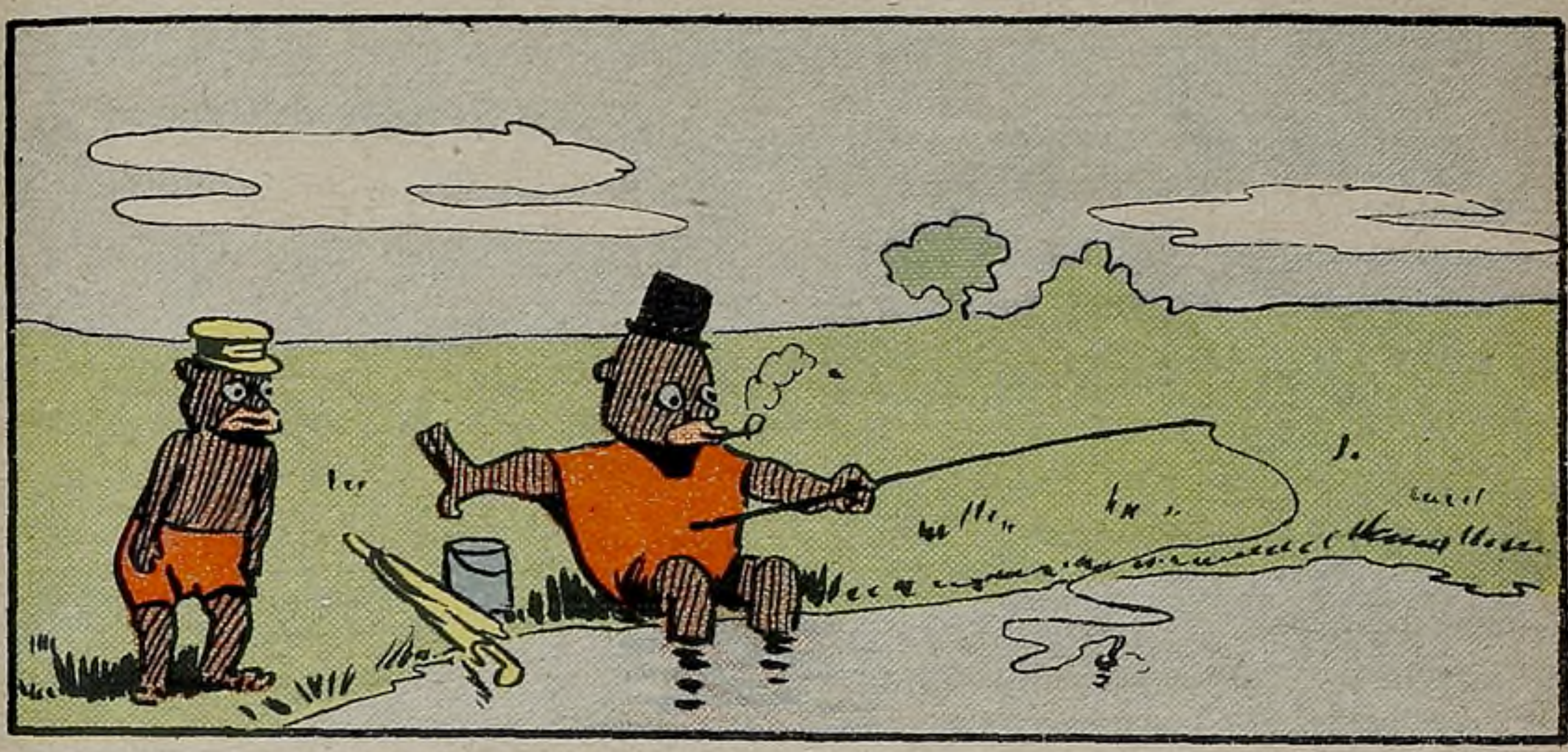
El pescador experimentado



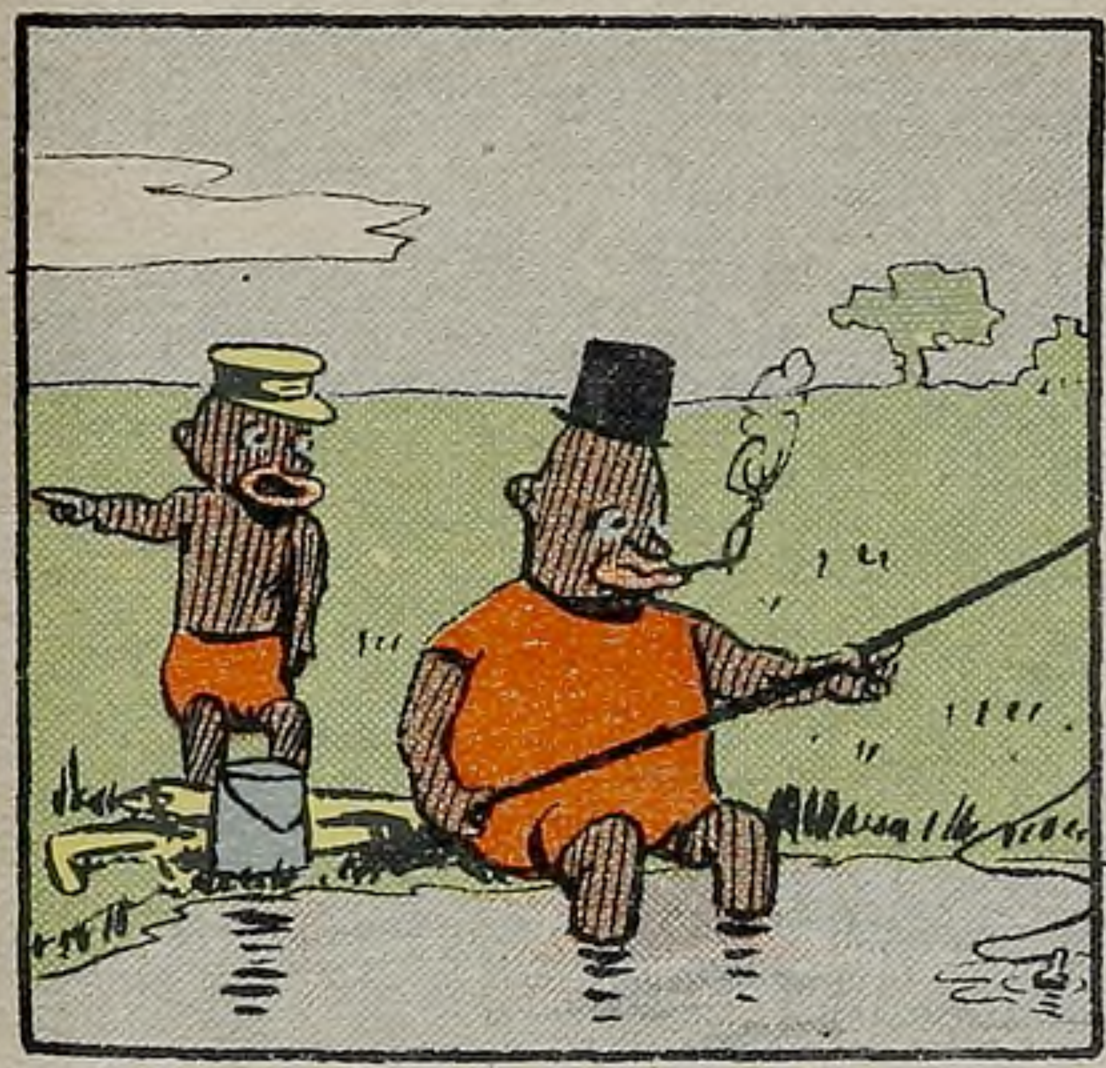


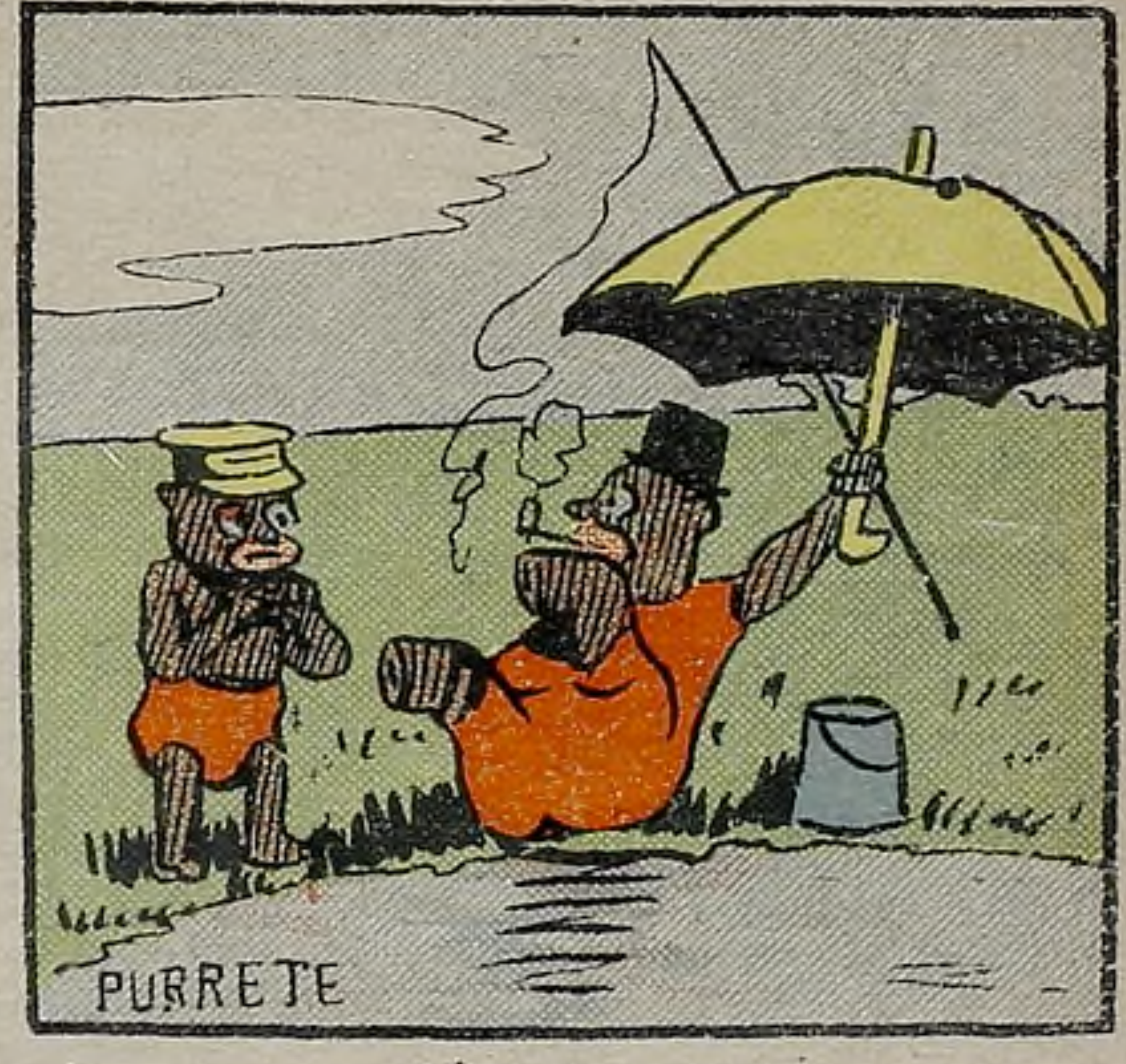
El pescador.—Como hace unos días vi por estos parajes dos ó tres cocodrilos, me dije: «aquí hay peces, con seguridad» y...

... he venido á pescar tranquilamente con mi caña.



El negrito.—¡No muerde, patrón!
El pescador.—Dejate de macanear. Yo sé que muerde.





El negrito.—No muerde! Véngase más acá.
El pescador (furioso).—¡Bah! ¿Me querés enseñar á mí el oficio? Te digo que muerde, ya se ve que muerde...

...¡Mirá si mordía!

Un lavado



Luego, lo sacudió bien y finalmente.

lo dejó tendido en el pasto para que se seque.
No hay que burlarse de los grandes animales



LOS DRAMAS DEL MOSTRADOR

—Victoriano—decía don Crisóstomo —baja los botones de nácar núm. 2 para que se aireen; pásale el plumero á esos polisones y sacude bien los estambres, que si yo no lo hago, no hay quien cuide los artículos. ¿Quién ha tirado los entredoses detrás del baúl? ¡Maldito sea!

Victoriano oía las quejas de su principal sin enojo, porque en la imaginación del dependiente dominaba una idea halagadora. La del baile. Era joven, bien parecido y ágil; además poseía un terno color de aceituna con trencilla ancha, y claro está que con estos elementos debe el hombre buscar la dicha donde quiera que esté.

Mientras don Crisóstomo andaba por la tienda lanzando gruñidos y poniendo en orden los paquetes, Victoriano pensaba en el baile de la Zarzuela, en el jamón en dulce y en Gumersinda, una joven costurera, parroquiana del establecimiento, á quien amaba como un demente.

—Sí—pensaba él poniendo en orden las tiras bordadas del escaparate.—En cuanto cerremos la tienda me planto el traje nuevo y la corbata de lunares celestes, y corro á casa de Gumersinda. Después tomaremos una ración de jamón en dulce con una chica de vino y algo de queso, y ¡al baile!

El joven dependiente se creía ya en el salón, respirando el perfume sospechoso de los polvos de arroz baratos y recibiendo los dulces pisotones de la multitud alegre.

Ya podían entrar doscientas parroquianas en la tienda. Él, bajo la acción de sus dulces ilusiones, no hacía nada á derechas; y á la que pedía un paquete de horquillas invisibles, le daba un ovillo de algodón marca h h, ó media docena de botones para calzoncillos, ó un papel de alfileres de cabeza negra.

—¿Qué es eso, Victoriano? —le preguntaba alguna compradora conocida. —Está usted así como distraído.

—No, señora—contestaba él, tratando de disimular.—Es que tengo un sabañón reventado en el dedo índice del pie derecho.

—Me parece que está usted enamorado.

El joven bajaba los ojos, á pretexto de que cogía las tijeras, pendientes del mostrador, y entonces don Crisóstomo, que era hombre bruto, iba hacia él y le decía con malos modos:

—Despache usted á las parroquianas como Dios manda. ¿No ha oído usted que le han pedido seda negra?

—Yo no tengo más que dos manos —replicaba él, herido en su amor propio.

Por toda contestación, don Crisóstomo cogía la caja de las sedas y se la presentaba á la compradora, diciéndola á media voz:

—Á este chico le he sacado yo de la nada, como quien dice, porque vino á Madrid sin más ropa que una elástica de algodón y dos cuellos postizos. Yo le he enseñado las cuatro reglas, le he mandado á cortar el pelo como si fuera un hijo, ¡y mire usted cómo me paga!

¡Qué día pasó Victoriano! Por desgracia, la tienda estuvo llena de gente, y él no tuvo tiempo ni para pensar en Gumersinda, ni para pasarle un cepillo á los botines, ni para lavarse el pescuezo con agua de Colonia.

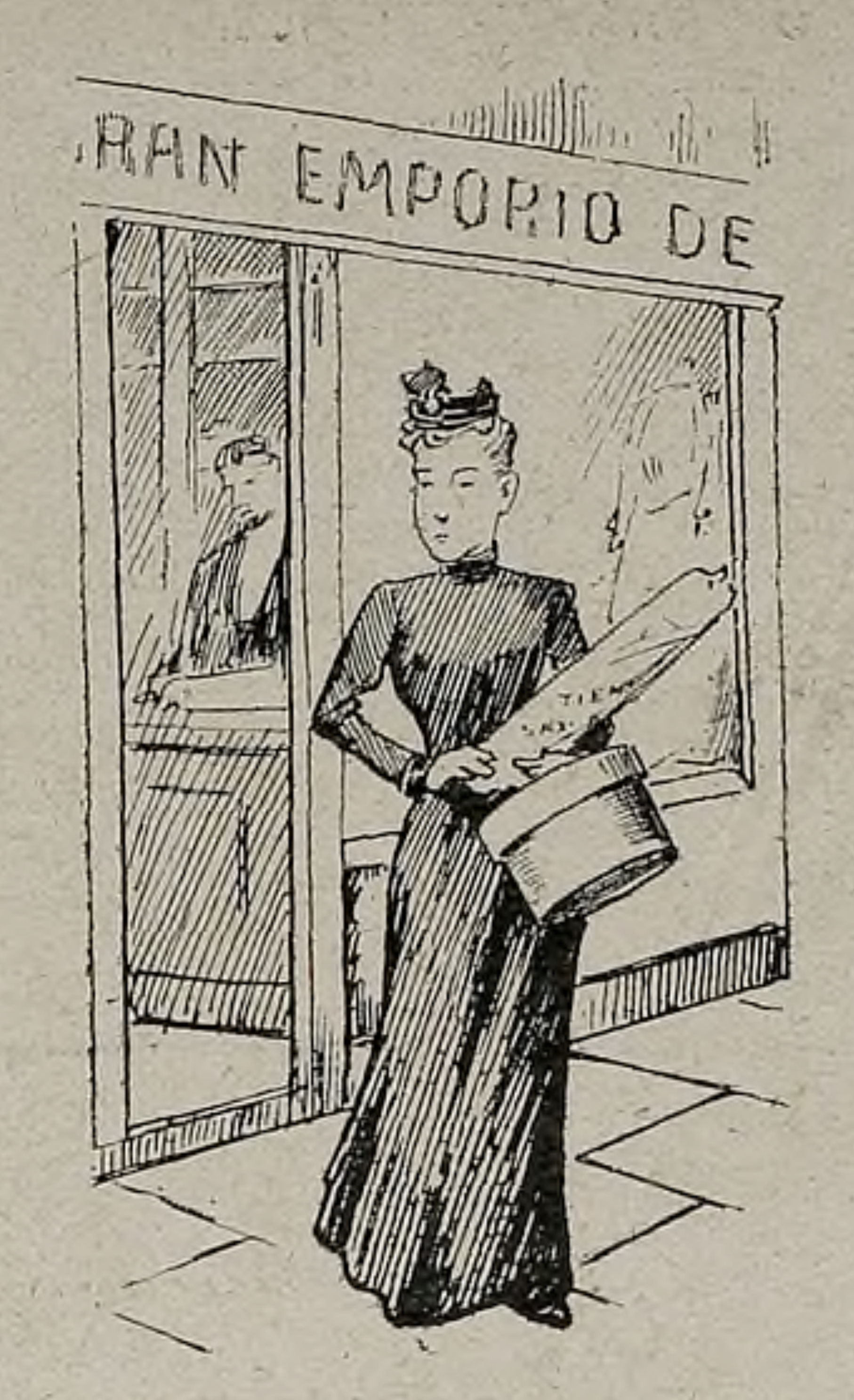
Pero llegó la noche, y Victoriano se metió en su habitación tarareando la polca de los paraguas, que la sabía entera.

—A cenar—dijo don Crisóstomo.

—Yo no ceno —contestó el joven.

—Mejor.

Y el principal se sentó á la mesa con Camilo, el segundo dependiente, mientras Victoriano, en su alcoba, delante del espejo se retorcía las guías del bigote con jabón de almendras, y trataba de rizarse el pelo con el picaporte puesto á la lumbre.



—Claro —decía él —ya no es hora de ir á la peluquería y es preciso ingeniarse. No hay cosa que más rabia me dé, que se me caigan los pelos encima de las orejas. ¡Ay, Gumersinda, qué noche vamos á pasar! ¡Un baile! ¿Puede haber cosa más divina?.... Voy á ponerme el alfiler de cabeza de perro, porque como soy rubio me favorece bastante. ¡Qué dicha! ¡Poder bailar toda la noche!... No sé si ponerme los calcetines rayados; aunque no; llevaré las medias largas, que son de más abrigo. ¡Ay, Gumersinda, Gumersinda!

—¡Victoriano! —gritó en aquel momento don Crisóstomo desde el comedor.

—¡Mande usted!—dijo el dependiente estremeciéndose todo.

—Hay que bajar á la tienda.

—¿Cómo? —exclamó Victoriano sintiendo correr el sudor por todo su cuerpo.

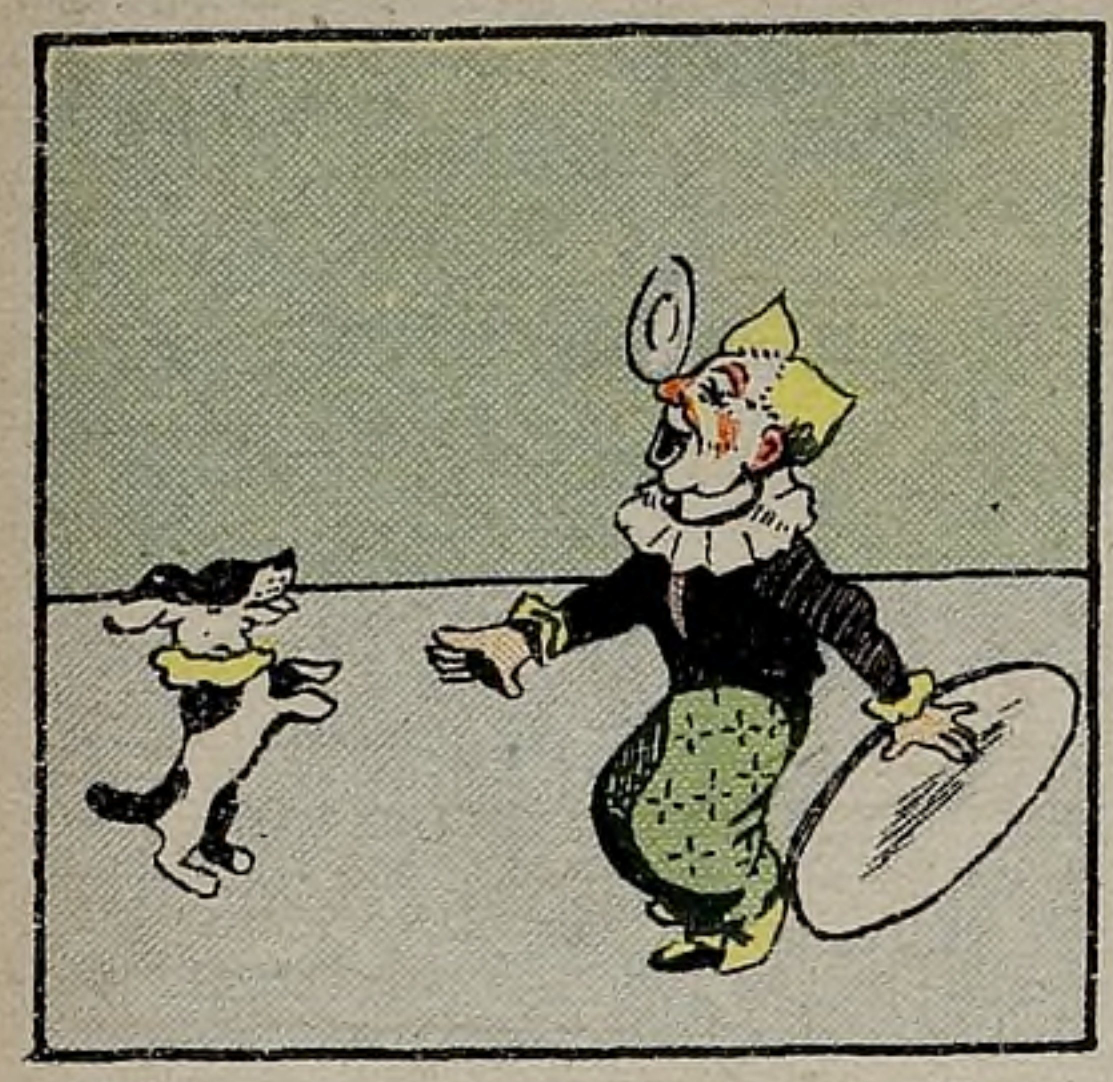
—Vamos á limpiar la estantería, á barrer la trastienda y á recontar los botones de pasta.

Victoriano se dejó caer en el lecho, estrujando entre sus manos la corbata de lunares celestes; después lanzó una carcajada histérica.....

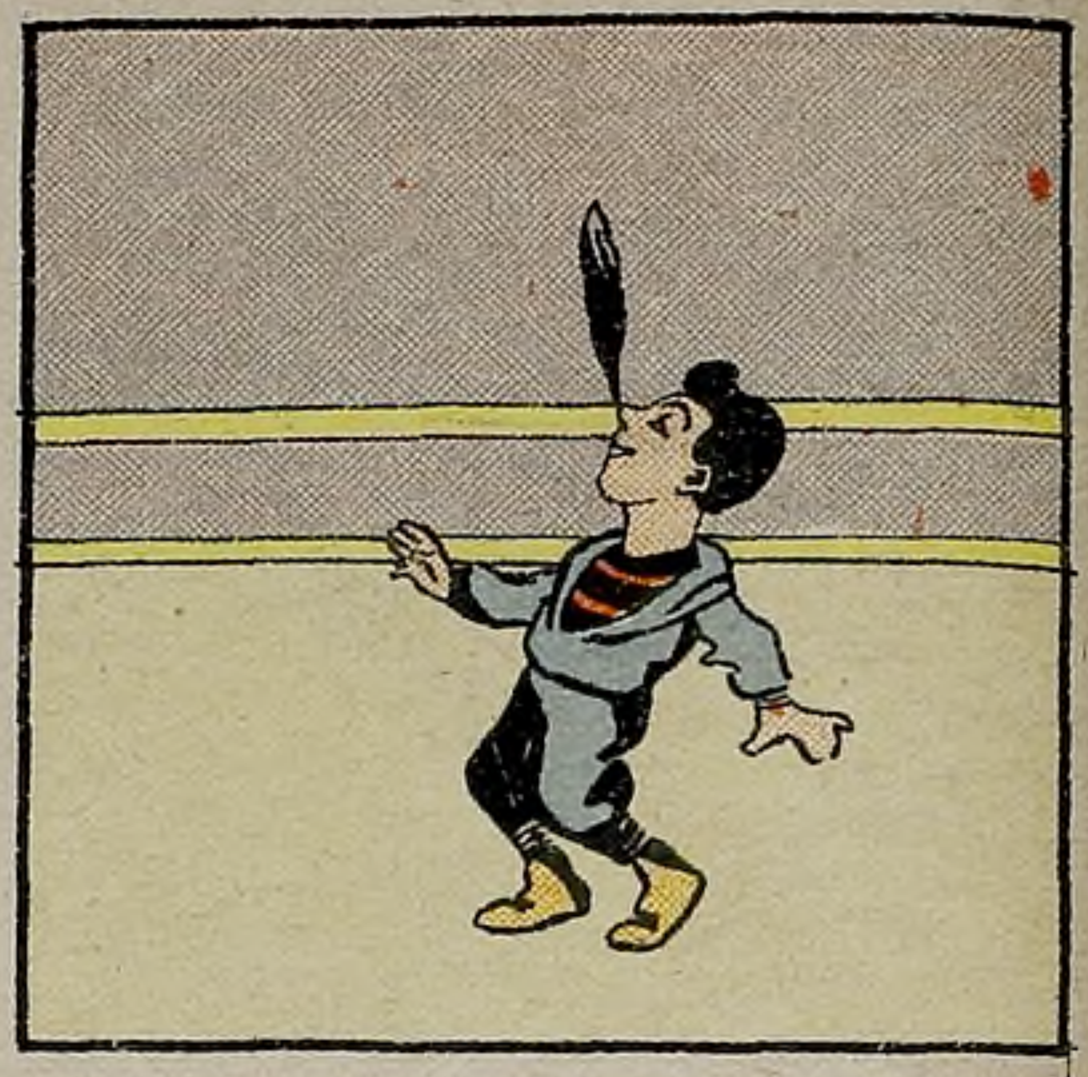
¡Estaba loco!

Luis TABOADA

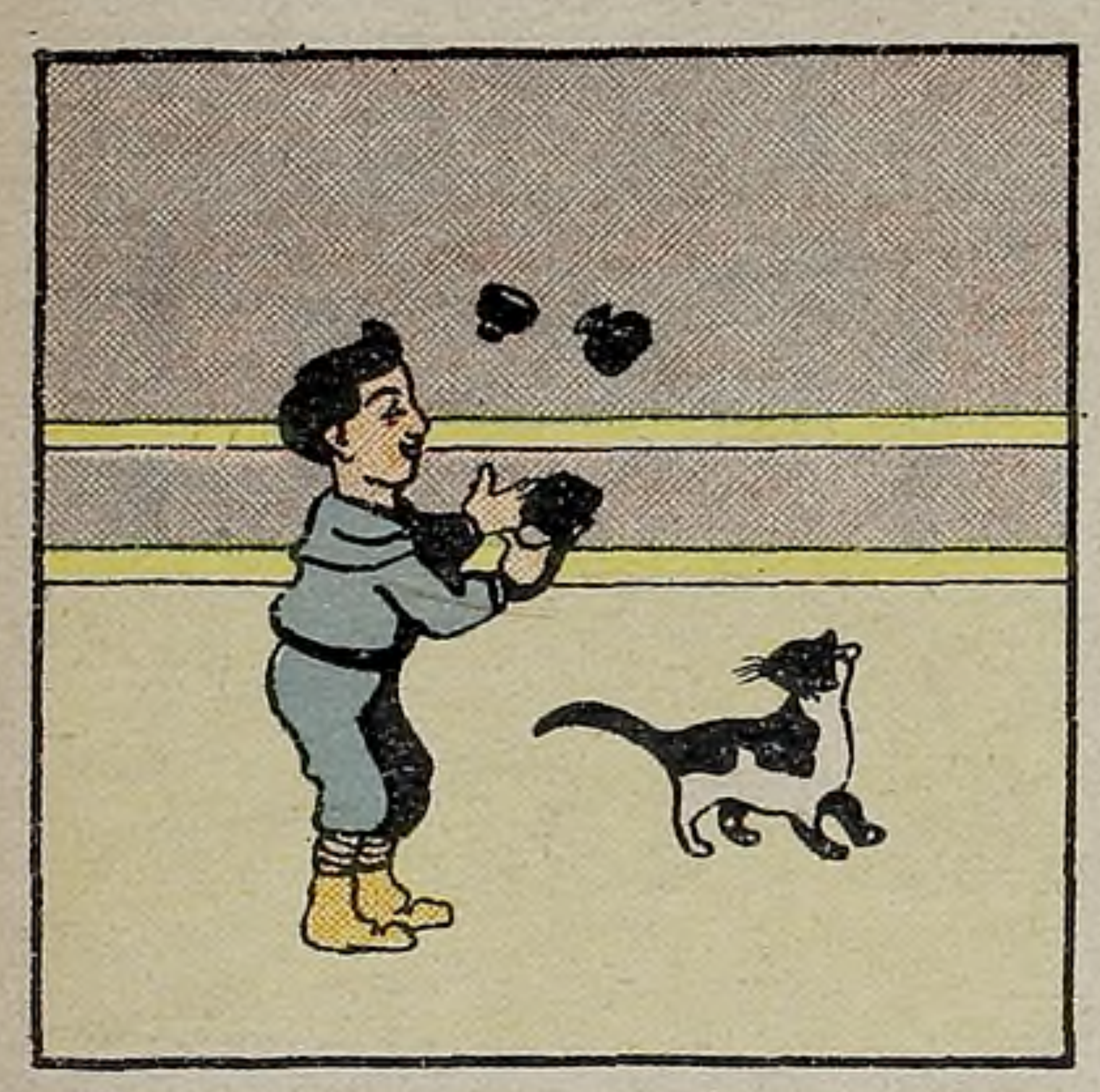
El niño pruebista



Después de haber visto hacer maravillas de equilibrio en el circo...



... Pepín, entusiasmado, comenzó á practicar las mismas pruebas.



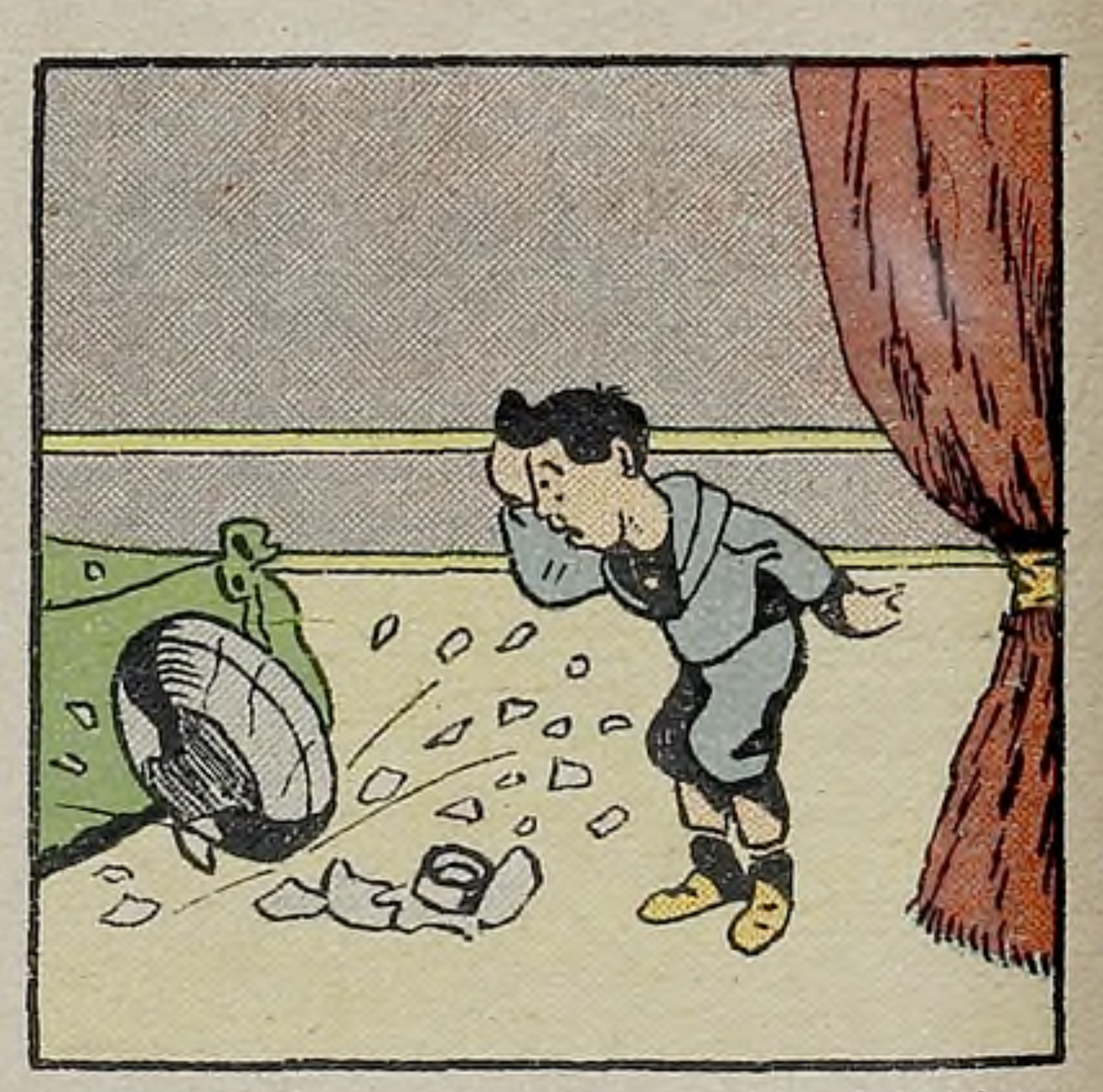
Un día agarró unos tinteritos, para ejercitarse, y...



...¡pun! se quedó como los calamares, porque uno de los tinteros tenía tinta.

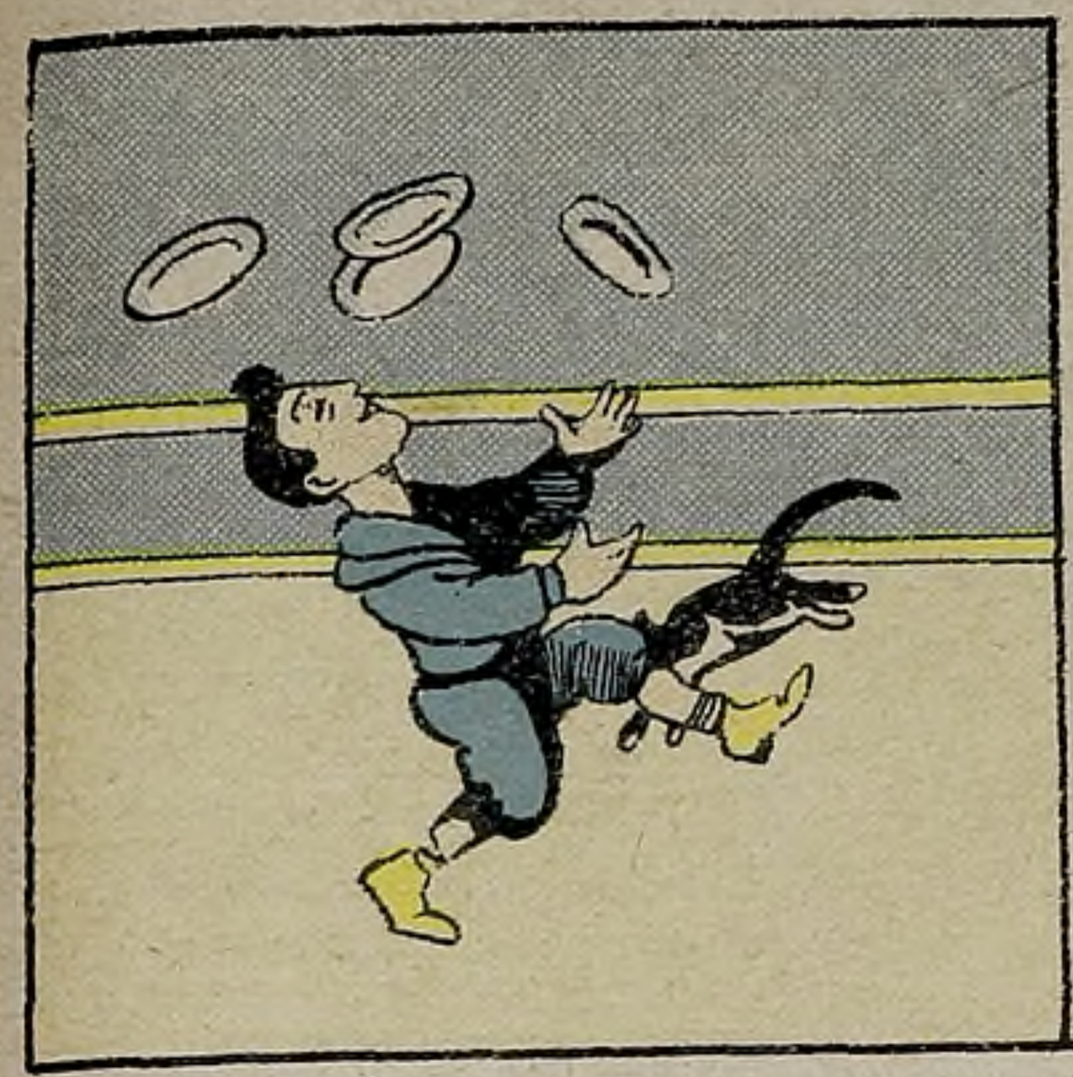


Otro día practicó con cuchillos, que él suponía envenenados, pero los cuchillos se le fueron sin saber cómo...

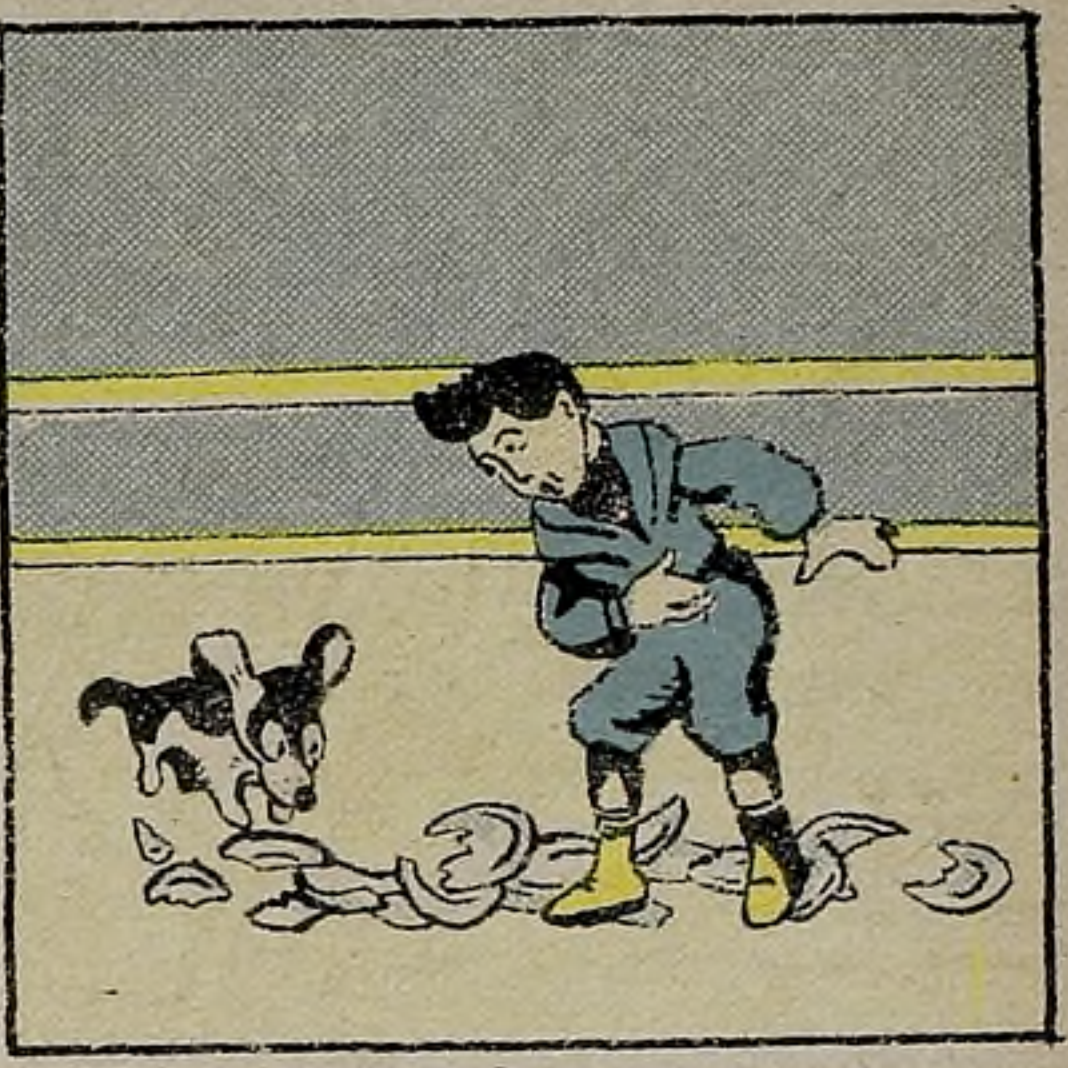


...y asesinaron á una porción de objetos de tocador.

El niño pruebista



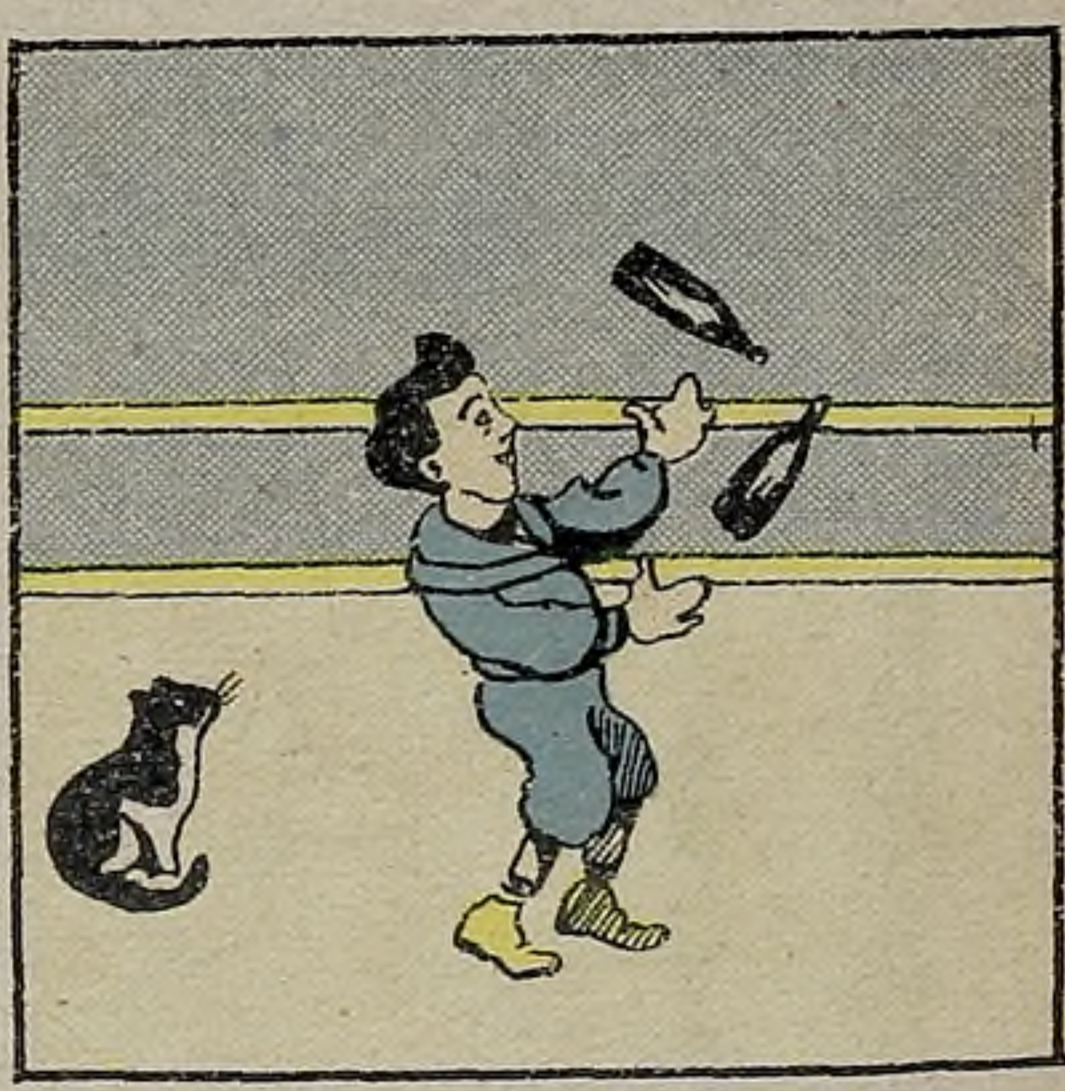
Luego jugó con platos...



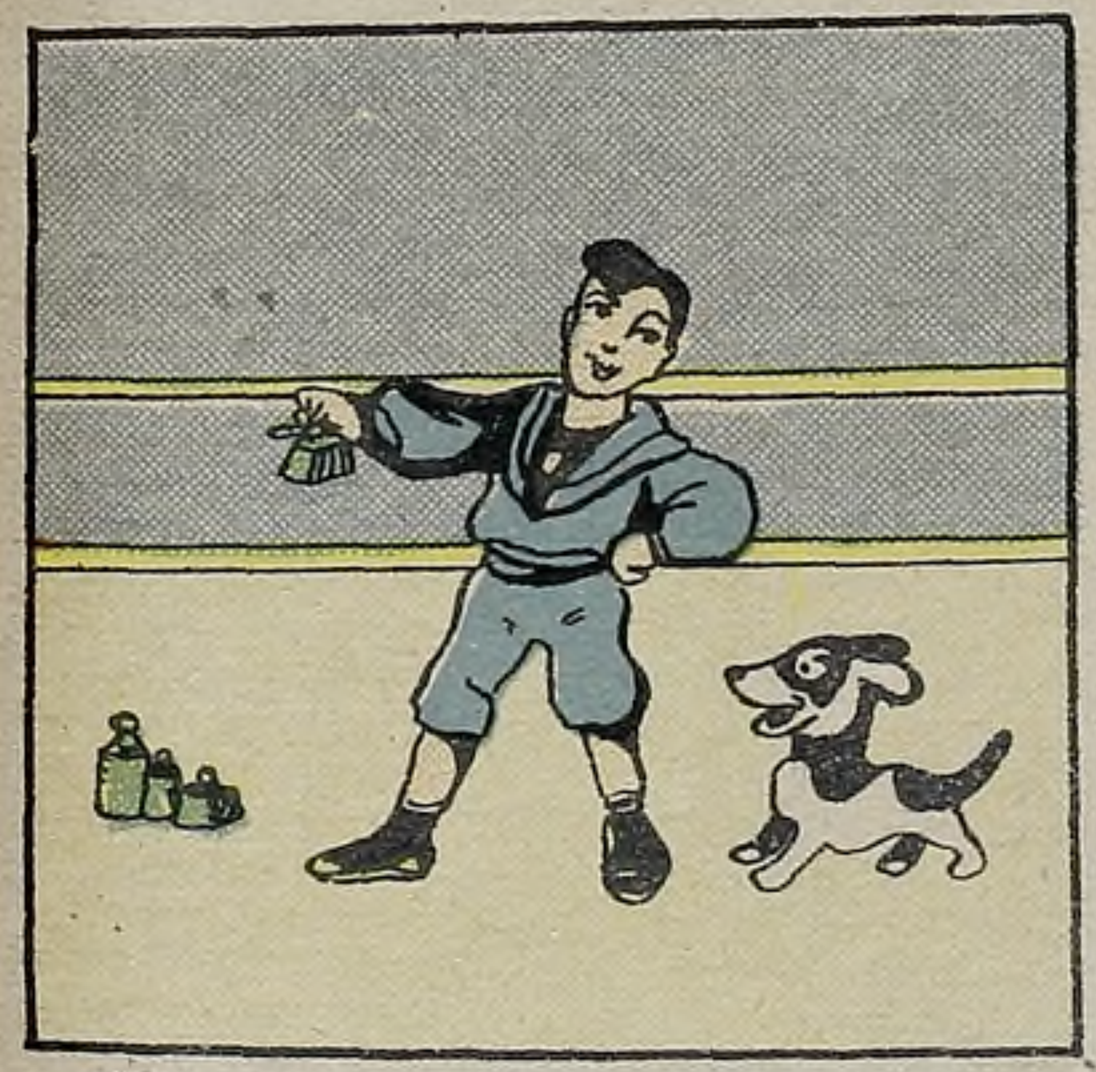
...que tuvieron un fin desastroso.



La mamá le dió unas palmadas delante de aquellos restos mortales.



Pero Pepín continuó sus pruebas con cuanto le venía á la mano ó, por mejor decir, no le venía á la mano y se hacía añicos.



Finalmente, una vez que practicaba ejercicios con pesas, se le cayó una sobre un pie...



...y sufrió tanto que se curó para siempre de su afición á esas habilidades.

Los sublevados del "Kniaz Potemkín"



Feodor Pogarneatzá



El capitán Ghelerowski, primera víctima



El cabo Matushenko, jefe del motín

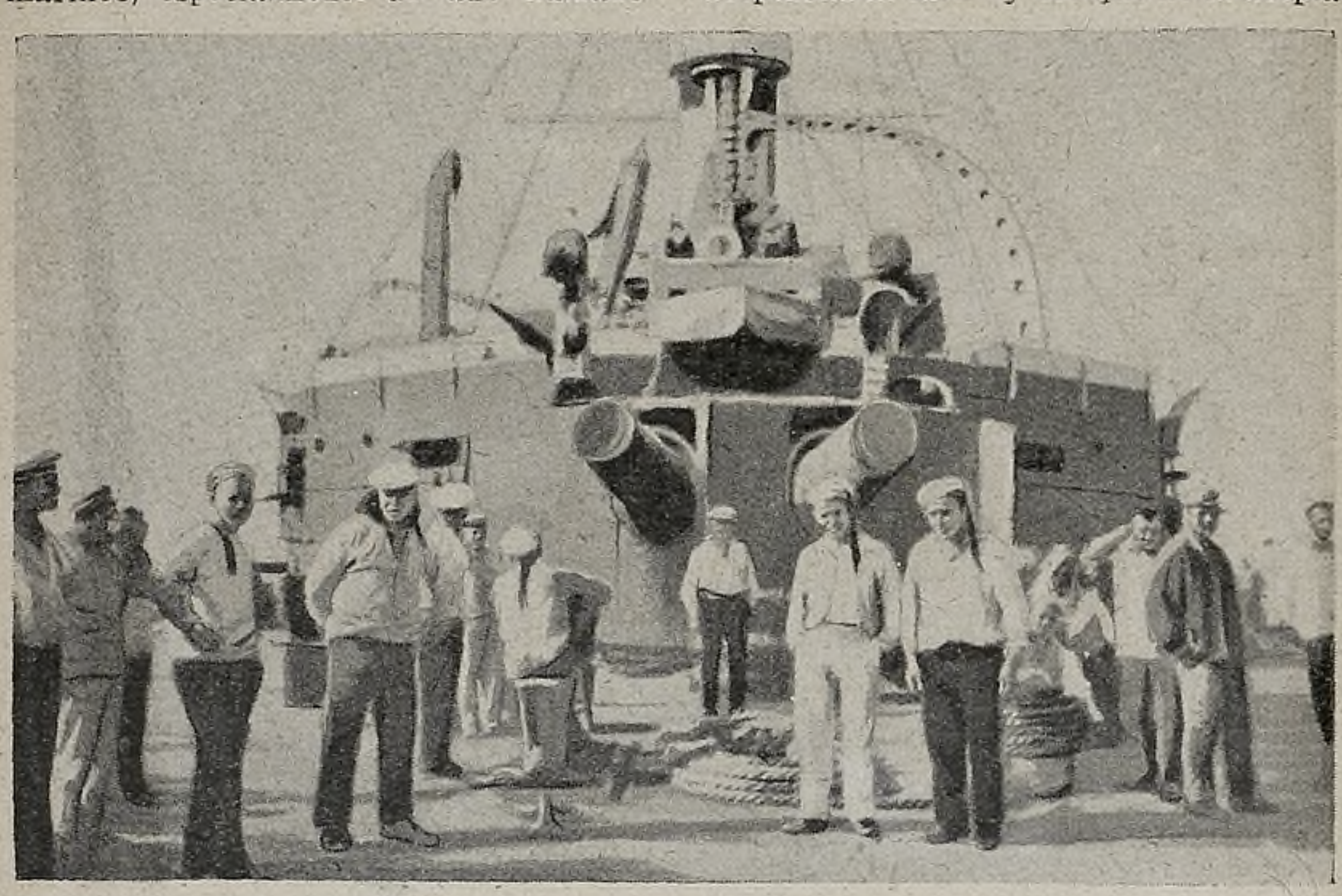
El acorazado ruso «Kniaz Potemkín», cuya tripulación se sublevó, fué á terminar su odisea en el puerto rumano de Constantza.

Ahora se conoce mejor todo lo ocurrido, por las narraciones de los marinos, especialmente de uno llamado Feodor Pogarneatzá. El comandante Golickof reunió en la cubierta á los marineros que no querían la carne, luego llamó á la guardia y presentáronse 18 marineros armados que rodearon al grupo. Golickof que había perdido la serenidad, mandó disparar contra los descontentos; la guardia obedeció á la orden de cargar, pero al gritarse «fuego», no hizo ningún disparo.

El capitán Ghelerowski tomó entonces un fusil y lo descargó contra el suboficial del pelotón, pero la bala fué á herir mortalmente á un marinero llamado Vakulemchuk y no Olmechuk, como se ha dicho.

Esto fué la señal de la revuelta. Los que aceptaban la carne y los que no la aceptaban corrieron á tomar las armas; el comandante huyó á esconderse. Ghelerowski, que se quedó en la cubierta, fué la primera víctima y los sublevados mataron luego al capitán Niupakoiof, jefe de la artillería, al alférez Livintsof y al teniente de navío Thone.

El médico Smirnof se suicidó abriéndose el bajo vientre. Un cabo llamado Matushenko, alma de esta rebelión, mató al pope Parmen arrojándole de un culatazo



Los marineros amotinados, en la cubierta del buque



El remolcador llegando al muelle de Constantza con los tripulantes

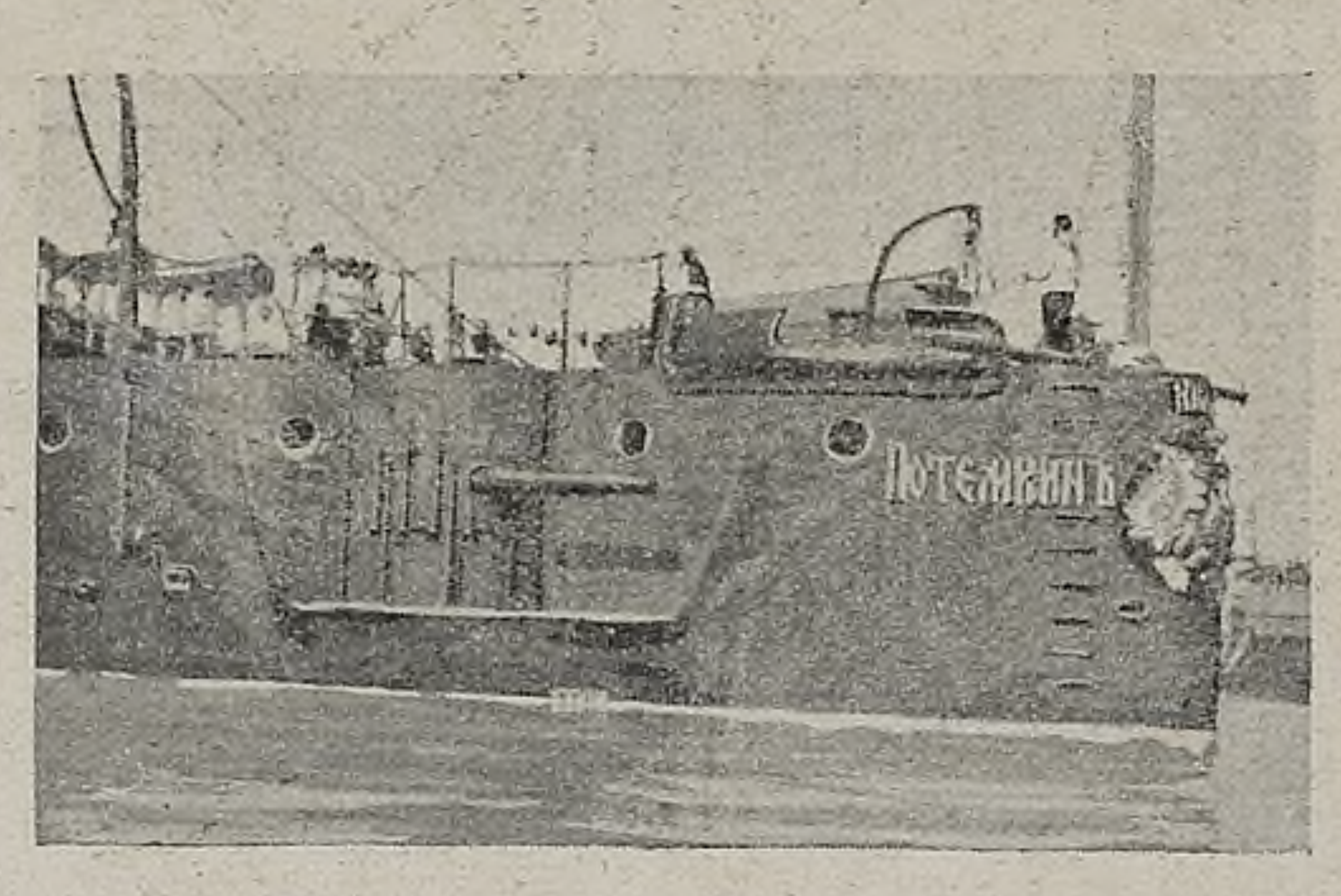


Los amotinados marchando á la ciudad, después del desembarco

contra un tabique de hierro en el que se partió la cabeza; otro oficial que se arrojó al agua, fué muerto también. La matanza se detuvo en siete víctimas, quedando en rehenes los demás oficiales.

Una vez dueños del buque los rebeldes, el sanguinario Matushenko impuso á todos su voluntad: por él, se hubieran causado grandes destrozos en Odesa y se habría hecho volar el acorazado.

Fortuna fué que sus mismos compañeros se horrorizaron de tanta barbarie y resolvieron entregar el buque á las autoridades rumanas en Constantza. Casi toda la numerosa tripulación quedó en Rumania y sólo permaneció á bordo un grupo de arrepentidos.

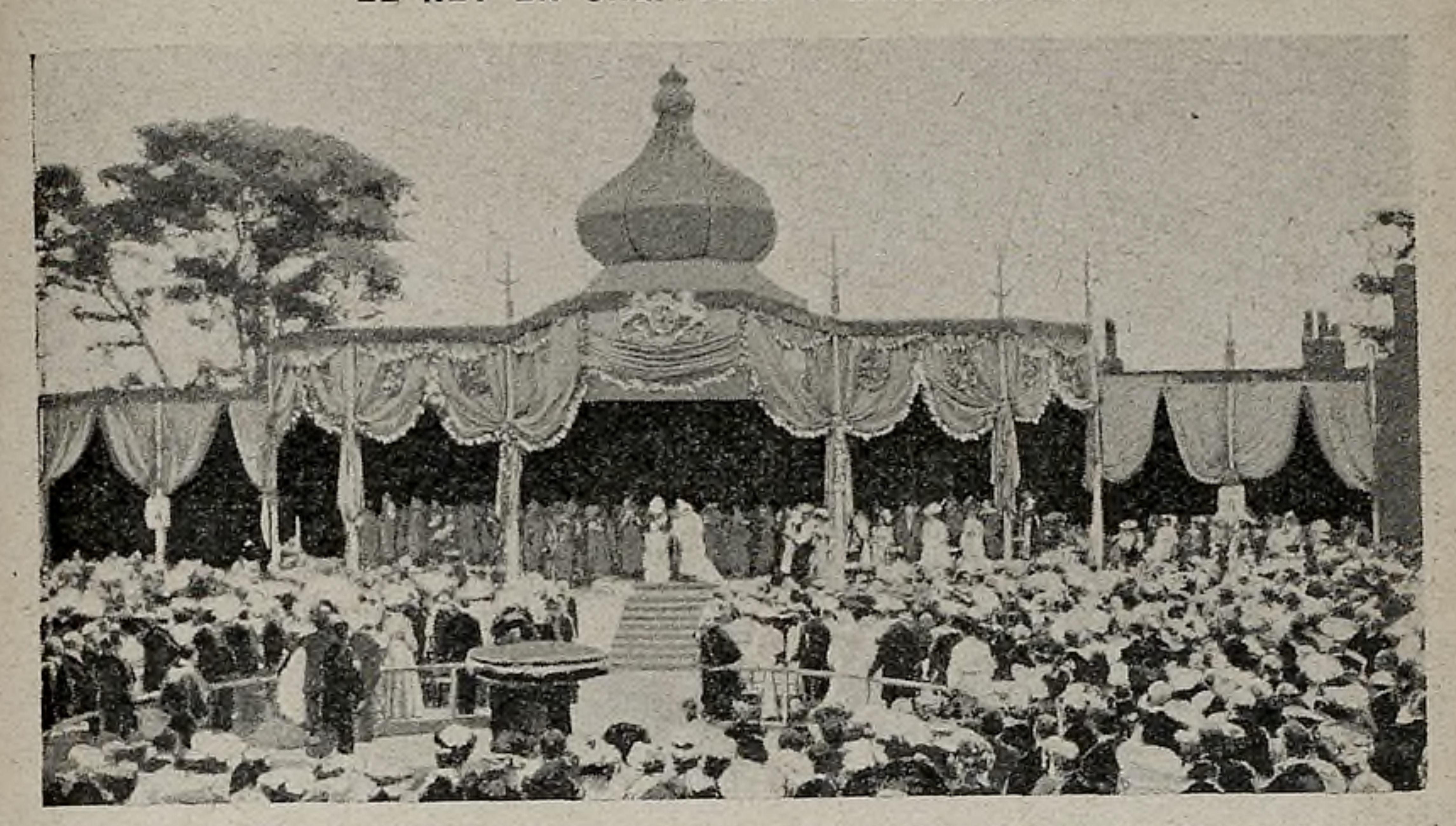


Un pope recibiendo á bordo del «Kniaz Potemkin» el nuevo juramento de fidelidad al zar de los 50 arrepentidos



Marineros del «Kniaz Potemkin» fotografiados en Galatz (Rumania) después de su rendición, con oficiales y suboficiales rumanos

EL REY EN SHÉFFIELD Y MÁNCHESTER



Presentando un ramo á la reina al inaugurarse el nuevo edificio de la universidad de Shéffield

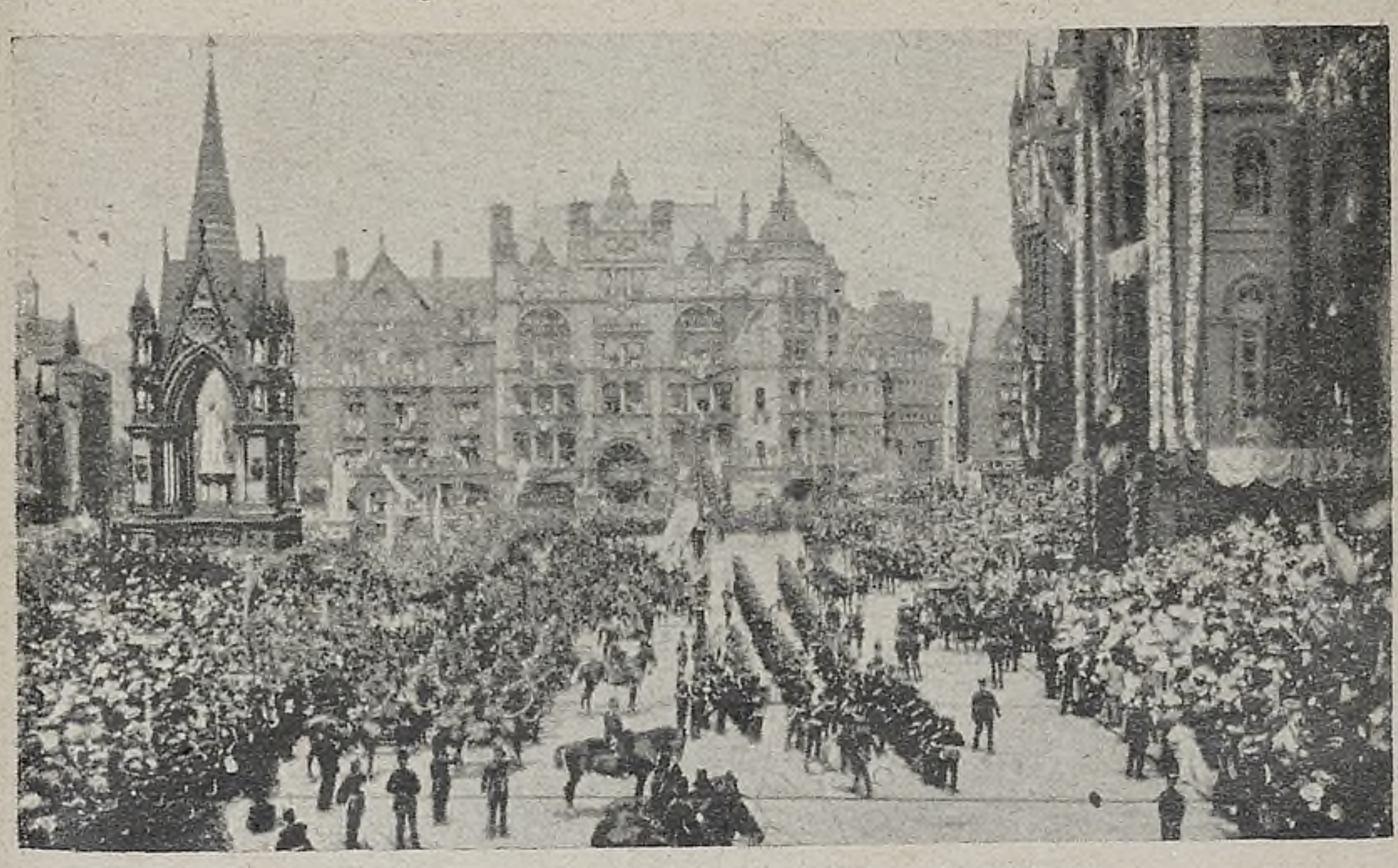
Eduardo VII y la reina Alejandra visitaron el 12 de julio á Shéffield, la ciudad de las cuchillerías, donde el monarca inauguró el nuevo edificio de la Universidad en Wéston Park. La ciudad les había preparado una recepción espléndida, estando las calles preciosamente decoradas.

No menos afectuosa fué la acogida que les hizo el pueblo de Mánchester donde estuvieron el día 13, principalmente para inaugurar el dique número 9, de que dimos noticia en nuestro número anterior.

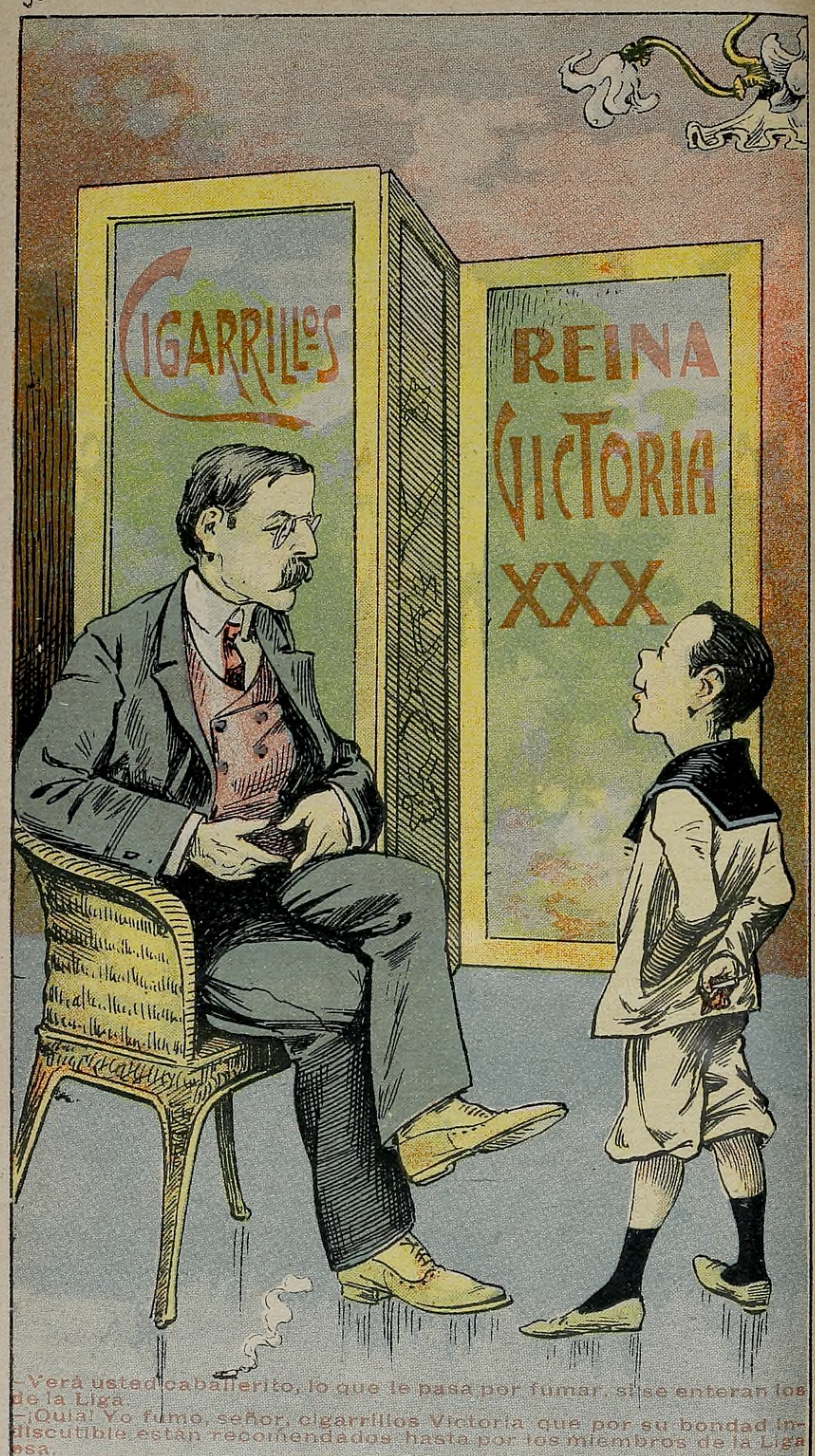
Después, los reyes se detuvieron frente al Hospital Real de Sálford, donde Eduardo VII descubrió el monumento levantado en memoria de los hijos de aquel distrito que cayeron en la campaña sudafricana.



Mánchester. El rey y la reina llegando frente al monumento erigido en Sálford á los caídos en Sud Africa

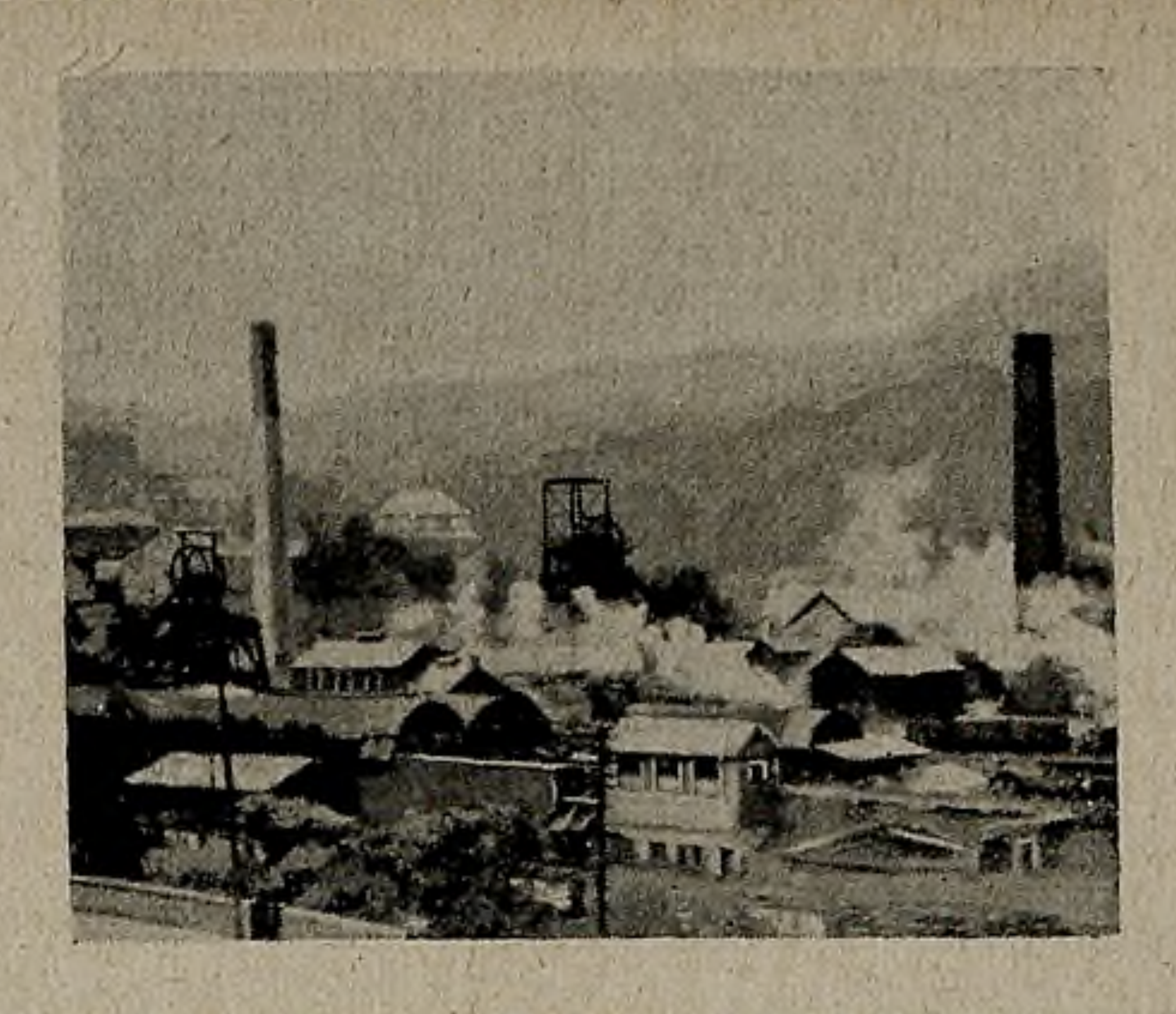


Llegada del cortejo real á la municipalidad de Mánchester



—Verá usted caballerito, lo que le pasa por fumar, si se enteran los de la Liga.
—¡Quia! Yo fumo, señor, cigarrillos Victoria que por su bondad indiscutible están recomendados hasta por los miembros de la Liga esa.

Once años hacía que no había ocurrido en las minas de carbón de Gales, un desastre como el del 11 de julio último. En ese día, á las 11 y 40 a. m. oyóse un gran ruido en el pozo número 2 de las minas United National, en Wattstown y una densa nube de humo y polvo salió por el socavón. La gente de las inmediaciones, comprendiendo que había ocurrido una explosión de gas, corrió al pozo al cual habían bajado á trabajar 120 hombres; pero no se podía ir á prestar auxilio inmediatamente, porque el aparato para el descenso se había roto.

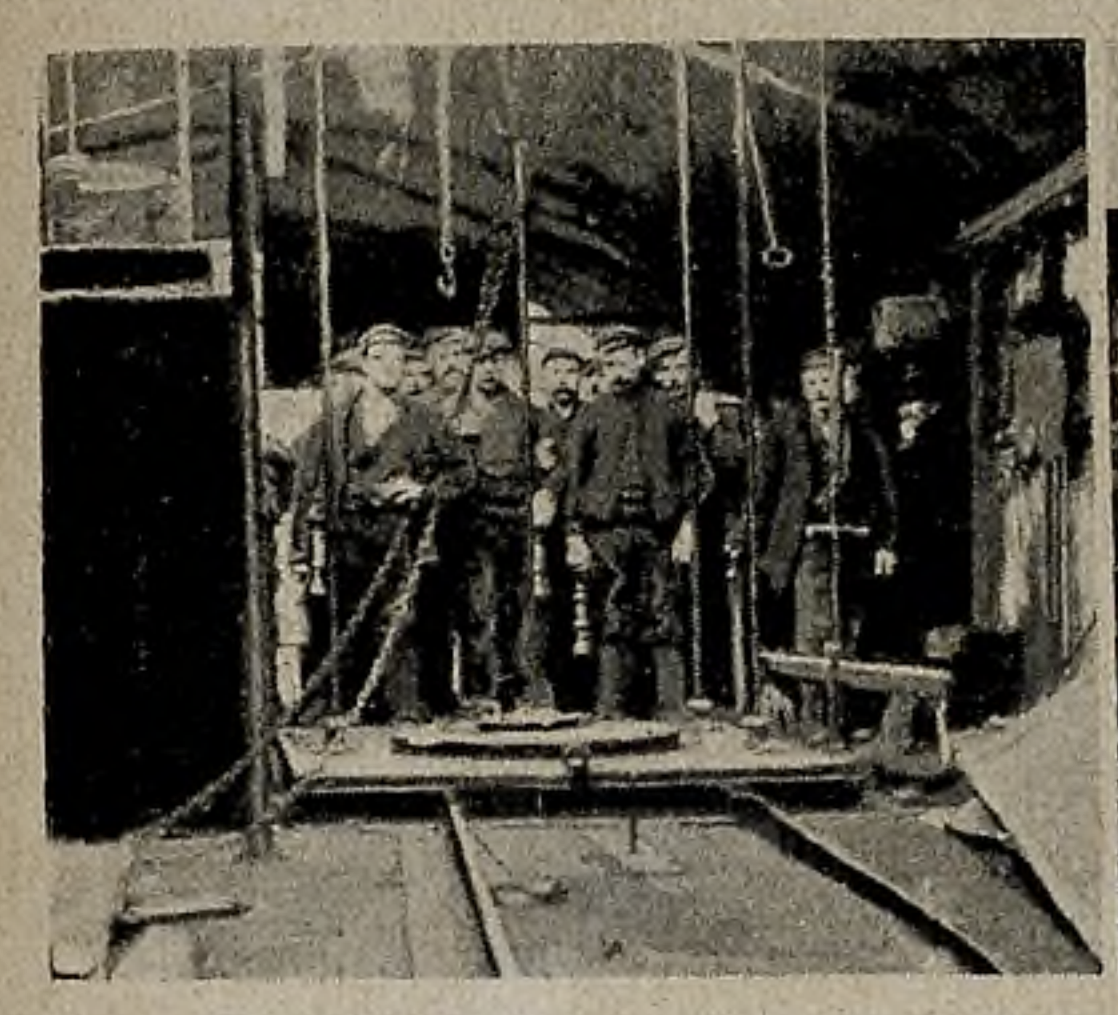


Escena del desastre. El pozo número 2 de las minas

La noticia de la desgracia se esparció con rapidez, y hombres, mujeres y niños, de las familias de los mineros acudieron al punto con la ansiedad y el terror reflejados en los semblantes.

Pronto se organizaron grupos de salvamento, pero á causa del aire enrarecido no se pudo llegar al sitio de la explosión hasta las 12 y 45, hora en que avanzaron los auxiliadores hacia la galería del pozo número 2 por las obras del número 1. De los 120 hombres sólo encontraron vivos á tres y dos de ellos murieron á poco, así es que sólo se salvó uno, Guillermo Day, de quien publicamos aquí el retrato.

Uno de los primeros cadáveres que se extrajeron fué el del señor Guillermo Méredith, gerente de la mina.



Grupo de hombres que bajan para el salvamento

Sacando una víctima á la superficie



Extracción de cadáveres á media noche



Guillermo Day, el único sobreviviente · Su esposa é hija



Casas de mineros

La mayor parte de las víctimas perecieron por envenenamiento con el óxido de carbono, pero hubo varios casos en que se destrozaron los cuerpos, pues la fuerza de la explosión los arrojó contra las maderas y las paredes de las obras.

En un principio temióse también por la suerte de 850 hombres que trabajaban en el pozo número 1, pero éstos salieron pronto á la superficie.

Escapes de vapor en la tubería de la mina, que sufrió desperfectos por la explosión

Las escenas desgarradoras que se desarrollaron en el sitio de la catástrofe, cuando se comprendió toda la magnitud de la desgracia, son imposibles de describir.

Una sola familia perdió cinco hombres; por todas partes se escuchaban los lamentos de los huérfanos y las viudas, lamentos que en la triste noche partían aún de las humildes casas desamparadas.





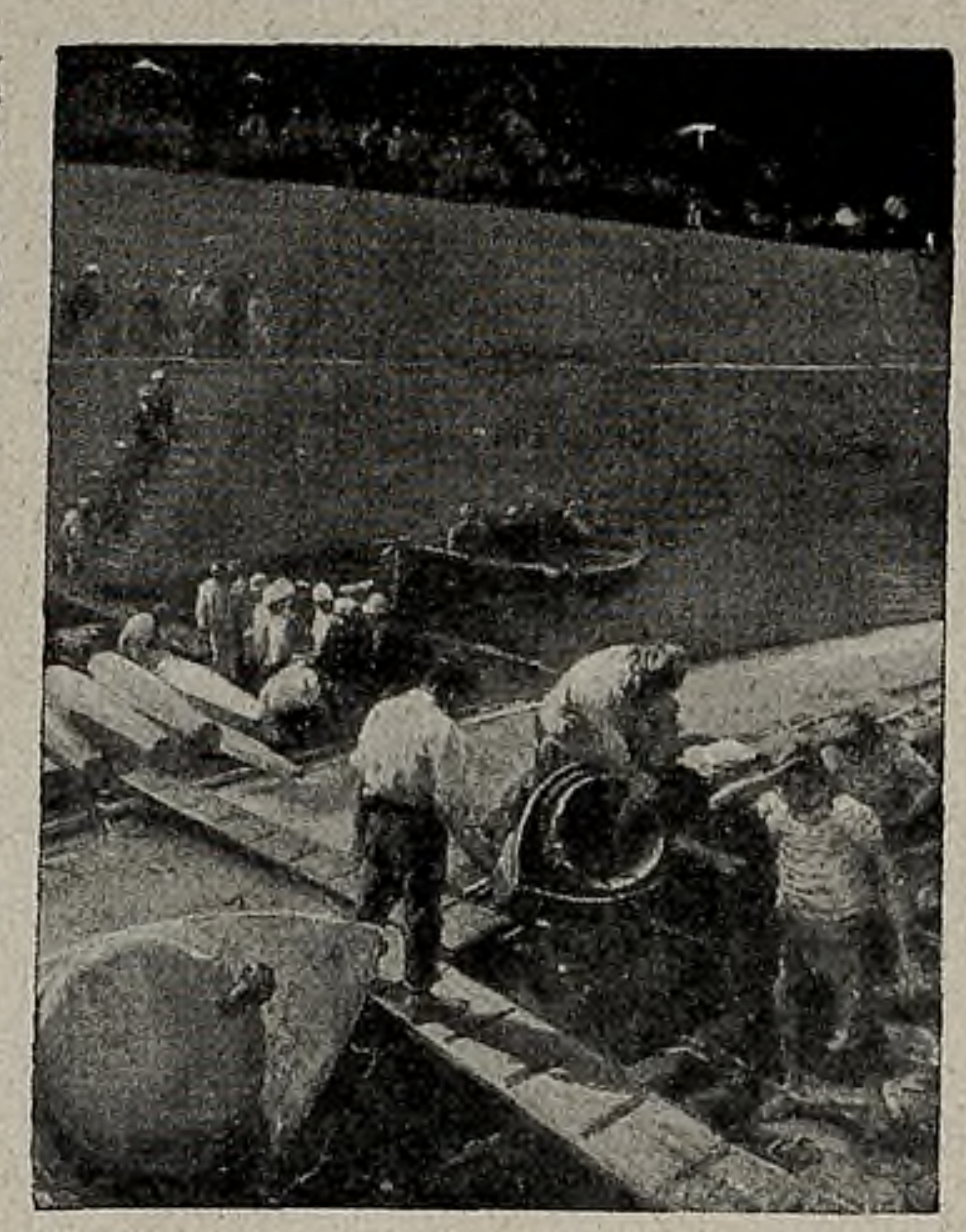
Las víctimas del «Farfadet».—Después de diez días de inútiles esfuerzos, el submarino francés «Farfadet», hundido en el lago de Biserta, se puso á flote el 15 de julio y fué remolcado hasta el arsenal de Sidi Abdallah. En la noche del 15, fueron extraídos los cadáveres de los pobres marinos que perecieron encerrados en aquella tumba de acero.

No hacía mucho que los desgraciados habían ido á retratarse, formando el grupo que reproducimos, de una tarjeta postal.

El mayor general Sir Enrique Trótter.—Este general del ejército británico, que tenía 61 años, falleció el 16 de julio último.

Pertenecía á los guardias granaderos.

Nunca se le destinó al servicio activo, pero trabajó mucho, no obstante, hasta estos últimos años, pues durante la guerra sud-africana se ocupó en dirigir el transporte de tropas. Gozaba de mucha popularidad entre los soldados y en numerosas ocasiones al despedir tropas para el Africa del Sud, tuvo la satisfacción de oir decir á los que partían el gusto con que hubieran combatido á sus órdenes. El también lo lamentaba.



Buscando los cadáveres de las víctimas en el submarino "Farfadet", la noche del 15 de julio.



La tripulación del "Farfadet", fotografiada en el arsenal de Sidi Abdallah el 14 de junio



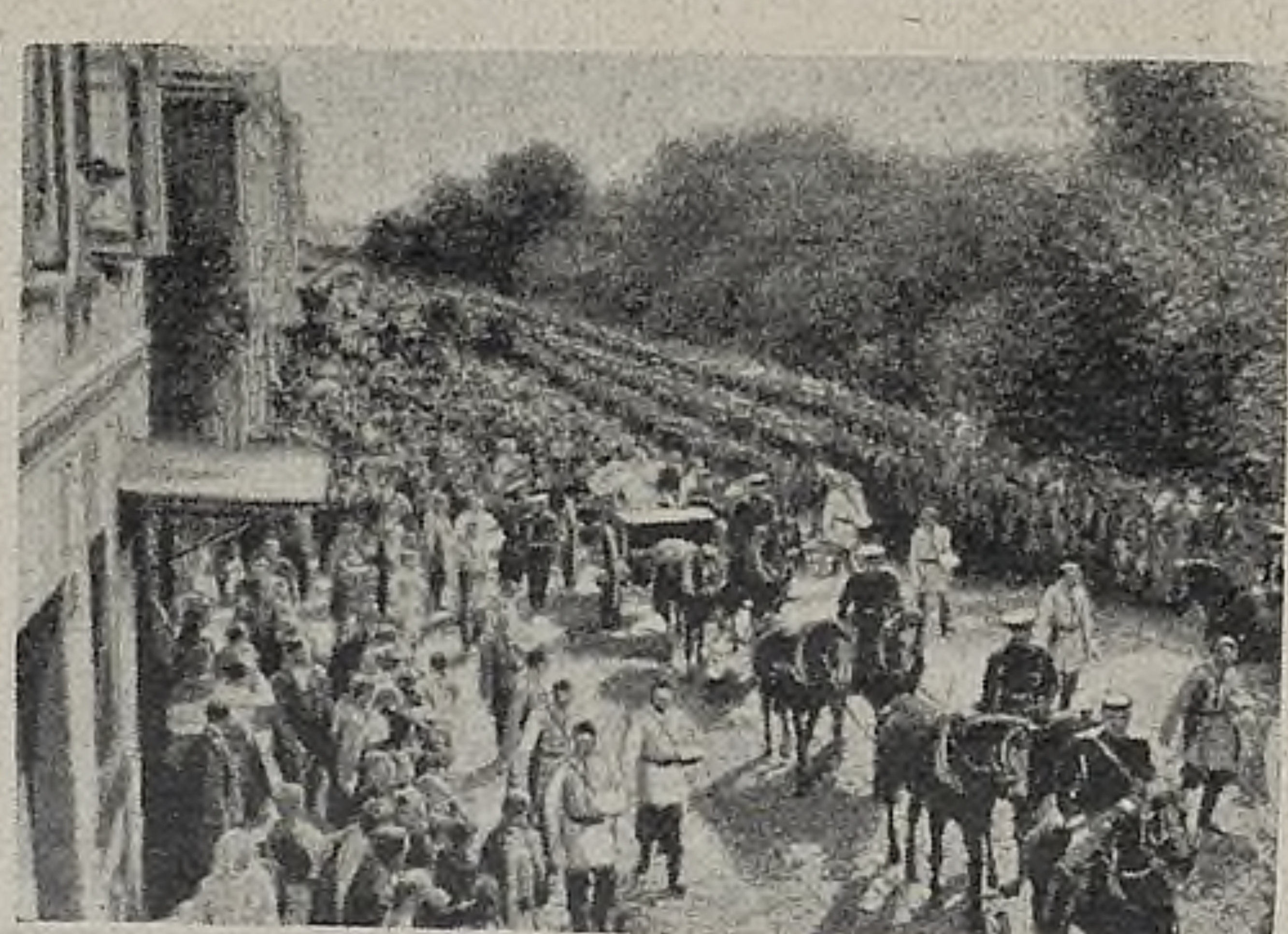
El mayor general Sir Enrique Trótter

Entierro del conde Schuvalof.—El entierro del conde Schuvalof, prefecto de policía de Moscou, que fué asesinado, se efectuó el 13 de julio con todos los honores militares.

La conducción al cementerio se efectuó en medio de un gran despliegue de tropas.

Una excursión monstruo.—Los señores Léver Hnos., de Port Sunlight (Inglaterra) han enviado á visitar la Exposición de Lieja á 2.500 empleados de sus talleres. Este ejército de excursionistas fué conducido y mantenido por cuenta de los patrones, poniendo á su disposición la conocida agencia de Cook, cuatro trenes especiales de Birkenhead á Fólkestone, cuatro vapores para la travesía del Canal y los trenes necesarios en Bélgica.

La excursión, de cerca de 1.000 millas por agua y tierra, duró de un viernes á un domingo por la noche y se hizo con motivo de inaugurar los señores Léver una nueva fábrica de jabón en Forêt Midi cerca de Bruselas.



En Moscou. Entierro del prefecto conde Schuvalof, que fué asesinado

Un joven tirador.—En el concurso de tiro de Bisley, de que tratan los periódicos ingleses, distinguióse el joven tirador H. J. D. O'Neill, del Colegio de Wéllington, que ganó la Copa Spéncer.

Este premio se destina á tiradores de las escuelas públicas, siendo sus condiciones siete disparos á 500 yardas.

Los marinos ingleses en Brest—Entre los mu



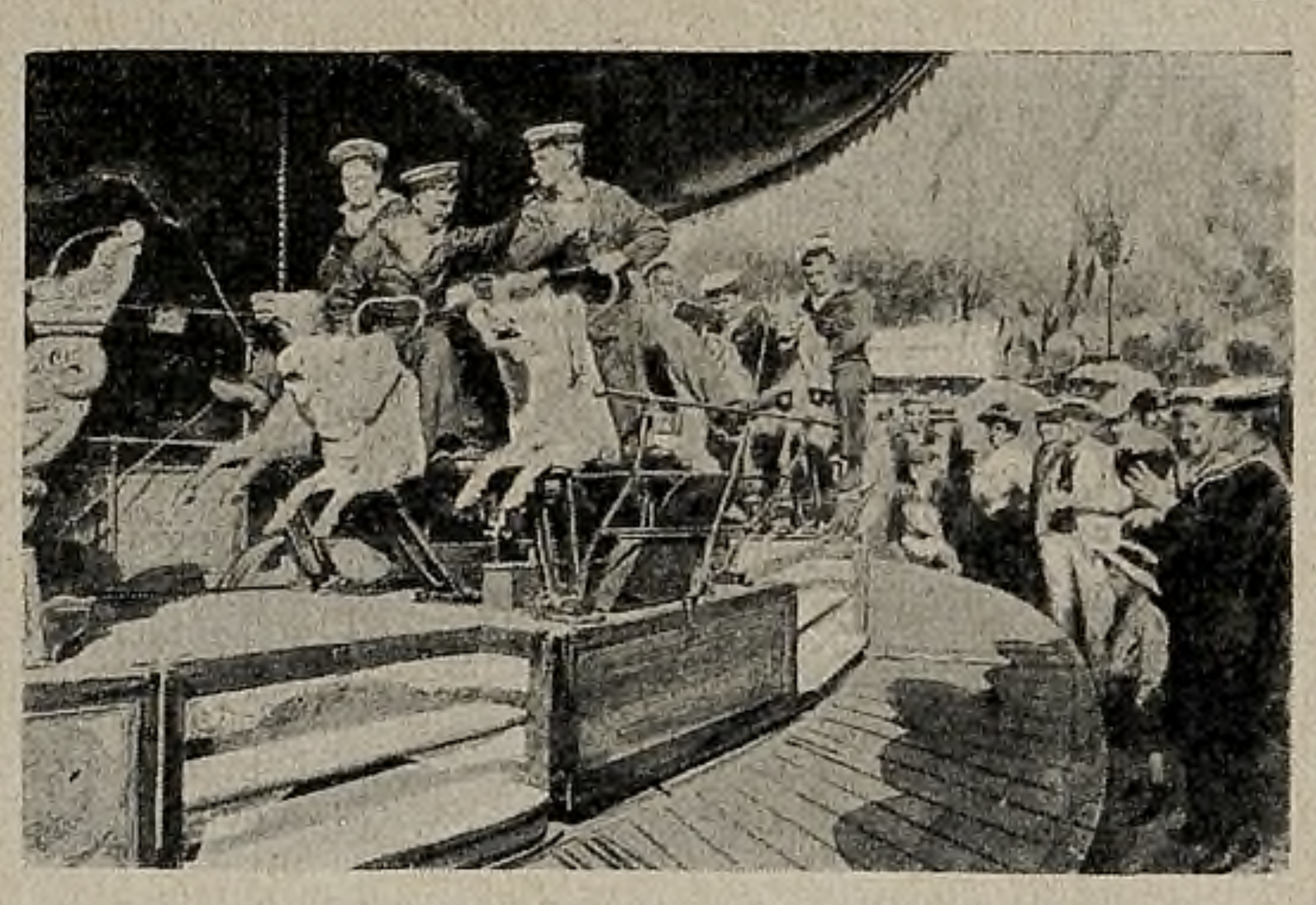
Desfile de los 2.500 empleados á quienes costearon el viaje á Lieja



Colegial ganador de una copa en el concurso de tiro de Bisley (Inglaterra).

chos festejos realizados en Brest en honor de los marinos británicos, se llevaron la palma, por lo pintorescos, los que no revistieron carácter oficial.

La gente del pueblo supo proporcionar todo género de recreos á los huéspedes, improvisó paseos agradables y los hizo pasear hasta en las calesitas.



Una diversión de los marineros ingleses en Brest

BANQUETE MASÓNICO DE SEÑORAS. — Los periódicos de Londres dan cuenta del banquete dado en el restaurant Holborn por el Supremo Consejo de la Co-Masonería, número 6, Deber Humano. Presidió la Muy Ilustre Hermana Mrs. Annie Bésant y concurrieron representantes de Bélgica, Hungría, Holanda é Italia.



Banquete masónico de señoras en Londres

Providencial



Adela Gutiérrez es una rosa primaveral criada en un panteón. De la flor tiene el color y el aroma; de la primavera la vida exuberante que asoma á sus garzos ojos; del panteón las tristezas de su hogar que han dado á su entendimiento la equilibrada lógica que en sus actos brilla.

Adela es huérfana de padre; y aunque la madre vive, la buena señora, dada á magnificar todas las cosas, no piensa acertadamente ninguna.

Tenían una renta bastante regular constituída en valores hipotecarios, cuando la ruina de un establecimiento de crédito vino á dar en tierra con la mayor parte de sus recursos, dejándolas reducidas á una situación, que si no era precisamente angustiosa, estaba muy cerca de ello. Una enfermedad de la madre, puso el colmo á los sufrimientos y á la ruina, y cuando el médico anunció que era necesario operar, la desesperación de Adela no tuvo límites

La madre, en su falta de sentido práctico, ya se proponía trasladarse á Europa y allá en París ó en Berlín buscar el más afamado especialista. La hija con mejor criterio, comprendía lo imposible de tal viaje y entendía que aquí hay magníficos sanatorios y hábiles operadores. Pero aún para utilizar éstos, se necesitan recursos de que las pobres mujeres no disponían.

Unico cortesano de la desgracia habíales quedado un amigo, Fabián Mercader, tenedor de libros, que fué dependiente en la casa de comercio de don Ricardo Gutiérrez, padre de Adelita. Al morir éste había quedado aquél como su albacea testamentario, y velaba cuidadosa y respetuosamente por la familia de su principal como si fuera la suya propia. A sus consejos acudió Adelita.

Don Fabián escuchó las atinadas consideraciones de la joven, y después de meditar un momento, dijo:

—La situación no es completamente desesperada. Me quedan recursos que poner en juego para salir del apuro, y vamos á intentarlo. Su señor padre (q. e. p. d.) en sus buenos tiempos favoreció á un caballero que hoy ocupa alta posición en la banca. Para el señor Ernesto Maurit, cuatro ó cinco mil pesos son una bagatela, y con la mitad de esa cantidad podríamos costear la curación de la enferma. Vamos á verle. Quiero que usted sea el abogado de su propia causa.

***

Con frialdad cortés recibió á sus visitantes el opulento banquero. Mientras la niña exponía sus dificultades y sus esperanzas, él daba muestras de impaciencia nerviosa. Al fin dijo:

—Lamento, señorita, sus contrariedades. Respeto mucho la memoria de mi amigo el señor Gutiérrez, con quien alguna vez tuve negocios de poca importancia, pero no puedo ayudarla como usted pretende. Si entre sus amigos abrieran una suscrición, me honraría figurando en ella; pero no puedo hacer o ra cosa.

La niña completamente desconcertada ante esta negativa volvió los ojos llorosos á su consejero. Este con gesto de exquisita ironía tomó la palabra.

—Indudablemente el señor Maurit ha olvidado otros antecedentes. No ha venido esta niña por conseio mío á pedir á usted una limosna. Ha venido á cobrar una deuda.

—Permítame Vd.—continuó, atajando una frase que iba á pronunciar el banquero.—En los libros de la casa Maurit debe figurar un saldo de depósito en cuenta corriente á favor de la casa de Ricardo Gutiérrez por 2.000 pesos oro próximamente, sin contar los intereses de doce años. La señorita de Gutiérrez reclama el pago de esa deuda.

—Está Vd en un error, señor mío, dijo Maurit. Las cuentas de esa especie son exigibles por acción personal, que ha prescripto hace mucho tiempo, y el saldo ese, ha pasado á ganancias y pérdidas.

—Tiene V. razón, señor,—dijo Adela.—Esas acciones nunca prosperan ante personas que saben tan bien el Código.

Y, sin más palabra, Adela pasó delante de Maurit y salió seguida de Fabián.

Pero su entereza era ficticia, la angustia la ahogaba y apenas estuvo sentada en el carruaje prorrumpió en sollozos. No se fijó en que su acompañante daba al cochero las señas de la *Pensión Mutual*, Rivadavia y Suipacha; así que vió con sorpresa detenerse en ese sitio el carruaje.

—Un momento, si me permite, Adelita.

Entró Fabián en las oficinas de la Sociedad, y como á los cinco minutos, regresó diciendo:

—Tenga la bondad de acompañarme. Su señor padre invirtió los últimos pesos que le quedaban en cinco libretas de pensión vitalicia de la clase C en esta sociedad, que vale cada una 675 pesos.

El pobre no esperaba llegar á disfrutarla; pero sabía que aquí ese pequeño capital está seguro, y que si él fallecía usted lo podría recoger. Ese capital importa varios miles de pesos, que puede usted pasar á percibir, pues en previsión de lo que ocurre, yo todo lo había preparado.

Adela no sabía á qué santo dar gracias por tal beneficio. Era un cambio tan imprevisto, que se quedó sin poder decir una sola palabra.

Y cuando momentos después, el buen amigo se despedía de ella, en la misma puerta de las oficinas de la Pensión Mutual, llevando en su cartera billetes de mil pesos, Adela estrechándole la mano le decía: gracias, amigo Fabián.

Bendiga Dios á esta institución benéfica de que mi padre se sirvió desde el cielo para todo recurso.

CAMELIA LERRUA.

La nariz



La nariz, esa pequeña prominencia (esto de *pequeña* es relativo), carnosa, cartilaginosa, ósea, que sirve para... disculpen... justamente en este instante mismo... ¿Dónde tengo mi pañuelo? ¡Ah! ¡ya está!... ¡qué alivio!

Ante todo voy á haceros una revelación, propia, que es al mismo tiempo una verdad de á puño: Todas las narices se parecen, pero no hay dos narices iguales.

Yo hice sobre este interesantísimo tópico un estudio especial valiéndome de una colección de estos apéndices, que un amigo mío conservaba en alcohol. Pero he de confesar que mis observaciones resultaron perfectamente inútiles. ¿Sabéis cuándo me dí cuenta de ello?

Fué un día en que la casualidad, ó, según dicen muchos, la mano de Dios me puso frente á una naricilla de veinte primaveras, propiedad de una lindísima muchacha.

Yo pensé: mi amigo habría hecho una gran cosa si, al coleccionar narices, hubiera coleccionado también los respectivos dueños, porque una cosa es la nariz considerada en sí misma y otra cuando forma parte del individuo ó individua que la lleva. Afortunadamente no se me ocurrió hacer lo que no había hecho mi amigo, y me contenté con estudiar la nariz donde quiera que se me presentara.

La nariz de los hoteleros, fonderos y dueños de restaurants está, indudablemente, dotada de ciertos rayos X, porque llega hasta descubrir la existencia, mayor ó menor, de plata en el bolsillo de sus clientes.

La observación continua me ha hecho una autoridad en la cuestión, tanto que podría establecer el siguiente absoluto principio: Dime qué nariz tienes y te diré quién eres.

El *ser* en este caso consiste en el *tener*.



Se ha dicho que la nariz es un libro abierto, en el que todos pueden leer. (¿Hasta los analfabetos?)

Pero, si es posible leer en la nariz de los demás, no es posible hacerlo en la propia, y de ahí que nunca lleguemos á resolver aquel difícil *nosce te ipsum*.

—Está el espejo,—me diréis

— Sí, pero como el espejo devuelve las imágenes invertidas...

— Siempre quedaría el recurso...

— ¡Ya! el recurso de echar mano á un amigo y decirle: Oye, tú que siempre estás cortándome trajes, lee de corrido en mi nariz, y yo haré lo mismo contigo.



El amigo(?) os miraría de soslayo y os diría: — Eres un embustero de marca; no puedes decir que yo te haya cortado ningún traje, cuando no he tenido tiempo ni siquiera para cortarte las uñas.

—¡Ay, juna!...

Y así sucesivamente: ninguno se persuadiría de que sus amigos supieran leer.

Alguien ha dicho: el estilo es el hombre; pero también la nariz es el hombre; de modo que ¡el estilo es la nariz!

Hay mamás que, á ratos, y sin preocuparse de ciertos berridos de protesta, tratan de ...cultivar la pequeña nariz de sus bebés con tironcitos sabiamente aplicados. Conocí á una que, cada vez que practicaba esta curiosa operación, exclamaba: «Así... así... como tu padre.» Palabras significativas.

La primera preocupación de todo pebete es cerciorarse de que posee los diez dedos reglamentarios, y... se los mete sucesivamente en la nariz con evidente satisfacción.

Pero no bromeemos con cosas de suyo serias. ¿Es ó no es serio un puñetazo que os cae en plena nariz en cualquier contingencia de la vida? Hay cosas que, si queréis, os hacen reir, pero otras os hacen... reventar.

Algunos se sirven de este órgano para sostener los anteojos; hay quien lo emplea exclusivamente para roncar, y no pocos lo transforman en tabaquera. Los peluqueros le llaman «el mango de la cara» y como tal lo emplean para dar vuelta, según les conviene, á la cabeza del paciente. Muchos lo meten en los asuntos ajenos (¡menos mal!) y no falta quien se lo deja meter en los propios.



Tener *buena nariz* es en este mundo una gran ventaja para no dejarse llevar por la suya.

Y... un consejo para terminar:

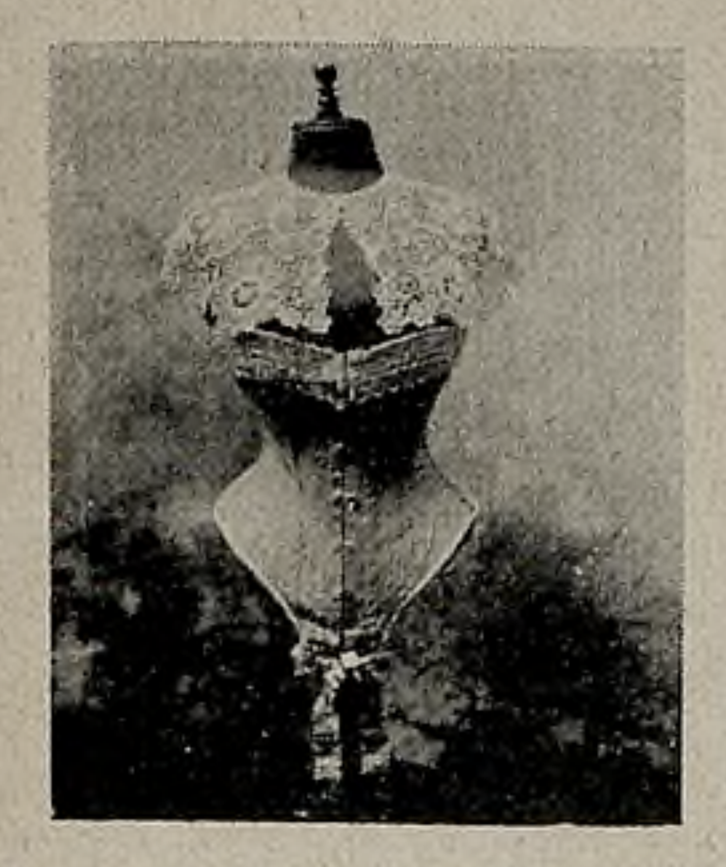
En las distintas peripecias de la vida, en vez de hurgaros la nariz, aprended á hacer uso de la que os tocó en suerte.

G. PRATI.

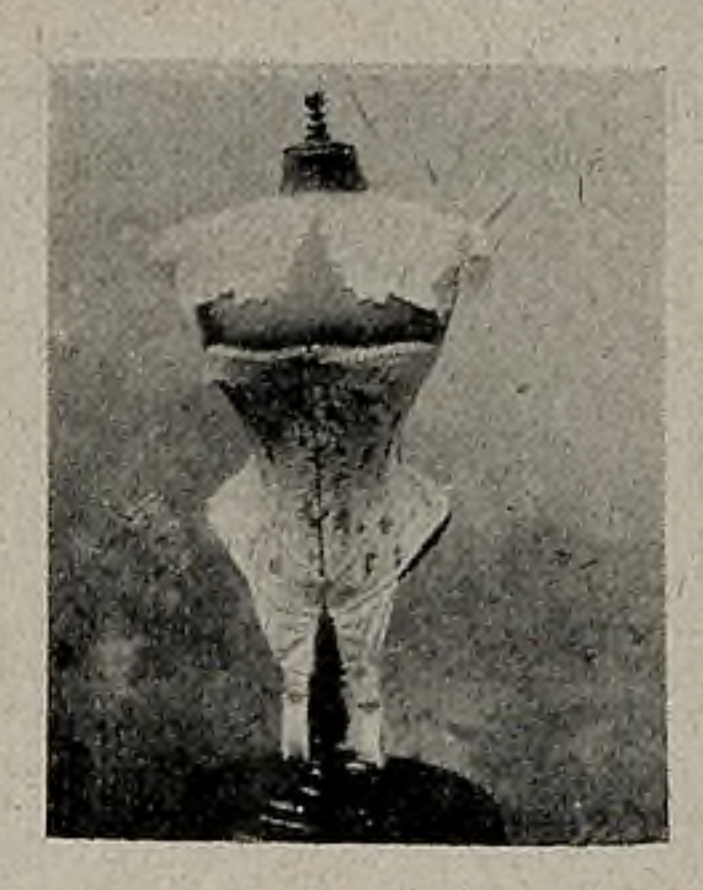
LA GENOVESA ✤ GRAN TIENDA Y MERCERIA

FUNDADA EN EL AÑO 1880

3009, BELGRANO, 3021 - Sucursales: Córdoba 2954, Independencia 1565, S. Juan 4119



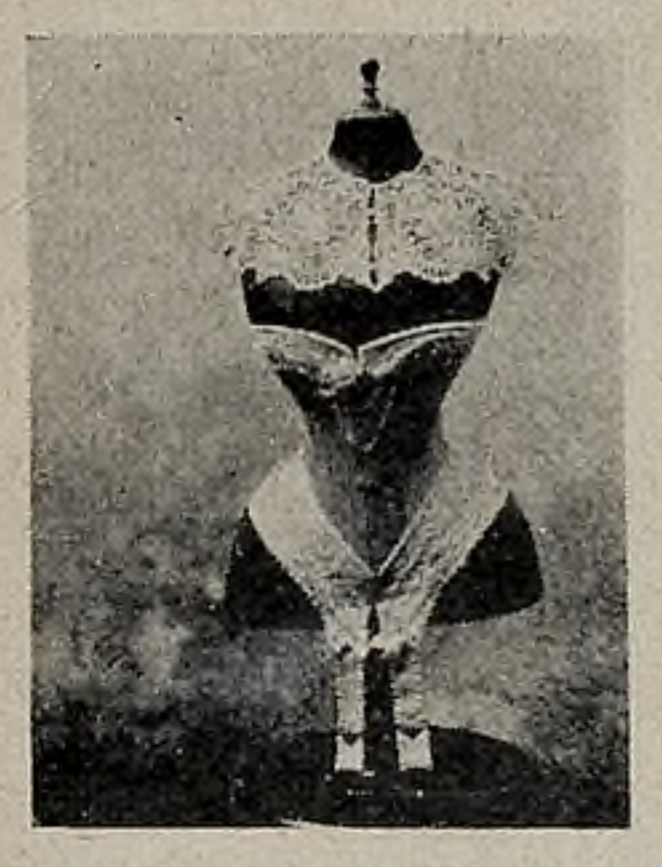
Modelo N.° 1.—Corsé «Mimosa». Rico cutil liso, buena ballena corte Luis XV, todos colores........$ 1.50



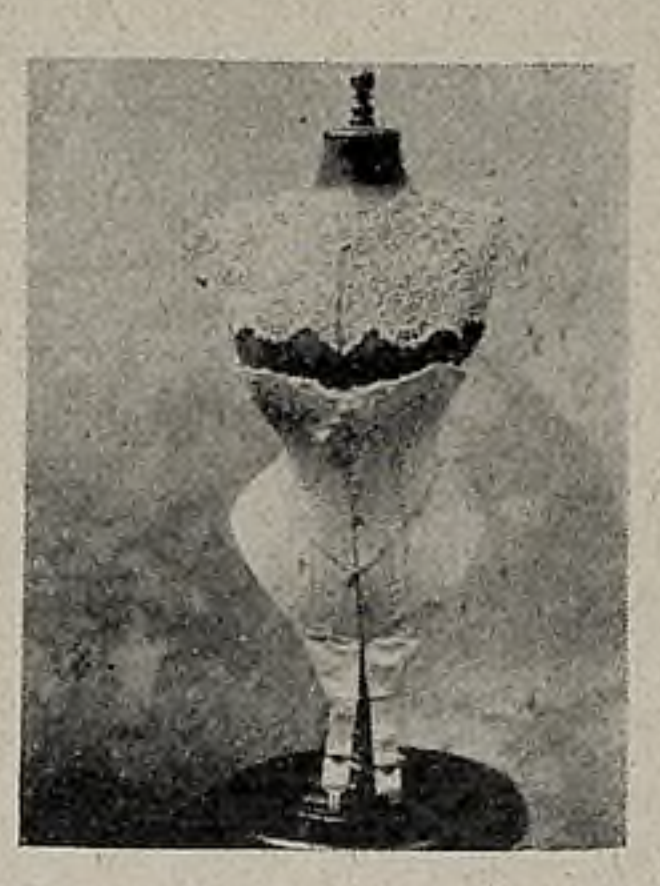
Modelo N.° 2. — Corsé «La Genovesa», floreado, ballena recta Luis XV, cadera corta ....$ 1.90



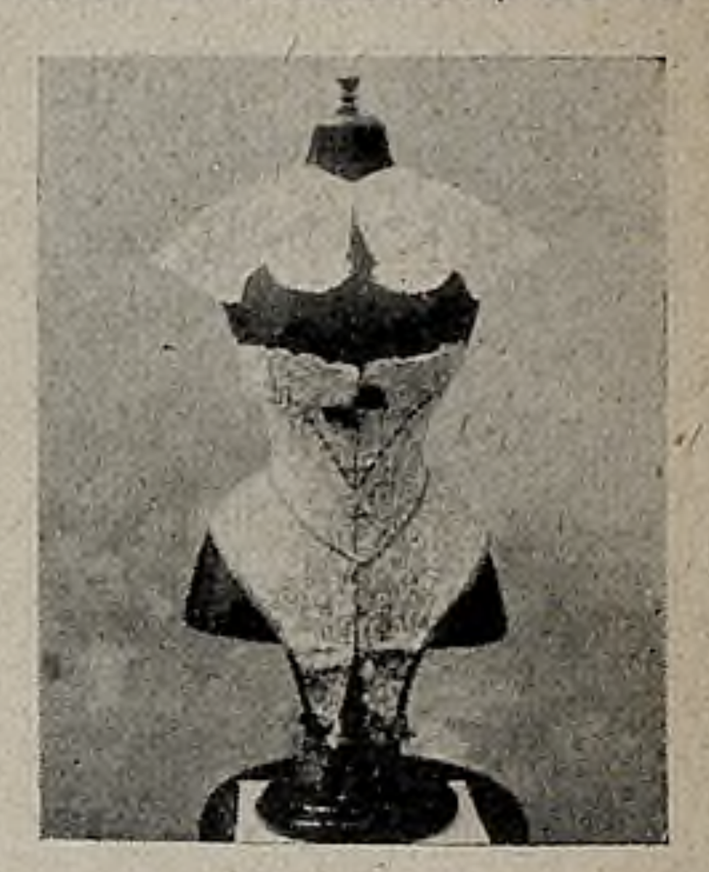
Modelo N.° 3.—Corsé «Bohème», rico cutil floreado, ballenas finas, talle Luis XV, con ligas, verdadera ocasión ....$ 2.40



Modelo N.° 4. — Corsé «Mariposa», cutil liso, ballena recta, forma elegante, adorno encaje....$ 2.70



Modelo N.° 5.—Corsé «Lili», satiné liso forrado, corte elegante, buenas ballenas, cadera corta y ligas, á $ 3 00.



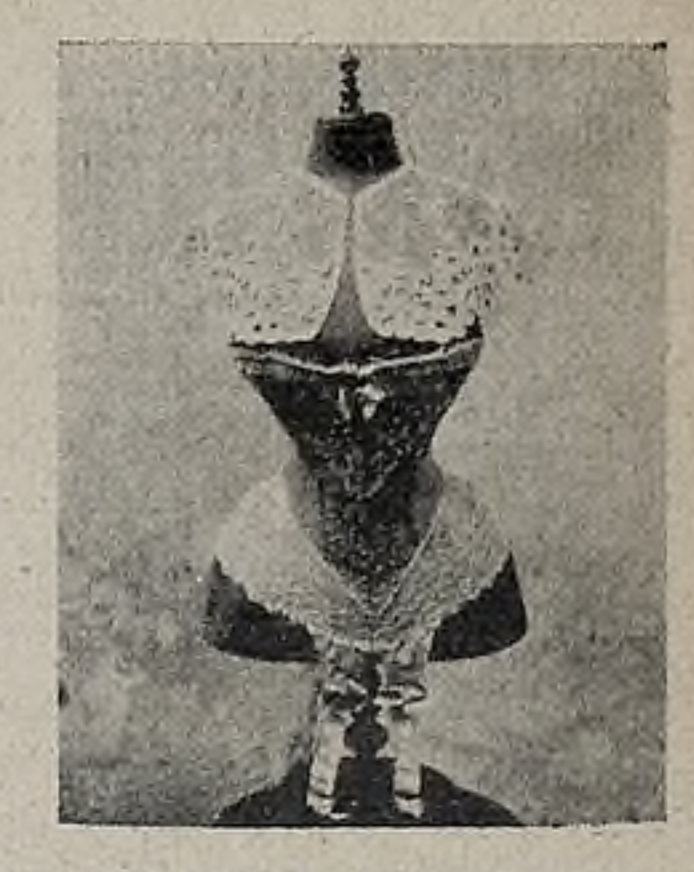
Modelo N.° 6.—Corsé «Musinec», cutil floreado, hilo y seda, ballenas muy finas, lo más moderno y elegante $ 5.20.



Modelo N.° 7.—Corsé «Geisha», rico cutil floreado de seda, lo más elegante, cadera larga con 4 ligas, excepcional ....$ 7.50



Modelo N.° 8.—Corsé «Nodriza», lo más cómodo y elegante, ballenas especiales, verdadera ocasión $ 7.50



Modelo N.° 9.—Corsé «Butterfly», cutil floreado de seda, con encajes, cadera corta, ballena recta, muy elegante...... ....$ 6.40

Se hacen corsés de medida todos los modelos, pagando $ 1.50 más —Gran liquidación de todas las mercaderías de invierno y demás artículos generales con grandes rebajas, para dar lugar al más completo y variado surtido de mercaderías de verano, que la casa ya está recibiendo directamente de Europa.

Agua Blanca Casanovas

SIN RIVAL PARA EL CUTIS



SIN RIVAL PARA EL CUTIS

INFALIBLE

PARA DESTRUIR LAS PECAS, MANCHAS, GRANOS, PUNTOS NEGROS, PAÑOS, MANCHAS DE VIRUELA, etc.

Hermosea y conserva la limpidez y frescura del cutis

GARANTÍA SERIA
140 años de éxitos completos

Con certificados de distinguidos médicos que acreditan su BONDAD incuestionable.

Precio del frasco: $ 2.55 m/n.

Se vende en todas las Farmacias y Droguerias de Bs. Aires y Montevideo

DEPÓSITO GENERAL:

CALLE HUMBERTO I.º núm. 1447

JOSÉ CASANOVAS MOURE.



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año II. | Buenos Aires, 19 de Agosto de 1905 | Núm. 48

ANIVERSARIO DE LA CORONACIÓN DE PÍO X

LA RECEPCIÓN EN LA NUNCIATURA

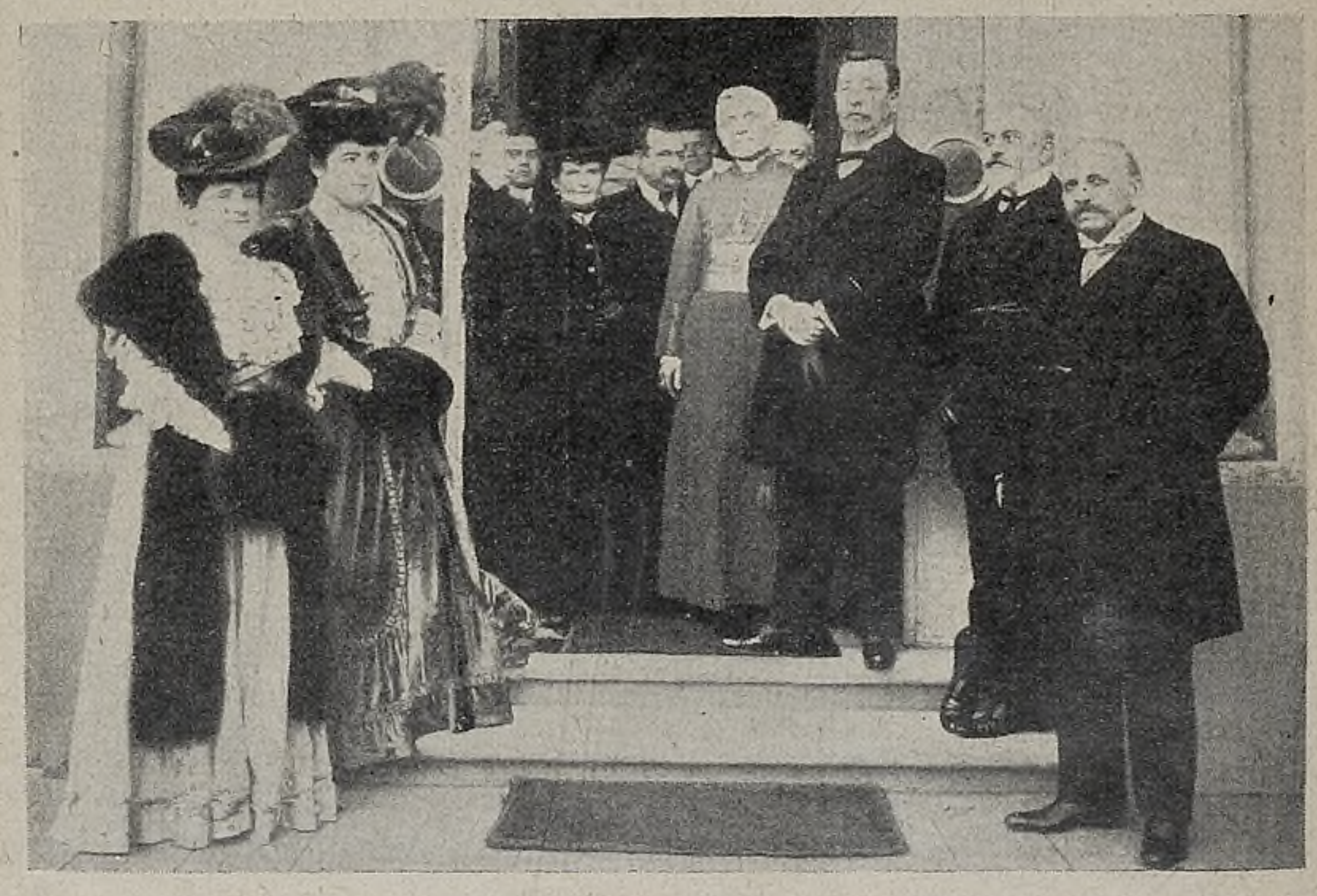
Celebrando el segundo aniversario de la coronación de Su Santidad Pío X, hubo un recibo en los salones de la legación pontificia en Buenos Aires.

Acudieron á saludar al nuncio apostólico Monseñor Sabatucci, muchos miembros del cuerpo diplomático y distinguidas damas y amigos personales del prelado.



Señora de Láinez, ministros de Austria-Hungría, Norte América y Brasil, monseñores Sabatucci y Duprat y señor Guido Sabatucci.

Al servirse el champagne con que fueron obsequiados los visitantes, el introductor de embajadores señor Silvestre De Marchi, á nombre del presidente de la república, brindó por la salud y felicidad del Sumo Pontífice Pío X y de su representante ante nuestro gobierno.



Monseñor Romero, ministros de Bolivia, Uruguay y Chile, señoras de Rodríguez Larreta y Unzué é hija y encargado de negocios de España



Descorazona el ver la facilidad con que algunos consiguen hacerse célebres.

Hay quien se pasa la vida buscando el movimiento continuo, ó construyendo máquinas para volar, ó estudiando la cuadratura del círculo, ó discurriendo la manera de vivir sin comer y sin pagar la casa, anheloso de renombre y avaro de notoriedad, y no logra que los periódicos hablen de él, ni que nadie se fije en su persona.

En cambio, hayrá quien le basta apuntar con un revólver al jefe del Estado ó á otro personaje de representación, para popularizarse y pasar á la Historia.

Ahi está el caso de Planas y Virella, individuo obscuro é insignificante ayer y conocido hoy tanto como Napoleón y mucho más que la fórmula Irigoyen-Lezica.

Sólo ocho días lleva en clase de «famoso» y ya nada queda por decirse de él.

Se sabe el día, la hora y el pueblo en que nació, la edad á que lo destetaron, el número de cuellos postizos con que se embarcó para América, las novias que tuvo en Buenos Aires, y el nombre del dentista que le empastó la primera muela.

Cuanto á sus ideas, ocupaciones y costumbres, nadie ignora que trabajó en varias imprentas, que frecuentaba los centros anarquistas y los teatros por secciones, que abomina de los burgueses y de los zapatos de goma, que confía en la victoria del socialismo como nivelador de clases, y en el triunfo del repollo como base de la alimentación, y que fuma hebra ,pero sin echar el humo por la nariz.

Y por lo que se refiere al día de autos, de más está decir que conocemos paso por paso todos los que Planas dió, á partir del momento en que abandonó la cama estilo Luis Catre donde por última vez roncó en libertad. Después de lavarse con jabón oloroso, como cualquier opresor del proletario, y de sacarse con bencina una pequeña mancha del pantalón, tomó una taza de café sin leche y con poco azúcar. Luego se hizo el moño de la corbata y se cortó un padrastro del dedo de corazón, hecho lo cual extrajo de la mesa de luz un revólver envuelto en una media, lo guardó en el bolsillo lindero á la rabadilla, se puso el sombrero, se miró breves instantes en un espejillo, ante el que rectificó la onda formada por un rulo de los que le caían sobre la frente, y se lanzó á la calle con rumbo á una peluquería, en la que pidió que le rasuraran el bigote, alegando tener que representar el papel de presbítero rumano en una función que aquella noche se daba á beneficio de la viuda de un compañero de imprenta, que falleció del cólico *saturnino* á consecuencia de haberse comido todas las *haches* contenidas en un editorial de dos columnas.

Una vez afeitado, se encaminó á la plaza del Retiro y acordándose del revólver, se detuvo un momento á pensar en él, dudando entre si empeñarle ó irse á cazar patos silvestres. Y en eso estaba, cuando «acertó» á pasar por allí el carruaje presidencial, aconteciendo lo que ya se sabe.

¿Tuvo Planas propósitos criminales? ¿Trató solamente de ensayar una actitud correcta de tirador?

Sus declaraciones, al decir de los diarios, parecen contestar afirmativamente á lo primero. El comentario público aporta respuestas para las dos preguntas.

—Sólo tuvo la idea de tirar al blanco.

—Eso era imposible, porque se situó frente á la estatua de Falucho, que no puede ser más negro.

—Sábese además que es vegetariano, lo que ha debido inducir al error de suponerle *vejeticida*.

—Pero se sabe también que es obrero de imprenta, lo que justifica que quiera producir una gran *impresión* y *dar prueba* de valor con una atrocidad *mayúscula*, lo que ha cumplido al pie de la *letra*.

—¿Y por ser cajista le vamos á suponer el *prototipógrafo* del delincuente?

—Cuando menos se ha familiarizado con el *plomo*. ¿Y por qué se afeitó, sino con el fin de transformarse la cara?

—Por lo mismo que otras veces. En un tiempo usó *chuletas*, pero cuando se hizo vegetariano tuvo que suprimir toda manifestación carnívora y se dejó la *pera*.

—¿Y por qué no habló nunca del gobierno sin desatarse en interjecciones?

—Porque la secta vegetariana sólo permite echar *ajos* y *cebollas*.

La más extraña coincidencia es la que resulta de llamarse *Salvador* el que ha intentado matar al presidente.

Y la de ser Angel el nombre del hermano de Salvador.

¡Buen *ángel salvador* le cupo en suerte á don Manuel para salir del atranco en que lo ha metido Ugarte!

P B T.



Desde la barra



—Le aseguro, don Ramón,
que el hecho está demostrado
y no admite discusión;
no hay más grata ocupación
que la de ser diputado.

Y, con mucha razón, tienta
un cargo tal á más de uno
porque sale muy á cuenta
tener, sin trabajo alguno,
asegurada una renta.

El médico, el profesor,
el músico, el escultor
y otros mil, de varios modos,
entregados viven todos
á una continua labor.

Solamente el diputado,
que es por muchos envidiado,
no hace nada de provecho
y está bien remunerado
y vive muy satisfecho.

Disfruta plácidamente
de la existencia y ya ve
que es mimado dulcemente
por el mismo presidente
que lo convida con té.

La palabra «obligaciones»
para él no tiene sentido
y no asiste á las sesiones
sino en raras ocasiones,
cuando se encuentra aburrido.

—Por lo que, difícilmente
hay *quórum* en el Congreso,
lo cual critica la gente...
—A mi ver, injustamente,
pues ¿qué mal hacen con eso?

Yo les suelo disculpar
que se muestren remolones,
pues no es posible negar
que allí pueden encontrar
poquísimas distracciones.

Tener sería forzoso
carácter voluntarioso
y la paciencia de un santo
para mostrarse gozoso
donde no hay ningún encanto.

Pues ha de ser matador
oir hablar con frecuencia
á tantísimo orador
de la industria, de la ciencia,
de la virtud, del honor...

Y tantas divagaciones,
á la postre ¿para qué?
Para apoyar las mociones
pidiendo algunas pensiones,
como ya adivina usté.

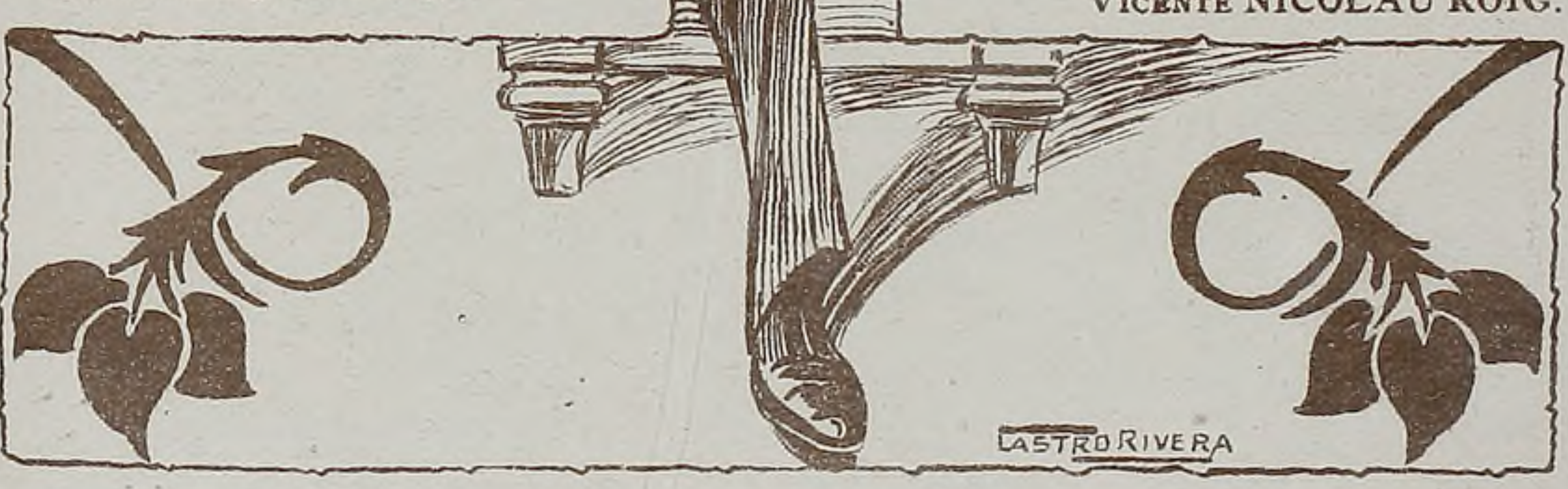
Cuando no suele ocurrir
que les dé por discutir
leyes inútiles, cual
la llamada electoral,
que pocos han de cumplir.

—Pues dicen que se ha pensado.
seriamente, en castigar
á todo aquel diputado
que, sin motivo fundado,
se permitiera faltar.

—¿Y un proceder semejante
no le parece á usté injusto?
Y, por ello, ¿en adelante,
habrá alguno más constante,
si en faltar hallara gusto?

Los que imaginan, con eso,
que habrán de ser más activos
demuestran muy poco seso...
¡O dénle más atractivos
ó clausuren el congreso!

VICENTE NICOLAU ROIG.



Rufino Varela Ortiz



Si su ley en discusión
al fin sancionada queda,
logrará, en la importación,
la gratitud de la seda
y el odio del algodón.

La gente bien



Gente «bien» no quiere decir precisamente que sea gente «de bien», ni que posea «bienes». Muchas veces ocurre que no es siquiera gente, en el sentido intelectual de la palabra; y se dan casos, con alguna frecuencia, de que personas del género «bien» no son siquiera bien vistas.

La clasificación «bien», en el sentido local, no tiene definición en ningún diccionario, ni en ningún idioma. Es una invención criolla, de manufactura y marca genuinamente nacionales, como la atorrancia, la farra, el lunfardismo, el macaneo y la carbonada.

Socialmente, el concepto «bien» ha evolucionado. Antiguamente, la designación involucraba una multiformidad de preocupaciones y convencionalismos más ó menos rancios, más ó menos ridículos, y no entraban en tal calificación más que aquellos cuya ascendencia se remontaba á la época colonial. El elemento «bien» venía á ser entonces el elemento tradicional, linajudo, apergaminado, tuviere ó no una posicion material, fuese ó no un elemento útil. — «Es una persona bien»,—se decía á la sazón, como quien dice:—«Es una persona de cuna»—ó—«Es una persona que vale». Formaba, como se ve, el elemento »bien» algo así como una clase privilegiada, una como á modo de logia, cuyo acceso no estaba permitido más que á un género determinado. Los «bien» de entonces fueron algo así como los «incroyables» de Francia, ó los «cuatrocientos» de NorteAmérica.

Hoy día el significado y la importancia de la clasificación «bien» han descendido. Ha pasado con ella lo que pasa generalmente con ciertas modas demasiado originales ó exageradas: al principio, en el momento inicial y agudo de su aparición, son el sello supremo de distinción, la patente obligatoria de buen gusto, de *chic*, de modernismo; seis meses después, cuando la moda, al cundir, se ha vulgarizado, ella significa exactamente lo contrario, es decir, mal gusto, banalidad, cursilería, anacronismo.

De ahí que hoy día la palabra «bien» como clasificación de un elemento social dado, resulte un tanto ambigua, vaga, *demodée*, y de un gusto hasta cierto punto sospechoso. Ni la clase refinada, ni la clase intelectual ponen mayor empeño en ser «bien». Cuando más, toleran la denominación pero sin emplearla. Al perder su originalidad, el vocablo ha perdido su distinción.

En la actualidad no queda en el concepto «bien» otra cosa que un exhibicionismo ruidoso. Ser «bien», hoy por hoy, equivale á ser visible, sonado, rumboso. Mezcla híbrida de plutocracia y de burguesía, de rastacuerismo y de snobismo, de ignorancia y de convención, de necedad y de pedantería, el llamado elemento «bien» de hoy día no alcanza siquiera á constituir una clase, pues no tiene característica, ni tradición. Basta con ser rico, ó promiscuar con los ricos, ó tener «la parada» de tal, para ser «bien». De ahí que cualquiera puede llegar á serlo, ó dejarlo de ser, según las circunstancias más ó menos aleatorias, más ó menos accidentales que concurrieron á su exaltación ó determinaron su decadencia.

Rico ó no, el «bien» es de una ubicuidad y de una sonoridad asombrosas: se le ve y se le oye por todas partes. Tiene la incolora generosidad de lo común y la frívola sonoridad del cascabel.

ROBERTO I ORTIZ



Cosas del Planeta



De modo que la Manchuria para los chinos, Port Arthur, la isla de Sakhalin, medio ferrocarril transasiático y el protectorado sobre Corea para los japoneses. Entonces ¿qué dejan ustedes para Rusia?

—Mil millones de pesos oro de indemnización y, además, el heroísmo, si es que les hace falta. ¿Les parece á ustedes poco?

—¡Hum!... Eso de la indemnización es algo duro.

—Dirá usted que son algunos duros. Pero ¡qué diablo! Ustedes son ricos y ¿en qué van á emplear mejor el dinero? Además, en todos los juegos del mundo, hasta «en el noble juego del billar», el que pierde paga. Por otra parte, no hay poeta que no se manifieste convencido de que el oro es cosa abyecta, despreciable y, si se quiere, enojosa.

—El caso es que podemos muy bien invertir esos centavos en continuar la guerra un par de años más.

—Por nuestra parte, no hay inconveniente, desde el momento en que ustedes han de correr con todos los gastos. Quiere decir que para entonces, aparte de haber invertido ese capitalejo, nos quedarán á deber más del doble y, además, les pediremos la Siberia Oriental con su ferrocarril y les alborotaremos el cotarro para firmar la paz con un gobierno nihilista.

—¿Y quién les dice á ustedes que no se volverán las tornas?

—Poco cuesta hacer la prueba; pero los del Sol Naciente podríamos enfadarnos de veras y poner á Mutsuhito en San Petersburgo. Hasta hoy la cosa no ha pasado de una broma de buena sociedad; pero si nos incomodamos, Gengis-khan y Tamerlán van á ser conatos de criaturas en comparación nuestra.

—No se trata de la cantidad de la indemnización; eso para nosotros es un poroto; á cualquier camarero le damos esa propina. Lo molesto es el nombre. Si lo llamáramos reembolso, socorro ó, para transigir, limosna al necesitado...

— Llámenlo ustedes H, con tal que las monedas sean legítimas y los créditos de fácil cobro. Nosotros no somos románticos.

—Dejando á un lado a cuestión del donativo benéfico, queda la de los territorios. ¿Para qué quieren ustedes esos quebraderos de cabeza? La propiedad territorial está sujeta á tantos impuestos, que va siendo el peor de los negocios. Es un consejo de amigo, renuncien ustedes á la monomanía burguesa y nos darán las gracias.

—¡Qué quiere, amigo Wite! En el mundo no se vive sólo de arroz, hace falta costearse algunas ilusiones.

—En fin, yo lo siento mucho; pero como ustedes no renuncien á la indemnización y á las tierras, no firmamos el papelito.

—Vamos á ver si nos arreglamos. ¿Qué es lo que ustedes se allanan á concedernos?

—Port Arthur, un regalito en metálico y el perdón de la vida si nos sacan del pozo.

—Entonces quedamos conformes.

—Vaya, hombre, ¡al fin!

—Sí, quedamos conformes en que no estamos conformes. Volvamos, pues, á empezar la discusión.

—Por hoy ya hemos hablado bastante. Reanudaremos la partida mañana. Como éste es, poco más ó menos, el resumen de las conversaciones que los delegados sostienen todos los días, mi permanencia en Portsmouth se va haciendo bastante fastidiosa y ya estoy deseando que se reanude la guerra ó se haga la paz, para que me dejen en ídem.

* * *

Los tribunales italianos son seguros, pero tardíos. Acaban de fallar la causa de Bonmartini-Murri, condenando á una porción de años de trabajos forzados á los autores y cómplices del crimen; pero si ha de abonarse á los reos la prisión preventiva, tendrán que ponerlos en la calle y aun les quedarán á deber un largo período histórico de libertad.



Al comenzar la vista de la causa, los procesados eran casi jóvenes y ahora han pasado mucho más allá de la vejez. Generaciones enteras se han sucedido en los bancos destinados al público y los lectores que se interesaban en los incidentes de este folletín interminable, han ido perdiendo no sólo el cabello y la dentadura, sino has-



ta las arrugas de su frente.

Ahora es cuando comprendo el profun- sentido de la frase italiana:

«Ai posteri, l'ardua sentenza».

El que la escribió habría tenido que ver, probablemente, con los tribunales de la ciudad del vermouth.

* * *

Tenía pensado visitar otra vez al sultán de Marruecos, que debe estar muy resentido conmigo por lo olvidado que le tengo de algún tiempo á esta parte; pero lo pensé mejor y me fuí á ver á Cernadas, al que su famosa interrupción cuando se discutía en la Cámara la cuestión de los juzgados de paz, ha dado una expectabilidad de las que mandan fuerza.

¿Por qué no decirlo? Me pareció que su éxito parlamentario le había hecho perder algo de la llaneza que tanto le distinguía en otros tiempos. Ya no era el mismo hombre y hasta creí sorprender en él lo que nunca le hubiera atribuído: reservas mentales.

—Señor Cernadas,—le dije—por el hilo se saca el ovillo y aquella frase de usted sobre los caudillos parroquiales en sus relaciones con los que suministran justicia de menor cuantía, me ha hecho pensar que se está usted callando muy buenas cosas sobre una porción de problemas.

—¡Pché! Uno calla, pero discierne.

—Muy bien. Esas palabras debieran esculpirse en oro, ó por lo menos, en moneda nacional. ¿Sería usted tan amable que me dijera su opinión acerca del conflicto Pellegrini-Ugarte?

—Mucho le pide á usted el cuerpo, amigo. ¿Y para qué quiere conocer mi opinión? ¿Para contárselo á los diarios?

—Señor Cernadas, hay momentos solemnes en que los hombres públicos deben hablar. La patria tiene la vista fija en usted, señor Cernadas.

—No lo dudo, pero los que tenemos tribuna, como quien dice, ó púlpitos, que dirían otros, no tenemos para qué contar estas cosas á los papeles. Yo hablaré desde donde debo y puedo y me oirán los sordos.

Todos mis esfuerzos se estrellaron ante esta tenacidad superdiplomática y me alejé contristado, porque en circunstancias tan excepcionalmente excepcionales como ésta, el silencio de Cernadas es una calamidad pública.

El Tío Charcos.

Las reformas militares



El ministro:—Créame, señor presidente, que ese artículo de la nueva ley equipara los derechos de la plana mayor con los de la plana menor; porque si bien es cierto que la plana mayor....

El presidente:—Mire, amigo: dígame lo que quiera; pero haga el favor de no hablarme de *planas.*

Una de tantas



En aquellas madrugadas de «Los lagos», cuando bajo la primera claridad del sol se estremecía el bosque, vibrando su espesura la intensa canción del verano; después de una noche de orgía, de champagne y de automóvil, ella sentía un raro sacudimiento en su naturaleza y como si hubiera deseado respirar la libertad de otros días, iba su imaginación á la vieja Rinconada donde estaba el pedazo sano y vigorosamente expresivo de su existencia, la ilación melancólica y feliz de sus verdaderos recuerdos.

¡Cuánto había loqueado! ¡Cuánta mentira después del insano arrebato á que fué arrojada por *él!*

Aun lo ve; sus grandes ojos negros, la inteligencia del engaño, sus frases... Todo está presente todavía y lo aborrece, lo insulta... lo quiere...

En uno de aquellos sábados de escándalo en la Rinconada cuando el tropel de muchachos harapientos brotaba de los conventillos circunvecinos para invadir el atrio de la capilla al grito de: *padrino, padrino pelau,* ella que se amontonaba con otras chicuelas para admirar el desfile de la comitiva, lo vió. Y fué una impresión mutua, un íntimo y profundo trastorno.

Los carruajes llegaban hasta la vereda de la iglesia por cuyas anchas puertas surgía á la media luz de las casitas pobres, la esplendidez del altar mayor envuelto en transparencia de doradas gasas donde temblaban innumerables cirios como agitados por el grave resonar del órgano en las solemnes marchas.

Eran bodas deslumbrantes, bodas de ricos y mientras los pilletes se arrastraban al ruido del níquel, las muchachitas pobres, así como ella, comentaban los trajes y los brillantes, sacando á relucir vivos despuntes de carácter, con su indiferencia las unas, su coquetería las otras, su envidia las más; las más tocaban á mujeres.

Ella pensaba entonces cuán triste era casarse con el COMPARE ó con el ZIO que se emborrachaba en la cantina.

—¡Qué asco! Yo quisiera uno así, buen mozo, con guantes.

....

Y en un despertar de aurora gris, lluviosa é inolvidable, él la esperó en la esquina de Córdoba y ella se escondió tras de uno de los ombúes que están enfrente de la capilla, hasta que el pobre gringo viejo se alejó recapacitando sobre su tradicional cachimbo. Una lágrima y volaron...

Allí, en la Rinconada estaría aun solito el viejo Nicola, que además de haber servido con Garibaldi, sirvió desde entonces para la risa y la ironía de algunos compadritos desahuciados.

***

Volvían de Palermo en una mañana como aquella. Ahora estaba enferma, una tos seca y la terrible puntada del pulmón. ¡Qué de visiones poblaban su frente pálida y fría!

A ratos, un ansia loca, de sentirse chica, de jugar allá en la Rinconada, en aquel primitivo marco de sus días, de donde había sido casi arrancada tres años antes, tres años largos de risa y de sufrimiento alegre.

Su padre, no lo había visto más.

—Vamos, es un capricho... quiero ver mi casita, la iglesia.

Y el acompañante consintió con frase de borracho eterno.

Es un terreno cuadrado que enfrenta á un ángulo de casas pobres, en su mayoría, conventillos.

Tiene el lugar su tradición y en nocturnas charlas de trastienda los *ilustraos,* los que han leído á Gutiérrez, comentan los tiempos de la tiranía cuando se alzaba allí la capilla de «La bola de oro» y burlándose de la mazorca llegaba Juan Cuello hasta la pulpería de la vieja Mariquita.

Ella había oído esas historias, sabía de la fresca sombra que los dos ombúes proyectan sobre el arrasado suelo y lo abarcaba todo en rara confusión de alegría y de tristeza.

La explosión de su inmenso arrepentimiento frente á la inconmovible torre del Carmen, que parecía afirmar la maldición del pobre viejo abandonado.

¡Qué diferencia! Su trajecito de muchacha pobre y el frou-frou de la seda que estrujaban sus dedos de muerta.

Allí estaba cerca del autor de sus días. ¡Si pudiera verlo! Contener el iracundo arranque hasta terminar la súplica. ¡Qué infame había sido!

Pero él, él tiene la culpa, lo detesta, lo maldice sordamente mientras el compañero duerme su ebriedad y el auriga lo imita, sin preocuparse...

De pronto aparecen en el dintel de aquella puertita verde unos cuantos tipos del trabajo rudo. Tienen algo de pena y de misterio en los rostros tostados y pasan junto al coche sin reparar, pero ella lo ha oído claramente:

«Eh! póvero vequio Nicola, é naturale, tanto discusto, eh! Se fué!

Sigue entretanto abriéndose el día con una claridad angustiosa, ligeras ráfagas heladas producen en la plaza un ruido seco y monótono y las campanas pausadamente han comenzado á llorar su melancolía.

Y el coche se va y el alboroto de sus ruedas es una nota discordante que se pierde en la lejanía, en tanto que la infeliz aferrada á las solapas de su acompañante que ríe como un imbécil, percibe siempre la voz metálica, cuya lúgubre vibración insiste á la distancia:

Aquí está tu drama, loca, llévatelo.

CARLOS M. PACHECO

Catástrofe conjurada



—No tiembles, mundo, que ya los he pacificado.

Las brujas y el sastre



Pues, señor, éste era un sastre jorobado que caminaba la noche de un sábado hacia un pueblo vecino á entregar la obra de toda la semana, cuando al pasar por un bosquecillo que á la entrada del pueblo había, lo encontró convertido en aquelarre de brujas de distintas condiciones y en diferentes posturas, horribles todas.

Eran las doce de la noche y se encontraban en junta; al extinguirse en el espacio la postrer vibración de la campanada de las doce y media, como movidas por mágico conjuro, se remontaron por los aires cabalgando sobre sendas escobas y cantando; una de sus canciones favoritas decía así:

Lunes y martes
y miércoles, tres.
Lunes y martes
y miércoles, tres.

Repitiéndola hasta la saciedad. A la sazón pasaba el sastre, que al oir tan extraña cancioncilla sin saber de donde procedía, agregó maquinalmente en alta voz:

Jueves y viernes
y sábado, seis.

Un griterío infernal de alegría se dejó oir y poco después, estas frases dirigidas al sastre:

—Tú nos has compuesto la canción y por lo tanto, en premio te quitamos la joroba.

El sastre se pasó receloso la mano por la espalda, y efectivamente, no encontró la impedimenta que al salir del pueblo le acompañaba; loco de alegría retornó á su pueblo y al día siguiente contaba á todos los vecinos, que perplejos le miraban la espalda, lo acaecido la noche anterior.

Entre éstos había otro jorobado que al oir á su ex colega, se dijo:

—Toma, toma, pues se ha quedado en el tintero un día para completar la semana, yo se lo recordaré y de seguro me dejan á mí también la espalda más lisa que la carretera.

Pero el infeliz no contaba con la huéspeda: esto es, que el día que faltaba era el domingo, día santificado por Dios y por tanto aborrecido por el diablo del cual las brujas son hijas según la tradición.

Al sábado siguiente, nuestro jorobado, sin esperar que diera la hora se dirigió al bosque, y después de esperar largo rato, se presentaron las brujas cantando su canción ya compuesta:

Lunes y martes,
y miércoles, tres,
jueves y viernes
y sábado, seis.

—¿Y domingo? — interrumpió con viveza el jorobado.

—Torpe,—dijeron las brujas,— nos has querido estropear la canción y por lo tanto llevarás dos jorobas para que aprendas que si es provechoso inmiscuirse en los asuntos ajenos cuando se hace con oportunidad y acierto, es perjudicial cuando se hace por meterse en camisa de once varas y cuando sólo guía el interés de obtener por ello recompensa.

Y se alejaron las brujas, quedando el sastre con dos jorobas y un palmo de narices.

Ángel MACÍAS RODRÍGUEZ.

LA SEMANA Á TRAVÉS DEL OBJETIVO

LAS FIESTAS DE LA RECONQUISTA



Monseñores Echagüe y Mogabgab y la comisión de la fiesta

La conmemoración de la Reconquista ha dado lugar á varias fiestas religiosas y populares.

La solemnidad religiosa celebróse en el templo de Santo Domingo, que conserva la tradición de este aniversario patrióti-



La concurrencia saliendo de Santo Domingo



Llegada del intendente señor Roseti



El doctor Luis Sáenz Peña concurriendo á la fiesta



El edecán del señor presidente al salir del templo



Señoras concurrentes saliendo del tedéum

co. En el atrio habíase adornado el monumento de Belgrano y la iglesia, profusamente iluminada, lucía lujosas colgaduras con los colores nacionales.

Concurrieron el doctor Rodríguez Larreta, un edecán del señor presidente en

BAILE EN CASA DE LOS SEÑORES VIALE



Grupos de invitados en el salón

representación de este y otras personalidades oficiales. La misa fué acompañada por el canto gregoriano á cuatro voces, y el sermón estuvo á cargo del elocuente P. Becco, que pronunció uno de sus mejores discursos. Un tedéum puso término al acto religioso.

Por la noche funcionó un cinematógrafo público en las calles Defensa y Belgrano adonde concurrió la banda del 1.º de infantería.

—Entre las fiestas sociales de este invierno figurará como una de las que han dejado más amables recuerdos, la tertulia ofrecida por el doctor José H. Viale y señora Dolores Avellaneda de Viale en su hotel de la calle Viamonte.

En los lujosos salones, adornados con gusto exquisito, agrupábase un encantador y animado concurso de damas y niñas, atendidas con su proverbial finura por los dueños de casa.

—Un obrero tipógrafo, llamado Salvador Planas, imbuído en lecturas que trastornaron su débil cerebro, concibió el criminal propósito de asesinar al Presidente de la República. Cuando el doctor Quintana en su carruaje pasaba el viernes 11 por la plaza San Martín en dirección á la Casa de Gobierno, salióle Planas al encuentro y acercóse al estribo apuntándole con un revólver Smith.

El edecán de S. E., capitán de fragata Manuel Alvarez lanzóse del carruaje para sujetar al agresor; pero tuvo la desgracia de resbalar y caer. El oficial de policía señor Pereyra llegó á tiempo de sujetar al criminal é impedirle que repitiera el



Planas y Virella antes de sacarse el bigote



Retrato de Salvador Planas y Virella, tomado en el departamento de policia momentos después de cometido el atentado.



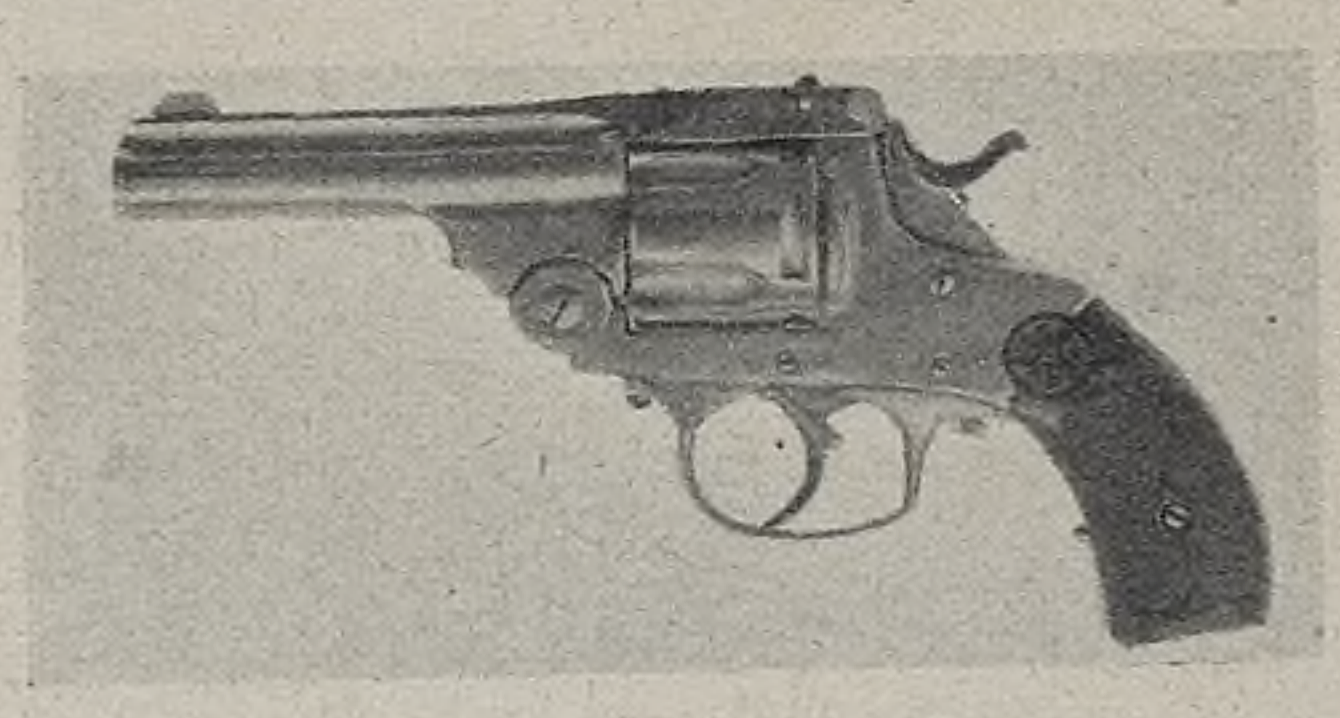
Retrato de Virella, de fines del año anterior



Lugar donde se cometió el atentado



Sitio donde fué aprehendido el agresor



Revólver de que se sirvió Planas

Planas Virella

Firma autógrafa de Planas



Capitán de fragata Donato Alvarez, edecán que acompañaba al presidente.



Julio Corvalán, agente que iba con el subcomisario.



Subcomisario Felipe J. Pereyra que en una victoria escoltaba el coche del presidente.



Agente Antonio Mallats, que guiaba el carruaje.

atentado. Tan pronto como éste fué conocido, acudieron al despacho presidencial muchísimas personas de alta significación social y política á felicitar al doctor Quintana y empezaron á recibirse telegramas de todo el mundo, protestando contra el acto insensato y criminal.

El agresor es hombre bajo, rubio, enteramente afeitado, tiene 23 años de edad, es natural de Cataluña, tipógrafo y lleva algunos años de residencia en el país. Desempeñó el cargo de secretario en una sociedad obrera de resistencia.

nizó el acto.

—El martes, en la elegante casa de los señores de Blanco Villalta, tuvo lugar la matinée *infantil* anunciada. Los lujosos salones rebosaban de animada concurrencia, y los señores de la casa hacían en ellos los honores á los amables invitados con su proverbial distinción.

—En el templo de la logia masónica «Amie des naufragés», tuvo lugar la ceremonia del casamiento de la señorita Margarita Rubert con el señor Carlos Tessier.

Muchos afiliados á la institución, y altos dignatarios de la orden presenciaron el acto solemne, que se llevó á cabo con arreglo al rito escocés antiguo y aceptado.

—Monseñor Romero bendijo el enlace de la señorita Celina de Arteaga, con el señor J. Antonio Silveyra, en la iglesia de San Nicolás, el día 12 del corriente. Un público distinguido llenaba el templo, que estaba adornado con gusto.

—El señor ministro de Alemania barón von Walthausen obsequió con un banquete á un grupo de miembros del cuerpo diplomático y á algunas señoras y señoritas, en el salón alto del Café de Paris.

El gran salón comedor estaba ricamente adornado y en la mesa lucían guirnaldas y flores de colores variados. Una buena orquesta ame-

No es cierto que como dijo el Sr. Marietti alimentándose el elemento ~~obrero~~ productor único y exclusivamente de vegetales y frutas desaparecería la cuestión social. Yo por experiencia propia afirmo que siguiendo este régimen, se erguiría más intenso y más potente, porque desapareciendo muchos de los vicios que aún desgraciadamente dominan á muchos de mis compañeros, y que les absorven parte del escaso tiempo que la labor diaria les deja libre en vez de dedicarse al estudio de las causas que producen nuestra miseria.

S. P.

Fragmento autógrafo de una carta de Planas



Frente de la casa habitación de los hermanos Planas y Virella



Pieza y cama del agresor



Los comensales

—En la misma iglesia tuvo lugar el casamiento de la señorita María Luisa Cornejo, con el doctor Alfonso Castellanos. Presenciaron la sagrada ceremonia familias de la más alta sociedad.

—El casamiento de la señorita Celia Méndez Gonçalves con el señor Horacio Nazar Basualdo, efectuado el martes 15 del actual, se celebró en la casa de la novia y en suma intimidad.

MATINÉE INFANTIL EN CASA DEL DOCTOR JORGE BLANCO VILLALTA



Grupo de niños invitados



Pericón bailado por las señoritas Gallegos, Lemoine, Sorondo, Igarzábal y Ovanda

consideraciones que dieron á su discurso el carácter de una conferencia sociológica.

A pedido de algunos concurrentes habló el señor Lasso de la Vega con su característica elocuencia, y fué estrepitosamente aplaudido.

Después se dió cuenta de numerosas cartas y telegramas en que varias personas se adherian á la expresiva manifestación.



Una figura del pericón



Señoritas que tomaron Parte en el juguete cómico «El Teléfono», Eloisa, Rosina y Virginia Sorondo; señores: ***Igarzábal, Guillermo Achával, Luis Lemoine y Alejandro Sorondo (hijo)***

—Desde la pasada huelga de obreros del puerto de Montevideo era grande el descontento que se notaba en la clase trabajadora y contínuas las amenazas de declararse en huelga. La empresa resolvió últimamente despedir al obrero José Calleriza, y entonces los demás operarios celebraron una reunión acordando la huelga

DINER BLANC DE LA SEÑORA EMILIA ROLÓN DE MARTÍNEZ



Los invitados durante el banquete

CONCIERTO EN EL OPERAI ITALIANI



Señoritas María Luisa Castiñeira, Sofía Emery Lagos, Sara Ventura y Estela Llanos, que prestaron su concurso en el concierto del Operai Italiani de la sociedad Boy's Orphanage

MATINÉE EN EL «ARAGÓN»



Grupos de familias en la cubierta durante la matinée del «Aragón»

NECROLOGÍA

si el obrero no era nuevamente admitido. La empresa rechazó la imposición. Entonces, cuando el día 9 después del almuerzo sonó el silbato reanudándose el trabajo, vióse que la mayor parte de los obreros abandonaba la tarea, mientras un grupo de mecánicos destruía tumultuosamente las máquinas más valiosas de los talleres. La policía redujo

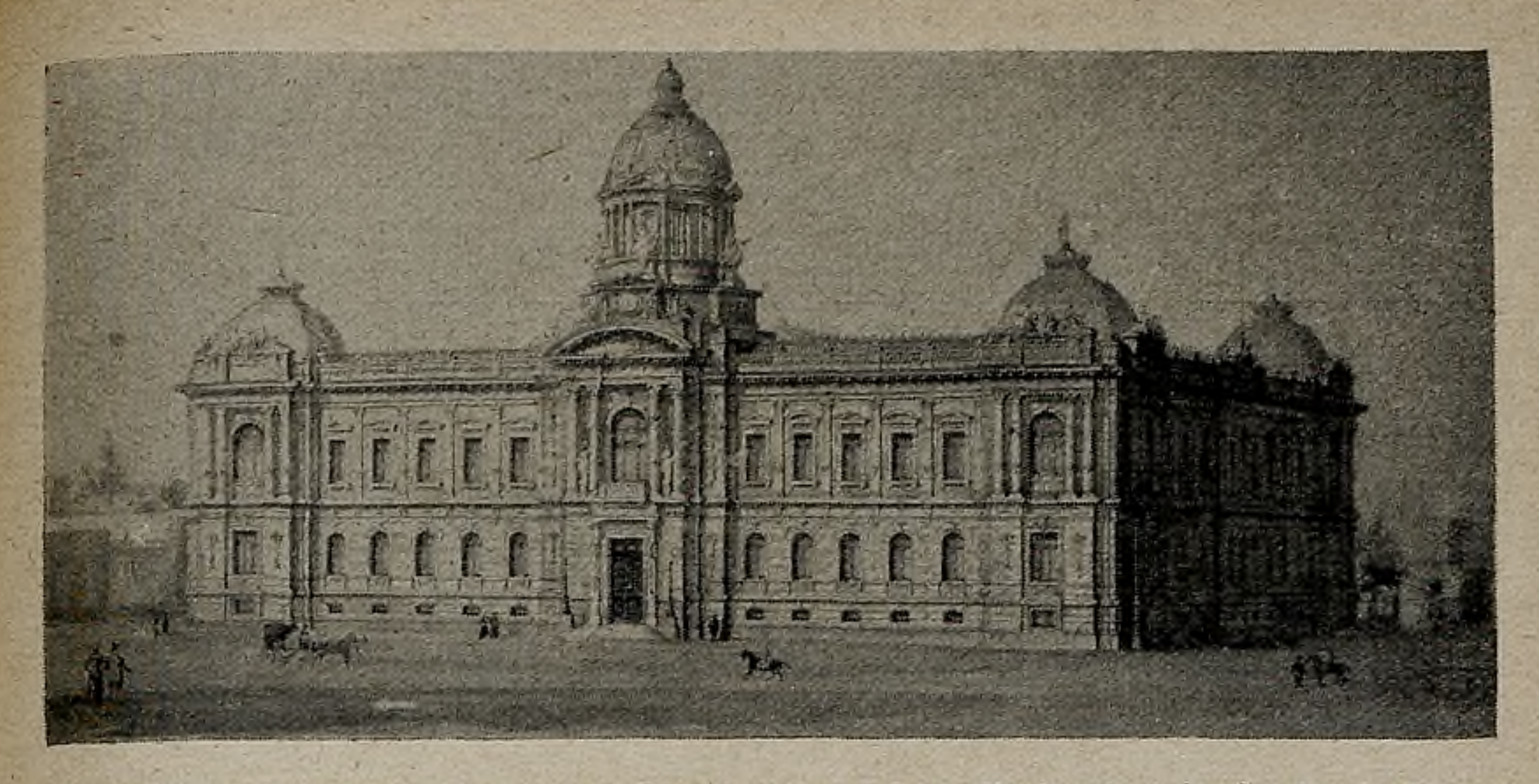


Emilio de Castro

á prisión á algunos de los alborotadores.

Los daños causados son considerables é impedirán por largo tiempo la continuación de los trabajos.

Parece comprobado que muchos obreros no estaban en el complot de los mecánicos, y protestan contra los actos de violencia cometidos, cuyo resultado será tenerlos privados de trabajo por algunos meses.



Proyecto de edificio para la Facultad de Derecho, obra del arquitecto oriental señor Jacobo Vazquez Varela, que ohtuvo el primer premio en el concurso de planos



El arquitecto señor Jacobo Varela con sus colaboradores



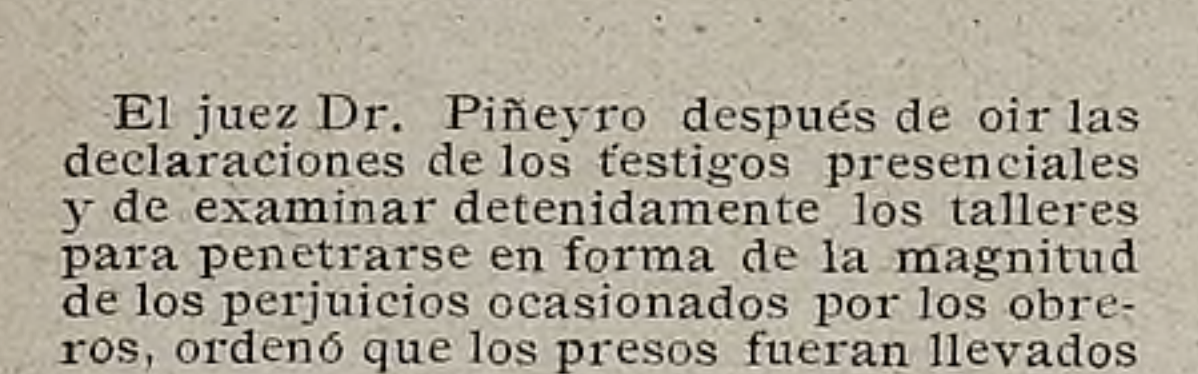
Banquete ofrecido al señor Julio M. Sosa, director de «El Diario»



Grupo de huelguistas en la Teja



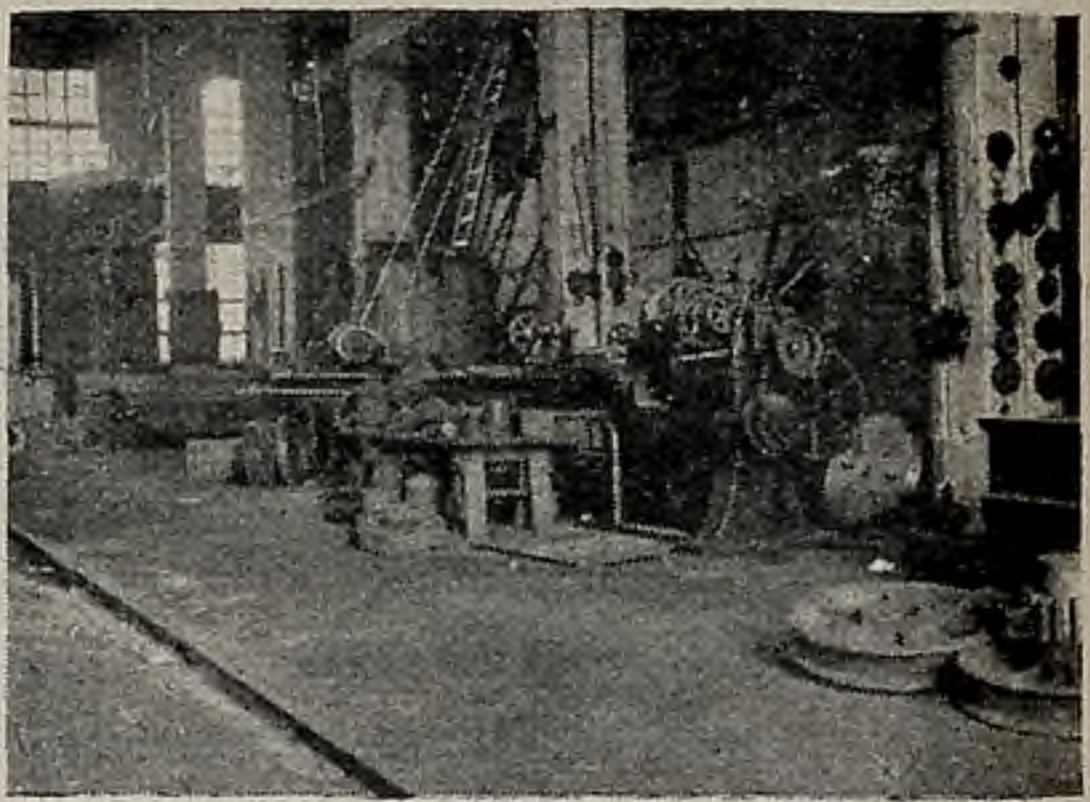
Los huelguistas esperando el pago de sus haberes



El juez Dr. Piñeyro después de oir las declaraciones de los testigos presenciales y de examinar detenidamente los talleres para penetrarse en forma de la magnitud de los perjuicios ocasionados por los obreros, ordenó que los presos fueran llevados



Una de las canteras de la Teja

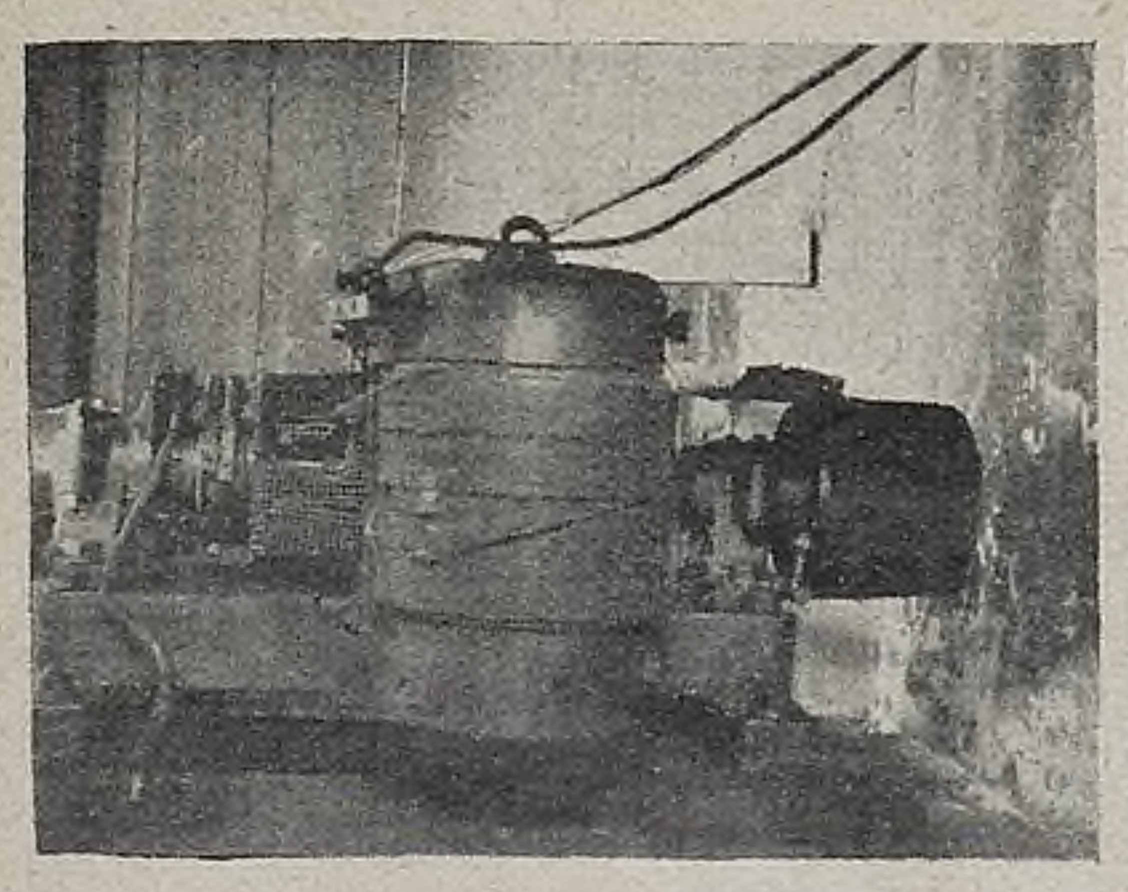


Parte del taller de mecánicos, que fué destrozado

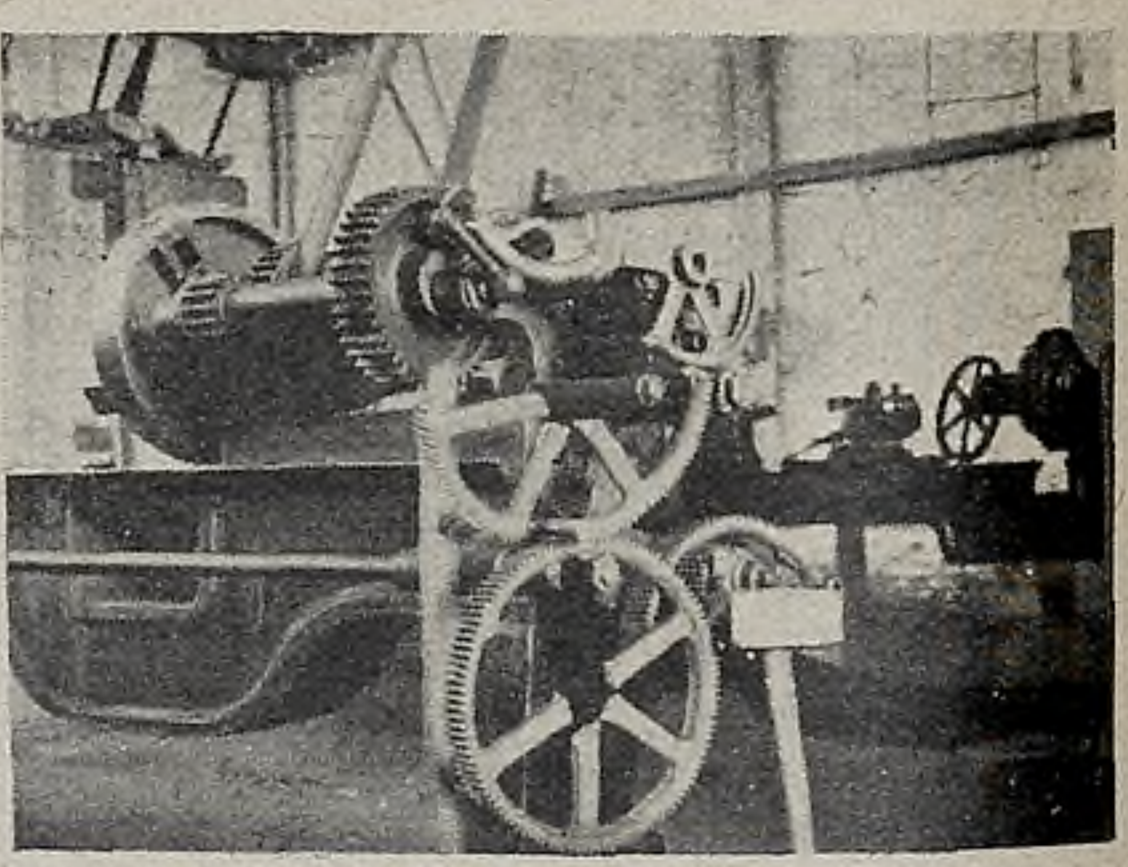
á la capital, rigurosamente incomunicados, dictando luego auto de prisión contra otros operarios que tomaron parte en la destrucción, tarea que se confió al subcomisario, señor Felipe Labraga.

El piquete destacado en la Teja, fué reforzado con veinte hombres enviados por los comisarios de extramuros, de forma que actualmente dicho piquete consta de 40 hombres armados á mauser. Todas las porterías que dan acceso á los talleres se hallan cuidadosamente vigiladas.

En cuanto á la entrada, sólo es permitida á los caballerizos y empleados de los talleres que no están en huelga, los cuales van provistos de una tarjeta especial que les ha proporcionado la empresa.

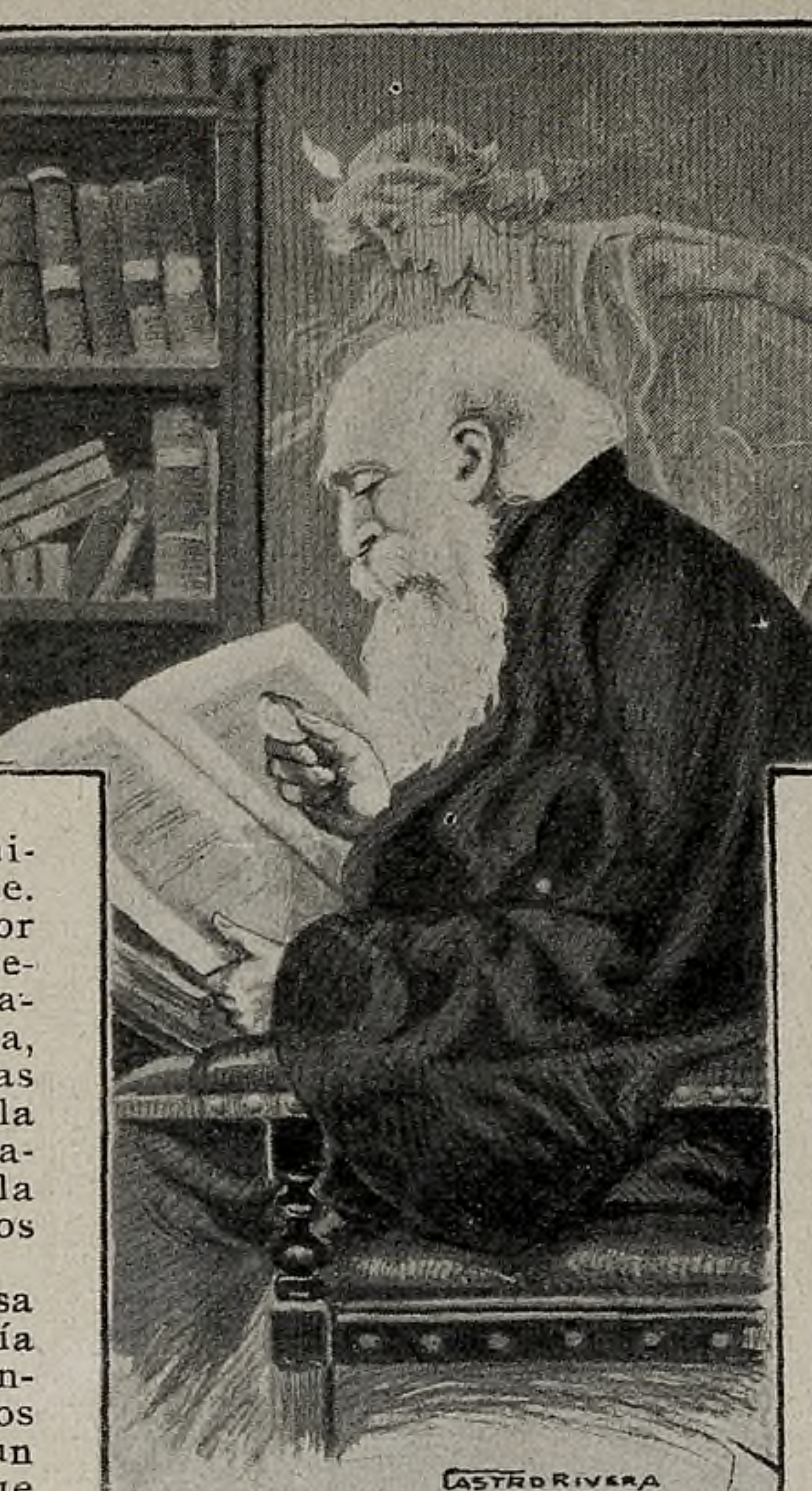


Estado del dinamo eléctrico



Uno de los tornos rotos por los huelguistas

Los anteojos maravillosos



Y va de cuento.

La escena pasa en la parte más alta de un edificio tan común como admirable, en esa especie de cúpula en que remata la arquitectura del cuerpo humano: la cabeza.

El Entendimiento, dueño de la casa, es un señor de muchas campanillas, de porte señoril y mirada chispeante. Vive pared de por medio con la Memoria, señora grave y circunspecta, que lleva pintadas en el semblante la melancolía del pasado y toda la amargura de los desengaños.

Alguna empresa literaria se tenía don Entendimiento, cuando menos la redacción de un periódico, porque cierto día entróse de rondón en los aposentos de la Memoria y, con gran sorpresa de ésta, empezó por pedirle cuenta minuciosa de cuanto allí tenía en calidad de depósito.

—¡Un inventario formal!—replicó la Memoria, cada vez más asombrada de ver á su flamante compañero en tales andanzas.

—Es cabalmente lo que deseo. Quiero saber cuánta es la copia de mis recursos científicos y literarios, fruto, como sabéis, de grandísimos empeños en el campo del estudio, pues entiendo que estos aposentos deben de rebosar en letra menuda.

—Nada de eso—respondió friamente la señora de los recuerdos, acompañando sus palabras con una sonrisa de compasión que llenó de espanto al Entendimiento.

—¡Qué decís!....

—Que nada, señor, tenéis en mi poder. Entra aquí de ordinario algo así como un vientecillo destructor que todo lo consume luego á luego. He tapado muy bien las rendijas, puesto vidrieras á los postigos, cerrado, en fin, el cuarto del archivo, pero todo ha sido en vano. Por lo visto, señor, la casa en que vivimos es muy ventosa. El Entendimiento, que no daba crédito á lo que oía, precipitóse bruscamente en el archivo, pero ni con el auxilio de un velón encendido, porque era mucha la oscuridad del sitio, pudo hallar una letra siquiera en aquellos fríos y empolvados estantes. Don Intelecto, aunque chispeante y de natural donaire, era un poco casquivano. Se sorbía, á la verdad, libros enteros pero nunca tales lecturas fueron calentadas en el mágico hornillo de la Reflexión.

—Vuesa merced me perdone —dijo la Memoria, compadecida de tan cruel desengaño;— pero tengo para mí que el mal está en los ojos de mi señor Entendimiento; y yo me permito ofrecerle los anteojos que ha menester en sus lecturas.

—¡Yo, cegatón! no, mi señora. Gozan mis ojos de un alcance prodigioso; así penetran en la inmensidad del espacio y en los senos de la tierra, como descubren los extensos campos de la filosofía y el derecho.

—Pero yo, que soy vuestra tesorera, nada guardo de tales lucubraciones.

—Mi desgracia es cierta, no lo niego, pero lo que son mis ojos no necesitan auxilio, porque ven demasiado.

Sí, pero aceptad el remedio que os ofrezco: leed meditando, que la meditación es un cristal maravilloso que deja grabadas indeleblemente en la memoria las páginas del libro. Sin este bello prisma delante de vuestros ojos, toda concepción será fugaz, todo esfuerzo intelectual inútil; y, á pesar de vivir entre la luz, siempre lo pasaréis á oscuras.

Hízolo así don Intelecto, y es fama que lo primero que vió al través de los anteojos fué este letrero en caracteres muy gordos:

Leer no es estudiar; quien no medita no aprende.

Tulio FEBRES CORDERO.
(Venezolano).

Una broma de color

Herr Heinrich von Kulmbach llegó á Buenos Aires allá en las postrimerías del año de 1892. Venía directamente de Berlín, y su presencia en esta ciudad respondía tan sólo á la satisfacción de un capricho de turista aventurero y movedizo. Tenía 30 años de edad, era rubio, fuerte y despreocupado, hablaba tres idiomas y traía, como capital, dos decenas de miles de marcos, regalo de su padre, el poderoso industrial Kulmbach.

Dueño de un temperamento altamente expansivo, de un buen humor inagotable y de los veinte mil marcos de la referencia, la vida en Buenos Aires le fué en extremo fácil y amable. Pronto se hizo de numerosas relaciones, tanto en lo más granado de la colonia alemana, cuanto en el elemento nacional de mayor figuración; y al poco tiempo fué un concurrente asiduo á Palermo, la calle Florida y los restaurants más lujosos. Y al difundirse, se arraigó. Su rostro sanguíneo, rubicundo y sonriente, parecido á uno de esos soles de historietas sin palabras, fué una nota visible y decorativa en el cuadro cinematográfico de la vida metropolitana.



***

Dos años después, Herr von Kulmbach era un hombre de muchísimos amigos y de ningún dinero, hecho que, bien mirado, no resulta tan inverosímil como aparentemente parece, pues que la amistad fué siempre cosa de mucho precio.

Largo, dispendioso, refinado, el señor von Kulmbach había practicado concienzudamente, durante dos años, los principios consagrados del bien vivir, no escatimándose ningún placer, ni languideciendo por ningún deseo. Como la rosa del poeta, los veinte mil marcos habían vivido el efímero espacio de una mañana; pero, y también como la rosa, en aquella mañana de dos años el señor von Kulmbach había saboreado todas las caricias del sol y de la brisa, lo que en el jardín de la vida se traduce en halagos y felicidades de todo género. Y esto bien valía, sin duda, veinte mil marcos.

Como de costumbre, con las primeras escaseces vinieron los primeros desengaños. Varias cartas enviadas á Berlín, algunas de ellas escritas en tono de alarma, no habían tenido ningún resultado, pues el señor von Kulmbach padre, escandalizado con los derroches de su presunto heredero, habíase limitado á hacer oídos de industrial á los reiterados pedidos de su hijo. Y en una de sus últimas cartas, formulaba la declaración formal y perentoria de que no largaba ni un «pfennig» más. En cuanto á sus amigos de esta ciudad, todos ellos se desvanecieron en la hora de la prueba.

Y fué en aquel momento de amargura y de tristeza cuando el señor von Kulmbach, con un medio litro por delante, pudo comprender todo lo que hay de espuma en la vida y en la cerveza.

***

Pero, no en balde se tiene dicho que la miseria es la madre de las grandes ideas.

Acosado por dificultades de toda clase, el señor von Kulmbach tuvo en aquel momento supremo de su existencia un rasgo de verdadero ingenio, tan eficaz como cómico. Fué una idea negra pero luminosa, como se podrá ver. Hela aquí:

Con los últimos cien pesos que le quedaban de su pasada y efímera opulencia, nuestro héroe buscó hasta encontrar una mujer joven y de color — una negra auténtica, fea cual un laxante, — la enguirnaldó con un inmaculado traje de muselina blanca y la hizo retratar con esta vaporosa *toilette* de desposada. Y tomando una fotografía de aquel ejemplar de fauna humana, se lo envió al señor von Kulmbach padre, con esta carta, más ó menos:

« Mi querido padre:—Hallándome en una « situación penosísima, falto de recursos y « en medio de extraños, y á fin de evitar « los numerosos peligros que me esperan, « he resuelto contraer matrimonio con la « persona cuya fotografía te envío y la « que, si bien es de un color ordinario, en « cambio es una riquísima heredera. El « padre de mi prometida es acreedor mío « por la suma de cinco mil marcos; y si yo « tomo á su hija en matrimonio, tanto mi « deuda como mi situación quedarán arre- « gladas.

« Como se trata de un hecho que intere- « sa á toda nuestra familia, he creído de « mi deber ponerlo en tu conocimiento an- « tes de consumarlo, á fin de que, si él no « fuese de tu agrado, poder evitarlo con el « envío inmediato de los dichos cinco mil « marcos. Para este último caso, tienes « tiempo, como plazo fatal, hasta dos me- « ses después de la fecha.

« Te abraza tu desgraciado hijo.—*Hein « rich von Kulmbach*».

***

La astuta estratagema tuvo el resultado previsto. Antes de finalizar el primer mes, el joven von Kulmbach recibía de su alarmado padre el telegrama siguiente:

« No quiero negros en la familia. Envío « fondos y pasaje para Hamburgo».

Inutil será decir que Herr Heinrich von Kulmbach celebró dicho telegrama con una copiosa consumación de medios litros.

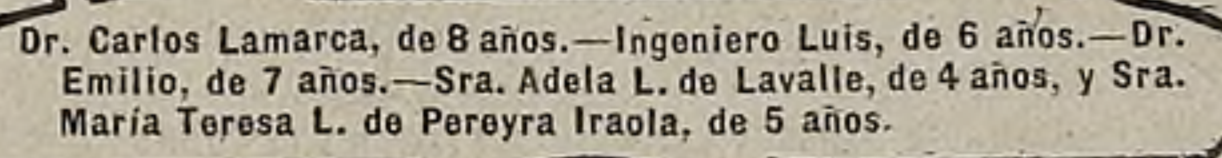
Xavier XIMENEZ



Dr. Enrique B. Demaría
de 14 años

Sra. Laura Bosch de Rodríguez Egaña





Dr. Carlos Lamarca, de 8 años.—Ingeniero Luis, de 6 años.—Dr. Emilio, de 7 años.—Sra. Adela L. de Lavalle, de 4 años, y Sra. María Teresa L. de Pereyra Iraola, de 5 años.



Dr. Belisario Roldán
de 5 años



Sr. Florencio Sánchez
de 9 años



Sr. Adolfo Iglesias
de 6 años

Vegetales inútiles

No hay gente que tenga tanto tiempo disponible como los hongos de ambos sexos. Todo se lo encuentran hecho, no trabajan: se levantan tarde, emplean la noche en dormir y el día en descansar, bostezan en medio de sus diversiones, están descontentos de todo y todo lo critican, pero al fin esta misma tarea, con ser tan liviana, les fatiga. Optan entonces por no ocuparse de nada y caen en un estado de languidez que acaba también por hastiarles.

La sociedad está llena de hongos disfrazados de personas y el día en que se descubran los rayos invisibles, marca P P y W y se fabriquen anteojos especiales que les den paso, cualquiera podrá darse cuenta de que la humanidad está carcomida por esa vegetación parasitaria que absorbe casi todo el zumo elaborado á costa de trabajos ímprobos por los laboriosos.

En la categoría de hongos que no lo parecen están incluídos casi todos los altos funcionarios públicos, de rey á Roque; muchos de los papagayos á que se da el nombre de profesores ilustres, el noventa y tantos y pico por ciento de los senadores y diputados nacionales y provinciales, los rentistas, especuladores, administradores de justicia y no por mi casa, muchos generales y gran número de particulares, jugadores, prestamistas, prebendados, organizadores de huelgas, oradores profesionales, abogados de nota, que dirigen talleres de abogadillos, intermediarios de mil clases y hechuras, inventores de específicos. autores de obras para el congreso, Conversionistas de deudas, pedigüeños y pechadores, contratistas pensionados, industriales protegidos... mas ¿á qué seguir? El catálogo sería interminable. Añádase á la lista las señoras de todos estos caballeros, las niñas distinguidas que no sirven para casi nada y que se ofenderían si se las preguntara cómo se da una puntada ó se maneja una escoba, y se tendrá una serie tan enorme de variedades de hongos, que costará trabajo explicarse cómo es posible mantener á ese ejército de Jerjes y cómo puede ir adelante la sociedad con esa impedimenta.

Hay pocas ocupaciones tan enervantes como la de no hacer nada y por eso los hongos, después de una serie interminable de bostezos, apelan frecuentemente al flirteo alegórico y gelatinoso, para distraer el tiempo.

—Hace muchos períodos históricos, Esporongia, que estoy deseando decirte algo armónico y delicuescente—dice un hongo á una honguita no comprendida y que gana con no serlo.

—Si es un secreto y yo soy digna de guardarlo, desemboca ó desembucha, Talófito, que hablando se entienden á veces las almas sensibles.

—Hay silencios expresivos, Esporongia. Los ganglios histero-epileptiformes tienen cadencias telepáticas que se trasmiten por ondulaciones sensíficas. Perdona si he ido demasiado lejos.

—Sospecho que creo comprenderte. La palabra, la tosca palabra, deformación de lo inefable, te asusta. Quieres mecerte en el vapor irisado que flota sobre el lago azul, sin chapuzarte en las ondas húmedas de la prosa concreta.

—¡Ajajá! Eso es, Esporongia. ¿A qué condensar, cuando la pulverización semipalpable es tan ultraterrena? Estamos al cabo de la calle. Tus notas luctuosas y hepáticas, dan el acorde con mis vibraciones supermedulares.

—Lo he presentido hace tiempo, Talófito. Y unas y otras forman una armonía de segundo grado con series paralelas de subdisonancias que cosquillean nuestras inervaciones hiperrefinadas y plagadas de exquisiteces incoherentes.

—Requetebién, chiquilla; que sí, que sí... La soez palabra, la vulgar y cursi dicción «amor» queda desterrada de nuestros labios, porque es plebeya é inadecuada. Nosotros llamamos á eso «vibración al unísono» ó «coincidencia constructiva de asociaciones celulares en las series hiperestesiadas de los neurones superpuestos y centrípetos». ¿No es así?

—Precisamente, foco atractivo de mis adhesiones atropelladas. Acércate, que yo vea tus ojos de berilo con polarizaciones turmalíneas.

Y ya se iban á unir aquellas cabezas sin pizca de fósforo, cuando surgió en medio, á modo de muñeco de sorpresa, una figurilla empecatada, que soltó una risa cargada de malignidades.

—Vaya—dijo con voz subrayada—¿cuándo es la boda, tortolitos?

Los culpables retrocedieron llenos de confusión.

—¿Quién eres?—preguntó al fin Talófito.

—¿Quién he de ser? El estorbo, el tercero en discordia, el obstáculo que necesita ser removido y obliga á trabajar, la valla colocada entre el deseo anémico y perezoso y su realización; la falta de plata, la necesidad de moverse, la ducha que hace salir de su modorra á los dormilones. ¿Cómo andamos de níqueles?



—La verdad es que no había pensado en ese ruin detalle—dijo Talófito haciendo un gesto endiablado.

—Pero, ¿cómo? Estabas desprovisto de discos argentados y te atrevías á comprometer á una pobre joven?—preguntó Esporongia con aire de dignidad ofendida.

—Tengo la pensión congrua, pero ya buscaré más para que soñemos á mansalva, luciérnaga de mis hipnotismos. ¿Cómo podría decadentizar si trabajase? Y además ¡es una cosa tan ordinaria!

—Ay, sí, ¡qué asco! Yo no podría resistir á mi lado un ganapán—dijo la niña haciendo remilgos de clorótica desdeñosa y cargante.

Y la figurilla volvió á hundirse bajo la tierra con la satisfacción de haber aguado la fiesta á aquellos dos haraganes, que antes vibraban al unísono y que ahora se miraban ya con antipatía.

Mientras existan hongos habrá poesía—para ellos—pero el mundo lo pasará muy mal. Hay que extirpar esa vegetación aguanosa y fofa, que para nada sirve y que se da un corte bárbaro.

Rebenque.

El eclipse «lunar»



Nos muestran objetivos y oculares
sombreada la faz de Marcelino
por el más peliagudo y *pellegrino*
de todos sus lunares.

Frases cómicas



Entre deudor y acreedor:

—Caballero, su conducta de usted es la de un hombre que no tiene ni pizca de vergüenza.

—Está usted en un error. Mi conducta es la de un hombre que no tiene ni pizca de dinero.



En la redacción de una revista:

—Vengo á saber qué ha hecho usted de la poesía que le he enviado.

—¿Cómo se titula?

—Los bomberos.

—Está en el sitio que le corresponde. La he arrojado al fuego.

En un examen de medicina:

—¿Qué haría usted con un individuo que echara sangre de una herida en la cabeza?

—Lavar la herida.

—¿Qué más?

—Unir los bordes de la misma.

—¿Y no empezaría usted por cortarle el pelo?

—Es que yo contaba con que era calvo.



A la puerta de la comisaría:

El borracho. — Che, guardia, dejaló pasar que viene conmigo.



En un convento:

La superiora.—Su hija de usted es tan buena y tan dócil, que no podemos educarla para la tierra.

La madre.—¿Le parece á usted, que la meta en la marina?



«Señor don Blas Quirós y Pocacosa:
me han contado que usté
ha vertido una especie calumniosa
anoche en el café.
Sé bien que es campo abierto la política
y que es muy natural
de todos los gobiernos hacer crítica,
gobiernen bien ó mal.
Cada *quisque* es muy dueño, es evidente,
de tener su opinión,
y en esto es terminante y contundente
nuestra Constitución.
¿Que usted (aunque la causa sea fútil
y aun sin causa también)
llama tonto á Larreta y á Orma inútil?...
¡Muy bien, está muy bien!
¿Que ver no quiere en Terry perspicacia
ni en Alcorta valor?...
¿que Ugarte, dice usted, es todo audacia?...
¡Lo admito, sí, señor!
¿Que lee de Lugones los *Crepúsculos*
y le parecen mal,
y ve, en cambio, en el vate de *Luciérnagas*
un genio colosal?...
Nada le objetaré. Como es debido
respeto su opinión;
yo también los dos libros he leído
y... en fin... ¡á la cuestión!
Sé que anoche, ante un círculo de gente
y en tono doctoral,
dijo usted: «No tenemos presidente».
La frase es literal.
Luego cargóle el fardo á Pellegrini
para hacerla valer.
¡Decir tal Pellegrini! .. ¡Caspitini!
¡eso no puede ser!
Eso es mentir de un modo descarado,
y sepa ¡vive *Dios!*
que, al decir lo que dijo, usté ha faltado
por igual á los dos:
á don Carlos, que es hombre de cultura
y ha demostrado que
mira las cosas desde más altura...
(no me lo niegue usté):
y á don Manuel que encarna y representa
el alma del país...
Con lo que el resbalón, según mi cuenta,
no es un grano de anís.
¡Pellegrini atreviéndose á Quintana!
¿Le cree tan novel
sabiendo, como sabe, que mañana
puede precisar de él?...
Vamos, que usté ha mentido, francamente,
y como embuste tal
importa un rudo ultraje al presidente
y un agravio mortal,
y como no soy zonzo y como veo
que usted se venga así
porque Quintana le quitó el empleo
(para dármelo á mí),
yo, que soy quintanista decidido
por pura convicción,
le mando á usté esta epístola y le pido
una retractación.
No hay más que hablar: ¡retractación ó duelo!
Firmado, *Angel Corral,*
dos mil cuatro-Corrientes-entresuelo-
capital federal».

***

«Señor Angel Corral: muy señor mío:
usted tiene razón;
así que, sin escrúpulos, le envío
esta retractación.
Viva usté en adelante sin zozobra:
¿que «no tenemos presidente?»... ¡Oh, Dios!
¡Vaya si le tenemos!.. ¡y de sobra!
Firmado, *Blas Quirós».*

Por uno y otro,

JUAN OSÉS.

Encantos del noviazgo



Entra ÉL sonriente y comunicativo. ELLA está displicente y mal engestada.

—Muy buenas noches,—murmura él con voz trémula al columbrar el amenazante aspecto de ella.

—¡Hum! —dice ella, sin levantar los ojos del libro que acaba de tomar de encima de la mesa, al oir el timbre, y que finge interesarle extremadamente.

—¿No me da usted la mano?—se atreve á decir él con aire suplicante.

—Las tengo ocupadas.

—Bueno.—Se saca el sobretodo, y con el sombrero, los guantes y el bastón, lo deja sobre una silla.

—¿No ha visto usted una percha que hay en el vestíbulo? dice ella sin mirarlo y con una vocecita impertinente.

—¡Ah!—exclama él—usted perdone, y carga con su instrumento y lo transporta al sitio indicado por la «dueña de sus pensamientos.»

Entra de nuevo y riendo con la risa del conejo, dice:—Ya está usted servida.

—Muchas gracias.

Se sienta él en el mismo sofá en que ella lee. Al sentirlo, recoge el vestido y con voz breve y seca, dice:

—Hágame usted el favor de no echárseme encima.

—¡Yo!

—Esas son costumbres que usted habrá adquirido por ahí... en casa de las cursis cuya amistad cultiva usted en las horas en que no me honra con su presencia.

—¡Pero, Aurelia!

—No sé quién le ha dado á usted confianza para que me trate tan llanamente.

—¡Cómo! ¡También eso!

—También eso.

—Escúcheme usted. Deje usted ese libro.

—Lo dejaría si fuera usted más interesante que él; pero como desgraciadamente no es así...

—Me hace usted sufrir.

—Pues á mí me divierte usted mucho... mucho... solamente que me va usted escamoteando, poco á poco, las horas deliciosas con que usted me regala.

—Son las nueve...

—En su reloj de usted, que anda ó no anda, según la temperatura.

—Le juro á usted...

—¡Ay! ¡Qué guarango es eso de jurar!

—Pues bien, le aseguro á usted....

—Ese es un término de tendero, cuando quiere ponderar su mercadería.

—Pues bien... yo no sé cómo decir... Tenga usted la certeza, Aurelia, que con el último bocado

—¡Ay! ¡Qué prosa! ¿Y no se lavó usted siquiera las manos?

—¡No sea usted cruel! Tráteme usted como se merece un caballero...

—(*Canta*) «Caballero de gracia me llaman».

—¡Yo soy un hombre de honor!...

—¡Ahí está! ¡Ya salió la gran palabra!

—¡Aurelia! Aurelia!

—¡Pepe! ¡Pepe!

—Si usted me interrumpe á cada paso, deme usted por lo menos un tema.

—¿Un tema? Que se lo dé la rubia mamarracho que estaba anoche como vestida por sus enemigos en la cazuela de la Opera y á la que usted no quitó los gemelos de encima en toda la noche.

—¡Pero si era á usted!...

—¡Mentira! Ella estaba ahí, delante de mí, y yo... Era á ella, á ella, á esa cara de muñeca de tres pesos á la que usted miraba... Ya hubo quien se fijó.

—¿De veras? ¿quién?

—Manuela Casabás...

—¿Quién? ¿La solterona esa?

—Ha hecho muy bien en quedarse soltera. Pues Manuela Casabás me dió así con el codo y me dijo bajito:—¡Mirá, che, qué escándalo, cómo está Pepe!»

—¡Canalla!

—¿Eh? ¿Qué dice usted? ¿Cómo se permite usted insultar á mis amigas?

—¡Que me intrigan, que me enredan, que me calumnian!

—¡Ay! ¡Al pobrecito que lo enredan! Ya, ya! Mire: no sé cómo me contuve y no le tiré á la platea la pamela de la desarrapada esa.

—¡Bonito espectáculo habría usted dado!

—Peor era el que estaba usted dando ¿sabe? poniéndome en la picota con todas mis amigas... Quite usted.

—Pero si era á usted... á usted á quien miraba. Lo que tiene que, como ella estaba delante, no encontraba otro modo de dirigir mis gemelos.

—Esa es una salida como cualquier otra.

—No, Aurelia, yo se lo...

—Júremelo usted.

—Se lo juro, aunque sea cometiendo una guarangueria, como usted acaba de decirme.

No; guarangueria es cuando el juramento es espontáneo, pero no cuando es requerido. ¿Me lo jura usted?

—Sí; una y mil veces.

—¿Que no mirará más á la rubia?

—¡Dale! Pero si no la he mirado...

—¿Que si va otra vez al teatro, le va á sacar la lengua?

—Sea.

—Pues aquí está mi mano. ¡Buenas noches!

NICOLÁS GRANADA.

Tipos y escenas bonaerenses



El silbato enloquecedor, ó la loco-motora de mani-comio.



—¿No ha sabido, don Clemente,
lo que ha poco declaró
Pellegrini?
—Francamente,
nada sé.
—Pues, exclamó:
¡No tenemos presidente!
—Eso es grave, don Miguel.
Si es así ¿qué pito toca,
entonces, y qué papel
está haciendo don Manuel ?
—Puede que lo sepa Roca.

✳

En San Juan, ha poco, diz
que los miembros del Senado
el proyecto han rechazado
sobre la fuerza motriz.
Proyecto que, sin reposo
y llena de indignación,
tildaba la oposición
de negocio escandaloso.
Se portaron dignamente
y apláudoles desde aquí,
porque probaron así
del modo más concluyente
que no hay nada que les tuerza
de su camino emprendido
cuando toman el partido
de no hacer nada . . . á la fuerza.

✳

No se achacará á defecto
de estudios preliminares
la aprobación del proyecto
de reformas militares.
Hacen de frases abuso
militares y paisanos,
pues todos, según es uso,
ponen en ello las manos;
y, tras la balumba enorme
de ideas con que se arguyen,
ya veréis como concluyen
reformando....el uniforme.

✳

Ha sido pedida la mano de la señorita X
para el distinguidisimo joven Y hijo del
gobernador Z y sobrino del senador H.
Más méritos, á mi ver,
no puede el joven tener.
Hijo de un gobernador,
sobrino de un senador....
¿Qué mas puede apetecer?

✳

—De Roseti el intendente
que renuncia ya se anuncia.
—¡Ay! no lo creas; renuncia
á esa esperanza, Vicente.
—Es que se impone de un modo
que, si bien lo considera,
lo hará si quiere y siquiera...
por contrariarnos en todo.

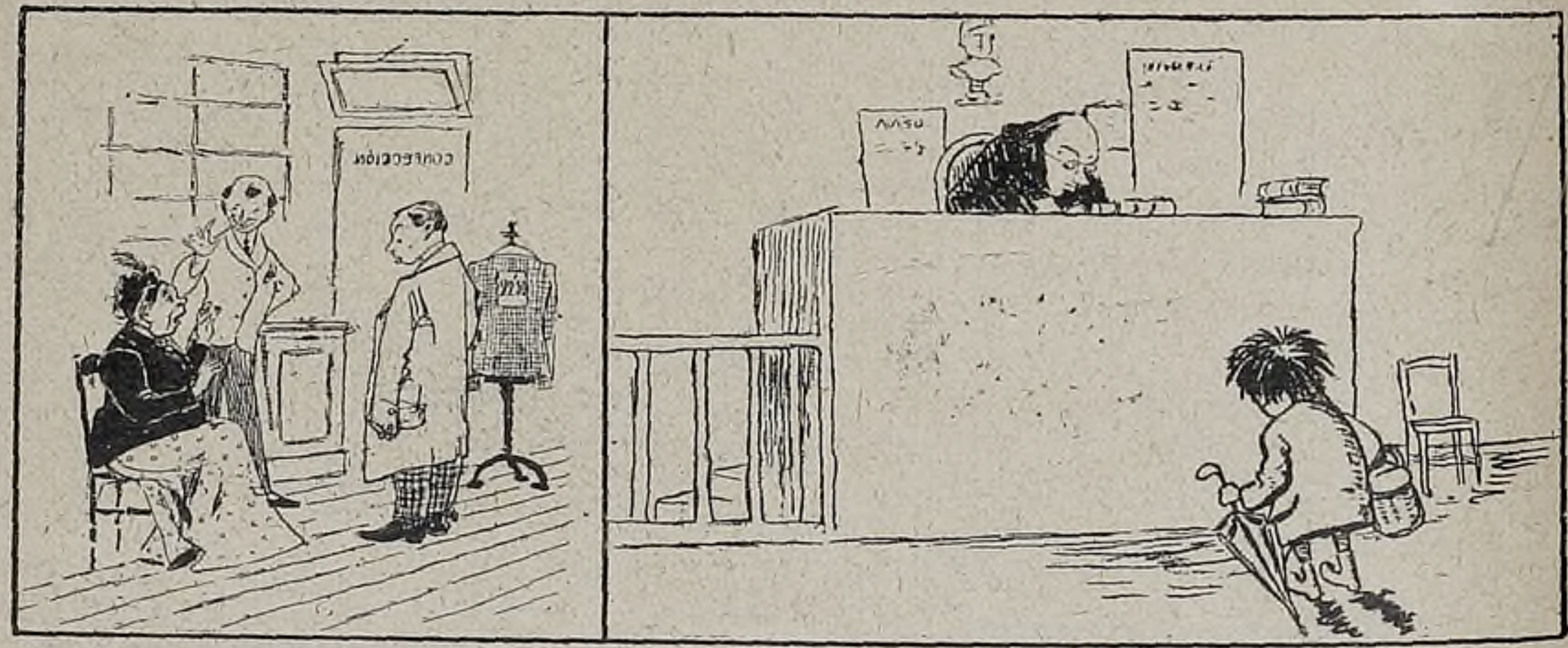
✳

El gran Puccini afirmó,
según los corresponsales,
que, mientras aquí vivió,
en propinas repartió
mil trescientos nacionales.
Siendo así, no es de extrañar
que declarara, al marchar,
con emoción (¡se adivina!)
que siempre se va á *acordar*
de su viaje á la Argentina.

✳

En Drysdale, el encargado
del correo, se ha probado
que se apropiaba y vendía
los diarios que recibía
con destino señalado.
Semejante jugarreta
no es de extrañar, no, señor,
pero á más de uno le inquieta,
no hallar distancia mayor
de la *estafa* á la *estafeta*.

EN LA SASTRERÍA — **FORMULISMO JUDICIAL**



La señora al esposo.—Pero ¡qué feo estás con ese paletó, Segismundo!
El sastre (interviniendo).—¡Eso no es culpa del paletó, señora!

—¿Es usted soltero ó casado?

El P B T gratis

Y DINERO ENCIMA

"PREVISION POPULAR"

COMPAÑIA DE SEGUROS DE VIDA Y PENSIONES VITALICIAS

GRATUITOS







AUTORIZADA POR EL SUPERIOR GOBIERNO NACIONAL, DECRETO 31 DE MARZO DE 1905.



San Martín 42

(ALTOS)

LOCAL PROVISORIO



LA PRIMERA y ÚNICA de su género en Sud-América

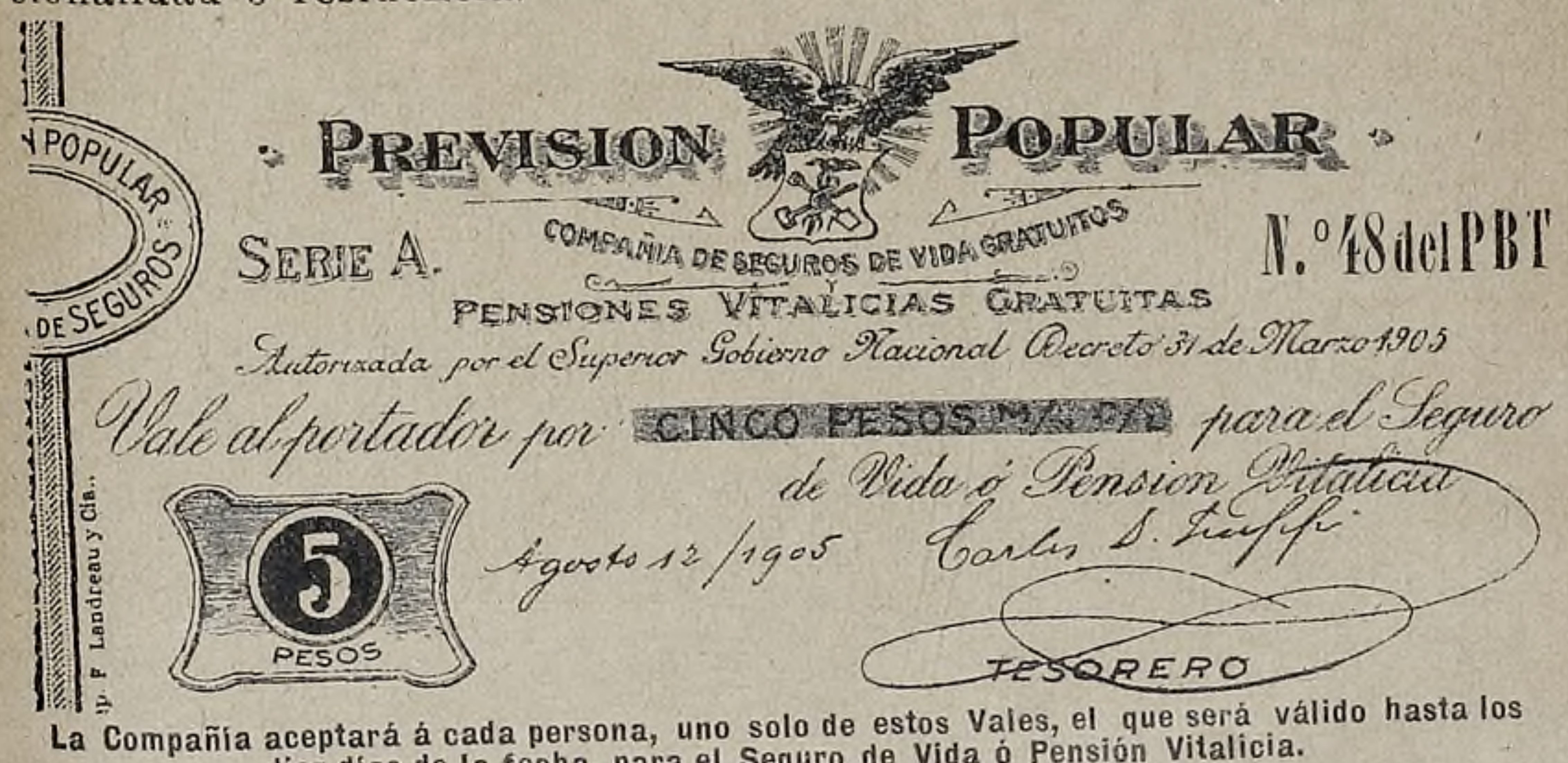
CON LOS VALES que dan gratuitamente las casas de comercio cuya nómina puede solicitarse en las oficinas de esta Compañia, se obtienen los siguientes beneficios:

UNA PÓLIZA DE SEGUROS con cualquier cantidad que exceda de cinco pesos en vales y no pase de 500 $ mensuales, siendo el máximo de la póliza 50.000 $.

UNA PENSIÓN VITALICIA á los 10, 15 ó 20 años, mediante entregas mensuales de 150, 100 y 50 $ respectivamente, en vales.—El máximum de la pensión es de 1.000 $ m/n anuales y el minimum de $ 200. —Al fallecimiento del suscritor, sus herederos legales recibirán el 20 % del total de las cuotas abonadas.

LOS VALES se reciben en depósito y se abona el 6 % de interés anual.—También pueden convertirse en dinero efectivo á un tanto por ciento de su valor escrito, por cantidades no menores de 500 $ en vales.

CON ESOS VALES puede pagarse la cuota de ingreso, pudiendo ser suscritor toda persona, cualquiera que sea su sexo, edad, nacionalidad ó residencia.



La Compañia aceptará á cada persona, uno solo de estos Vales, el que será válido hasta los diez días de la fecha, para el Seguro de Vida ó Pensión Vitalicia.

La moda en el automovilismo

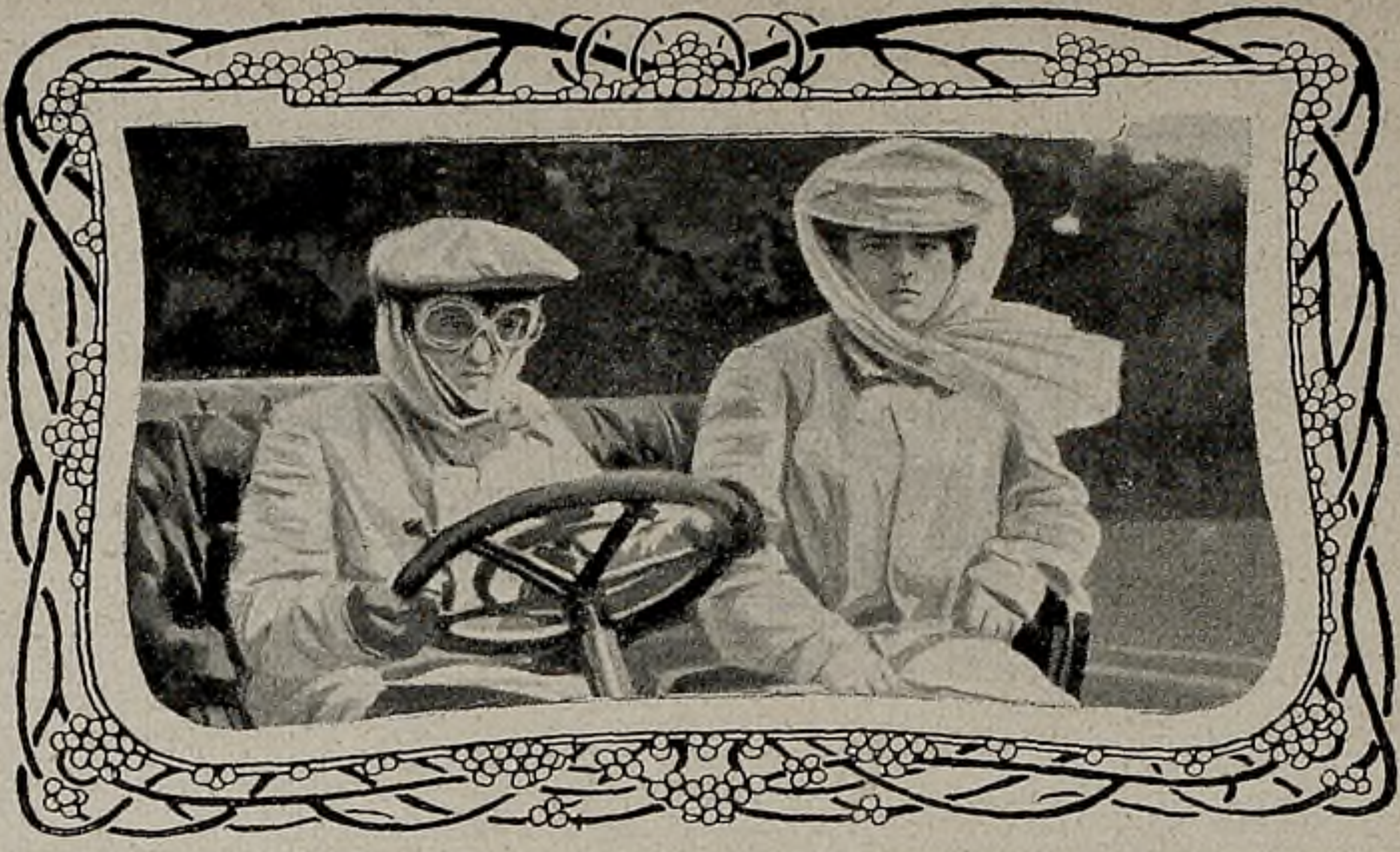


Cuando comenzaron las damas á aficionarse al sport del automóvil, se preocuparon, ante todo, de saber manejar la máquina y no de parecer en ella tan galanamente como en un coche de lujo. Bastábales sujetarse bien el sombrero con múltiples agujones imperdibles y con un velo muy fuerte y espeso; mas esto era suficiente para las pequeñas velocidades. A sesenta kilómetros por hora, no hay sombrero que resista; y aun cuando las personas que viajan en automóvil conceden, naturalmente, escasa importancia al hecho de que un sombrero se estropee, no así á la triste circunstancia de presentarse al llegar á una ciudad cualquiera, llevando en la cabeza un guiñapo deforme y polvoriento. Por otra parte, la experiencia acredita un día y otro la necesidad de usar anteojos en automóvil para preservarse de las oftalmías y catarros que producen el polvo y la frialdad y fuerza del viento. El velo, por muy tupido que sea, nunca resguarda los ojos como unas buenas antiparras de cristal, con sus anteojeras de caucho ó de seda; y las anteojeras hacen casi imposible usar el sombrero de forma ordinaria.



En las fotografías que estamos comentando, aparecen todos los modelos hasta ahora conocidos de tocado para automóvil.

Un caballero de buen gusto á quien se presentaron estas fotografías para que emitiese un juicio sobre el particular, manifestó que se atrevía á decir, con permiso de las señoras, que tanto la gorra de visera como el sombrerillo redondo de fieltro y como el casquete ó «scaphandrier», resultan muy graciosos ó elegantes cuando coronan un lindo cuerpo, y aun le comunican cierto picante atractivo que quizás las se-



ñoras no se expliquen tan satisfactoriamente como los caballeros.

El caballero es, en efecto, un espectador que reúne excelentes condiciones para juzgar del aspecto de una señora, pues á la vez de tener imparcialidad, cualidad no frecuente entre amigas, posee una benevolencia grande y, sobre todo, percibe y gusta no sólo hasta el más mínimo efecto lindo que haya buscado la mujer, sino el que no ha buscado.

Precisamente por esa percepción especial de la gracia femenina que tienen los hombres, se había consultado sobre el asunto á un caballero y no á una señora.

El crítico añadió que, una vez aceptado el traje de automóvil con todas sus terribles é indeclinables consecuencias y recibida por el uso tan horripilante cosa como los anteojos, creía que el tocado, sea sombrero, sea gorra, es indiferente. En muchos casos, tiene bastante gracia, en otros parece raro, lo es en realidad, tiene menos gracia en una palabra, y en otros, finalmente, maldita la gracia que hace. En conclusión, opinaba que la mujer linda, con todo está bien, y que la fea está... mucho mejor con los anteojos.

Corte y confección

(*Continuación. Véase el número 47.*)

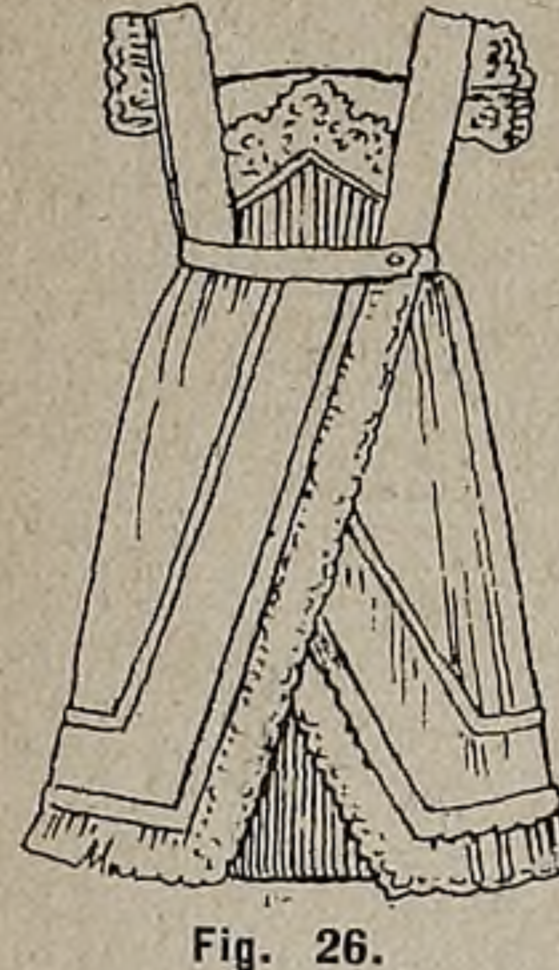

Fig. 25.

Los espacios que han quedado sin adornar en ambos lados se guarnecen con cuatro hileras de trencillitas como la de la falda, que partiendo del hombro y colocadas á igual distancia unas de otras, vayan en dirección á la mitad de delante, terminando cada una de ellas allí donde se halle el adorno del centro.

Unidos el delantero y la espalda, y fruncida la parte superior de la falda, se juntará ésta al cuerpo, teniendo cuidado de corresponder la mitad de éste con la mitad del delantero del cuerpo y procurando que haya mayor número de frunces á la espalda. Esta unión se verificará con una costura interior en el delantero, y en la parte posterior con un punto de dobladillo, dando una puntada á cada frunce.

En la abertura de la espalda pueden hacerse ojales, y colocarse botones á propósito en los costados.

La tela que se habrá cortado para vuelta de la manga, se adorna con una puntilla igual á las del cuerpo, y se le coloca este adorno en forma de dobladillo por la parte interior, haciendo que la parte más estrecha venga sobre el brazo.


Fig. 26.

En esta disposición, pueden pegarse las mangas á su lugar respectivo.

Alrededor del descote del cuello se coloca, ligeramente fruncida, una puntilla como las anteriores.

Los entredoses que adornan este vestido, especialmente el delantero del cuerpo, se cosen con una tirita de tela al bies, que mediante dos pespuntes, uno á cada lado, sujeta dichos entredoses y el bordado correspondiente. Pero antes de pespuntear las tiritas es preciso recortar por la mitad del género que ha quedado debajo del entredós, á fin de poder doblarla y coger el doblez con el pespunte.

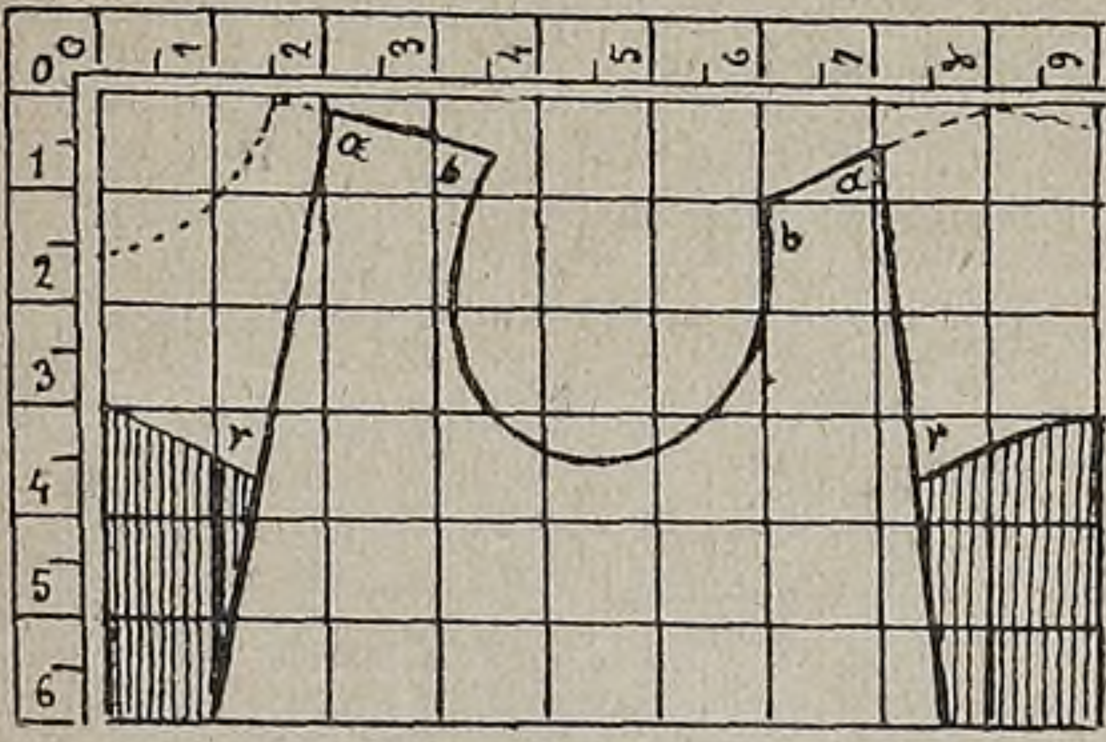


Fig. 27.

Así se conseguirá que el dibujo del entredós luzca más, y que la confección quede más pulcra.

Faldón cubre pañal. (fig. 25.)

Se compone de un paño de 18 cuadros de largo por 28 de ancho. Las tres orillas se adornan con una tira bordada y la cuarta se recoge con frunces unidos al cinturón que se cortará por la figura 11, (véase núm. 45, pagina 76). La parte superior de éste se ribeteará con el mismo bordado.


Fig. 28.

Faldón de percal listado. (fig. 26.)

El cuerpo se corta por la fig. 27 y la falda es de iguales dimensiones que la anterior. En el espacio entre *r* y *r* el género se coloca plegado. La falda se adorna con un bies ancho y un bordado cosido á la misma con una trencilla de adorno.

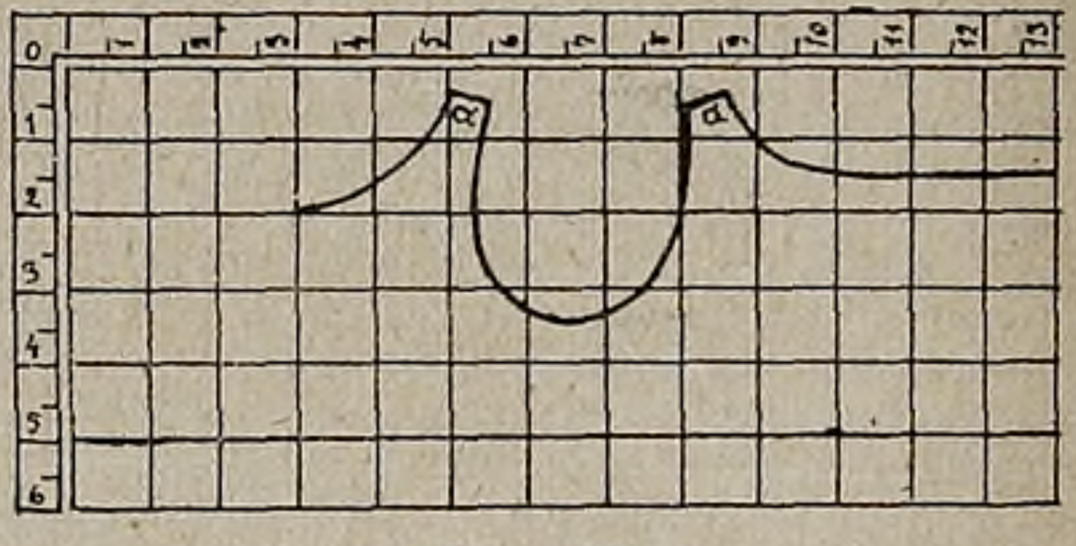


Fig. 29.

Vestido largo para verano. (fig. 28.)

Se confecciona en género liviano como granadina, batista, etc. El cuerpo se corta con arreglo á la fig. 29, frunciendo el escote y parte de la cintura. La falda se corta por la figura 20 (véase pág. 74 del N.° 47), dándole el largo y ancho conveniente para obtener los frunces indicados en el modelo. En la parte inferior se colocan un entredós y una puntilla bastante ancha parecida al vestido. La mitad del delantero se recoge con frunces, de modo que formen bullones. Hecha la costura de debajo del brazo, en torno al escote y tiras de mangas se le coloca un bordado algo fruncido igual al de la falda aunque bastante

Fig. 30.

más angosto. Al rededor de la cintura y sobre los frunces del delantero pasa una linda cinta de *moiré* ó *falla* blanca viniendo á formar un elegante moño que llega hasta el embutido, y completa el adorno.

VESTIDO DE CRISTIANAR. (fig. 30.) De género liviano puede confeccionarse tan linda prenda adornándola con encajesy aplicaciones.

Se compone de tres piezas: cuerpo, plastrón, y falda.

El cuerpo se corta por la figura 31 y el plastrón por la 32.

La colocación de los adornos en el delantero requiere mucho cuidado y trabajo, por lo cual se adornará en primer término.

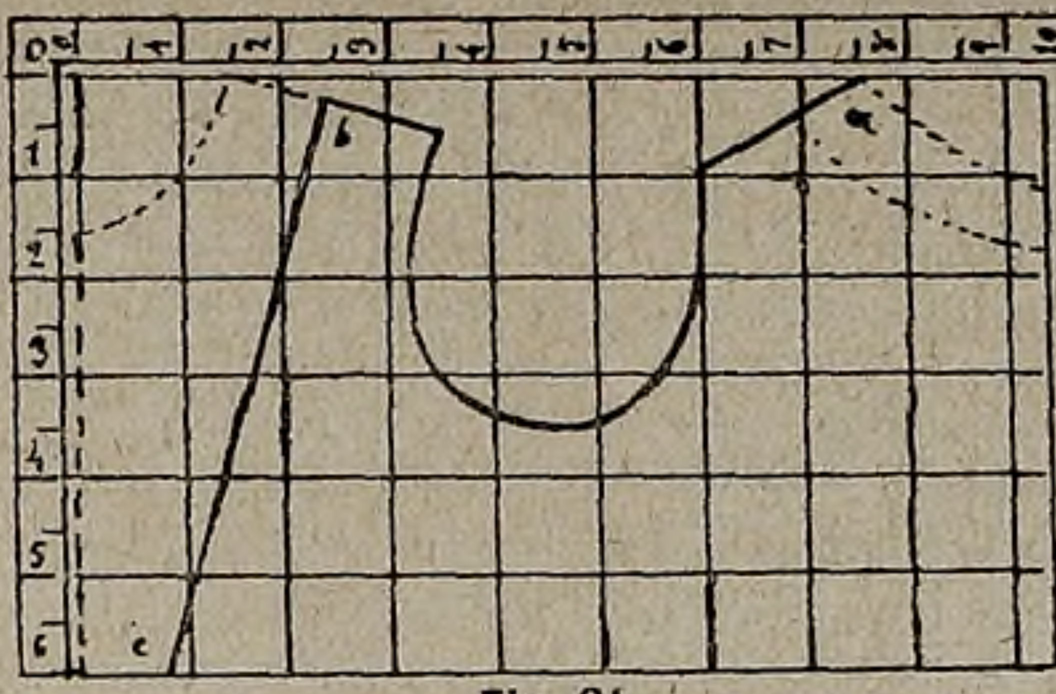


Fig. 31

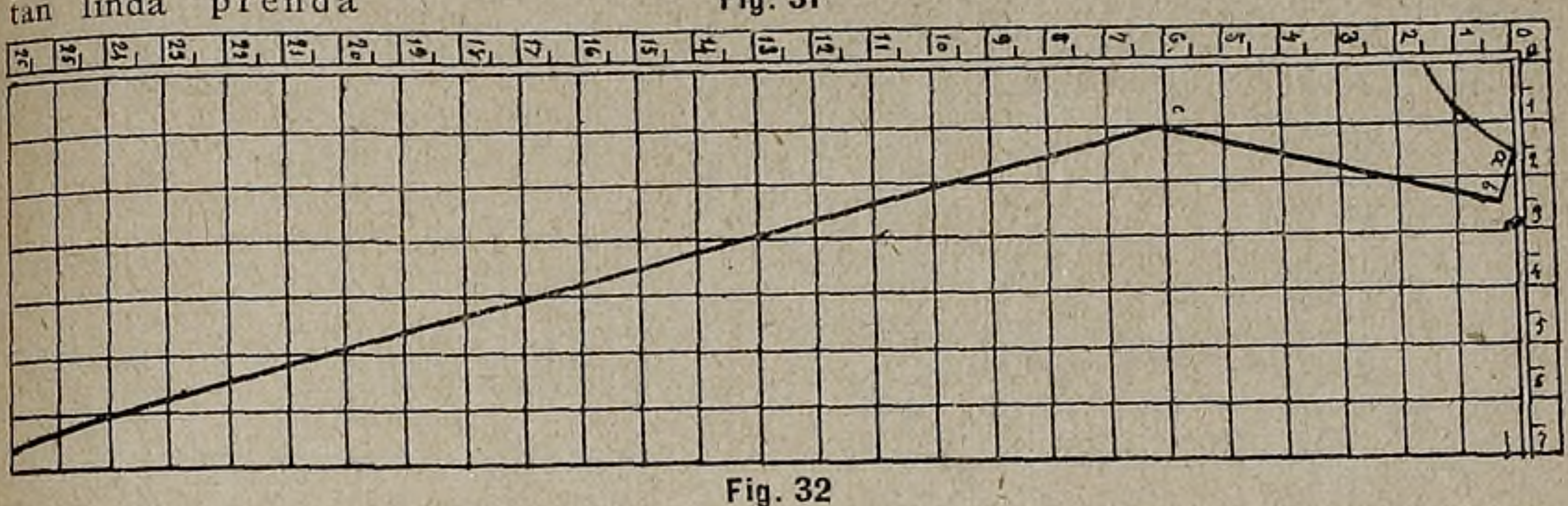


Fig. 32

CRÓNICAS OPORTUNAS

POR LA CULTURA

Me he propuesto protestar en toda ocasión, por cumplir un deber de humanidad y de cultura, de esa barbarie inmensa que asesina todos los años no sé qué aterrador número de mujeres.

Los periódicos han borrado ya, con excelente acuerdo, el clásico epígrafe de «crimen pasional», con que encabezaban la noticia de estos asesinatos. La conciencia pública separa con certero instinto lo que es ardorosa exaltación de sentimientos hondos y humanos, de lo que es idiota y execrable chulapería.

Hay que sentar la mano á esos imbéciles del amor por la fuerza, resto de un salvajismo lírico, alimentado por tropos y mentiras y por falsas proyecciones de la vida social. Tiempo atrás, estas atrocidades *sonaban* á literatura, y eran, por lo mismo, ó perdonadas ó toleradas, como efectos de altísimos impulsos de la carne, único elemento de la personalidad.

Una malsana sensiblería iba desde el libro á la cárcel, desde el teatro al banquillo, borrando ó suavizando la aspereza criminal del amor á tiros, del amor á navajazos, del amor á coces... No sé qué complicidades nos unían en una bárbara visión interna de las cosas sentimentales, que todo era compasión, tolerancia, impunidad.

Es que aplaudíamos como el más gallardo gesto masculino la violencia sobre la mujer, en el libro, en el teatro, en la poesía....

—« ¡Juro á Dios que has de ser mía!»

Y este arranque de galán ha sido siempre de éxito seguro.

¿Suya, por qué, si ella no quiere? Porque á él le da la real gana, porque es más fuerte, porque tiene un cuchillo ...Y de estas lindezas de *siglo de oro* nos hemos venido nutriendo, sin caer hasta ahora en que eso es feo, bajo, torpe, repugnante hasta más no poder.

No están mal los modernos principios fundamentales: el hombre tiene derecho á la vida, tiene derecho al trabajo. Pero no sé hasta qué punto tenga derecho al amor, según sus lícitos ó ilícitos deseos. El amor es algo más elevado que la vida material y que el trabajo. No se pide, se gana. Y si no se gana, no se impone.

Eso de que le amen á uno por fuerza, es el último grado de la animalidad.

Y vean ustedes, por regla general, qué linaje de reclamantes. A lo mejor es un perdulario, un vago, un adefesio, un vicioso, que quiere tener el lujo de que una mujer le adore. Y si no le adora, la quita de enmedio.

El espectáculo es odioso: la sangre, el cadáver, la autopsia, el examen de todas las miserias, la inspección de todas las vergüenzas echadas al arroyo... Y lo que es más triste, el triunfo posterior de la artificiosa y hueca y retumbante oratoria del foro, de la sensiblería casera, del crimen sin grandeza, engendrado por estúpida rijosidad.

Yo sé que estas cosas que atañen á las entrañas de la vida, no se arreglan con Ligas, ni Asociaciones protectoras, ni Juntas de vanidad. Pero el esfuerzo de cada uno puede ser eficacísimo en conjunto, como revelación de un estado de conciencia colectiva.

Cada vez que ocurre un crimen de estos, que protesten los que están en contacto con la *opinión*, que proteste para sí ó en el seno de su familia todo ciudadano honrado y culto, que protesten los periódicos y que el Jurado cumpla su oficio serenamente, impasiblemente, sin que literaturas, ni oratorias, ni sensiblerías le tuerzan el ánimo.

Deber es de todos los que por la cultura trabajamos ir aplastando la cabeza de toda barbarie, de toda crueldad, de todo salvajismo.

JOSÉ NOGALES.

Madrid.

El papagayo de Susana



Susanita ha cumplido cuatro años, y le han regalado un magnífico papagayo de plumas rojas y verdes que se llama Perico. Le han puesto en una percha, atándole la pata con una cadenita, de manera que puede subir y bajar de barra en barra, pero no puede alejarse.

Apenas instalado Perico, se pone á recitar su lección aprendida:

—Buen día, Susana, buen día. Perico no ha comido.

Susanita saltaba y palmoteaba.

—¡Habla, habla! No lo hubiera creído. ¿Hay animales que hablan?

—¿Cómo no?—le contestó su papá.

—Y qué cosa extraña que uno los entienda tan bien. No pensaba yo que iba á aprender tan pronto el idioma papagayo. Me enseñan el alemán y no comprendo ni una palabra, y el papagayo lo he aprendido inmediatamente. ¿Es tan fácil el papagayo?

—Es que el animal te habla en castellano.

—¿Y todos los papagayos hablan en castellano?

—No. Hablan el idioma del país en que viven.

—¿De modo que cuando Perico vaya á Inglaterra hablará inglés? Yo quisiera ser papagayo para aprender al instante el idioma del país donde me encuentre.

El papá de Susana trató de explicar á la niña que los papagayos repiten lo que oyen, pero no entienden lo que dicen. Susana no se dió cuenta de tan extraño fenómeno.

Entretanto, trajo su desayuno á Perico.

Este sacudía las alas y gritaba:

—Susanita, si no eres buena... pum, pum, pum, donde tú sabes.

—¡Ah! ¿Conque esas tenemos? Pues mira, tú eres muy pequeño. Yo soy mayor que tú y por lo tanto no serás tú quien me pegue, sino yo á tí.

—¡Oh! Ya verás,—dijo el loro—cómo te pegan cuando no seas buena.

Susanita agarró el pájaro por el cuello y se puso á pegarle, gritando:

—Ahora veremos quién hace pum, pum.

El papagayo se debatía y daba terribles voces:

—¡Asesino, asesino! ¡Que me matan!

Acudió el padre de Susana y vió á la niña pegando á Perico.

Esto merecía castigo, porque es una crueldad castigar á animales que no pueden defenderse.

Tomó de un brazo á Susana y volviéndola de espaldas, ¡pum, pum, pum!

Susana llorando, decía:

—¡Perdón! ¡perdón!

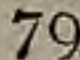
Perico nuevamente instalado en su percha, se sacudía y alisaba su plumaje, y mirando socarronamente á la niña, repetía:

—Susana, Susanita. Si no eres buena, pum, pum, pum, donde tú sabes. Ya lo has visto.

Y aquel día comprendió Susana que los animales no lo son tanto como parece.

Fernando HANSER.







El premio Congreso de 1.400 metros y con una prima al ganador de $ 6.000 es una de las pruebas que por sus condiciones y la clase de los competidores puede figurar con honor en el número de los buenos premios de la temporada.

La presencia de Celso, Chocarrera, Lagrange, Pito y Magnética, etc., á peso igual, darán al encuentro grandes atractivos y la perspectiva de una lucha reñida y emocionante.

El pupilo del Stud Cantón sería un buen pronóstico pero por la irregularidad de sus últimas perfórmances y en igualdad de condiciones á sus rivales, nos parece que debe ser batido por la pareja de la Ecurie Lagrange que está formada por dos buenos campeones de velocidad.

Chocarrera hizo una buena carrera en el premio Saint Mirin y entró segunda en compañía de buenos animales.

Magnética figuró en primera línea en el premio Breva, desempeñando una admirable actuación en esa prueba.

Celso tiene si no más, las mismas probabilidades de éxito que los nombrados. El hijo de Gay Hermit es un animal dotado de grandes medios de locomoción y especialista en las carreras de velocidad.

Por lo que respecta á Lagrange, no hay que dudar de que es un animal cuyo estado de preparación y progresos visibles le señalan un rol de primer orden en la prueba que nos ocupa. Si mejora en algo su carrera última, efectuada en pista normal, lo que lógicamente debe suceder, será en el premio Congreso un adversario temible y digno de tenerse muy en cuenta.

Es nuestra carta.

Los demás competidores, como ser Voltaire y Rosette, no entran esta vez en nuestra apreciación, el primero por la falta de lógica de sus carreras, y la hija de Neápolis por causas que motivan su larga ausencia de las pistas.



Primera Tiple, ganadora de la Gran Polla de Potrancas



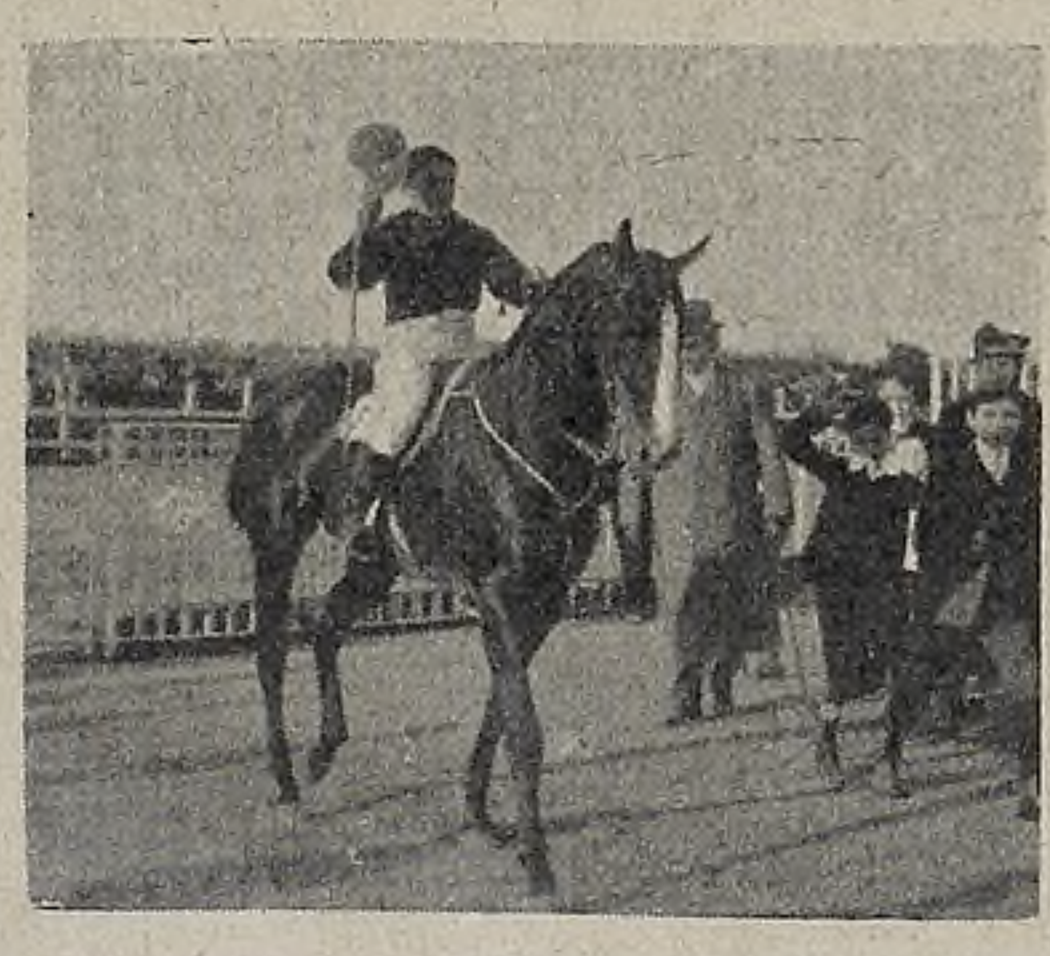
Doctores Pellegrini y Casares presenciando el desfile



Concurrentes á la pelousse

En las demás pruebas, son nuestros favoritos:

1ª Cª.—**Tres de Oro**
2ª » —**Espiga**
3ª » —**Amparo**
4ª » —**Stud Clover**
5ª » —**Stud Lagrange**
6ª » —**Radium**
7ª » —**Botafogo**



Pelayo, Gran Polla de Potrillos

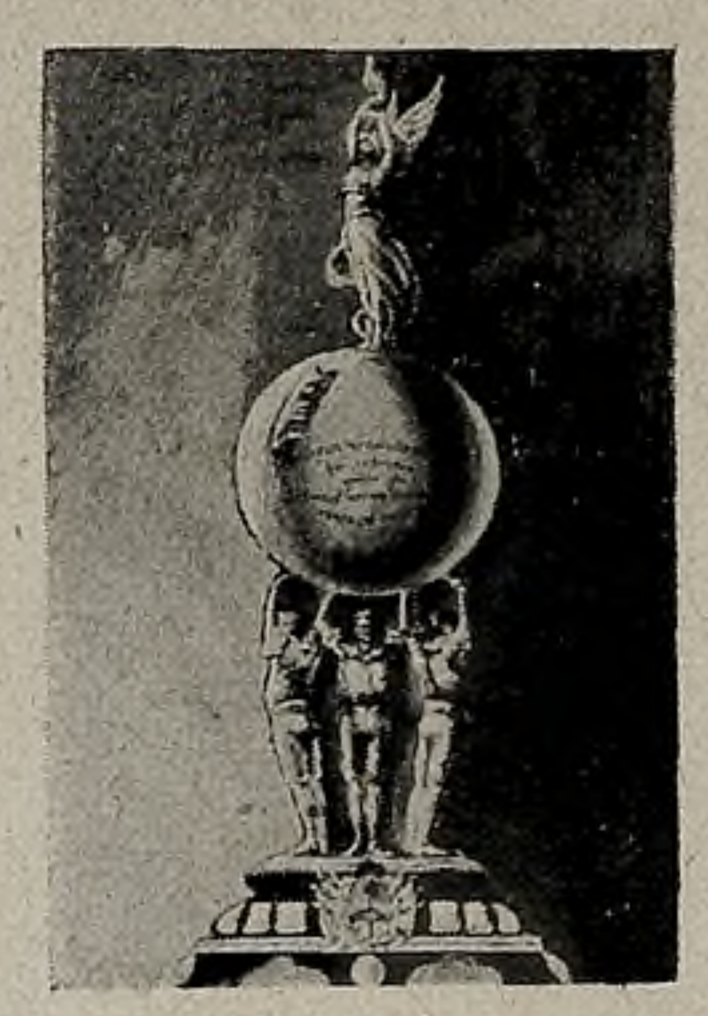
La gran Copa de Caridad



Un ataque de los orientales

La expectativa que había despertado entre los aficionados, el encuentro entre los teams Oriental y Argentino, en el que por primera vez se disputaban la gran Copa de Caridad, donada por sir Tomás Lipton, hizo que el field de la sociedad sportiva Argentina, se viera concurrido como nunca. La contienda después de una lucha sostenida é impresionante quedó terminacon un empate después de reñida lucha.

El match realizado el martes 15 del actual, significa quizás el más brillante período del foot-ball argentino en su marcha ascendente y puede asegurarse que pocas veces ha asumido un partido inter-



La Copa de Caridad donada por Sir Tomás Lipton

de espectadores que esperaban ansiosos el momento de la prueba, y cuando los teams aparecieron en la arena, el hermoso conjunto ofreció el atrayente aspecto de las grandes solemnidades sportivas.

No hay para qué agregar que en los repetidos golpes de habilidad, en los avances y simultáneos ataques, de uno y otro bando, la excitación provocada por las incidencias del juego, se exteriorizaba en ruidosos desbordes de entusiasmo que no decayó un momento hasta la terminación del partido.

Cuando el referee dió su silbido ordenando la cesación del match á causa de la poca luz que había, el público invadió el field



Team de argentinos



Team de orientales

nacional, tan grandes proporciones.

El acto sportivo, se realizó así en medio de un ambiente animado y de la expectativa que provoca los grandes encuentros. Antes de la hora fijada, el amplio local fué llenándose lentamente; alrededor de la espléndida cancha, formóse una multitud compacta



Momento de expectativa en el palco oficial

aclamando á orientales y argentinos con júbilo extraordinario y haciéndoles objeto de una entusiasta ovación.

—Otro partido importante fué el campeonato de rugby del Rio de la Plata, efectuado el mismo día en el field del Caballito.

Contrariamente á lo sucedido desde el

año 1902, en que los rosarinos vinieron á disputar al Buenos Aires F. C. la copa ofrecida, el Rosario Football Club obtuvo en un match brillantísimo, una victoria completa y tan to más meritoria cuanto que el team vencedor salió airoso á pesar de las desfavorables circunstancias en que se encontraba.

La derrota del Buenos Aires Club, ha de ser lamentada, por cuanto el team constituye en sí la historia del rugby del Río de la Plata, pero al mismo tiempo es lógico reconocer que ella abre nuevos horizontes á los que aspiran con probabilidades de éxito á los honores de la victoria tan codiciada.


Copa disputada en el campeonato

La preciosa copa del campeonato irá, pues, á poder de los rosarinos hasta el año próximo.

Por la mañana después del entrenado de patear la pelota de rugby en el miemo field, la Liga de Rugby obsequió á los rosarinos con un almuerzo en el pabellón del Club, á que concurrieron la mayor parte de los socios y muchos aficionados, ávidos todos de presenciar la lucha decisiva á que se preparaban los campeones. La reunión reflejó los entusiasmos y esperanzas de jugadores y aficionados, reinando en ella, como se comprende la animación y el entusiasmo propios de tales actos.


Team Buenos Aires


Team Rosario


Durante el partido de rugby




Concurrentes al interesante match

¿Qué drama escuchan?



De D'Annunzio



De Ibsen



De Shakespeare



De Tolstoi



De Metterlink



De Echegaray

EL VELLO

Desaparece con el uso del

DEPILATORIO MARTINS



Su efecto es instantáneo é infalible, sin dañar el cutis en lo más mínimo, siendo muy útil para las señoras y señoritas que tengan vello en el rostro ó en los brazos.

Precio del frasco
$ 1.50

Los pedidos de provincias deben acompañarse de su importe más **$ m/n. 1.00**, para gastos de encomienda.

En venta en todas las Droguerías y Farmacias.

Depósito General:

MORENO 1286—Buenos Aires

Exíjase el de M. PUIGGARI & Cía.

ENFERMOS DEL ESTOMAGO

SE CURAN CON LOS

Comprimidos Pépsicos



$ 2 m/n. el frasco

Están siempre indicados cuando se hace una comida excesiva. Hacen la digestión y evitan la enfermedad.

GRAN PREMIO en la exposición de Higiene de 1904.

(Únicos en productos farmacéuticos).

MEDALLAS DE ORO en las exposiciones de 1891 y 1898.

Los pedidos de provincias deben acompañarse de su importe, más:

$ m/n. 1.00

para gastos de encomiendas.

M. PUIGGARI y Cía.

DEPÓSITO: MORENO 1286 **Buenos Aires**



ALHAJAS EMPEÑADAS

Se compran las pólizas y se paga todo su valor. Pólizas del Monte de Piedad se paga más de la tasación. **Venta de alhajas de ocasión.**

¡No confundir la casa!

170, SAN MARTÍN, 170

Se va á domicilio.

Rosina Faermann

Masajista recién llegada de París



Especialista para la tez, baños faciales, masaje eléctrico y manual. Especial tratamiento para el estómago.

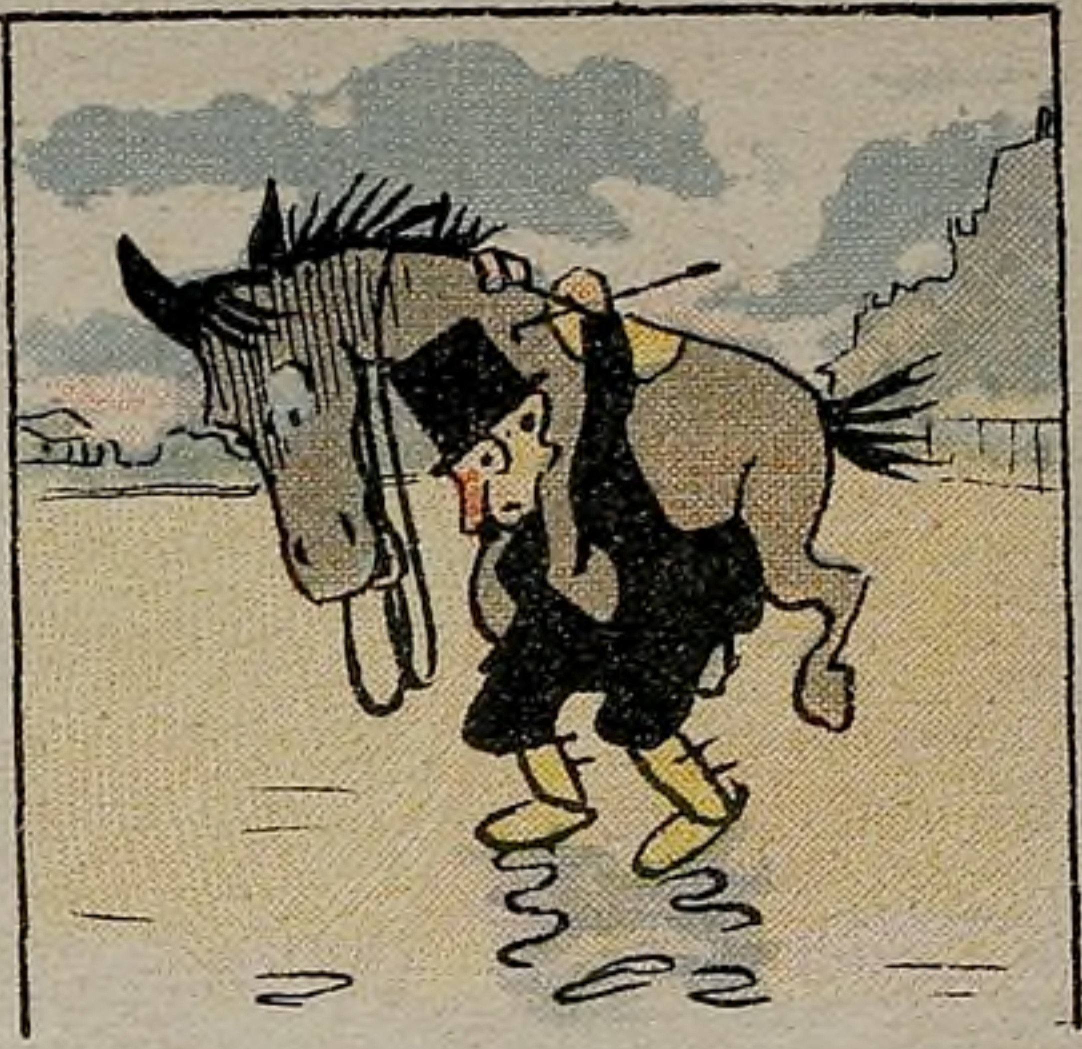
CONSULTORIO: VIAMONTE, 1512
Buenos Aires

ROSINA FAERMANN.

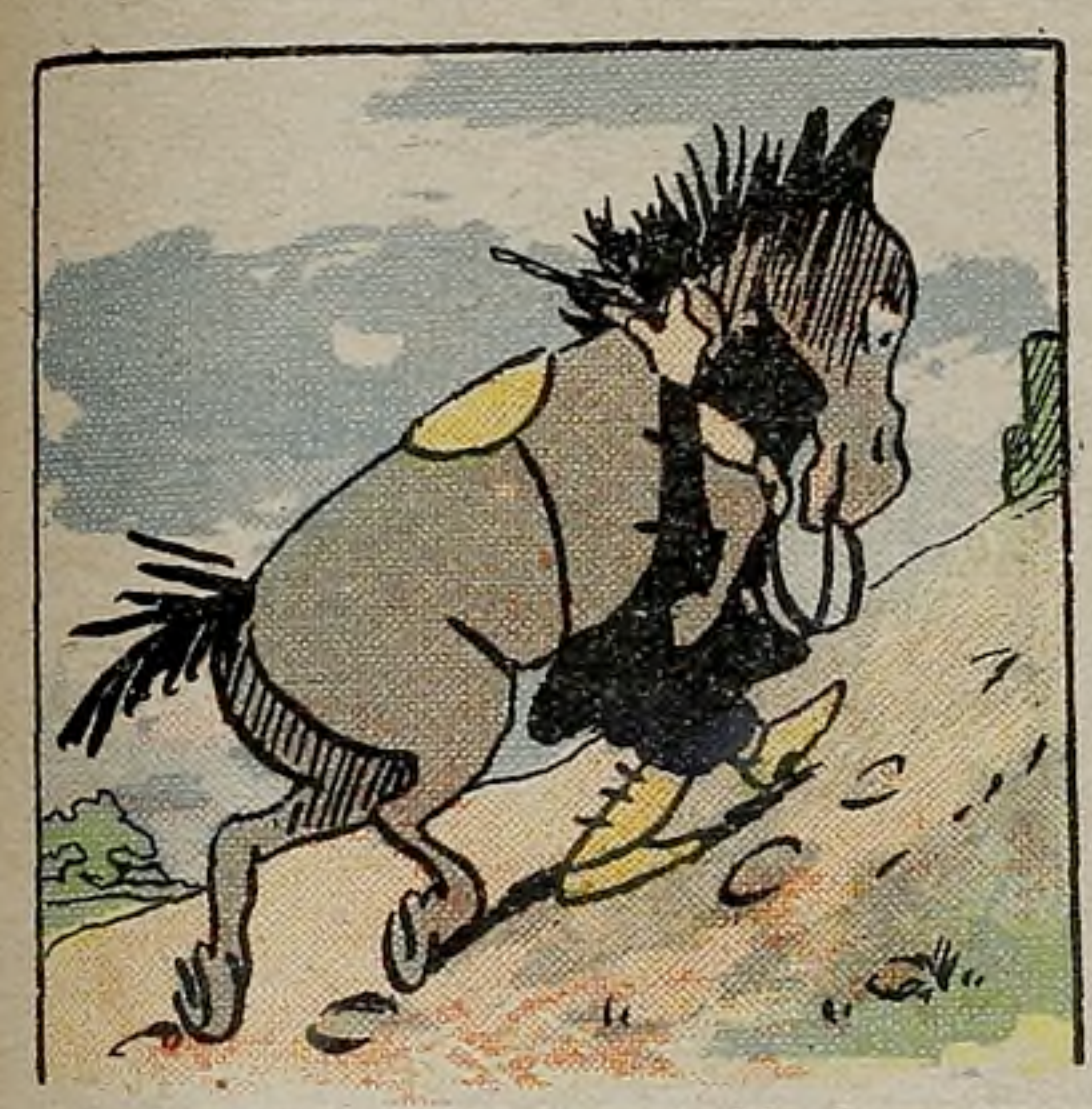
El caballo sabio



Tengo el honor de presentarles mi caballo sabio. Mi caballo sabe dejarse poner la corbata



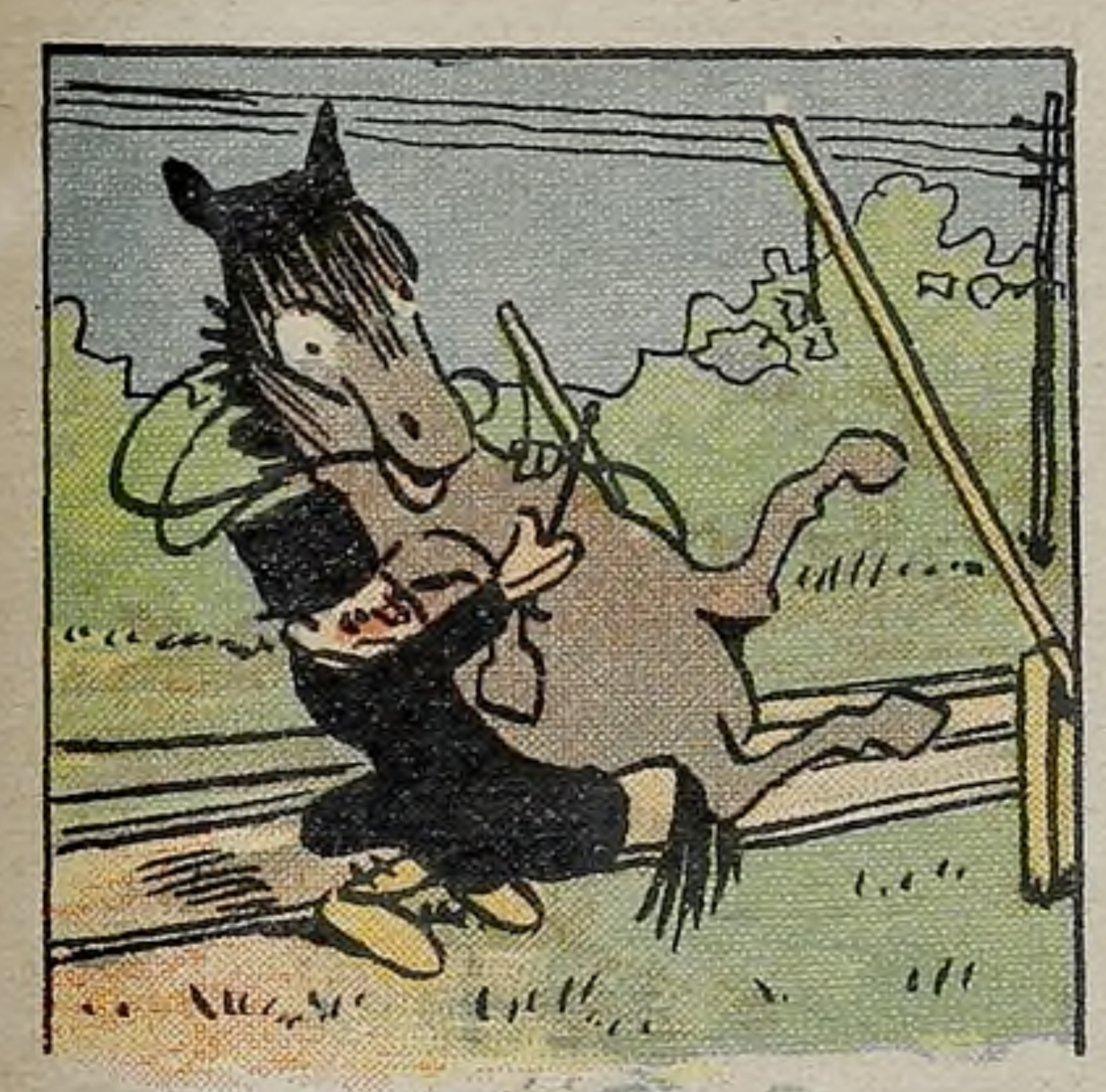
En los caminos malos, mi caballo me utiliza para pasarlos con comodidad.



Sube las pendientes, dejándose ayudar por su patroncito.



Y las baja por el mismo sistema.



Al atravesar la vía del ferrocarril, exige cuidados maternales.



Este es el caballo sabio de última novedad, amaestrado por mí, domador sensible, socio de la Protectora de Animales.

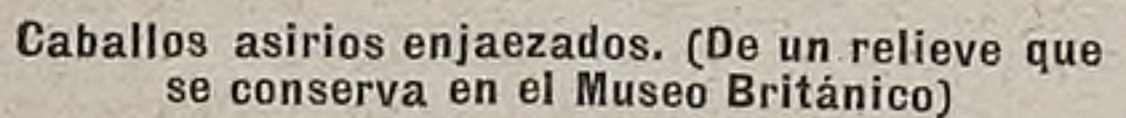
El arte de adornar á los animales

Después que el hombre domesticó á los animales que podían serle útiles, pensó en adornarlos, extendiendo hasta ellos su propia vanidad. El primer irracional que se vió engalanado debió ser el caballo. Los más antiguos documentos que se poseen sobre la domesticidad del caballo, ó sean los relieves y pinturas de Asiria y Egipto, ya nos presentan á este noble bruto cubierto de flecos, borlas y bordados, con las crines trenzadas y la cola simétricamente cortada y anudada en el centro.

Caballo con paramentos de torneo







Caballos asirios enjaezados. (De un relieve que se conserva en el Museo Británico)

Buey de la India adornado para una ceremonia religiosa

Es un hecho curioso, que la ornamentación del caballo es siempre fiel reflejo de la del jinete. El paladín de la edad media que se presentaba en el torneo coronado el yelmo de espléndido penacho y cubierta la armadura de rica sobrevesta, ponía á su corcel paramentos de igual dibujo y penacho de los mismos colores; el piel roja que luce diadema de plumas de águila, engalana á su caballo con el mismo adorno, y el majo andaluz, cuyo traje está lleno de flecos y madroños, cubre al suyo de madroños y flecos. Estos adornos de los arneses á la jerezana son, como todo el mundo sabe, imitación de los árabes; para convencerse de ello, no hay más que ver la fotografía de un alto funcionario oriental, que se reproduce.

Los antiguos germanos llevaban sus caballos en pelo, los galos cubríanlos de pieles de fieras y los romanos se contentaban con ponerles una ligera mantilla. Más adelante, los caballeros cristianos de la Edad Media no conocieron otra manera de adornar á sus caballos que cubriéndolos de pies á cabeza con larguísimos paramentos en que solían aparecer las armas del dueño Con frecuencia se completaba el adorno con algunas piezas de armadura, y entre las orejas del animal se ponía un adorno igual al que el caballero llevaba en el casco: un par de cuernos, la cabeza de un animal fantástico, ó lo que era más frecuente, una garzota de pintadas plumas, origen probable de los penachos que todavía llevan los caballos de carrozas de gala y de los coches fúnebres.

No es el caballo el único animal que el hombre se cuida de adornar; el burro y la mula también son objetos de las mismas atenciones, y en ellos el adorno ya no se limita á los arneses, sino que llega hasta su propia piel. En España los esquiladores, especialmente los gitanos, saben trazar en el pelo de estos animalitos mil dibujos y grecas. Los indostanos son especialistas en esto de adornar á sus servidores de cuatro patas.



El inspector de las yeguadas del Imperio otomano, con su caballo árabe enjaezado.

Los bueyes, que en la India gozan de un respeto que no tiene igual en ningún otro país, cuando han de figurar en alguna procesión ó en cualquier ceremonia, son revestidos de mantas de colores y adornados con sartas de perlas, de monedas, etc. A su lado, resultarían pobres aquellos toros con los cuernos dorados y el testuz cubierto de flores que figuraban en las festividades de la Roma antigua.

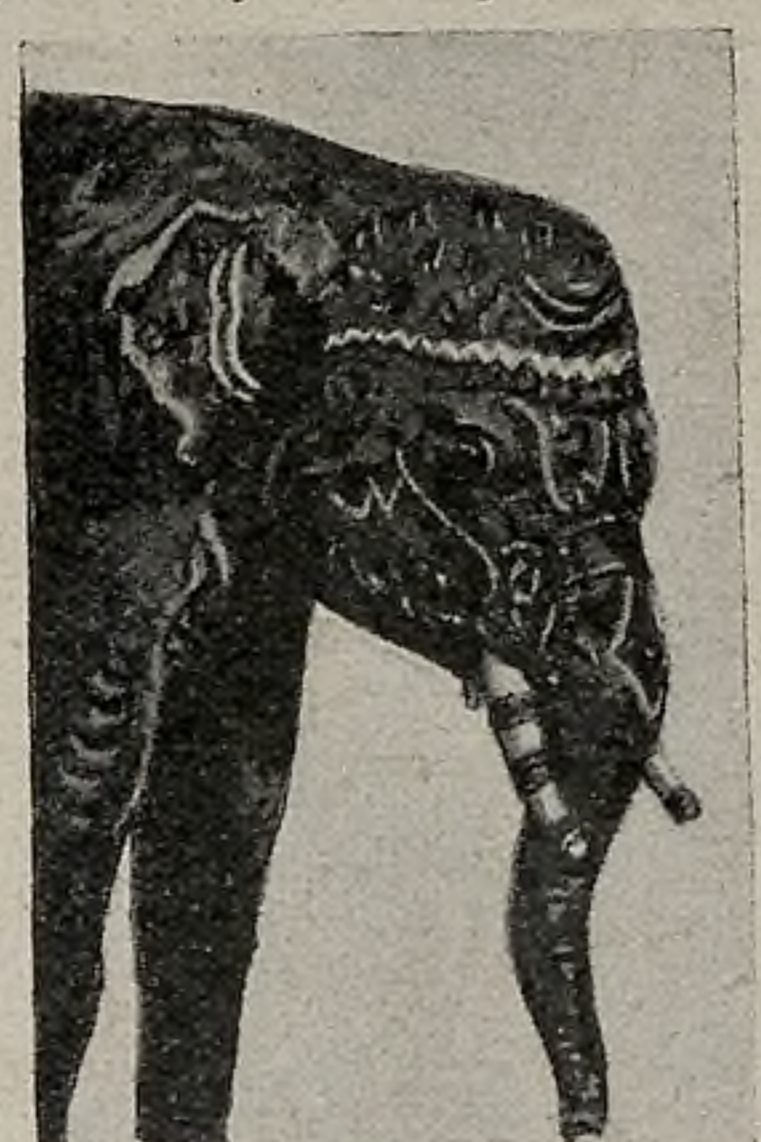
Con los elefantes aun se va más allá en la India. Son los héroes de las grandes fiestas, de la revistas militares y de los desfiles organizados por los nababs y los príncipes, y en estas.



Cabra con las ligaduras para cambiar la forma de los cuernos. (Antigua pintura egipcia)

ocasiones aparecen cubiertos con inmensos tapices que llegan hasta el suelo, revestida la frente de un tapete de púrpura con bordados y flecos de oro, y con grandes ajorcas en las patas y anillos dorados en los colmillos. Antes de vestir así á uno de los paquidermos, se le da un baño completo y se le pinta la cabeza, las orejas y la trompa, operación que requiere una dosis de paciencia que sería inútil buscar fuera de la India. Los dibujos están bastante bien trazados; mientras el artista los ejecuta, todos los presentes siguen con gran atención los movimientos del pincel. El noble animalote es el único que se aburre soberanamente mientras se le decora. En cambio, una vez pintado y ataviado por completo, el coloso es el que más goza con sus propios adornos.

El orgullo del elefante engalanado es casi proverbial. Los hotentotes y los cafres adornan á los bueyes en ciertas ocasiones pintándoles la piel de colores diversos. Además, cuando un ternero empieza á echar los cuernos, se le ligan y sujetan éstos para que en vez de crecer en su natural dirección, tomen formas extrañas.



Elefante pintado para figurar en un cortejo

Perra adornada con collares y capita

Esta operación practicábanla ya los egipcios y no sólo con los bueyes sino también con las cabras. Se les ponían ligaduras especiales en las astas, y luego se les ataban las patas para que no pudiesen saltar ni embestir y no se les cayesen las cuerdas de los cuernos.

En algunos puntos de España también se adornan los bueyes, pero por regla general se contentan con cubrirles el testuz de flecos y borlones, entre los cuales colocan algunos un espejo.

La última palabra en esta materia es el adorno de los perritos falderos con mantas, collares y hasta con diminutos abrigos parecidos á los de las personas.

La Cocina

Ponche de huevos al te. — En una ponchera se ponen seis yemas de huevo, unas raspaduras de corteza de limón y media libra de azúcar molida: se bate bien y sobre ello se echa una infusión de te lo más caliente posible, no dejando de batir muy de prisa y añadiendo, por último, el ron ó cognac.

La cantidad de te necesaria para esta receta es cuartillo y medio.

Cuando se guisa arroz, debe añadirse un poco de zumo de limón al agua. Con esto se consigue que los granos estén más sueltos y se pongan blancos.

Merluza á la inglesa. — Tómese un buen trozo de merluza y quítesele la espina central.

Córtese el pescado en rebanadas medianas y quíteseles también las espinas. Aplástense los pedazos de la merluza y sazónense con sal y zumo de limón, pasándolos por manteca de vaca derretida.

Luego se pasan con huevo batido y pan rallado, y se saltean en un plato á propósito en manteca de vaca, hasta que estén bien dorados.

Se sirve con puré de patatas ó con una salsa *maître d'hôtel*.

Sopa Juliana.—Después de cortadas en pequeños trozos zanahorias, nabos, raíces de apio, hojas de repollos y puerros, rehóguese todo junto en una cacerola con unos sesenta gramos de manteca de vaca, hasta que estén bien doradas todas las legumbres; échese caldo y póngase á hervir durante una hora.

Antes de servirla, es conveniente echar en la sopa unos guisantes y puntas de espárragos, que habrán hervido previamente.

En la sopera deberán ponerse unas cortezas de pan tostado, que se calarán al echar la sopa.

El globo dirigible

(Conclusión)

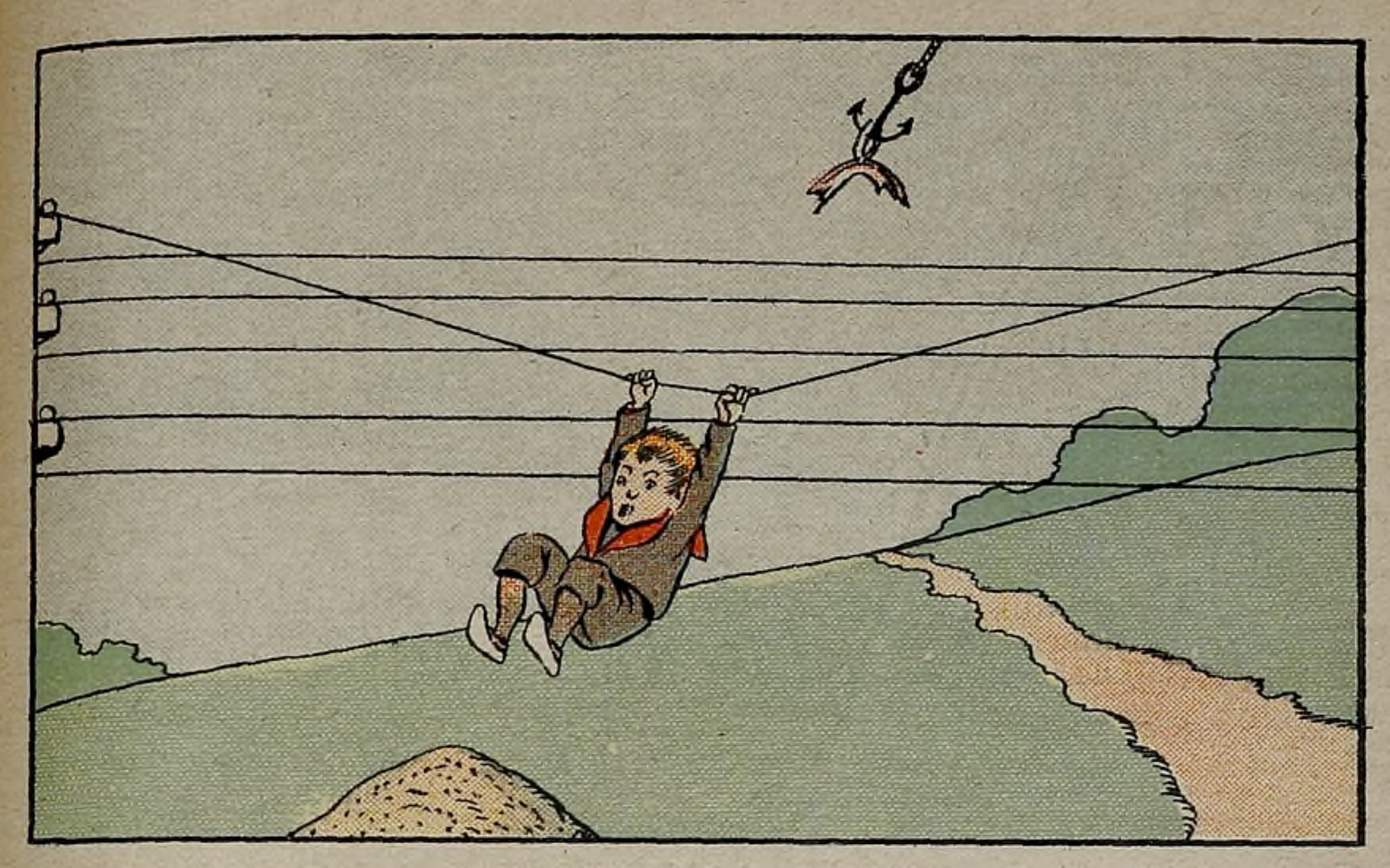
El cisne, sintiéndose sostenido por mí, se dijo, sin duda, que aquella era una buena ocasión de volver á la chacra donde había pasado su infancia; desplegó sus alas y nos hizo tomar una dirección precisa.

A los pocos minutos, nos encontrábamos sobre Buenos Aires, teniendo la satisfacción de que nos admirara la multitud que llenaba las calles. ¡Qué gloria para un pebete!

Pero atravesamos pronto la capital y, por el vuelo más precipitado del cisne, comprendí que éste se acercaba á sus patrios lares.

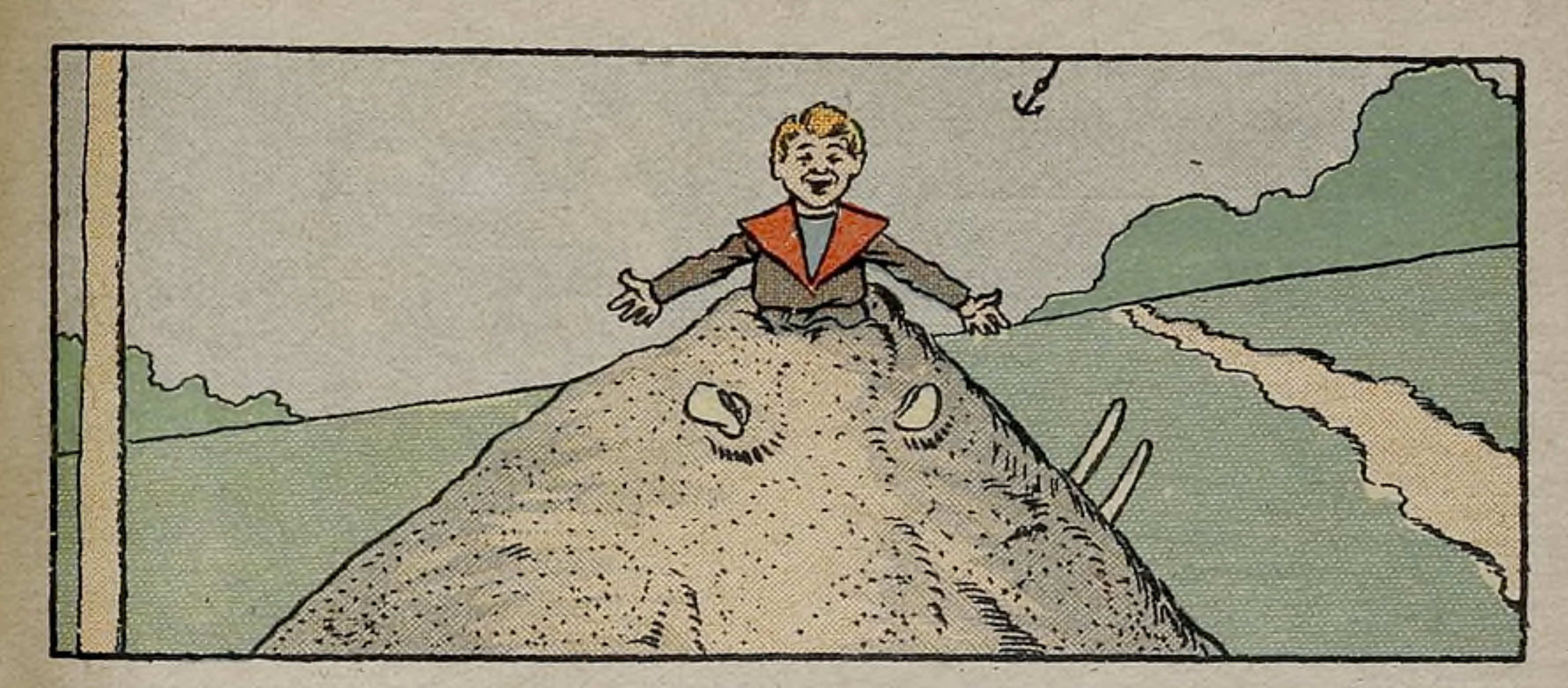
Habíamos llegado á las lagunas de sus mayores donde otros cisnes se deslizaban por las aguas con toda tranquilidad.





El animal inteligente que nos conducía pensaba sin duda alguna en desembarazarse de mí, porque se dirigió á unos hilos del telégrafo para pasar entre ellos: quería dejarme en

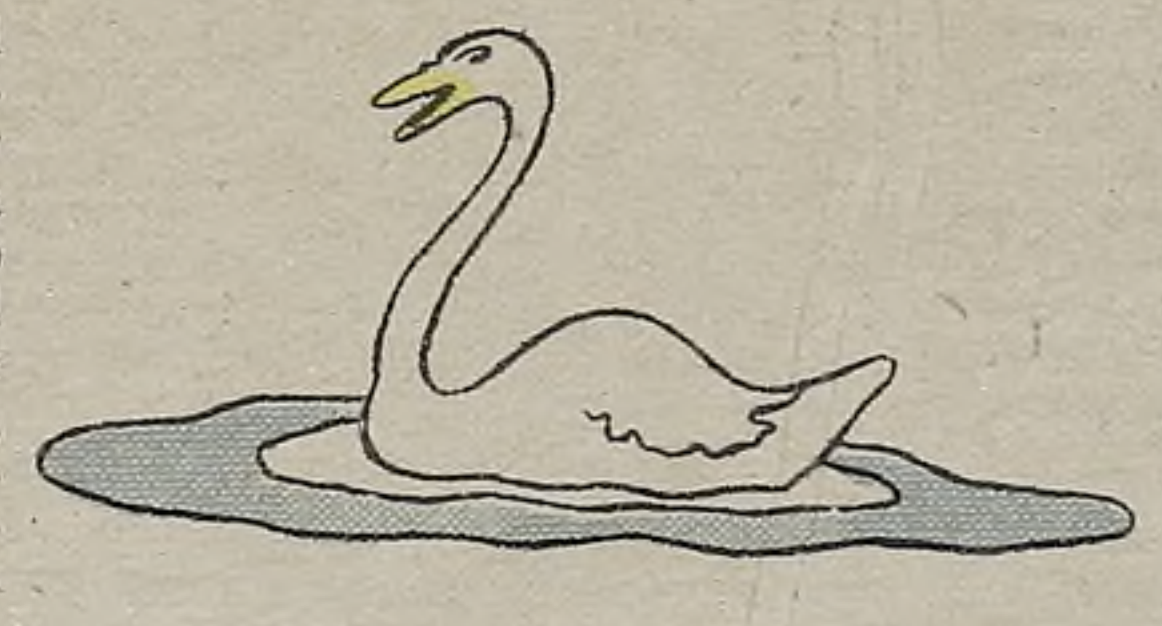
Felizmente, mi cinturón comenzó también á cansarse de su largo esfuerzo y con aquellos tirones, acabó por tomar la sabia resolución de romperse.



aquella especie de filtro; se filtró en efecto y yo me quedé agarrado á los alambres.

El cisne se había marchado muy alegre, entonando un himno á la libertad, pero yo me encontré en situación muy triste.

Precisamente, el globo parecía querer remontarse, y como yo no tenía empeño ninguno en continuar aquel sport, como se puede imaginar, me resistía agarrándome al alambre con ambas manos.



Ya estaba yo también libre, como el cisne.

Debajo de mí, se elevaba un gran montón de fina arena; me dejé caer y... me vi salvado. Lo primero que hice, una vez fuera del peligro, fué buscar al cisne, que nadaba alegremente, conversando de mil asuntos con los miembros de su familia.

Mi cisne se llevó toda la gloria de la navegación aérea.

Desde entonces hasta ahora, nadie ha conseguido dirigir un globo.

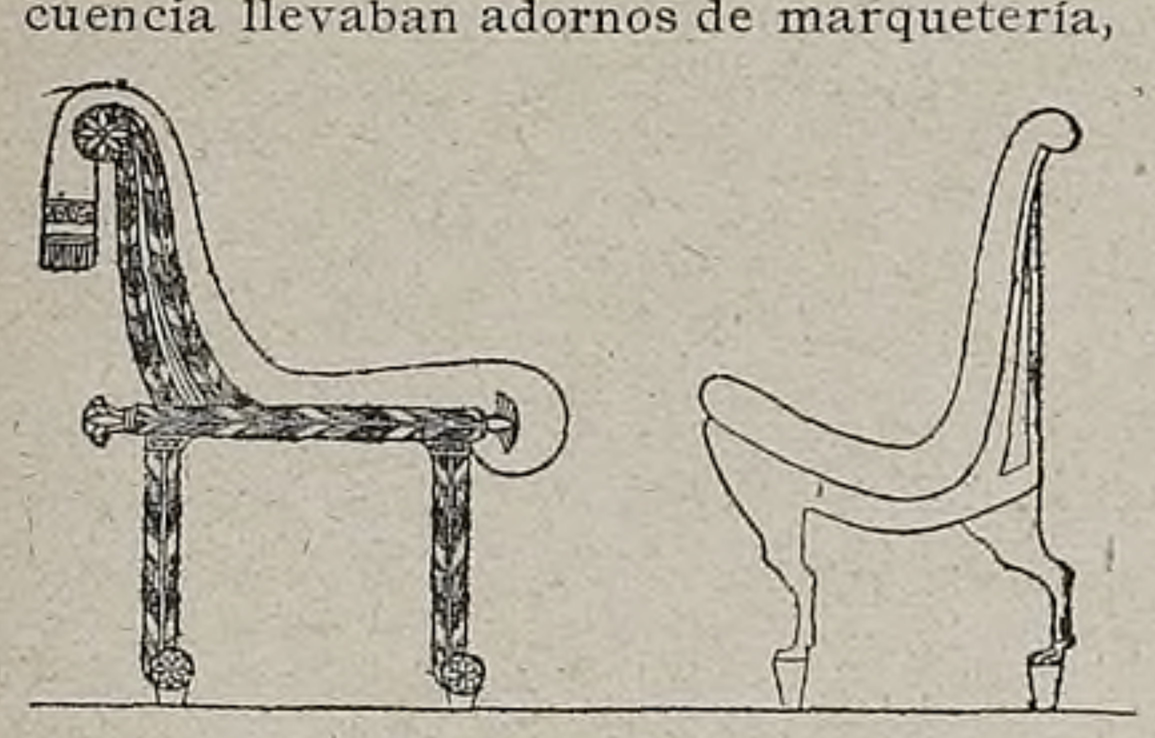
Las sillas en la antigüedad

La silla es probablemente el mueble más antiguo del mundo. Sillas primitivas se encuentran aún en diferentes pueblos, pudiendo figurar entre ellas la cabeza de buey que ha utilizado el gaucho.

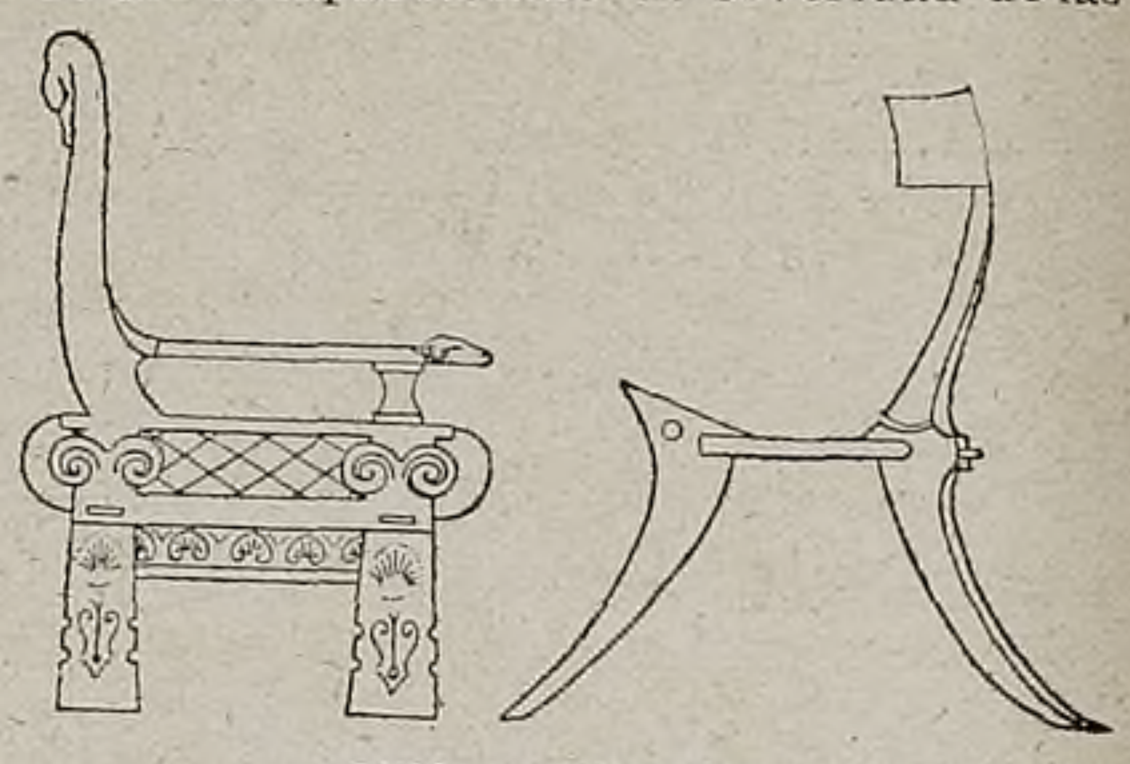
Dejando á un lado estos muebles tan sencillos, y viniendo á las sillas propiamente dichas, más ó menos parecidas á las nuestras, encontramos las más antiguas en Egipto, donde se empezaron á usar allá por el año 3399 antes de nuestra era. Estaban estas sillas egipcias hechas de madera de cedro, y sus patas figuraban generalmente las de un león ó las de un chacal; el asiento era la más de las veces de tapicería. Con frecuencia llevaban adornos de marquetería, de ébano y marfil, y también incrustaciones de esmalte y de madera dorada.



Sillas del Congo y de Africa Occidental



Sillas egipcias



Sillón y silla griegos

Los antiguos pueblos asiáticos sentábanse por lo común en el suelo; sin embargo, á partir del año 1300 antes de Cristo, los chinos vienen empleando sillas bastante parecidas á las nuestras, casi siempre hechas de bambú, aunque además emplean banquillos de maderas preciosas y aun taburetes de porcelana. Con certeza se sabe que en la India se usan sillas con respaldo desde el año 300; pero mucho antes, el año 1100 antes de Cristo, ya se empleaba allí una especie de sillones, en los que era costumbre sentarse con las piernas cruzadas.

La forma de las antiguas sillas griegas ha llegado hasta nosotros representada en los vasos y bajos relieves. Por estos documentos sabemos que los helenos empleaban sillas bajas como taburetes, con frecuencia de tijera, en las cuales se dice que los atenienses se sentaban en plena calle, haciéndolas transportar por esclavos que les seguían á todas partes. Según se deduce de los relieves del Partenón, en las grandes fiestas era costumbre contratar mujeres para transportar estas sillas de tijera. En el interior de las casas griegas se preferían las verdaderas sillas, de respaldo un poco redondeado y patas finas y curvadas, ó bien sillones con los brazos artísticamente tallados, y cuyas patas imitaban algunas veces garras de fieras, género de ornamentación que parece imitado de los egipcios.

Las primeras sillas usadas por los romanos eran producto de la industria griega, ó por lo menos imitación de las usadas en Grecia.

Distinguía el romano la *sella* ó silla sin respaldo y la *cathedra,* que estaba provista de él. En un principio, la *cathedra,* que casi siempre llevaba blandos almohadones, sólo figuró en las habitaciones de las mujeres, pero andando el tiempo, cuando fué desapareciendo la severidad de las antiguas costumbres, los hombres comenzaron á hacer uso de ella. Además de estos dos tipos de asiento, usábase el *solium* ó trono, destinado á las altas dignidades, y á cuya categoría pertenecen la silla curul y el *bisellium,* capaz para dos personas y sin respaldo ni brazos.

El *solium* aparecía también en las casas particulares, pero sólo podía sentarse en él el cabeza de familia.

Esta última costumbre continuó todavía en la Edad Media, durante la cual no solía haber en las casas más que una sola silla, considerada como asiento honorífico y por ende reservada para el jefe de la familia, que sólo la cedía á los huéspedes ó visitantes á quienes quería distinguir. El resto de la familia se sentaba en almohadones, escabeles, bancos y taburetes.

Al principio, la silla del cabeza de familia era ancha y con brazos. Más tarde, hacia los siglos IX y X, solía ser estrecha, alta y con elevadísimo respaldo recto y se hacía de bronce ó de madera, adornándola en este caso con incrustaciones de marfil, y siempre con almohadones y flecos de variados colores ó con otros trabajos de tapicería, á menudo de mucho gusto y riqueza.

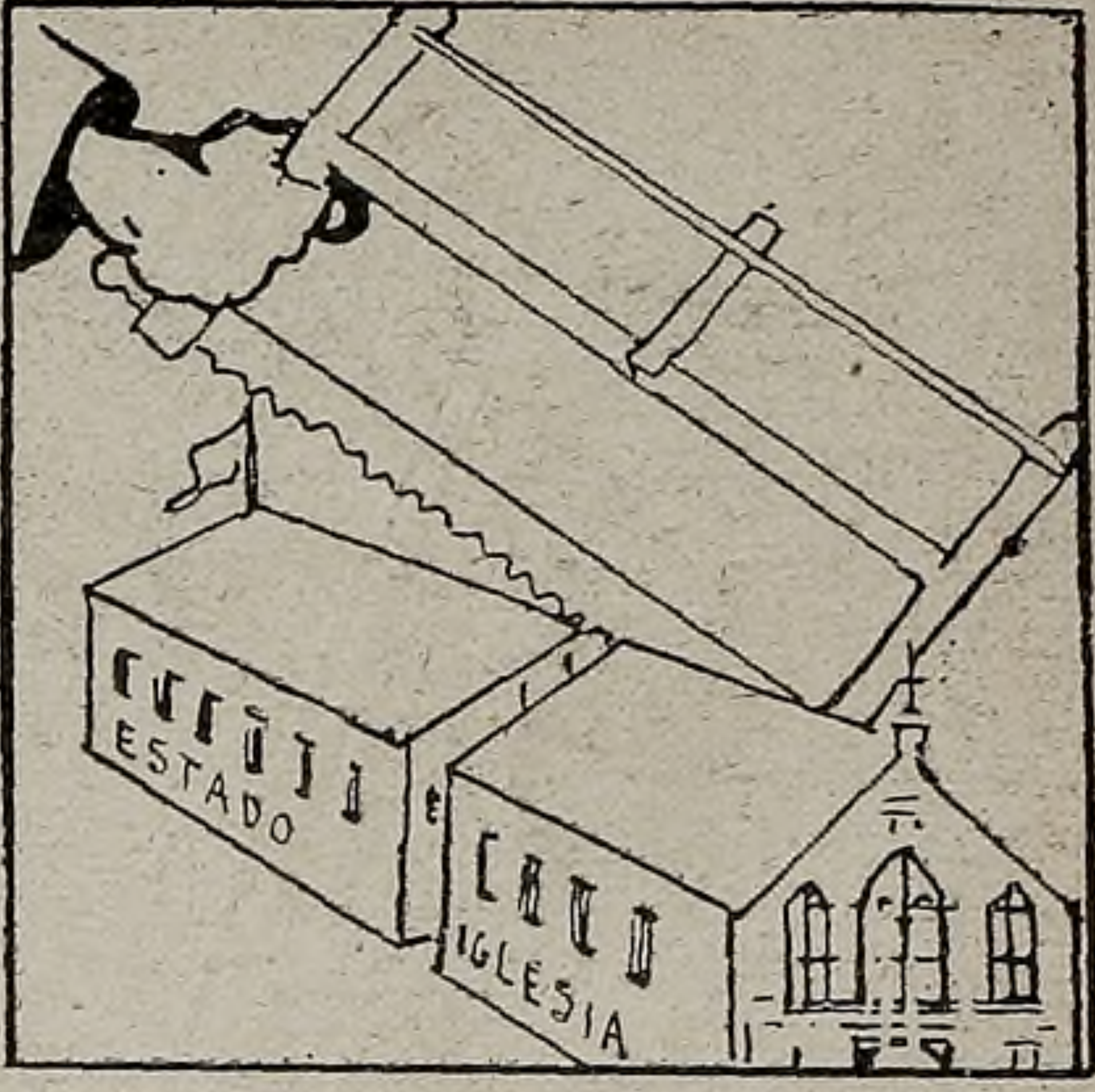


Sillón del siglo XV

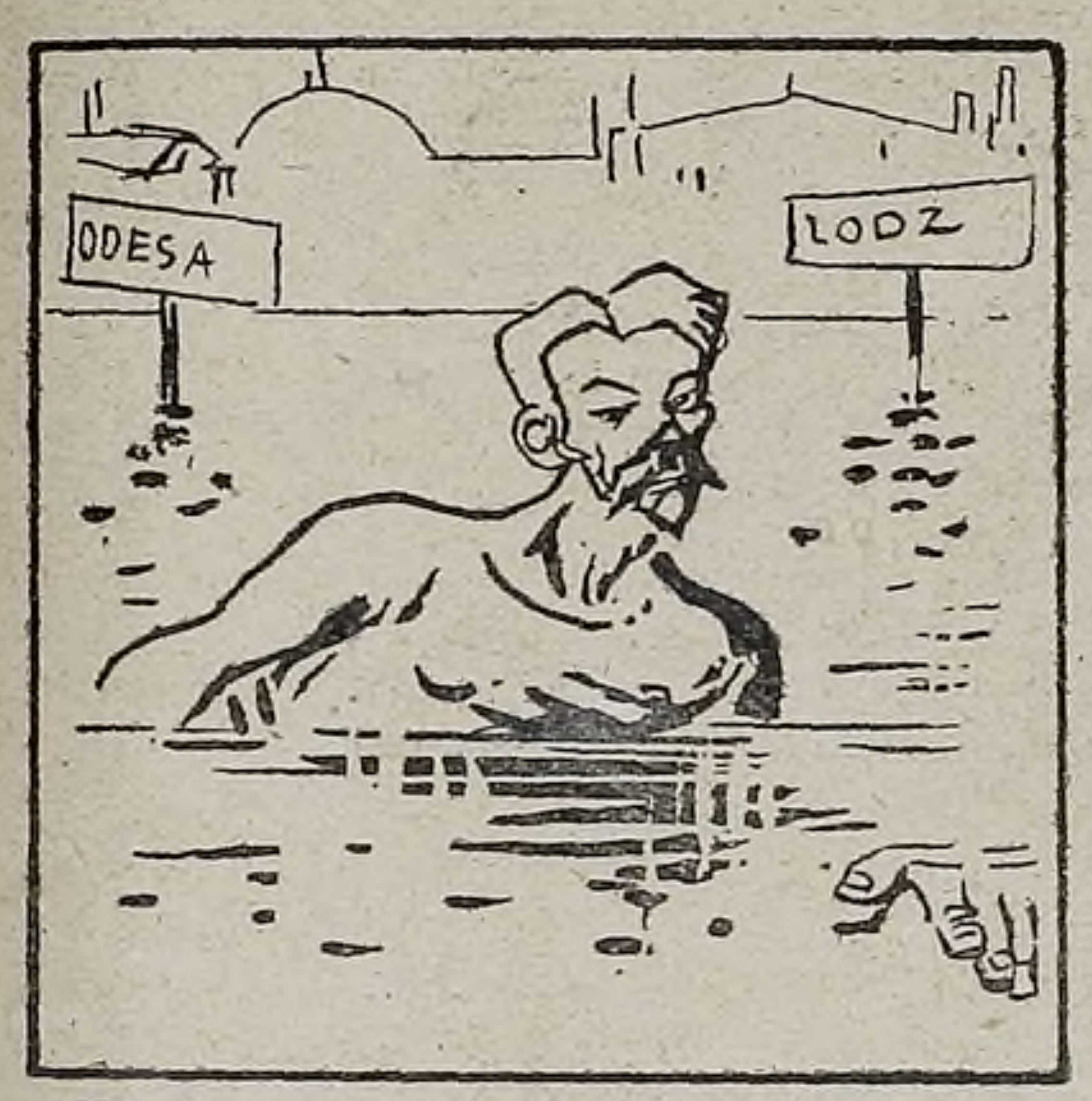
Política europea



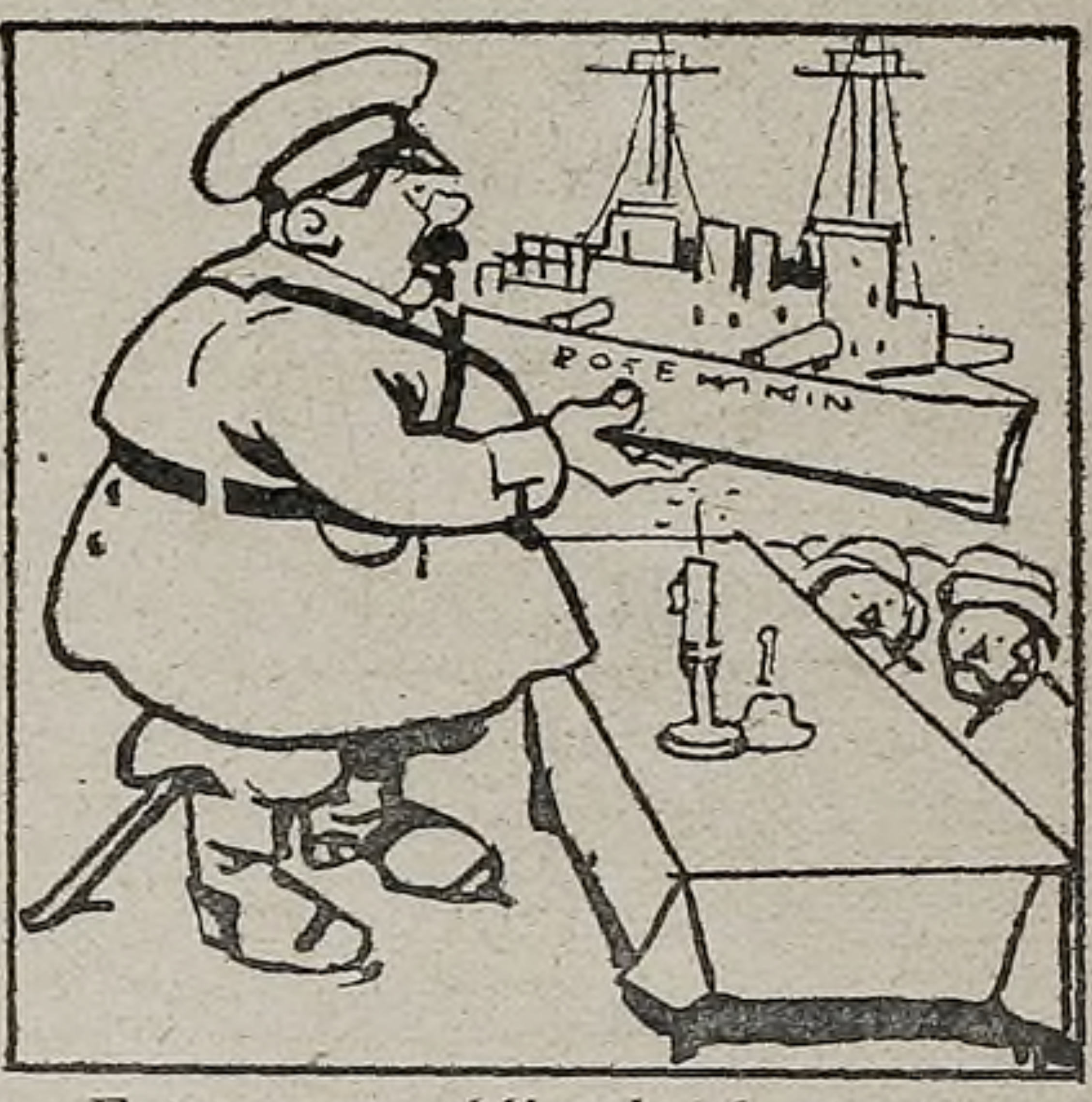
En Italia, las relaciones entre la Iglesia y el Estado son siempre más estrechas.



... mientras en Francia está ya resuelta la cuestión.



El baño de sangre inventado por el Gran Turco ha encontrado un propagandista en Nicolás...



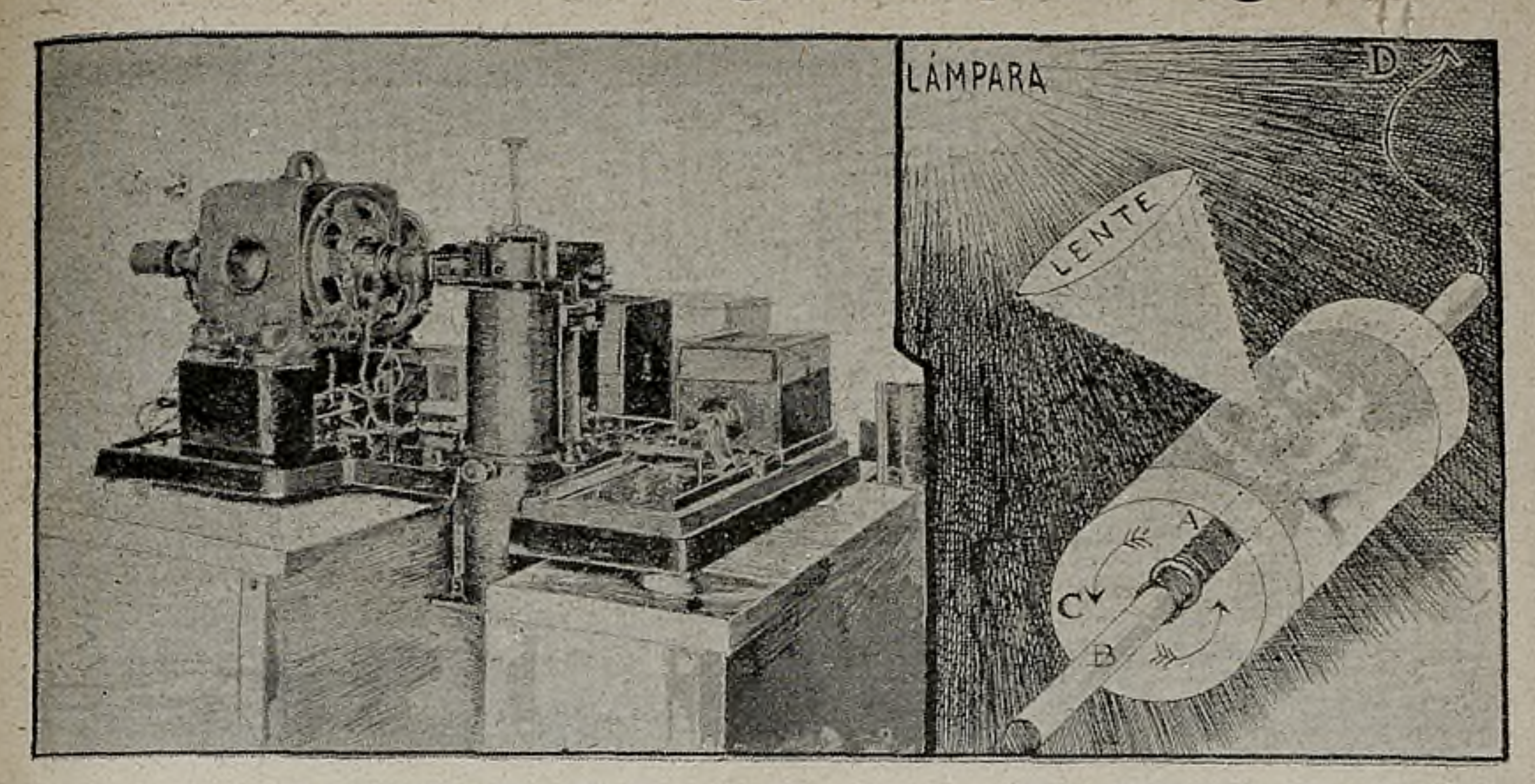
Este se ve obligado á poner en remate la flota por falta de marineros... fieles.



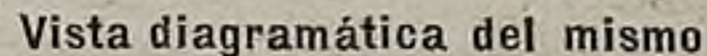
El Japón se come, entretanto, otro pedazo ruso y querrá todavía queso de postre.



Pero Europa espera que no crezcan ni el apetito ni las... manos del micado.



Aparato transmisor



Vista diagramática del mismo

Los funcionarios del servicio telegráfico francés han estado practicando experimentos en una línea entre París y Ruan, con un aparato inventado por el profesor Arturo Korn, de Munich, mediante el cual se transmiten á distancia fotografías, fotograbados y manuscritos.

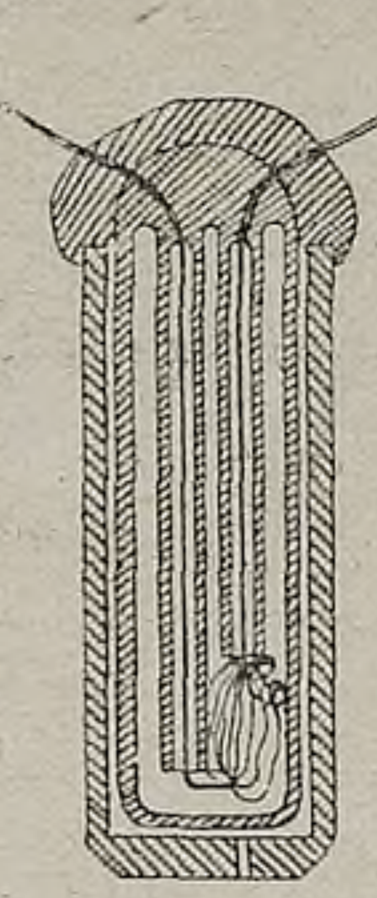
Se llega á este resultado empleando una célula de selenio, cuya resistencia eléctrica varía según la acción de la luz en ella.

Proyéctase sobre la célula una imagen de la película fotográfica y las variables resistencias puestas así en juego, se reproducen en el extremo receptor, haciendo que varíe la luz de un tubo de Géissler que obra sobre una superficie sensible.

La vista diagramática del aparato transmisor nos muestra la célula de selenio A (alambre de platino arrollado en pizarra y cubierto con selenio), montada sobre el eje B, dentro del cilindro de vidrio C. Un rayo de luz se proyecta por una lente de modo que pase por una película de negativo asegurada al cilindro y que afecta á la resistencia eléctrica de la célula de selenio con arreglo á la cantidad de luz que pasa. Un motor mantiene el cilindro en revolución y deslizándose para exponer á la luz todas las partes de la película. La corriente variable va por el alambre D á la estación receptora. En ésta, según muestra el segundo diagrama, otro cilindro E, cubierto con una capa sensible, está en revolución sincrónicamente con el cilindro C de la estación transmisora. La variable resistencia de la célula de selenio en dicha estación obra sobre el tubo de Géissler F, variando la cantidad de luz que proyecta el tubo por una hendedura de su oscura cubierta sobre la capa sensible del cilindro, y haciendo de ese modo que aparezca la fotografía.



Retratos recibidos por telégrafo

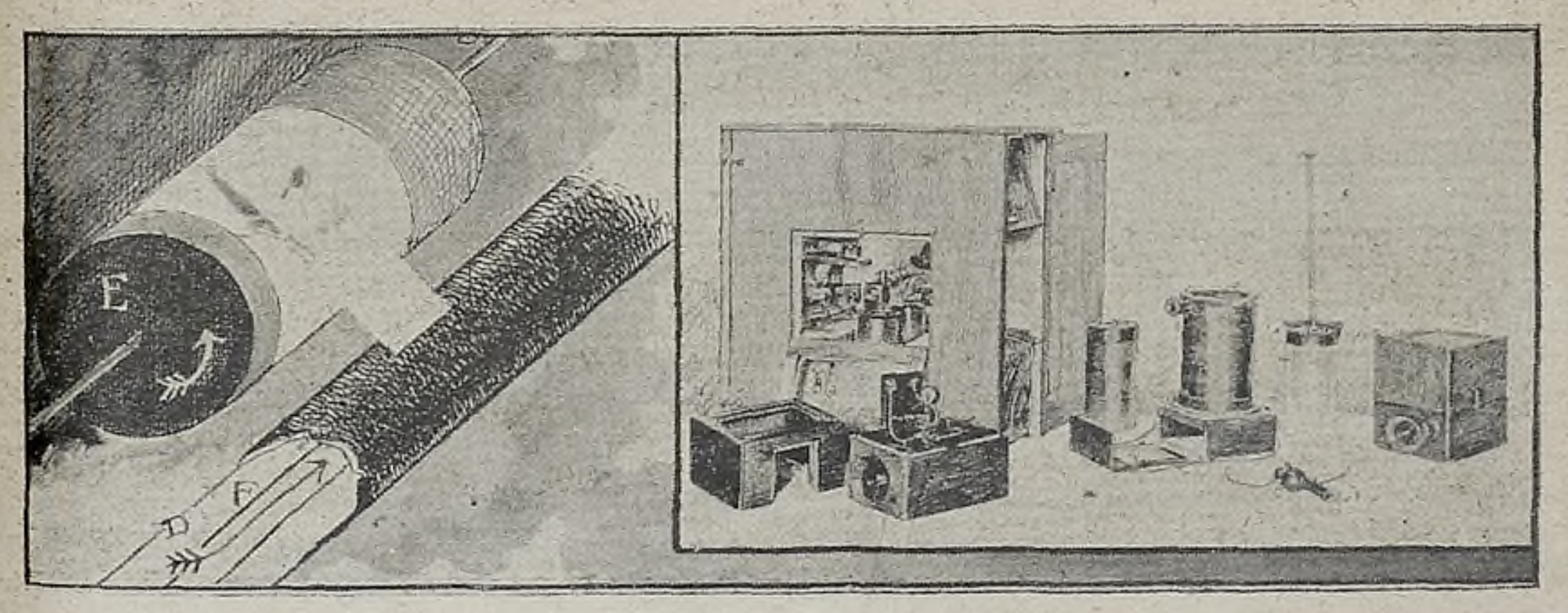


Lámpara





Retratos recibidos por telégrafo



Vista diagramática del aparato receptor

Aparato de la estación receptora

LO RARO Y LO CURIOSO

Cara de chino en una manzana. — La manzana que parece una cabeza de chino, fué recogida en un huerto de Edgbaston (Birmingham) siendo fruto de un manzano asperiego muy viejo. La pequeña corona de la fruta estaba á un lado y formaba la boca, mientras los ojos y la nariz consistían en irregularidades de la superficie. En un lado de la manzana, notábase una especie de entalladura en el sitio de la oreja.

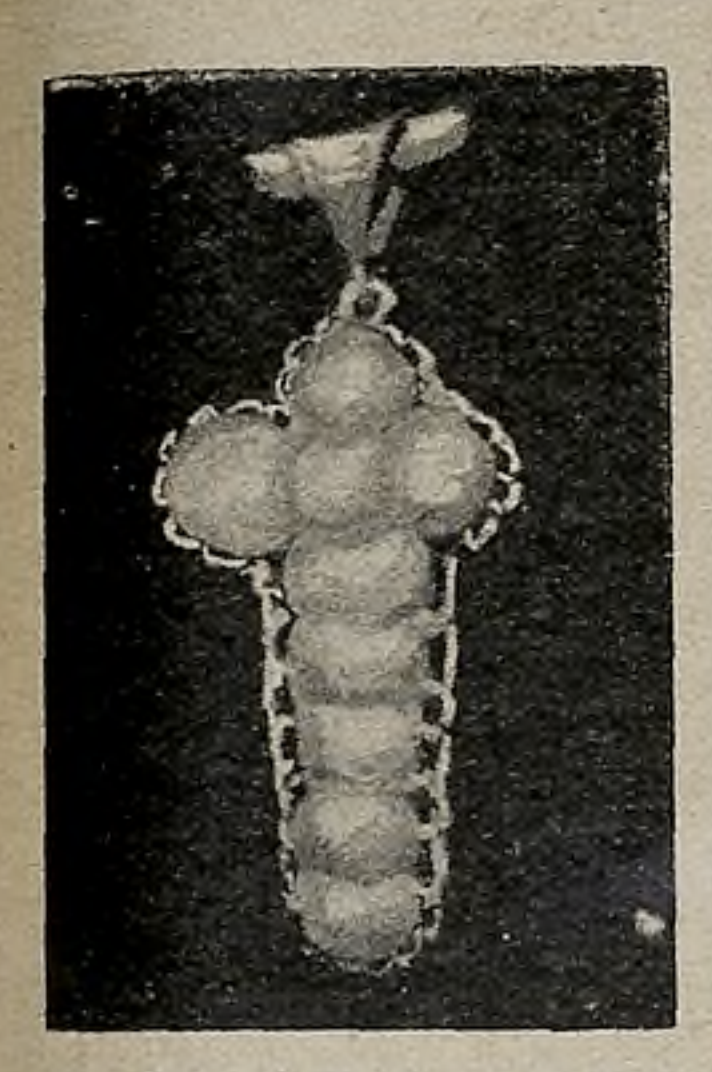


¡Manzana en forma de cabeza de chino

Cruz natural de perlas.—Uno de los más raros hallazgos hechos en el mar es el de una cruz natural de nueve perlas, encontrada en la costa occidental de Australia.

Esa formación se debe á la casualidad; las perlas son grandes y se avalúan en unos cincuenta mil pesos oro. Hásela bautizado con el nombre de Gran Cruz de Perlas del Sud.

Rayo en forma esférica.—Durante las tormentas del 10 y del 17 de junio en la región de París, se presentaron varios casos del misterioso fenómeno del rayo en forma esférica que algunos han atribuido á una ilusión óptica. Sin embargo, no había tal ilusión, como pudo comprobar M. Rudaux, ccn una de las exhalaciones recogidas por el pararrayos que tiene la chimenea de la usina eléctrica del Palais Royal.



La Cruz de Perlas del Sud, encontrada en la costa de Australia.



Rayo con formas esféricas que cayó el 10 de junio último en la usina eléctrica del Palais Royal (París).

Nueva diversión impresionante. — Los aficionados á las montañas rusas tienen ahora en el ferrocarril de salto otra novedad de ese género: la línea mide unos 150 metros de longitud; los vagones corren velozmente á encontrarse, pero en el momento en que parece que van á chocar, unas guías llevan uno de ellos á los rieles que hay en el techo y ese vagón pasa por encima del otro.



Ferrocarril de salto.—En el momento de pasar un vagón sobre el otro

PRODUCTO HIGIÉNICO

AGUA NUPCIAL

Del químico farmacéutico Silvio Boari

EL GRAN HERMOSEADOR DEL CUTIS

DE FAMA TEATRAL



Retrato y autógrafo de Rosina Storchio

IMPARTE á la piel, que blanquea instantáneamente, los colores más naturales de una floreciente juventud. Este liquido maravilloso pone la carne dura y aterciopelada. Por su blancura exquisita, fragancia y adhesión indeleble, suprime todas las cremas grasientas, polvos, etc., que manchan el cutis y los trajes por su contacto.

Úsase con absoluta confianza. Su uso diario corrige todo defecto en el cutis, tales como el paño, pecas, barros, señales de viruela, granos, puntos negros, eczemas, etc. Conserva á la tez la frescura y el esplendor de la juventud hasta la edad más avanzada. Este delicioso producto, que marca el último paso de la perfumería higiénica, no tiene rival: es garantido inofensivo y de un éxito completo.

Traducción:

Buenos Aires,
27 de Julio de 1905.

Distinguido señor Silvio Boari:

He encontrado excelente su **Agua Nupcial**, y me sirvo de ella hasta para la escena.

ROSINA STORCHIO.

Buenos Aires. 27 Luglio de 1905

Egregio Signore: Silvio Boari

Ho trovata ottima la sua Agua Nupcial, e me ne servo anche per la scena.

Rosina Storchio

Precio del frasco:

$ 2 m/n.

Con certificados de reputados médicos del país, abonados en cuanto á su composición y á sus resultados.

Doctores M. Podestá, S. Larrain, López Bancalari, E. Tissoni, D. Cremona, A. Casarino, A. Raimondi, etc.

Depósito: FARMACIA SANTA ROSA VENEZUELA Y LOREA

Se vende en todas las Farmacias y Droguerías de Buenos Aires, Montevideo, etc.

El laúd

(Véase el número anterior).

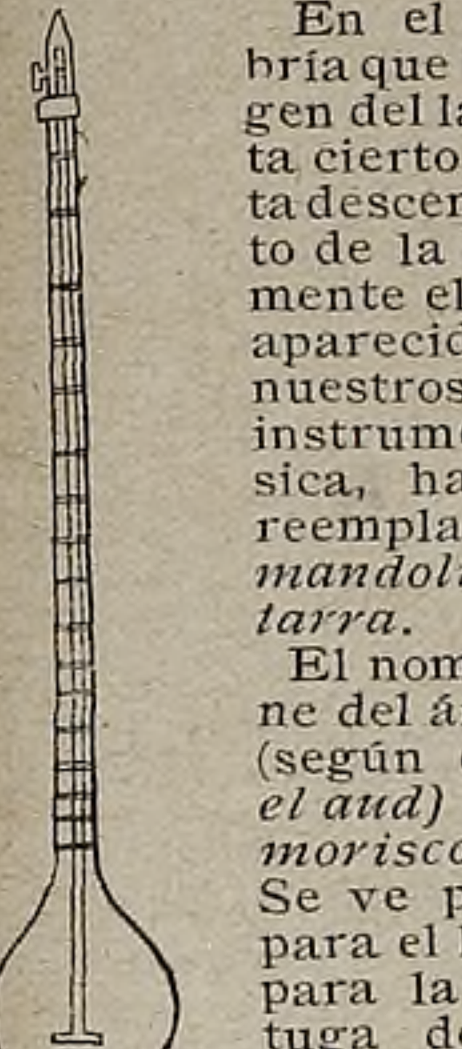


Fig. 1

En el Oriente, habría que buscar el origen del laúd que, hasta cierto punto resulta descendiente directo de la lira. Actualmente el laúd ha desaparecido de entre nuestros modernos instrumentos de música, habiendo sido reemplazado por el *mandolín* y la *guitarra*.

El nombre laúd viene del árabe. *Aloud*, (según otros autores *el aud)* significa en *morisco* «tortuga». Se ve por tanto que para el laúd así como para la lira, la tortuga desempeña su papel. Del árabe *Aloud* se formóla palabra española *Laud* italiano: *liuto*, francés: *luth*, alemán: *Laute*.

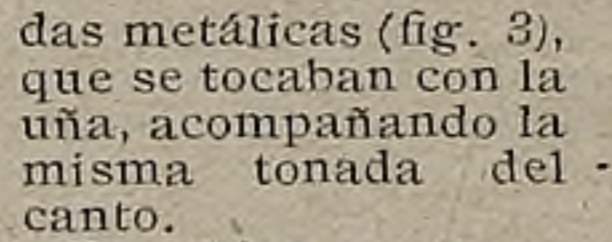


Fig. 2

La característica del laúd consiste en su caja de resonancia, hemisférica, en forma de una calabaza cortada por la mitad. Por consiguiente sería nada más que una lira con cuello, sobre el cual se estiran las cuerdas. A causa de esta su forma, los autores latinos de la Edad Media lo llamaban en vez de laúd, *testudo*, y el arte de tocar el laúd, se denominaba *ars testudinaria*.

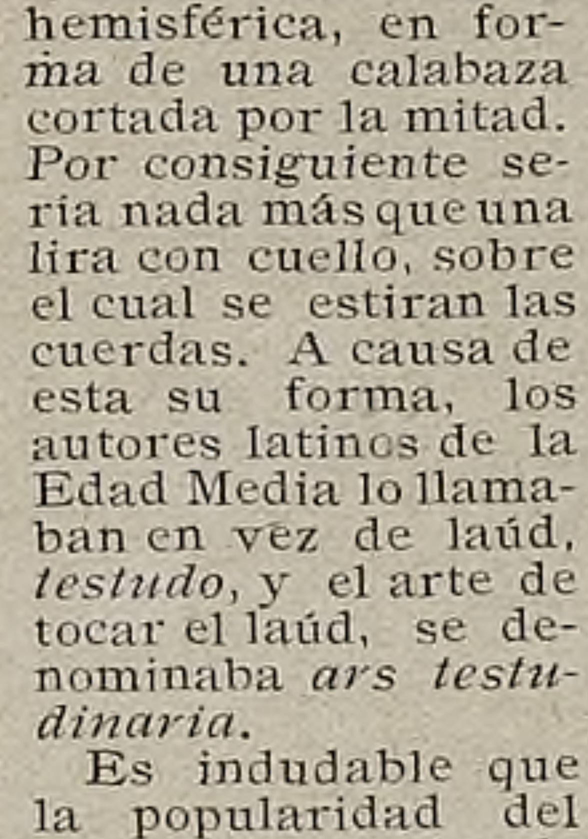


Fig. 4

Es indudable que la popularidad del laúd data recién de la época en que los moros dominaban en España, pero ya los antiguos griegos conocían el instrumento, que probablemente les fué llevado por egipcios y fenicios. Sin embargo, no llegó á vulgarizarse el laúd en el Occidente hasta la susodicha época, es decir, la Edad Media de nuestra Historia Universal.

En Grecia se conocía el *Monochordio* (figura 1), un laúd con una sola cuerda, que por supuesto no podía competir con la lira nacional de ocho cuerdas, circunstancia por la cual no se arraigaría su uso. La fig. 2 nos muestra un laúd árabe con 8 cuerdas, aun hoy día en uso en Marruecos y otros países del Norte de Africa, y en que los indígenas saben tocar sus melodías orientales acompañando los armoniosos cantos propios de la raza.

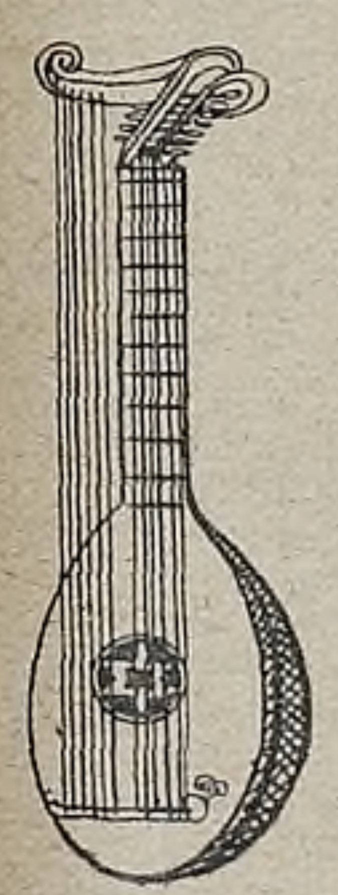


Fig. 6

Los primeros laúdes, conocidos en España, no llevaban más que tres cuerdas metálicas (fig. 3), que se tocaban con la uña, acompañando la misma tonada del canto.

Fig. 3

Pero bien pronto se llegó á perfeccionar los instrumentos con el agregado de cuerdas de tripa, llamados *bordones*. Estos bordones estaban sueltos y no tenían más objeto que *hacer* el acompañamiento al canto, tocado en las cuerdas metálicas. En esta clase de instrumentos se fabricaban verdaderas obras de arte, tan bellas como lo fueron en general las muchas obras que los moros dejaron en España. Prueba elocuente de ello son las incomparables maravillas que Sevilla encierra para admiración de propios y extraños.

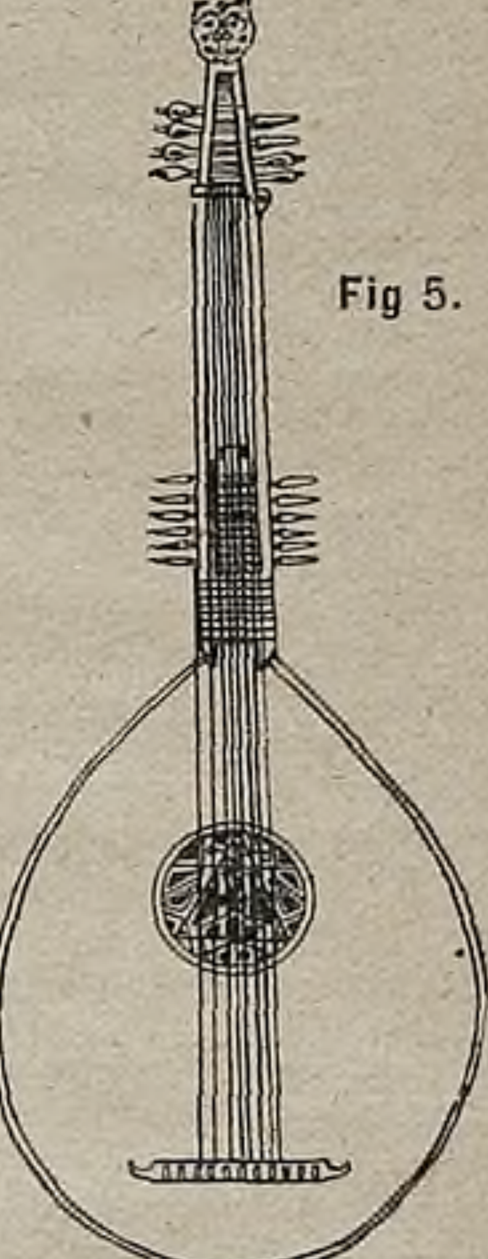


Fig 5.

Nuestras ilustraciones 4 y 5 dan una idea de esa clase de instrumentos tan en boga en aquella época. La fig. 5 representa un laúd, llamado *testudo theorbata* porque tenía dos *tiorbas*, es decir, dos cajas de llaves, una superior para las cuerdas de acompañamiento, y otra inferior para las de canto. Se necesitaba, por supuesto, mucha práctica, para ejecutar en tales instrumentos de complicada construcción, una correcta melodía.

En la fig. 6 ya nos acercamos mucho á nuestro moderno mandolín, sólo que aun tenemos aquí las cuerdas de acompañamiento, y las de canto no están todavía dispuestas en parejas, así que aun se tocaban con las uñas.

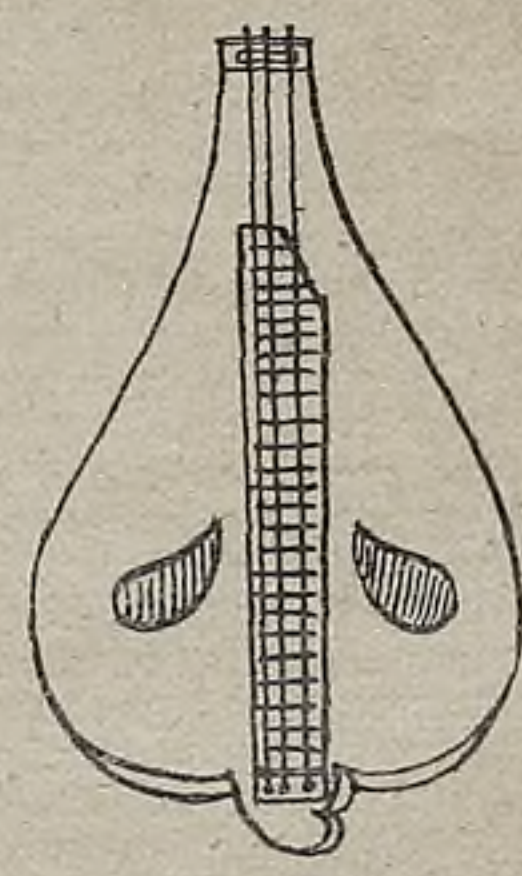
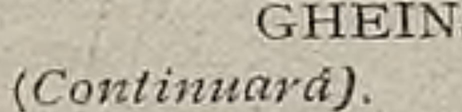
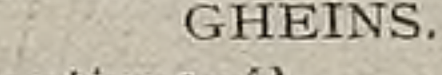


Fig. 7

También en la figura 7, un pequeño laúd de los enamorados, tenemos un instrumento, parecido ya al mandolín por sus cuerdas metálicas, ya á la guitarra por su chata caja de resonancia. Hasta podría clasificarse con las citaras, si no careciese por completo de las cuerdas de acompañamiento.

GHEINS.





(Continuará).

Suicidio de Artón

Artón tenía su despacho en un entresuelo de la calle de Laffite, la calle de los marchantes de cuadros, la que primero visita en París todo artista novel. Algunos sabían que la casa de «Mr. Darville, negocios industriales y comerciales», era, sencillamente, la casa de Emilio Artón, la figura más visible, si no la más importante, en el proceso del Panamá. Otros honrados ciudadanos, franceses y belgas, que acababan de aventurar su pequeño capital en unas minas de petróleo, reales ó fantásticas, se enterarán hoy con dolorosa sorpresa, de que Darville, Artón y Aarón son las tres fases de la vida de un hombre escapado de una novela de Balzac.

Al tener noticia del suicidio, los asiduos de la Bolsa se resistían á creerlo. ¿Qué podía temer Emilio Artón después de haber afrontado el escándalo del Panamá? Aunque las minas de petróleo estén en el mismo sitio que los yacimientos bituminosos de Jerónimo Paturot, pleitos, procesos, condenas, ¿qué podían importarle? — Yo recordaba ante estos comentarios, la frase de un doctor antropólogo, amigo nuestro, juzgando á un hombre que después de varias violencias, de extravíos y sangrientos delitos, al hallarse «en mitad del camino de la vida», rectificaba su moral y reconquistaba valientemente el dominio de sí mismo.—«¡Ponedle otra vez en iguales circunstancias! ¡Herirá, matará! No es él; es su naturaleza, lo que el vulgo dice que se lleva «en la masa de la sangre».—Estas sentencias científicas sin apelación hacen estremecer. La religión es más piadosa y redime á los grandes pecadores contritos. Y al recordar la frase, pensaba que quizás Artón ha querido sacudir el peso de la mano implacable, que tan arbitrarias cifras le hacía escribir en sus libros comerciales, y no ha encontrado para huir de su destino más que ese recurso supremo. El proceso del Panamá era grandioso, como que alcanzó proporciones históricas, y Artón no se creyó nunca culpable. Caer ahora en quiebra fraudulenta, que viene á explicar toda su vida anterior, le ha parecido una derrota y no ha querido soportarla.



Mr. Emilio Artón

Artón era bajito, rechoncho, con una cara de garza hebrea, afiladas la nariz y la barba, los ojos vivos guiñando siempre detrás de los lentes. Como en otra época en los pasillos de la Cámara, ahora se le veía en la Sala de Contrataciones de la Bolsa, los brazos muy cortos y las manos pequeñas revoloteando sobre su interlocutor para dar más fuerza á las palabras.

En la época de su proceso se dijo que era brasileño; pero él demostró que había nacido en Strasburgo, que emigró á Rio Janeiro y allí optó en 1872 por la nacionalidad francesa. Para animar un poco la monotonía de este verano, que fuera de la política da muy poco de sí, bastaría con el anuncio de que entre los papeles de Artón, llenos de números, se ha encontrado un legajo con este título:

«Mis memorias». ¡Las memorias de Artón! Hace cinco años toda Francia estaba pendiente de su discreción unos confiando en ella, otros esperando algún desfallecimiento. Las memorias de un especulador, aventurero á la moderna, todavía hoy tendrían el interés de todas las relaciones imprudentes.

¿Quién sabrá cuales fueron los negocios de Artón en la Argentina y en el Brasil? Aunque los refiriera él mismo, costaría mucho trabajo descubrir la verdad. Era todavía un muchacho y estaba ya casado en Buenos Aires y separado de su mujer, después de arruinarla. Luego entabló relaciones con una hermosa brasileña de origen francés. Activo, audaz, afortunado en tratos, trazando y desenvolviendo sin descanso proyectos, viajes y especulaciones, Artón resolvió establecerse en París, instalarla lujosamente y abrir las puertas de un salón donde el talento de ella ayudara á sus empresas financieras.

A los treinta y cinco años, Artón se vió en el camino de la opulencia, pero antes tuvo que inventar negocios inverosímiles. El «café Artón» en pastillas, el «Salón de París», el «Banco Católico», apoyado por León XIII, la fábrica de glicerina. Mme. Renes, su compañera, consiguió que Mr. Barbe, más tarde ministro de Obras Públicas, nombrara á Artón agente comercial de la Sociedad General Francesa de Dinamita. Y aquí empieza la parte histórica de la vida de este aventurero.

El «affaire» Panamá.—«Les morts vont vite...» y los sucesos más. El tiempo es el único ejecutor de las verdaderas amnistías. Artón estaba aún vivo, ya había empezado á olvidarse el proceso Panamá, y yo estoy seguro de que algunos millares de lectores de *El Imparcial* no recor

daban el nombre de Artón ó le daban por muerto. En 1886, la cámara aplazaba el proyecto de ley autorizando la emisión de seiscientos millones de obligaciones del Panamá. La compañía enviaba á Lesseps á América para estudiar la forma de acabar el canal sin necesidad de esa ley que le costaba demasiado cara. En el mismo vapor embarcaba Emilio Artón, enviado por la sociedad de la dinamita con un pretexto; en realidad para proponer al glorioso ingeniero francés la trasformación de su proyecto en un canal de exclusas y la inteligencia entre las dos empresas. En 1888, aceptada la idea, Artón, comisario de la sociedad en el parlamento, ayudado del barón de Reinach, lleva á buen término las negociaciones y se vota la ley. La sociedad le pagó en tres años 400.000 francos. En el 89 viene la ruidosa denuncia de Mr. Delahaye, base del proceso. Se acusa á Artón de haber corrompido á ciento cuatro diputados venales por medio de cheques facilitados por el barón de Reinach—suicidado también—y que oscilaban de mil á cuatrocientos mil francos. Artón huye á Inglaterra en el 92 y luego á Italia. Viene después el registro de sus papeles, dos ex ministros á la barra, muchos políticos comprometidos, el légamo revuelto. Artón recorre Europa, fugitivo, bajo el peso de dos condenas, una por el proceso Panamá y otra por distracción de fondos de la sociedad de la dinamita. Dos años duró su vida errante, despistando á la policía, apareciendo en todas partes como el elefante blanco del cuento de Mark Twain. Al fin cae en Londres, como los Humbert en Madrid; se reanuda el proceso y el escándalo; la famosa lista de la venalidad pende amenazadora sobre las cámaras y los ministerios. Artón es condenado á cinco años de prisión, pero por enfermedad se le conduce al hospital Saint Louis y allí, bajo el régimen benigno que los guardianes conceden á los enfermos generosos, aguarda el indulto que sólo tarda quince meses en llegar. En 1900, Artón vuelve á París, como ahora acaba de volver Román D'Aurignac. Su hija, que no le ha abandonado un momento, le anima con su conducta ejemplar á emprender una vida regeneradora.

Y Artón, pasado el incidente, sin tomar descanso, funda una empresa nueva cada mes, establece una sociedad anónima «Auxiliar de la Banca y el Comercio» y piensa en afirmar de nuevo su crédito en la Cámara. Un amigo suyo ha declarado hoy que hace pocos días ofreció á determinada persona su apoyo para una elección parcial.—«13, rue Laffitte», tenía su despacho, lejos de la magnífica casa del bulevar Pareyre, donde vivían su mujer y su hija. Trabajaba febrilmente; la Bolsa, los negocios, la correspondencia, los libros de caja. Todo lo llevaba él, enemigo de compartir secretos. Gastaba treinta ó cuarenta mil francos mensuales. En su mesa se han encontrado varias cartas dirigidas á amigas suyas y en cada carta una llave. Toda esta furia insensata, este trabajar anheloso y desmedido, esta carrera loca tras la fortuna, atropellando el presente para ver cómo se hunde el porvenir; toda esta fuerza inconsciente ha acabado en un pavor súbito y en unas gotas de cianuro de potasio. Su mujer y su hija no han tenido ninguna carta con ninguna llave. El hombre de negocios, muerto por los negocios, no quiso ó no supo compartir con los suyos ninguna debilidad afectiva. Una mujer joven y hermosa estuvo, horas antes del suicidio acompañada de un misterioso caballero, en el 13 de la calle de Laffitte. Un amor de café concierto parece que había nacido á última hora en el corazón del aventurero y esa flor tardía se llevó toda la savia sentimental.

LUIS BELLO.

París, 18 de julio.

¿Qué animal querría usted ser?

LO QUE CONTESTAN LOS SABIOS

El director de la revista ilustrada inglesa *Pearson's Magazine*, observando cierto día los graciosos é incesantes movimientos de una ardilla, acabó por pensar que no le sabría mal pasar un día ó dos en el pellejo de aquel animalito, libre de trabajos y preocupaciones. Entonces le ocurrió la idea de que sería curioso saber si otras personas, á ser posible transformarse temporalmente en un animal, desearían también ser ardillas, ó si preferirían convertirse en cualquier otro ser, y al efecto hizo la pregunta que encabeza estas líneas á unos cuantos naturalistas, muy conocidos todos ellos por sus escritos sobre la vida de los irracionales.

Las contestaciones de los sabios, publicadas en el último número de la citada revista, son de lo más curioso que puede darse, pues cada uno expone las razones que le mueven á envidiar á este ó aquel animal.

Sólo cuatro naturalistas desearían, de tener que convertirse en bestias, seguir siendo mamíferos. Uno de ellos, Mr. Wain, famoso por sus estudios sobre los gatos, ha escogido el elefante; otro prefiere el ciervo; hay un tercero que querría ser mono, y el cuarto se decide por el antílope springbok.

Luego hay otro que desearía poder convertirse en trucha, y otro, Mr. Wood, que de buena gana se transformaría en libélula.

No se crea que los deseos de éste se fundan en aficiones modernistas, nada de eso; Mr. Wood envidia á las libélulas porque son insectos muy felices, dueños del agua mientras son larvas, y del aire en su estado perfecto. Lo único malo es que su vida es muy corta, pero en cambio debe ser divertidísima.

Hay un naturalista que desearía ser cuclillo; otro está dudoso entre el cernícalo y la mariposa, dos cosas diferentes de veras, y hay, en fin, dos que querrían ser alondras, y otros dos para quienes sería una dicha convertirse en gorriones, por la sencilla razón de que entienden que los gorriones son los pájaros más independientes y no tienen que temer más que al gato.

(CONTINUACIÓN)



Aplicaciones.—Las variedades principales son: *espíritu* 3/7, que marca 95° alcohométricos; *espíritu* 3/6, que marca 90°; *aguardientes* de 52° á 59°. Los alcoholes bien purificados sirven para reforzar los vinos débiles y los destinados á la exportación; para preparar los licores y conservas de frutas; y para hacer vinagre. Los alcoholes menos depurados sirven para hacer barnices, conservar piezas anatómicas, para tratar ciertas plantas y extraer los alcaloides, para alimentar lámparas de alcohol, para disolver ciertas sustancias, y para fabricar éter, colodión etc. Se utiliza mucho en la perfumería y en la farmacia. Las *tinturas alcohólicas* son medicamentos líquidos que encierran sustancias disueltas en alcohol.

También se emplea para preparar varios licores y aguas de *toilette*. El alcohol utilizado para estos usos debe ser muy agradable, y no recordar en nada el sabor del espíritu de madera. Debe tener sabor ardiente; pero sin que se le note el de alquitrán. Ha de estar perfectamente claro, y su graduación debe ser 90° del alcohómetro de *Gay Lussac*.

Obtención. — El aparato Langier, (cuya representación gráfica podrá verse en el número anterior), funciona del siguiente modo: el líquido llega por la llave superior al vaso G, y sirve para enfriar los serpentines. Va calentándose y entonces pasa el vaso F. De allí al primer depósito ó tambor B y después al segundo A.

A medida que va bajando se calienta y pierde su alcohol, que por diversos tubos y en estado de vapor llega á los serpentines superiores y va finalmente á salir por la extremidad del último serpentín al recipiente H.

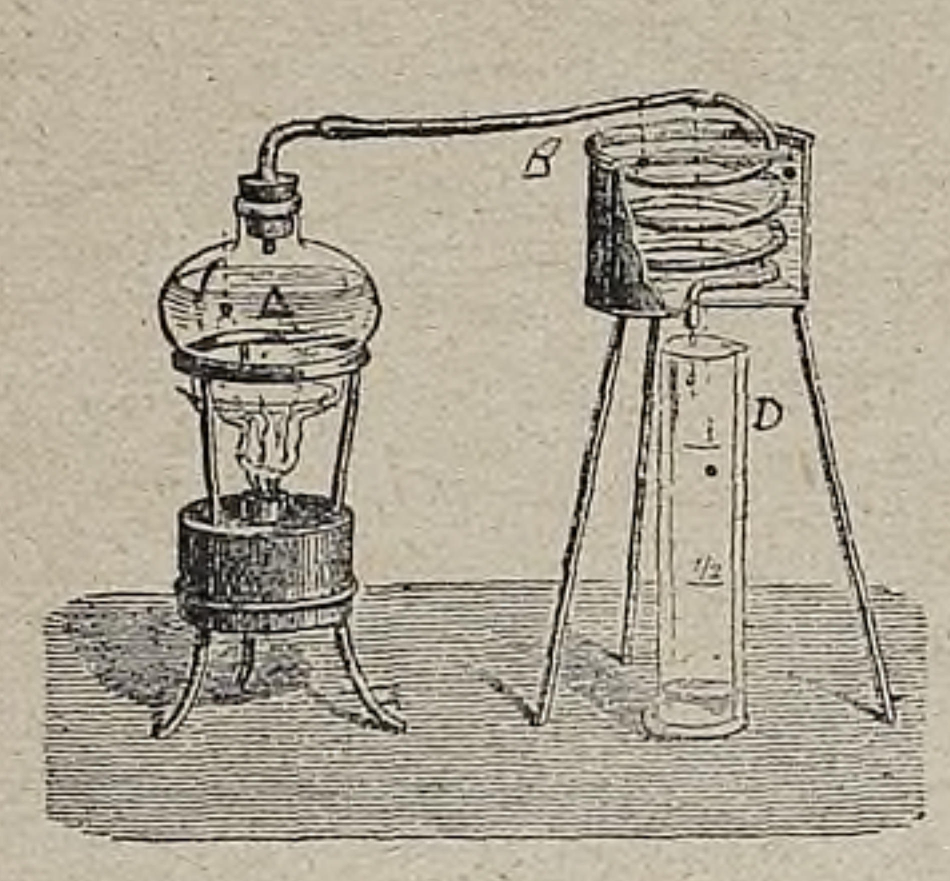
ALCOHOLISMO. — Envenenamiento agudo ó crónico producido por el abuso de bebidas alcohólicas y sobre todo de los alcoholes impuros y licores tóxicos.

El *alcoholismo agudo* es una forma exagerada de la embriaguez, que sobreviene después de grandes excesos de licores fuertes. El acceso se combate con el amoníaco sinapismos,

ESTRAGOS DEL ALCOHOLISMO


El sujeto antes de ser alcoholista


El sujeto alcoholista



Aparato de Sallerón


Flor de alelí


Alcornoque


Alerce
(altura 30 metros)

opio, etc. ó baños fríos según los casos. El acceso puede ocasionar la muerte.

El alcoholismo crónico proviene de abuso continuado de bebidas alcohólicas, aunque este abuso no haya llegado en ningún caso hasta la embriaguez. Produce alteraciones gástricas y nerviosas y algunas veces llega á ocasionar la locura.

El tratamiento consiste en una supresión progresiva de bebidas alcohólicas y después en un sistema higiénico muy severo. El alcoholismo es una de las principales causas de la locura y del embruteci-miento.


Alfalfa
(Rama florida)

ALCOHOMETRO.—(Véase *Areómetro*).

ALCOHOMETRÍA.—Para averiguar los grados de un alcohol ó aguardiente, basta sumergir en él el alcohómetro centesimal de Gay Lussac. Para vinos, sidras y licores, que contienen algo más que agua y alcohol, se aisla éste por destilación, utilizándose al efecto el aparato de Salleron (figura). Para ello se pone el licor en la probeta D hasta la línea superior y se vierte en la retorta ó alambique A. Después se destila por el serpentín B en el refrigerador C y el producto se recibe en la probeta D. Cuando ésta se llena hasta la señal 1/2 se puede asegurar que el alcohol está destilado totalmente. Entonces se suspende la operación y se llena hasta la segunda división con agua destilada, de modo que se reforme el líquido primitivo, y entonces se mide la graduación con el alcohómetro,

ALCORNOQUE.—Arbol que se cría en el litoral del Mediterráneo, formando extensos bosques. Su altura no pasa de 20 metros pero su tronco grueso y corto tiene hasta 20 metros de contorno. Su madera pesada y compacta es buen combustible y muy apreciada para la carretería. La corteza es gruesa y se utiliza para sacar el corcho. Cuando ha adquirido suficiente espesor se quita con ciertas precauciones para no dañar la corteza interior que da una nueva capa. Cada ocho años se saca una corteza de cada árbol y puede repetirse la operación durante 150 años. El corcho obtenido es tanto más fino, cuanto más viejo es el árbol.

[Alga fucus adherida á las rocas

ALDORTA.—(Véase Avutarda).

ALELÍ.—Planta de la familia de las *cruciferas*, de la cual se cultivan muchas especies para la ornamentación. El *alelí amarillo* crece espontáneamente en los viejos murallones, y también es cultivado en los jardines, donde la labor le ha dado diferentes matices, al mismo tiempo que se han hecho dobles sus flores. Tienen un olor muy agradable (figura).

ALERCE.—Arbol grande, análogo al pino y que, como éste, produce piñas las cuales contienen varios granos provistos de alas membranosas.

ALFALFA.—Hierba de la familia de las *papilonáceas*, cultivada como forraje. Su cultivo es muy general, sobre todo en paises cálidos. Se siembra en otoño ó en primavera y en suelo fértil, y el alfalfar bien preparado puede dar cosechas excelentes durante algunos años; si está bien regado y la tierra es buena, consiente hasta ocho cortes por año. El enyesado produce buenos resultados en la alfalfa. Como pasto sirve tanto verde como seco. Varios parásitos vegetales lo atacan. El más temible es la *cuscuta*.


Alga fucus abundante en las playas

ALFOMBRILLA. — Es una enfermedad muy contagiosa, principalmente durante los días que preceden á la erupción, cuando el niño tiene los ojos enrojecidos y llorosos, tose y aparece resfriado. Es un error el creer que la alfombrilla revela salud y es benigna siempre.

El único modo eficaz de preservación es el aislamiento completo de los niños enfermos, y el alejamieento completo de los niños sanos. Este alejamiento es indispensable para niños menores de 5 años, porque en ellos la enfermedad suele ser más grave y deberá durar lo menos 18 días á contar desde el principio de la erupción. Además es necesario hacerles tomar previamente un baño jabonoso tan pronto como desaparezca el catarro bronquial.

La enfermedad se caracteriza por una erupción particular, é inflamación de las mucosas, nariz, ojos y laringe. El período de incubación dura de 9 á 10 días, y después sobreviene la fiebre, los estornudos, el lagrimeo, la tos seca. Comienza entonces la erupción por la cara, y sigue al cuello, tronco y miembros. Los granos tienen un aspecto característico. Pasando unos días bajo la fiebre, palidecen los granos, y se cae la piel.

La enfermedad dura de 3 á 5 semanas y puede complicarse gravemente con la coqueluche, bronquitis, difteria, etc. Puede ser mortal.

El enfermo debe permanecer en la cama en una habitación que ha de estar bien templada. Debe tomar bebidas calientes y sobre todo leche. Durante la convalecencia deberá también evitarse cuidadosamente el frío.

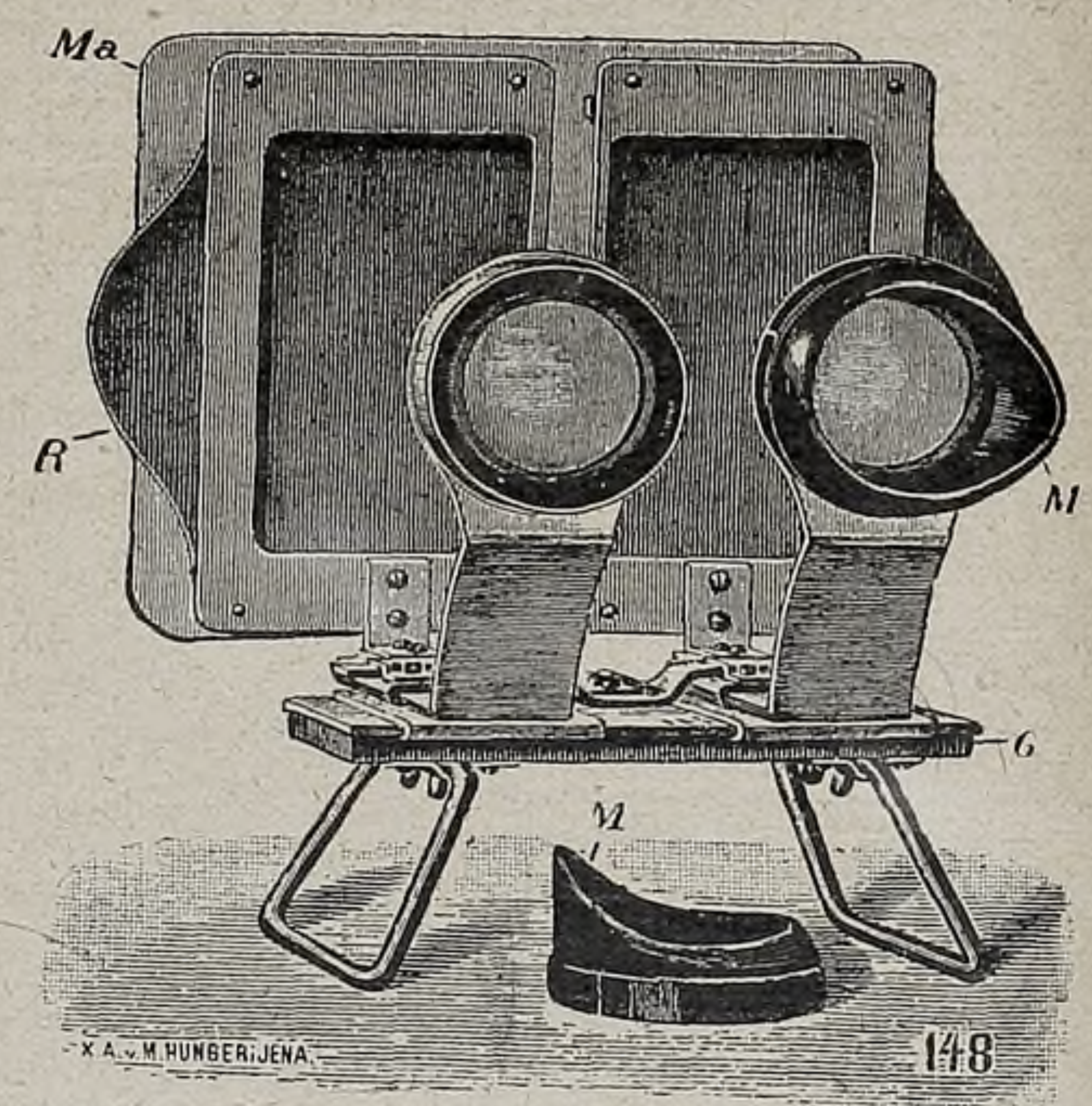
ALFÓNSIGO — Fruto del árbol llamado también pistachero. Se empiea principalmente en la confitería. (Véase *pistachero*).

ALGA.— Planta *criptógama* sin raíz, que se presenta en forma de cintas achatadas y largas, ó cilíndricas. Se crían en las aguas dulces ó saladas y en la tierra húmeda y absorben completamente por toda su superficie las materias que necesitan para su crecimiento. Suelen ser coloreadas.

Algunas están constituídas por acumulación de células microcópicas, que dan á la tierra y á los muros húmedos una coloración verde ó roja. Otras son verdes filamentos que flotan en las aguas. Se reproducen por huevos ó por esporas.

(Continuará)


Carl Zeiss Jena


Ma
R
M
G
M
148



CONTORNO CAPRICHOSO



Si estas figuras parecen bastante feas, bastará combinarlas y se verá que con muy poco trabajo se representa el contorno de una graciosa figura femenina.

PROBLEMA LOS CIGARROS

Durante ciento ochenta y un días he fumado tres mil ciento veinticinco cigarrillos. Para hacer la cuenta de los que cada día fumé, me faltan algunas notas, otras están medio borradas y sólo puedo formar el siguiente estado:

7	días á	3	cigs.	son	21
16	»	» 10	»	»	160
12	»	» x	»	»	x
87	»	» x	»	»	x
15	»	» x	»	»	x
44	»	» x	»	»	x
181					3.125

Las partidas señaladas con x son las incógnitas del problema, pero es fácil despejarlas con un poco de cálculo.

—

Las soluciones acompañadas de esta hoja se admitirán hasta el 26 del corriente. Los que satisfactoriamente resuelvan todos los problemas expuestos, serán gratuitamente suscritores á la revista durante un mes.

FRASE HECHA



SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL NÚMERO 45

AL CUADRO MÁGICO:

En política todo lo inútil es vicioso.

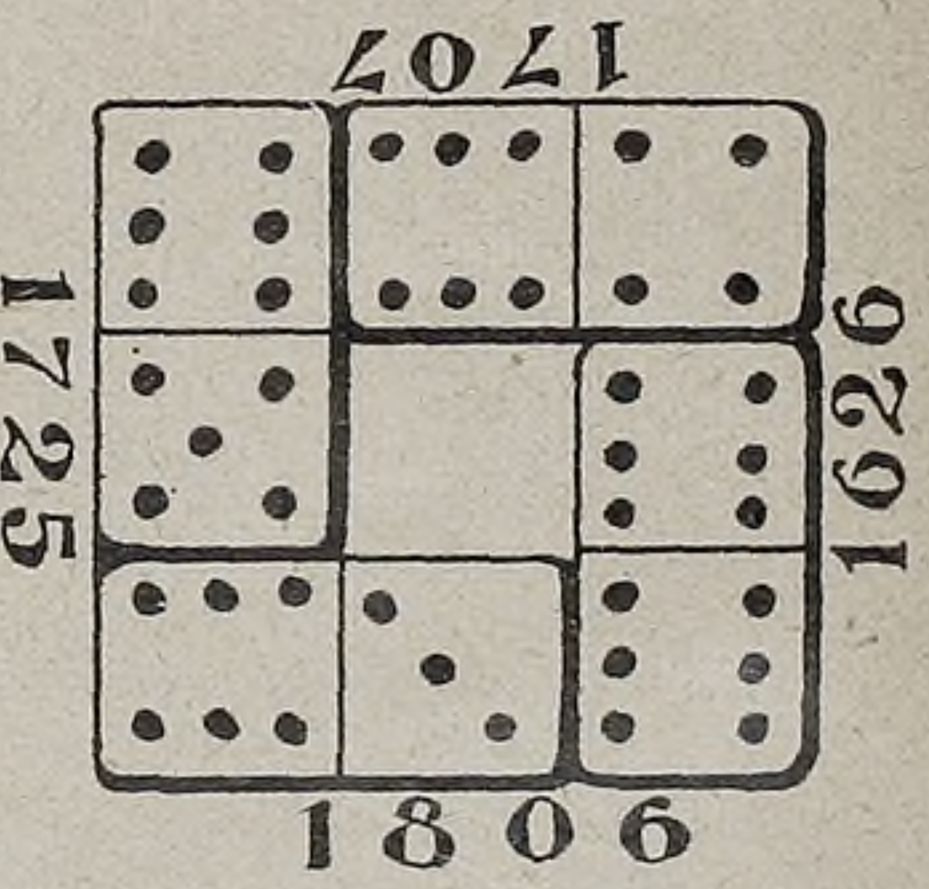
Á LA FRASE HECHA:

Loco de verano.

Á LA FRASE COMPRIMIDA:

Tu y yo somos dos.

Á LA SUMA DE FICHAS



SOLUCIONISTAS: Alfredo Guerrero, Salvador Margoret, Fermín S. Arrambide.

La muñeca movible

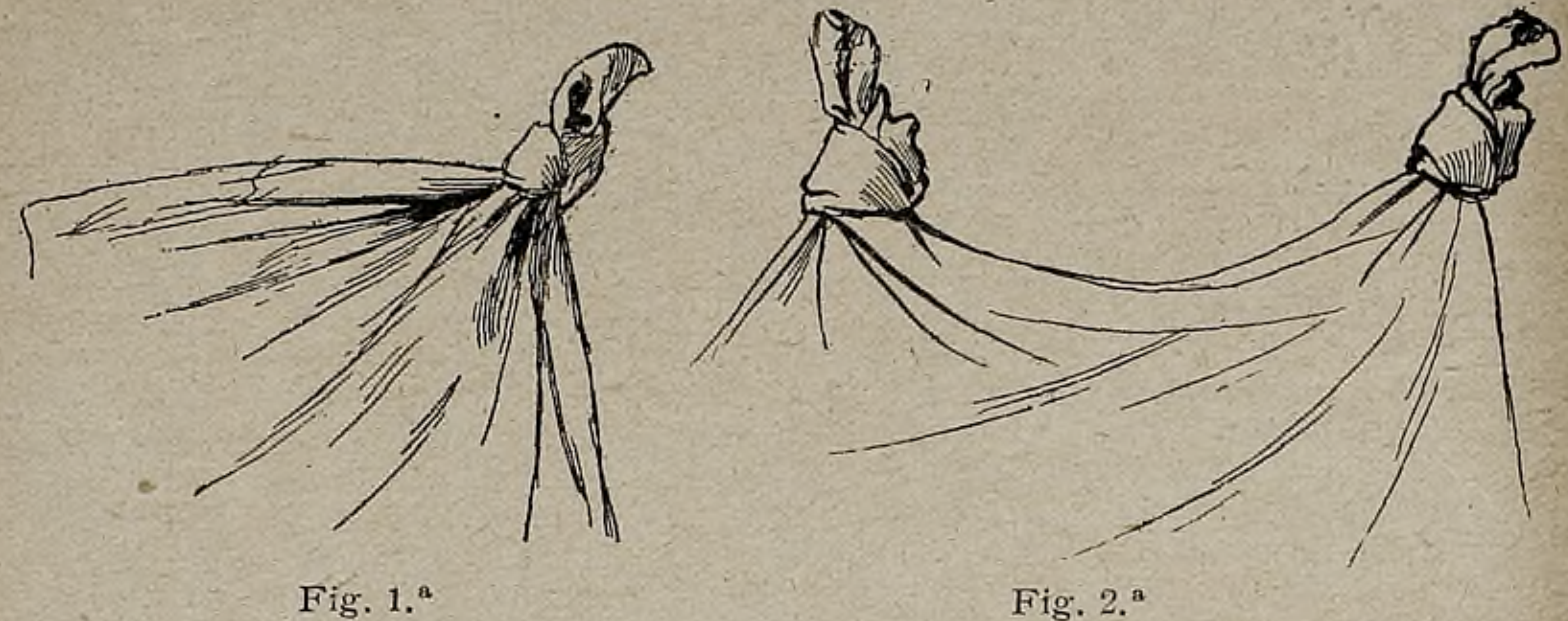


Fig. 1.ª

Fig. 2.ª

Estáis en una tertulia, y á cualquiera se le ocurre decir que con un pañuelo va á fabricar una muñeca casi tan perfecta como si fuera de biscuit. Os reiréis de ello, y, sin embargo, aunque algo exagerado, resulta cierto lo de la muñeca.

Hacéis vuestra exposición en escena, queimplica la presentación del pañuelo; siqueréishasta con un poco de palabrería.

Después se procede á la *fabricación*, para lo que empezaréis por hacer un nudo en dos de las esquinas del pañuelo, como está en la figura 2.ª, hecho lo cual, y vista la figura 3.ª, ya adivináis la necesidad de hacer otro entre los dos nudos citados.



Fig. 3.ª

En esta forma el pañuelo, fácil es ya el hacer que se convierta en muñeca. Basta con cruzar, cambiadas, por lo que ha de ser cuello, las dos puntas que quedan libres. Si las puntas, una vez cruzadas, no se sujetan atrás, más que muñeca os parecerá un fraile, como en la figura 4.ª; pero si, como véis en la última, lleváis las puntas hacia atrás y las prendéis con un alfilerito, de modo que se le señale la cintura al futuro muñeco, éste, si os tomáis la molestia de pintarle con tinta los ojos y la boca, resultará tan al natural como los que llevan en brazos vuestras niñeras.

Sabiéndole hacer, resulta aún mucho mejor que en nuestros grabados, pues en éstos no se puede reproducir con toda exactitud la propiedad de detalles que una mano experta hace tomar al pañuelo verificando estas experiencias, que tanto mejor salen cuanta más costumbre hay de verificarlas. Algunas niñas suelen colocar un sombrero, bien de tela ó de papel, sobre la cabeza del muñeco, y al mover luego éste, como tiene más flexibilidad que los de cartón ó china, la ilusión de que es un muñeco *vivo* resulta algunas veces completa.

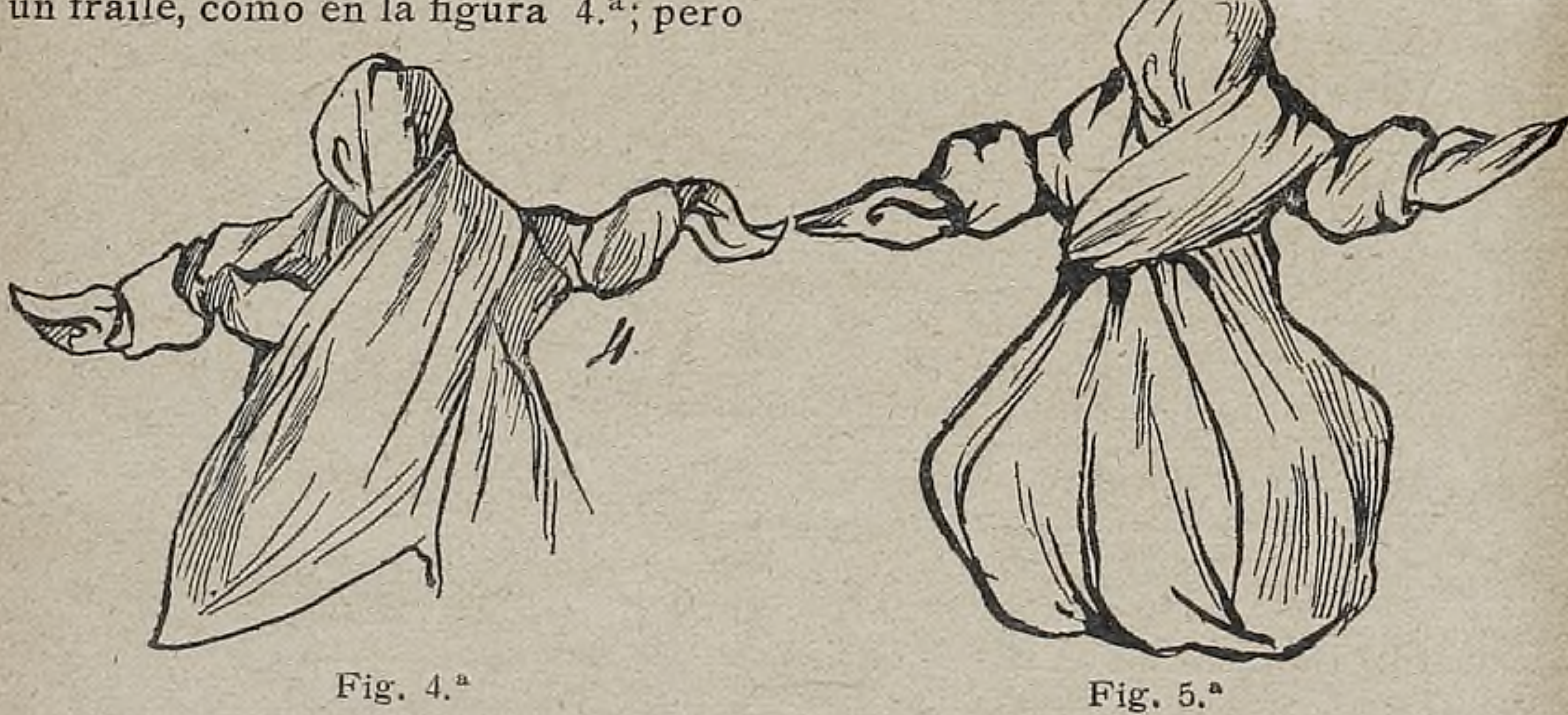


Fig. 4.ª

Fig. 5.ª

dre al hombro para poder hacer uso de los brazos, dijo:

—¡París!

Los Buenos Corazones respondieron:

—¡Palmira!

Fondant exclamó:

—Estoy satisfecho. Ningún traidor ha conseguido introducirse entre nosotros. Ahora bien, escuchadme: La casa en que nos encontramos es una de las moradas mejor construídas del París nocturno y misterioso. Su número de pasadizos secretos, de trampas, piedras giratorias, dobles pisos, chimeneas de resorte, armarios y escaleras ocultas, sarcófagos, orejas de Dionisio y otras fruslerías por el estilo, es literalmente incalculable. Nuestros enemigos han desaparecido, pero tengo la seguridad que todos se hallan ocultos en el espesor de estos muros. Por ello creo que ha llegado el momento de utilizar la pólvora de los desastres. ¡O ahora ó nunca!

—¡Ahora!—replicaron todos los Buenos Corazones á coro.

Silvio Pellico añadió:

—¡O nunca!

Mustafá había comprendido. De su seno sacó una caja precintada, semejante á las conocidas con el nombre de insecticida Vicat.

Con singular maestría levantó la tapa, y con un débil soplo dirigió una pequeña parte de su contenido á un rincón del muro.



Al primer grano de pólvora que chocó contra la pared, se produjo leve explosión y una puerta apareció en un muro.

Pero el doctor Fondant, aferrando más sólidamente á su espalda á su respetable madre, reclamó el silencio con un ademán.

—Partidarios de la virtud—dijo—vamos á aventurarnos en una obra difícil. Yo voy á pasar el primero. Mi madre me seguirá, puesto que la llevo sobre mis hombros. Mustafá se agarrará á la cola de su vestido, el Afilador se aferrará á las faldas de su levita, el Organillero imitará el mismo juego, y así sucesivamente formaremos todos un cordón, necesario para no perdernos en las interminables revueltas de este palacio. El objeto de esta excursión, para que lo sepáis, es buscar á madame Fondant y á su querido hijo. ¿Estáis?

—¡Estamos!—respondió el coro de amigos de la generosidad.

Sin decir más, el Hijo de la Condenada abrió la puerta por un procedimiento desconocido que sería largo de describir.

Aquella puerta era de corazón de encina, guarnecida de contrafuertes de acero.

Cuando hubo girado sobre sus goznes, un aire húmedo y helado penetró en la estancia.

Aquel viento dimanaba de una inmensa galería, de cuya existencia seguramente no se tenía la menor noticia en la calle de Sevigné.

La bóveda cintrada se hallaba sostenida por una cuádruple fila de columnas, que parecía datar de la época romana.

En el momento en que el doctor Fondant ponía el pie en el escalón, agudas risas se dejaron oir al otro extremo de la galería.

El doctor levantó la antorcha y no tardó en ver en la confusa lontananza una especie de danza macabra.

Entre las figuras que se destacaban de aquel aquelarre, creyó distinguir una cabeza de buho y un parche de colosales dimensiones.

Aquello bastaba. Sin vacilar, apresuró su carrera, siempre seguido por su madre y Mustafá, y al aproximarse, distinguió claramente las facciones de Carapace y Arbol seco.

También pudo ver á Boulet-Rouge, que continuaba llevando su paquete voluminoso.

—¡Marchemos!—exclamó.—A través de esa tela grosera, mi delirante imaginación cree reconocer el perfil de la mujer á quien tanto amo.

No había acabado de pronunciar aquellas palabras, cuando todo había desaparecido ya.

—¡La pólvora!—gritó.

Mustafa sopló sobre los escalones.

Apenas el leal Mustafá hubo soplado el inestimable polvo, todas las columnas mostraron en el interior de sus fustes escaleras secretas.

Cada una de las bases dejaba ver un hueco provisto de una escala, cu-



Palabras extranjeras incorporadas á nuestro lenguaje ó usadas por la prensa

ADVERTENCIA. — La pronunciación se indica aproximadamente, se marca el acento tónico y se señalan con letras bastardillas los sonidos especiales. Por lo general, se da sólo la acepción corriente de las palabras. Inclúyense algunos nombres propios y títulos de obras.

MONTPENSIER (mo*n*pa*n*sié). Nombre de un ducado perteneciente á la casa de Orleans.

MONTYON (mo*n*tió*n*). Juan Bautista Antonio Auget, barón de Montyon, filántropo y economista que nació y murió en París (1733-1820).

MORDORÉ (mordoré). De color castaño oscuro con reflejo dorado. Se usa también como sustantivo.

MORGUE (morg). Sitio donde se exponen los cadáveres de las personas desconocidas, á fin de que puedan ir á identificarlos ó á reclamarlos.

MOSELLE (mosél) Mosela, río del este de Francia y de la Alemania occidental, afluente del Rin.

MOTOCYCLETTE (motosiclét). Bicicleta provista de un motor.

MOUNET (muné). Juan Sully Mounet llamado Mounet-Sully, actor trágico francés que nació en Bergerac, en 1841. Su hermano Juan Pablo Mounet, que nació en 1847, es un actor notable y profesor de declamación.

MOUSSEUX (mus*éu*). Espumoso. Femenino «mousseuse» (mus*éus*). Vino espumoso.

MUGUET (m*u*gué) Muguete ó lirio de los valles.

MYOSOTIS (miosótis). Miosota ó raspilla, planta.

NANA (naná). Novela de Emilio Zola y nombre de su protagonista, mujer de mala vida. En esa novela, de gran naturalismo, se representa á Nana como vengando al pueblo en la aristocracia. El mismo autor la llama un fermento de destrucción, un instrumento de descomposición social, una «fuerza de la naturaleza».

NANKIN (na*n*qué*n*). Mahón, tela de algodón, angosta, fuerte y por lo común de color anteado, que se fabricó primero en Nankín (China). Adjetivadamente, se usa para designar el color especial amarillo de esa tela.

NANSOUK (na*n*súc) ó NANZOUK (na*n*súc). Tejido de algodón que se emplea para confeccionar piezas de lencería ó para las aplicaciones de bordado.

NATURE (nat*úr*). Naturaleza. Objeto natural que el pintor ó el escultor tienen á la vista para imitarlo. «Peindre d'après nature» (pe*n*dr dapré nat*úr*): pintar del natural.

NÉCESSAIRE (necesér). Neceser; caja ó estuche que contiene utensilios para diversos usos ó trabajos Cofrecillo que encierra los objetos necesarios para las labores de aguja.

NÉGLIGÉ (negli*y*é). Falta de adorno y compostura. Traje de casa sin compostura alguna. Estado del hombre ó de la mujer que aun no se ha ataviado.

NÉNUPHAR ó NÉNUFAR (nen*u*tár). Nenúfar, planta acuática de la familia de las ninfeáceas, que crece sobre todo en las regiones cálidas y templadas del hemisferio boreal.

NEUFCHÂTEL (n*euch*atél). Queso de Neufchâtel-en-Bray, del que hay dos especies.

NEUVILLE (n*eu*vil). Alfonso María de Neuville, pintor de asuntos militares, que nació en Saint-Omer (Paso de Calais) en 1836 y murió en París (1885)

NOBLESSE (noblés). Nobleza. «Noblesse oblige», (noblés obli*y*) «nobleza obliga». Esta máxima, hoy proverbio, es la 51.ª de la «Colección de Máximas y Reflexiones», del duque de Lévis (1808). Se le da en la aplicación este sentido: cuando se es noble ó se quiere serlo, está uno obligado á conducirse noblemente, ó, de una manera más general, cuando se goza de un título, de cierta fama, etc., es preciso mantenerse siempre digno de la reputación.

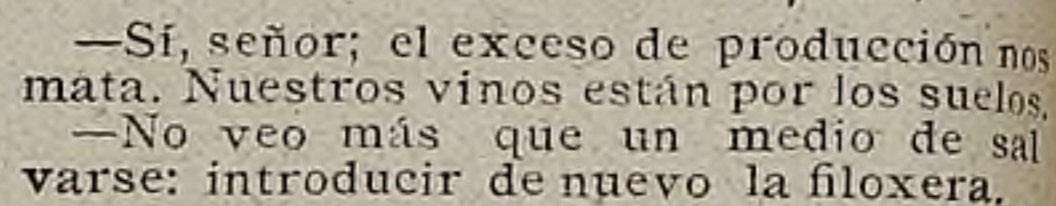
(Continuará).

FONÉTICO.

La superabundante cosecha



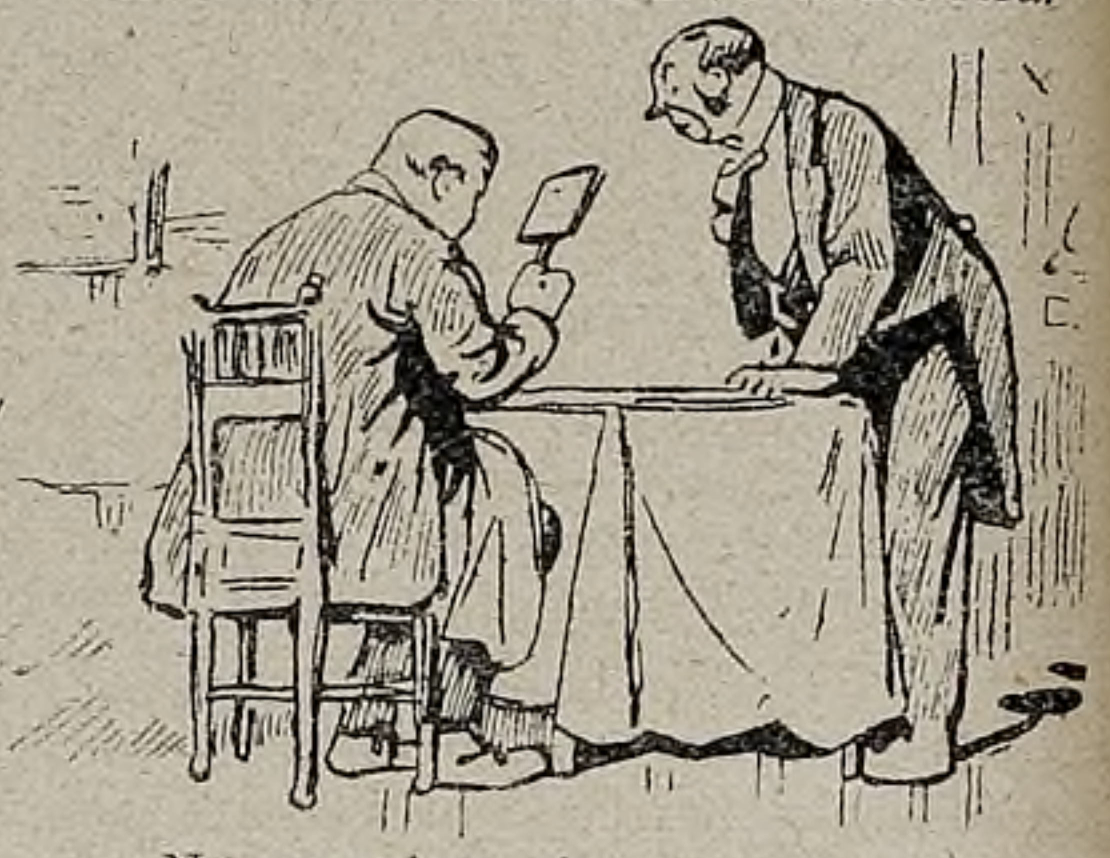
Nunca están contentos los cosecheros del Mediodía. Lloran cuando no hay bastante vino y gruñen cuando hay demasiado.



—Sí, señor; el exceso de producción nos mata. Nuestros vinos están por los suelos.
—No veo más que un medio de salvarse: introducir de nuevo la filoxera.



—¿Cómo? ¿Me va usted á hacer la barba con vino?
—¡Si es que no tenemos agua en el país!



—No, no quiero vino.
—Pero vea, señor: tome siquiera media botellita para socorrer á los viticultores del Mediodía.



—No soy ladrón, pero tengo para vender mil barricas de vino de la cosecha pasada. ¡Si no me compra una docena, es usted hombre muerto!



Los doctores deberán enviar á sus clientes «á los vinos», en vez de mandarlos «á las aguas».



(Medios empleados por los poderes públicos). Todo comprador de cien toneles tendrá derecho al Mérito Agrícola.



(Modificación de la ley contra la embriaguez). Todo francés que no se emborrache una vez por semana, será condenado á cinco francos de multa.

HENRIOT.



Hipódromo Argentino

Reunión del 20 de Agosto de 1905

PROGRAMA PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DEL

JOCKEY CLUB

COMISARIOS DE CARRERAS PARA EL MES DE AGOSTO:
Señores: Carlos Tomkinson, J. J. Vedoya, Arturo R. Bullrich, Ignacio Correas, Marcos J. Riglos

1.ª CARRERA
á la 1 p. m.

Premio A RECLAMAR

Para todo caballo de 4 años y más edad que no haya ganado ningún premio á venderse. El ganador á venderse con la base de $ 5.000. Peso: 60 kilos. Descargo de 2 kilos por cada $ 500 menos. Los caballos montados por jockeys aprendices, tendrán un descargo de 3 kilos.

Distancia: 2.000 m. Premio: $ 2.000 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 20.

Lord Lyon	1 **D.Salvador**	3.000	alazán	5	52	S. Cross	Rara	ch bl. y v. r. ob. m. y g. v.
Montiel	2 **Briska**	3.000	alazana	4	50	Sargento	Brisette	ch. blanca gorra azul
Platense	3 **T. de Oro**	2.500	alazán	5	50	Chiliarch	Genovesa	ch. punzó alms. y g. azul
Charrúa	4 **Rostand**	2.500	alazán	5	50	Camors	Belle Rake	ch bl. man. azul b. y g. pun.
Chivalrous	5 **Old Punch**	2.000	zaino	6	48	Montheit	Marionette	ch. naranja bda. y g. violeta
Calchin	6 **Misiones**	2.000	zaina	4	46	Blue Boat	Mirette	ch. verde manga y g. negra
Belgrano	7 **Pickle**	1.500	zaino	5	46	Stiletto	Asteria	ch. y g. verd. y blan r. hor.
Jubilée	8 **Jubilée**	1.000	zaino	4	44	Combate	Joyau	ch. negra y bl. r. hor. g. oro

2.ª CARRERA
á la 1.30 p. m.

Premio ROMA

Para potrancas de 3 años que no hayan ganado. Peso 55 kilos

Distancia: 1.400 m. Premio $ 2.500 á la 1.ª, 200 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada $ 2

Vertiente	1 **Campaña**	colorada	3	55	Athos II	Vlagna	ch. bl. á ls. neg. g. bl. y n.
Chico	2 **Frontera**	alazana	3	55	Frontín	Aconcagua	cb. nar. m. y gorra marrón
Indecis	3 **La Reina**	zaina	3	55	Batt	R. des Prés	ch. a. y p. á r. vert. g. azul
Los Indios	4 **Tuna**	zaina	3	55	Orbit	Tarántula	ch b. y o. á r. vert g neg.
Petite Ecurie	5 **Cariñosa**	alazana	3	55	Wagram	Caprichosa	ch. bl. alms. o. g. bl. y oro
Independencia	6 **Nave**	tordilla	3	55	Alerta	Nieve	ch. bl. m. azul g. punzó
Ceres	7 **Espiga**	zaina	3	55	Neápolis	Ecume	ch. verde g. amarilla

3.ª CARRERA
á las 2.00 p. m.

Premio EXPLOSION

Para potrillos de 3 años que no hayan ganado. Peso: 55 kilos.

Distancia: 1.600 m. Premio $ 2.500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25.

3 de Febrero	1 **Amparo**	alazán	3	55	Athos II	Ametrallad.ª	ch. gris herr. y gorra punzó
Talismán	2 **Terco**	zaino	3	55	Tonic	Rufina	ch. naranja, gorra negra
Disraeli	3 **Jipi-Japa**	alazán	3	55	Bobby	Gamboa	ch. granate luns. y gorra lila
Calchín	4 **Libro**	alazán	3	55	Blue Boat	Licorys	ch. verde, manga y gor. negra
Bonheur	5 **Atalejo**	zaino	3	55	Picquet	Atalaya	ch. nar. y bl. r. hor., g. nar.
Lagrange	6 **O'Brien**	alazán	3	55	Orbit	Britannia	ch naranja, gorra violeta
Buenos Aires	7 **Quimbo**	alazán	3	55	Coquimbo	Lioness	ch. punzó, gorra granate

4.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.

Premio FLOR MORADA

Handicap para todo caballo de 4 años y más edad que no haya ganado más de $ 10.000

Distancia 1.700 m. Premio $ 2.200 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25

Belgrano	1 **Granuja**	alazán	4	60	Stiletto	Bebé	ch. y g. cza. y bl. á r. hor.
Ensueño	2 **Ensueño**	zaino	4	59	G. Hermit	Regret	ch. viol. g. verde
D. Gonzalo	3 **Margal**	zaino	4	56	G. Hermit	Framework	ch. grranate y gorra verde
Clover	4 **Infiel**	co'rado	4	56	Imperio	Catarata	ch. azul mar. m. oro g á c.
Id	5 **Chulo**	zaino	5	51	Júpiter	Pobrecita	ch. id
20 Setiembre	6 **Magenta**	alazana	5	58	Litigation	Violeta	ch. verde m. pun. g. blan.
J B Zubiaurre	7 **Carralauquen**	zaino	4	55	Buen. Aires	Porteña	ch. bl. á lunares y g. blan.
V. Rodrígnez	8 **Moisés**	zaino	4	55	Neápolis	Minerva	ch. blanca g. marón

Atucha J.	9 **Divisa**	alazana	4	54	Orbit	Dido	ch. cer. m. y gorra gris
Montiel	10 **Olvido**	alazán	4	54	Orbit	Hidalga	ch. blanca g. azul
Provincial	11 **Marina**	alazana	5	53	Precioso	Mirette	ch. y g. azul y bl. á r. ve
V. López	12 **Petronio**	alazán	4	53	Amianto	Bacante	ch. y g. turq. m. marrón
Charrúa	13 **Rostand**	alazán	5	50	Camors	Belle Racke	ch. bl. m. azul g. y b. pu
Lord Lyon	14 **D. Salvador**	alazán	5	50	Stone Cross	Rara	ch. bl y v., r. d. m. y g.
L. Higueritas	15 **Apuro**	alazán	4	50	Athos II	Soltera	ch. ver. á l. m. y g. color.
Guaminí	16 **Zagala**	zaina	4	49	Darwin	Zig-Zag	ch. granate g blanca
La Susana	17 **Perillán**	co'rado	4	47	Neápolis	Picardía	ch. y gorra bl. b. granate
Indécis	18 **Incroyable**	alazán	4	44	Saint Mirint	Gavotte	ch. azul y p. á r. vert. g.
Titán	19 **Tupungato**	zaino	4	42	Ortegal	Violeta	ch. verde gorra punzó

5.ª CARRERA
á las 3.00 p. m.

Premio CONGRESO

Para todo caballo. Peso por edad

Distancia: 1.400 m. Premio: $ 6.000 al 1.°, 500 al 2.° y 200 al 3.° Entrada $ 5

Cantón	1 **Pito**	zaino	4	59	Hipólito	Tulip	ch. bl. m. vta. g. bl. y vta.
Cascabel	2 **Padilla**	zaino	4	59	Neápolis	Pitanga	ch. vde. y p. á r. h. g. vde
Don Gonzalo	3 **Margal**	zaino	4	59	Gay Hermit	Framework	ch. granate, gorra verde
Idem	4 **Chocarrera**	zaina	4	57	Gay Hermit	Alba	ch. ídem
Cap. Hatteras	5 **Rosette**	zaina	4	57	Neápolis	Rose Royale	ch. azul marino y g. punzó
Lagrange	6 **Lagrange**	zaino	4	59	Orbit	Columbia	ch. naranja, gorra violeta
Idem	7 **Fernet**	alazán	3	52	Camors	Fugitive	ch. ídem
Mahoma	8 **Celso**	zaino	4	59	Gay Hermit	Nesta	ch. vta., m. rojo alms. oro
Pergamino	9 **Amazona**	zaina	3	50	Kendal	Bandana	ch. violeta, m. y g. negra
B. Villanueva	10 **Magnética**	alazana	4	57	Amianto	Eléctrica	ch. rosa, cuello y g. negra
Nacional	11 **Regidor**	zaino	4	59	Alerta	Regenta	ch. bl , mga. azules, g. oro
Reyna	12 **Voltaire**	zaino	5	60	Camors	Vocal	ch. t. y gte. á r. h. m. y g. t

6.ª CARRERA
á las 3.30 p. m.

Premio BIJOU D'OR

Handicap para productos de 3 años

Distancia: 1.600 m. Premio $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 40

Carnot	1 **Carnot**	alazán	3	58	Blue Bloat	Australia	ch. bl. lunares punzó, g azul
Pet. Ecurie	2 **Brioche**	zaina	3	58	Eridán	Britania	ch. bl. al m. oro, g. bl. y o
idem	3 **Mandarin**	alazán	3	53	Orange	Madreselva	ídem
Solitario	4 **Fray Mocho**	zaino	3	57	Acherón	Muñeca	ch. negra y bl. á r. v. g. bl.
Imperio	5 **Naranjal**	zaino	3	54	Orange	Nelesena	ch. granate, gorra celeste
R. de la Plata	6 **Lady de Grey**	tordilla	3	53	Saint Mirín	Grey Lady	ch azul y bl. á ray. v. g. azul
Piringo	7 **España**	alazana	3	50	Neápolis	Chara II	ch. azul marrón y g. naranja
Winchester	8 **Radium**	zaino	3	48	Amianto	Simla	ch. punzó, bda. y gorra. neg.
La Montaña	9 **Gil Blas**	zaino	3	48	Orbit	Isolina	ch. p. y gris á r. vert , g. p.
Montiel	10 **Melilla**	alazana	3	47	Neápolis	Morena	ch. blanca gorra azul
Reyna	11 **Aguaray**	oscuro	3	46	Doctor	Cachupina	ch. turq. y gr. r. h. y g. turq.
Roma	12 **Roma**	zaina	3	46	Neápolis	Lady Silvio	ch. ver. m. con cts. bls. g. p.

7.ª CARRERA
á las 4.00 p. m.

Premio TALA

Handicap para todo caballo de 4 años y más edad, que haya ganado más de $ 5.000

Distancia: 2.200 m. Premio $ 3.000 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 30

Liverpool	1 **Liverpool**	zaino	4	60	Mariscal	Miosotis	ch. y g. marrón, m. violeta
Lagrange	2 **Relámpago**	alazán	6	60	Neápolis	Rescué	ch. naranja, gorra violeta
Mahoma	3 **Pretendiente**	zaino	4	62	Sargento	Primavera	ch. y g. vi. m. rojo als. oro
Clover	4 **Botafogo**	zaino	5	53	Bolívar	Esparta	ch. az. m. oro, g. az. y oro
Espoir	5 **Olegario**	alazán	5	53	Orbit	Talón	ch. oro, mga. y g. azul
Ivanhoé	6 **Ivanhoé**	alazán	4	54	Sargento	Categoría	ch. amarilla, m. y g. negra
Charrúa	7 **Gran Capitán**	zaino	4	49	Napoleón	Coronación	ch. bl., m. az., b. y g. pzó.

Trenes especiales del Ferrocarril de Buenos Aires y Rosario

Salidas de la Estación Retiro.. 12, 12.40, 12.40, 1.15 p. m.
Regresos del Hipódromo Argentino.................................. 5.50, 6.37 6.55 p. m.
También correrá un tren especial á la terminación de las carreras.



HUMORÍSTICO,
NOTICIOSO,
INSTRUCTIVO.

Dirección, Redacción y Administración:

Chacabuco, 91 esq. Victoria

UNIÓN TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2 50	$ 5.00
Semestre	» 5 00	» 10.00
Año	» 9 00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3 50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters fotóg afos, corredores, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad.

El Administrador.



F. R. D., Buenos Aires.—Sí, señor; me ha gustado su romance. Lo que hay es que el asunto es de sobra vulgar, y eso, no lo olvide usted, es un delito penado por el código que rige en la casa.

C. F., Buenos Aires.—

No está usté en lo justo:
martes y *brillantes*
no tienen el gusto
de ser consonantes.

Damocles, Buenos Aires.—Se va usted á asombrar de que le diga una cosa. ¡Esos no son versos!

D. M., Buenos Aires.—

¡Ah! ¿conque usted presentía
que, sin más ni más, vería
publicados sus «Lamentos»?
Pues es una tontería
creer en presentimientos!

A. Nodino, Buenos Aires.—

Hágame la merced
de no verme por ello con rencor,
pero... no pudo usted
elegir un seudónimo mejor.

Blanco y Negro, Buenos Aires.—

No me meto en distinciones
porque sus coplas me indican
qué ambos á dos versifican
como un par de mancarrones.

Uno más, Buenos Aires.—Bueno, uno más... que no sabe medir las sílabas conforme al reglamento,

D. N., Buenos Aires.—Irá.

V. T. A., Buenos Aires.—

¡Qué atroz augurio se esconde
detrás de esas iniciales!
V. T. A.... signos fatales...
vete á... no te digo adónde.

A. P. B., Buenos Aires.—

No está mala su prosa,
pero resulta tan poquita cosa...

C. N. F., Buenos Aires.—

Graciosísimo el chiste que me envía,
pero ¡por Dios! no mande otros así
porque me estoy riendo todavía...
desde el año noventa en que le oí.

Clavija, Córdoba.—No es de la índole del periódico. Y hay que tener eso en cuenta como usted comprenderá.

R. O. S., Catamarca.—

Escribir siete carillas
con argumento tan huero
es maravilloso, pero
me cargan las maravillas.

El Solitario, Chacabuco.—Pues si ha escrito solito eso que ha escrito, puede también leérselo solito.

Montemar, La Plata.—

Muy bonito el «Mal de moda»,
pero ¡qué fatalidad!
ha perdido toda, toda,
toda la opórtunidad.

R. D., Bahía Blanca.—Allá va algo:

«Eres bella cual un lucero,
dulce como la amapola,
ya para mí no hay más hermosa
pues me tienes loco...

Y ya se conoce, ¡caramba!

M. E., Rosario.—Lo que hay es que tenemos plétora de artículos por el estilo.



PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior.	0.25	En el Interior.	0.50